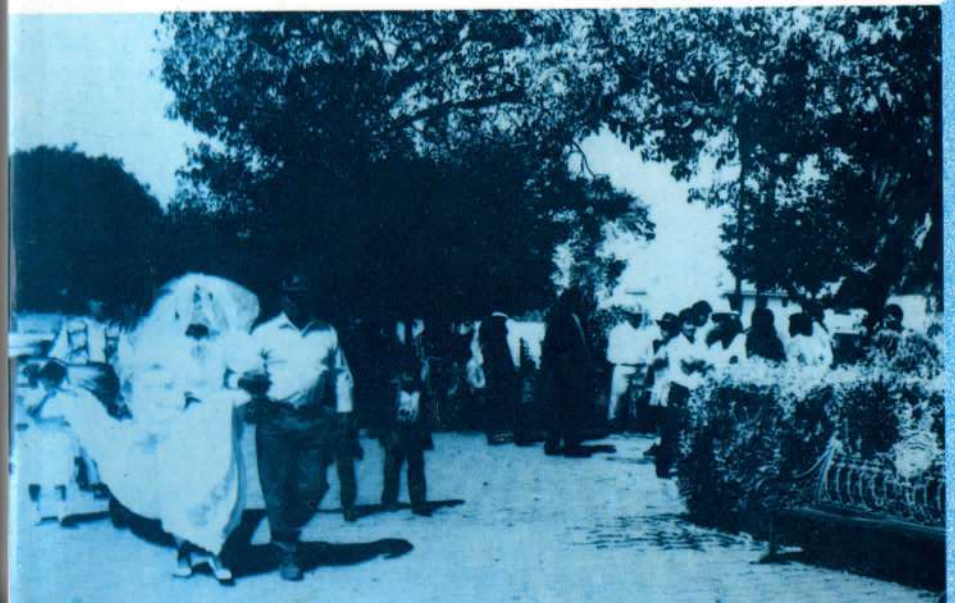
Compilador

Raúl Jiménez Guillén

FAMILIA
¿CÉLULA SOCIAL?



Centro Universitario de Estudios para la familia

Memoria del 4to. Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Alfredo Vázquez Galicia
Rector

Ricardo Luna Bran Taber
Director del Departamento
de Educación Especializada

Margarita Centeno García
Coordinadora del Centro Universitario
de Estudios para la Familia

Patricia Barrientos Mendoza
Coordinadora de Carrera

Raúl Jiménez Guillén
Coordinador de Investigación y Posgrado

María Dolores Molina Fuentes de María
Coordinadora de Servicios

Dora Juárez Ortíz
Coordinadora Administrativa

Memoria del 4to. Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia

Universidad Autónoma de Tlaxcala
Departamento de Educación Especializada
Centro Universitario de Estudios para la Familia

Tlaxcala, Tlax.

Primera Edición: 1997

© Universidad Autónoma de Tlaxcala
Av. Universidad No. 1
Tlaxcala, Tlax. C.P. 90 000

Impreso y hecho en México

Familia

¿célula social?

El Cuarto Encuentro Nacional de Investigadores en Familia se desarrolló a través de seis grandes áreas temáticas: a) Problemas Teóricos, en el que se señalan algunas de las dificultades inherentes en la aplicación de conceptos construidos a partir de otras realidades —las europeas—, a amplios sectores de la población rural, el México más indígena, esa parte de la sociedad mexicana que corresponde a lo que Bonfil llama el "México profundo"; b)Psicología y psiquiatría, que aborda los problemas que se generan en la familia cuando uno de sus miembros presenta el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), la tipología de familia con padres obesos y se concentra en las partes de destrucción y reconstrucción familiar: el Divorcio.

Las aspiraciones que los padres tienen para con sus hijos y las aspiraciones que los hijos tienen de sí mismos, así como los niveles de tolerancia a la frustración como un mecanismo reproductor de las conductas de los padres, la influencia del ambiente físico en el proceso de aprendizaje y el papel de los padres como educadores, serán los ejes de la tercera gran área temática: c) la educación.

La cuarta área se refiere a la d) Religión, se trata de estudios sobre grupos familiares conversos, esto es que han cambiado de religión y ahora se desarrollan como grandes núcleos protestantes; e) la quinta área temática se vértebra alrededor de los estudios de reproducción económico-social, en ésta destacan los trabajos sobre unidades domésticas realizadas en la Zona urbana de la Ciudad de Puebla; Teziutlán, Puebla; La Trinidad Tenenyecac, Axcotla del Monte y Santiago Cuautla, las tres últimas del Estado de Tlaxcala.

El encuentro abre una nueva línea de discusión, f) por primera vez un grupo de investigadores del Estado de México presenta trabajos sobre la organización familiar y los medios masivos de comunicación, en particular la Televisión.

I. La familia mesoamericana

A partir de una revisión de la bibliografía más importante relativa a la familia y el grupo doméstico, Rodolfo Tuirán, en un artículo publicado en ''Familia'', hace unas observaciones sobre los ''hogares'' en el México contemporáneo. Sin dejar de reconocer el aporte de Tuirán a la discusión, en el trabajo ''Problemas metodológicos en el estudio del grupo doméstico en México", David Robichaux señala algunas de las dificultades inherentes en la aplicación de conceptos construidos a partir de otras realidades etnográficas —las europeas— a amplios sectores de la población rural, el México más indígena, esa parte de la sociedad mexicana que corresponde a lo que Guillermo Bonfil ha llamado el ''México Profundo''.

La ponencia abre una línea de crítica a partir de dos estudios de caso, tomados del trabajo etnográfico del propio autor, los cuales se enmarcan en el contexto etnográfico mesoamericano más amplio. Se destaca que una gran proporción de las familias extensas, detectadas en los datos censales mexicanos, deben ser interpretadas como el producto de la residencia virilocal inicial, característica del ''ciclo mesoamericano de desarrollo de grupos domésticos''. Esto mediante un conjunto de principios, enraizados en la mentalidad mesoamericana y subyacentes a la práctica en cuanto a residencia y herencia, produce la ''patrilínea limitada localizada'', la cual ha sido constatada en toda el área cultural.

Dada la variedad de arreglos económicos y espaciales que empíricamente adoptan los grupos locales de parentesco en mesoamérica y dados los constreñimientos de conceptos surgidos a partir de la observación de otras formas de estructura social, se dificultan la definición y la aprehensión de los ''hogares'' de Tuirán en el área mesoamericana, lo que provoca confusiones en cuanto a las unidades y dificultades en el conteo. Se concluye con algunas reflexiones sobre cómo influyen realidades etnográficas específicas en la construcción de categorías y conceptos científicos, así como sobre la contribución del método etnográfico a la

construcción de conceptos útiles para el conocimiento de la realidad nacional.

II. Crisis y reconstrucción familiar

El objetivo del trabajo de Isolina Cárdenas ''Comparación de la percepción del funcionamiento familiar entre pacientes heterosexuales con VIH/SIDA y pacientes homosexuales con VIH/SIDA'' es unir estos tres aspectos tan importantes de las personas: enfermedad, sexualidad y familia. El motivo de esta investigación fue el interés profesional por estas familias, surgido a raiz de haber trabajado con ellas durante los últimos años y porque es importante saber si dada la preferencia sexual de una persona esto podría ser un factor que afectara su percepción de la funcionalidad a nivel familiar.

Con el objeto de clarificar este estudio se llevó a cabo una revisión de los tres temas que influenciaron esta investigación: Familia, Sexualidad y SIDA —síndrome de inmunodeficiencia adquirida—. Posteriormente se proporcionan los antecedentes de la investigación y del instrumento de evaluación. Para finalizar con las conclusiones, donde el resultado sobresaliente señala que no existen diferencias estadísticamente significativas en el funcionamiento familiar entre los sujetos de los dos grupos.

Xochitl López, Alejandro González y Juan Manuel Mancilla, en el reporte ''Tipología de familias con padres obesos'', señalan que su objetivo fue evaluar el grado de cohesión y adaptabilidad en padres obesos, en contraste con los padres normopeso. Participaron 50 padres de familia: 25 padres obesos y 25 padres normopeso, a quienes se les aplicó el FACES II en el hogar de cada uno de ellos. Los resultados muestran que el 36% de los padres obesos se ubican dentro del rubro de familias caóticamente amalgamadas; mientras que el 24% de los padres normopeso se ubican dentro de familias estructuradamente separadas. Por lo tanto, se puede argumentar que los padres obesos de este estudio poseen familias que se caracterizan por tener una adaptabilidad muy alta, esto es, se involucran en interacciones pasivo-agresivo, límites difusos (falta de control), pobre resolución de problemas y cambios drásticos de roles y reglas, así como la presencia de coaliciones bigeneracionales. En lo que respecta a las familias de los padres normopeso se aprecia la figura

de un líder autoritario, disciplina demasiado estricta y una rigidez de reglas y roles, además se encontraron lazos internos y externos semiabiertos, lo que genera que los integrantes de la familia se involucren con otros sistemas. De esta forma, la adaptabilidad y cohesión de los padres obesos es totalmente opuesta a la de los padres normopeso.

A pesar de que se analizaron estructuras de familia que se encontraban en diferentes etapas de ciclo vital, se evidenció que el divorcio se puede presentar en cualquiera de ella, lo interesante fue encontrar el predominio del tipo de estructura disfuncional, lo que se aleja de lo que Minuchin (1986) señala como familia ideal en la cual la estructura debe permitir la adaptación cuando las circunstancias cambian, afirma Jaime Montalvo y Rocío Soria en ''Divorcio y estructura familiar'' y agregan que la existencia continua de la familia como sistema depende de una variedad de pautas transaccionales alternativas y de flexibilidad para moverlas cuando sea necesario. La familia debe responder a cambios internos y externos, por lo tanto, debe ser capaz de transformarse de tal modo que le permite enfrentarse a nuevas circunstancias.

Luz de lourdes Eguiluz afirma en ''La mujer y el divorcio; grave crisis en el ciclo vital''que el impacto inicial del divorcio es tan intenso para hombres como para mujeres. Sin embargo, las pautas de ajuste son bastante diferenciadas. La experiencia en la práctica clínica (de más de 15 años) indica que las mujeres divorciadas precisan apoyo en crear prácticas: como economía y planeación profesional, así como para enfrentarse al mundo exterior y poder restablecer relaciones sociales e íntimas. Los hombres cuando solicitan ayuda terapéutica es para superar el choque emocional, resolver los problemas relacionados con la paternidad y los sentimientos de soledad.

Las redes sociales (amigos, compañeros de trabajo, comunidad religiosa, parientes, etc.) proporcionan el soporte básico para poder echar a andar los recursos instrumentales, está demostrado que tratándose de casi cualquier problema, tanto físico como emocional, la gente lo resuelve más fácilmente si cuenta con el apoyo de redes sociales. Una vida social independiente, mantenida desde antes del divorcio, facilita el ajuste posterior, mejora la autoestima y el sentido de identidad. Cuando las mujeres se hallan implicadas en grupos sociales con actividades planeadas y reglas fijas (pertenencia a clubs, grupos, sociedades, clanes de amigos,

etc.) que promocionan la autonomía, impiden la aparición de sentimientos de soledad, además de que ayudan a establecer nuevas relaciones interpersonales.

También se ha notado que el mantener vínculos con el ex-marido puede resultar una trampa psicológica que favorece dependencias con el pasado e impide rehacer una vida nueva. Se recomienda ver al ex-cónyuge lo menos posible y tratar con él únicamente asuntos relacionados con los hijos, para favorecer el desarrollo de una nueva identidad.

Habiendo pasado la primera parte de la ruptura, es frecuente un abandono generalizado que produce una sensación de descontento e inseguridad. Se recomienda a las mujeres no abandonar el cuidado de su apariencia, un cambio en su aspecto físico resulta muy significativo (cortarse el pelo o teñirse de otro tono), de modo que al mirarse al espejo les recuerde que su vida está cambiando y que este cambio puede ser positivo.

Se ha notado también que a pesar de que la ruptura matrimonial afecta enormemente la vida de todo ser humano, el grado de distorsión y afecto no está directamente relacionado con ''la realidad'' de los acontecimientos, sino con la interpretación que las personas hacen de los mismos. Algunas mujeres pueden ver el mismo vaso medio lleno o medio vacío y eso no depende de la cantidad de agua en el vaso, sino de ''la construcción'' que cada una hace de la realidad que observa. El lenguaje como dice Maturana (1995) forma realidades, mantenemos constantemente un diálogo interior con nosotros mismos, el cual puede producir estrés, depresión u otros trastornos emocionales. De manera que el tipo de pensamientos positivos o negativos que se tengan y las explicaciones que uno mismo se dé respecto a lo acontecido, pueden incrementar o disminuir la ansiedad, el rencor, la tristeza, etc. Cuando se toma conciencia de todo esto, la persona puede cambiar su diálogo interior y contribuir a su restablecimiento.

El reporte ''Estructura y dinámica de relación en la familia reconstruida'' de Antonio Martínez es un estudio descriptivo de 27 familias reconstruidas que fueron atendidas en el servicio de Terapia Familiar del Centro Comunitario de Salud Mental, de la Jurisdicción Sanitaria Cuauhtémoc del D. F., con el propósito de evaluar la estructura y la dinámica de relación de sus integrantes así como el manejo de sus vínculos

con la pareja anterior y la familia de origen. Las variables estudiadas más importantes fueron la composición familiar, el número de hijos, los roles, límites, alianza, coaliciones, la jerarquía y el poder, así como la observación y averiguación de las pautas transaccionales preferidas.

En la investigación se observó que las parejas reconstruidas generalmente acuden a consulta por algún trastorno de conducta o problemas escolares de alguno de los hijos y, con menos frecuencia, porque detecten alguna disfunción dentro de la dinámica de relación. Estas familias, presentan más dificultades cuando el involucramiento de la familia de origen, así como el mantenimiento de vínculos emocionales y/o económicos con la pareja anterior, aún no han sido resueltos y los sentimientos de culpa y problemas de lealtad para ejercer su rol ejecutivo con los hijos propios y con los del cónyuge, se hacen presentes. El manejo del poder juega un papel importante dentro de los conflictos conyugales. Se analizan también los motivos de consulta y la diferencia con los diagnósticos sistémicos.

El trabajo de María Luisa Rascón, Rosa Díaz, Jorge López y Claudia Reyes, ''Familia y esquizofrenia, sus necesidades de atención'' tiene como objetivo describir: la comorbilidad del familiar; el costo o carga; la concepción de enfermedad mental; el tipo de apoyo familiar, social o profesional y las necesidades de atención para el familiar del paciente esquizofrénico; con la finalidad de retomarlos estratégicamente en un servicio integral. El estudio es de tipo descriptivo, prospectivo de estudio de casos, donde la muestra fue no probabilística y de tipo circunstancial.

Las familias fueron contactadas en la consulta externa de un centro hospitalario de tercer nivel. Se seleccionaron únicamente a los familiares responsables de pacientes esquizofrénicos, contando con su colaboración voluntaria; se evaluaron 50 familiares, obteniéndose finalmente 36. Se observó una tasa aproximada de un 28.0% de rechazo o abandono por parte del familiar y/o del paciente.

Los instrumentos utilizados fueron: 1. Cédula de evaluación de la conducta del paciente SBAS (segunda edición) elaborada por Platt S., Weyman e Hirsch.(24) y Platt S.(25). 2. The Composite International Diagnostic Interview version 1.0. (CIDI). 3. Concepción de enfermedad. (CONENF).

Algunos de los resultados más importantes fueron que el parentesco del familiar correspondió a la madre con 72.2%, el padre 27.7%, la edad promedio fue de 54.5 años, con una desviación estándar de 13.6 años. El 30.5% de los familiares presentó uno o más diagnósticos, el diagnóstico más frecuente fue el de trastorno afectivo con 16.6%, en segundo lugar los trastornos fóbicos y/o somatoformes con 11.1%. Al relacionar el trastorno psiquiátrico con algún otro tipo de trastorno físico o emocional (diagnosticado por el médico) se encontró en el 13.8% de la muestra. Respecto a los antecedentes de trastornos familiares, el 69.4% tuvo familiares de 1er. grado (padres y/o hermanos), seguido de los familiares de segundo grado (abuelos, tíos y primos) con 55.5% y por último los de tercer grado (otros parientes) con 22%. El tipo de costo asociado a tener un paciente esquizofrénico en la familia fue reportado como 72.2% costo emocional, con 52.7% costo económico, el 44.4% costo físico, el 33.3% costo social y el 19.4% no reportan percibirlo como carga o costo. Con respecto a las atribuciones de causalidad de la enfermedad, los familiares las orientaron principalmente a problemas familiares con 55.5%, en segundo lugar a los eventos adversos con 41.6%, en tercer lugar a la presión laboral o de estudio con 36.1%, el 11.1% lo atribuyeron a brujería o hechizos, observándose que carecen de la información necesaria.

El tipo de enfermedad mental que los familiares atribuyen al trastorno de los pacientes, la mayoría la denominan apropiadamente como enfermedad mental y esquizofrenia 94.3%, enfermedad de los nervios y enfermedad física con 58.2% y un 11.1% lo atribuyen a estar embrujado.

Los resultados de este estudio ponen de manifiesto la necesidad de abordar de manera integral al grupo familiar y al paciente. Se plantea un modelo de atención informativo, psicoeducativo y terapéutico para los familiares que venga a resolver de manera eficaz las necesidades detectadas, con el propósito de disminuir las recaídas y modificar la dinámica familiar provocada por las características clínicas de esta enfermedad.

III. Aspiraciones y lecciones

El estudio ''Nivel de aspiración en padres e hijos: índices diferenciales entre el decir y el hacer en un videojuego computarizado'' de Rocío Hernández, Ignacio Aguirre, Guadalupe Valdez, Juan Terán, Angela

con la pareja anterior y la familia de origen. Las variables estudiadas más importantes fueron la composición familiar, el número de hijos, los roles, límites, alianza, coaliciones, la jerarquía y el poder, así como la observación y averiguación de las pautas transaccionales preferidas.

En la investigación se observó que las parejas reconstruidas generalmente acuden a consulta por algún trastorno de conducta o problemas escolares de alguno de los hijos y, con menos frecuencia, porque detecten alguna disfunción dentro de la dinámica de relación. Estas familias, presentan más dificultades cuando el involucramiento de la familia de origen, así como el mantenimiento de vínculos emocionales y/o económicos con la pareja anterior, aún no han sido resueltos y los sentimientos de culpa y problemas de lealtad para ejercer su rol ejecutivo con los hijos propios y con los del cónyuge, se hacen presentes. El manejo del poder juega un papel importante dentro de los conflictos conyugales. Se analizan también los motivos de consulta y la diferencia con los diagnósticos sistémicos.

El trabajo de María Luisa Rascón, Rosa Díaz, Jorge López y Claudia Reyes, ''Familia y esquizofrenia, sus necesidades de atención'' tiene como objetivo describir: la comorbilidad del familiar; el costo o carga; la concepción de enfermedad mental; el tipo de apoyo familiar, social o profesional y las necesidades de atención para el familiar del paciente esquizofrénico; con la finalidad de retomarlos estratégicamente en un servicio integral. El estudio es de tipo descriptivo, prospectivo de estudio de casos, donde la muestra fue no probabilística y de tipo circunstancial.

Las familias fueron contactadas en la consulta externa de un centro hospitalario de tercer nivel. Se seleccionaron únicamente a los familiares responsables de pacientes esquizofrénicos, contando con su colaboración voluntaria; se evaluaron 50 familiares, obteniéndose finalmente 36. Se observó una tasa aproximada de un 28.0% de rechazo o abandono por parte del familiar y/o del paciente.

Los instrumentos utilizados fueron: 1. Cédula de evaluación de la conducta del paciente SBAS (segunda edición) elaborada por Platt S., Weyman e Hirsch.(24) y Platt S.(25). 2. The Composite International Diagnostic Interview version 1.0. (CIDI). 3. Concepción de enfermedad. (CONENF).

Algunos de los resultados más importantes fueron que el parentesco del familiar correspondió a la madre con 72.2%, el padre 27.7%, la edad promedio fue de 54.5 años, con una desviación estándar de 13.6 años. El 30.5% de los familiares presentó uno o más diagnósticos, el diagnóstico más frecuente fue el de trastorno afectivo con 16.6%, en segundo lugar los trastornos fóbicos y/o somatoformes con 11.1%. Al relacionar el trastorno psiquiátrico con algún otro tipo de trastorno físico o emocional (diagnosticado por el médico) se encontró en el 13.8% de la muestra. Respecto a los antecedentes de trastornos familiares, el 69.4% tuvo familiares de 1er. grado (padres y/o hermanos), seguido de los familiares de segundo grado (abuelos, tíos y primos) con 55.5% y por último los de tercer grado (otros parientes) con 22%. El tipo de costo asociado a tener un paciente esquizofrénico en la familia fue reportado como 72.2% costo emocional, con 52.7% costo económico, el 44.4% costo físico, el 33.3% costo social y el 19.4% no reportan percibirlo como carga o costo. Con respecto a las atribuciones de causalidad de la enfermedad, los familiares las orientaron principalmente a problemas familiares con 55.5%, en segundo lugar a los eventos adversos con 41.6%, en tercer lugar a la presión laboral o de estudio con 36.1%, el 11.1% lo atribuyeron a brujería o hechizos, observándose que carecen de la información necesaria.

El tipo de enfermedad mental que los familiares atribuyen al trastorno de los pacientes, la mayoría la denominan apropiadamente como enfermedad mental y esquizofrenia 94.3%, enfermedad de los nervios y enfermedad física con 58.2% y un 11.1% lo atribuyen a estar embrujado.

Los resultados de este estudio ponen de manifiesto la necesidad de abordar de manera integral al grupo familiar y al paciente. Se plantea un modelo de atención informativo, psicoeducativo y terapéutico para los familiares que venga a resolver de manera eficaz las necesidades detectadas, con el propósito de disminuir las recaídas y modificar la dinámica familiar provocada por las características clínicas de esta enfermedad.

III. Aspiraciones y lecciones

El estudio ''Nivel de aspiración en padres e hijos: índices diferenciales entre el decir y el hacer en un videojuego computarizado'' de Rocío Hernández, Ignacio Aguirre, Guadalupe Valdez, Juan Terán, Angela

Hermosillo y Guadalupe Osorio, se diseñó para valorar los indicadores conductuales en un grupo de niños de primaria de la ciudad de México, bajo un paradigma de nivel de aspiración con una tarea computarizada de animación, con dos sesiones de un programa de reforzamiento de razón variable 30 (RV30). Así mismo se presentó la misma tarea a un grupo de adultos, la mitad de los cuales eran los padres de los niños de primaria participantes y otros no tenían relación alguna con los mismos para comparar sus ejecuciones con las de los pequeños. Se procesaron los datos en tiempos entre respuesta y cuatro indicadores de nivel de aspiración producto de la comparación entre el ''decir'' y el ''hacer''. Se encontró que la ejecución de los hijos se asemeja más a las de sus padres que a la de los adultos no relacionados por vínculos familiares. Se discute la pertinencia de este tipo de estudio como instrumento auxiliar para el equipo de profesionistas escolares y los especialistas en familia.

En la misma línea de trabajo, el equipo conjuntado por Rocío Hernández, Rocío Olivares, Angela Hermosillo y Guadalupe Osorio, diseñaron el estudio ''Medidas verbales de tolerancia a la frustración en padres e hijos: reporte de la validación de dos instrumentos con adultos y con niños'' para valorar el grado de relación del autoreporte de los padres con el autoreporte de sus hijos, en cuanto al estilo de tolerancia a la frustración. Participó un grupo de 30 triadas papá-mamá-hijos. Se usaron dos cuestionarios, uno dirigido a la población adulta y otro apropiado para niños de entre 10 y 15 años. Asimismo se reportan las características psicométricas de los instrumentos empleados en una población extensa. Los resultados indican que sí existe una relación entre el autoreporte de los niños y el de sus padres, fungiendo el género de los hijos como un elemento de importancia en dicha relación.

El objetivo de la investigación ''Descripción del ambiente físico en familias de la Ciudad de México'' fue describir las características del ambiente físico en familias de la Ciudad de México a fin de posteriormente relacionarlos con el ambiente familiar, señalan Adriana garrido, Patricia Ortega y Adriana Reyes.

El término medio ambiente incluye variables del ambiente físico y social que funcionan de manera interdependiente y que afectan la conducta del niño. Estas variables no se limitan a efectos directos sino que se reconocen dos tipos de influencias medio ambientales: directas e

indirectas. Las influencias directas se definen como el proceso por el cual un agente social o un evento físico influye a otro y actúa directamente con el niño. Las influencias indirectas se refieren al proceso por el cual los agentes o eventos físicos influyen al niño a través de la mediación de cualquier otra persona u objeto. El medio ambiente social y físico que el hogar proporciona al niño tiene un impacto en su desarrollo social y cognoscitivo posterior. El ambiente físico está bajo el control del ambiente social, ya que es mediado por los padres u otros agentes sociales dentro del ambiente del niño.

En general los padres, hermanos y niños de la misma edad fungen como mediadores del ambiente físico a través de la organización del espacio físico, de la selección de objetos y del uso de juguetes como mediadores de la interacción social.

Se observó que el ambiente de los niños favorece el desarrollo de diversas habilidades, aún cuando los padres no lo hayan planeado así. Muy pocos padres consideran las actividades infantiles como favorecedoras de su desarrollo, sin embargo sí proporcionan elementos estimuladores para propiciar habilidades en el infante.

Desde Aridoamérica, José Angel Vera comparte sus ''Lecciones aprendidas para facilitar el desarrollo del niño'' donde señala que un programa que promueva el desarrollo del infante en zona rural debe considerar:

a) Que la selección del equipo de trabajo no esté denominado por aspectos puramente académicos, debe añadirse el arraigo cultural y el compromiso social, aparte de un extenso y profundo entrenamiento y ajuste a la comunidad. Para mantener y asegurar el proceso de ajuste y desarrollo del participante en esta experiencia es importante presentar las reglas de comportamiento que regirán la relación entre el equipo de investigación y la comunidad y las instituciones.

b) Todo programa de trabajo con la comunidad debe llevarse a cabo, desde la programación hasta la implementación de manera conjunta con las instituciones. El compromiso y apoyo interinstitucional es un elemento sin el cual nos exponemos a repeticiones de materiales y estrategias y nos negamos a las ideas y compromiso del personal que tiene en sus manos la responsabilidad de la salud y la educación.

c) La imaginación y la creatividad son los instrumentos más útiles contra la falta de recursos financieros. La comunidad, los niños, los senectos y jóvenes, cada uno en su momento, aporta brillantes ideas para resolver obstáculos.

d) El aprendizaje mínimo que se requiere manejar para elaborar un programa educativo en cualquier área de la salud (diarrea, infecciones respiratorias aguda, etc.) es uno de los aspectos más difíciles de negociar con los especialistas de las ciencias biomédicas.

e) Una comunidad implica uno de los sistemas organizativos más rigurosos y ordenados. Muchas de las actividades cotidianas tienen en las comunidades rurales hasta 200 años con cambios muy leves a la infraestructura y casi imperceptibles en las reglas de comportamiento. Las agendas anuales incluyen las mismas festividades y las vidas diarias tienen el orden y ocupan los tiempos como siempre se ha hecho: al levantarse a hacer el café, cambiar a los niños, ir a la leña, amasar, hacer tortillas, comida, cocer o tejer, lavar y demás. Debe respetarse los tiempos y procesos de la comunidad en las decisiones acerca de la aplicación de cualquier programa de intervención.

f) En psicología los modelos de desarrollo son el resultado de investigación llevado a cabo en individuos o grupos, pero en pocas ocasiones se han manejado trabajos de desarrollo en comunidad. Aún cuando los principios del desarrollo sigan siendo útiles en la escena comunitaria, su combinación con las características propias de un contexto rural generan diferencias individuales, familiares y sociales que exigen un análisis y explicación que sea capaz de integrar la riqueza, complejidad de la ecología del desarrollo humano, a los principios de la ciencia básica de laboratorio. Esto implica estar obteniendo los datos de un riguroso análisis e ir elaborando síntesis a manera de modelos explicativos, de tal forma que podemos abstraer algunas reglas genéricas al desarrollo en la situación comunitaria con ciertas conductas y bajo ciertos presupuestos, en fin, un modelo de investigación tecnológica en comunidad para facilitar el desarrollo del niño.

La tecnología apropiada para el desarrollo del niño en comunidad implica, en la mayoría de los casos el establecimiento de conductas adecuadas en las madres, cuidadores y hermanos mayores para convertirlos en agentes de estimulación y cuidado del niño. El diseño de sistemas de contingencias reforzantes directas e indirectas a los facilitadores como al niño en la adquisición y mantenimiento de conducta, es fundamental y delicado. El sistema educativo propuesto para el cambio debe contar con un proceso de transferencia al auto registro y al comportamiento intrínsecamente reforzante.

IV. Grupos religiosos

En ''Protestantismo y dinámica sociocultural en los grupos domésticos indígenas: El caso de los mazahuas del Estado de México'', Eduardo Sandoval afirma que:

1. Podemos plantear que la religión, en tanto fenómeno social, responde a realidades propias de un contexto humano, determinadas por condiciones socioeconómicas e históricas específicas. La religión católica ha fortalecido identidades y cohesionado conglomerados sociales, mientras que la presencia del protestantismo se ha constituido en factor de cambio no sólo de los individuos sino de desintegración familiar y de las comunidades en su conjunto, atentando contra cualquier expresión cultural que fortalezca la identidad social y cultural de los indígenas.

2. Indudablemente que la actual cosecha del protestantismo en la etnoregión mazahua es el resultado de la siembra que ha venido realizando el Instituto Lingüístico de Verano a partir de los años 40'. Es decir que es efecto de todo un proceso de aculturación y castellanización generado en el contexto cultural de los misioneros con los indígenas mazahuas. El éxito del protestantismo también se debe a la burocratización de la iglesia católica; a la no integración de los sacerdotes a las comunidades; y al ofrecimiento de misas y libros exclusivamente en español, denotando el menosprecio por la lengua mazahua.

3. Los protestantes indígenas han modificado su identidad étnica de participación comunitaria por el individualismo exacerbado y por la pertenencia a sus iglesias. Han generado microidentidades dentro de los indígenas mazahuas, convirtiéndose en minorías dentro de las minorías étnicas. Es decir, que además de la marginación, explotación, represión y discriminación ejercida por la sociedad nacional, son también discriminados y reprimidos por los indígenas católicos.

4. Los grupos religiosos no católicos abren amplios espacios de participación activa para los niños, las mujeres y los jóvenes, constituyendo un poderoso atractivo para las comunidades.

5. La creciente influencia de las iglesias protestantes en el mundo indígena plantea interrogantes acerca de la identidad étnica y nacional, cimentadas durante poco más de 500 años en la religión. Por otra parte, el fenómeno irreversible de descatolización trae paralelamente la conformación de subgrupos con identidades nuevas sustentadas en la religión protestante, lo que induce a modificaciones sociales y culturales adversas a las dominantes en las comunidades indígenas.

El objetivo del trabajo de Felipe Vázquez, ''Familia y Parentesco en los grupos religiosos pentecostales. Una aproximación al tema'', parte de la inquietud por adentrarse en el estudio de la familia y las relaciones de parentesco dentro de los grupos religiosos evangélicos. Para ello, recurre a información etnográfica, recolectada en la temporada de campo de enero a mayo de 1994 en la localidad de Banderilla, Veracruz, México, en tres grupos pentecostales (MIEPI). La finalidad es la de plantear algunas reflexiones que puedan llevar a la comprensión de manera más profunda de las estructuras familiares modernas, así como su articulación con otros grupos sociales a partir de la perspectiva antropológica.

Para introducir al tema, muestra una apreciación que resume claramente lo que constantemente se escucha en diferentes ámbitos sociales: ''vivimos el asombro y la alarma de una crisis familiar que rompe con el autocratismo masculino, patriarcal o paternalista, generando una nueva dinámica de la dependencia familiar, convirtiéndola en interdependencia plural''. (EL LADRILLO, periódico semanal de la UIA, Septiembre de 1990).

Asimismo, existe la tendencia generalizada a considerar en casi todas las sociedades urbanas contemporáneas, un proceso de cambio que se ha venido experimentando en todas la esferas de la vida cotidiana, generando —según se dice— un rompimiento con las principales funciones de este agrupamiento consanguíneo, donde las demandas de la actual revolución urbana industrial, asociadas a la movilidad social, ocupacional y geográfica, han generado un patrón familiar compuesto de unidades familiares nucleares relativamente aisladas que operan sin gran apoyo del sistema de parentesco. Parece ser que el habitante urbano tiende a prescindir de su parientes (sobre todo cuando tiene seguridad económica), ya que esta relación impone muchas obligaciones; en consecuencia, tiende a olvidar, e incluso a romper muchas veces, los lazos de parentesco. Mis observaciones sobre lo que anteriormente se ha expresado, me hacen proponer que lejos de que las familias busquen aislamiento o atomización en la sociedad contemporánea, existe la tendencia hacia una estrecha relación con las redes familiares no sólo entre parientes sino principalmente con no parientes, que pasan a ser una extensión de la familia o bien un sustituto de las estructuras de parentesco, las cuales se ven fuertemente influidas y cohesionadas por grupos religiosos.

Osvaldo Romero Melgarejo señala en ''Familia y grupos religiosos conversos'' que las sociedades campesinas continúan reproduciendo sistemas de cargos que actúan como formas de control político. Tales sistemas de cargos o jerarquías cívico-religiosas hipotéticamente deviene del periodo colonial temprano en Tlaxcala. Las comunidades al reproducir esas formas como cultura tradicional involucra a toda la población a participar dentro de su estructura, pero son los grupos familiares los que deben vincularse a través del desempeño del jefe de familia en los cargos jerarquizados como servicio gratuito comunitario y sostener los gastos que implican. Sin embargo existen grupos familiares que se han apartado de la religión católica que los sustenta, convirtiéndose en grupos protestantes, con lo que ocasionan que se dé un fraccionalismo religioso y político al negar las jerarquías cívico-religiosas, y consecuentemente haga entrar en crisis esas formas otorgantes de poder y prestigio.

V. Reproducción social

El proyecto de investigación sobre dinámica cultural del crecimiento urbano del área metropolitana de la Ciudad de Puebla (AMCP), realizó hace tres años un sondeo mediante encuestas a colonias de diferentes estratos económicos de la AMCP, algunos resultados de ese trabajo se presentaron en el Tercer Encuentro Nacional de Investigadores de Familia. Como una continuación de este proyecto, en mayo de 1996 se levantó una encuesta en una sección de la unidad habitacional La Margarita de la que mostramos algunos resultados, anotan Gustavo Barrientos y Martha Méndez en ''Las unidades domésticas de una unidad habitacional obrera''.

Se eligió La Margarita por considerarla una unidad prototipo de vivienda para obreros y se eligió una sección con departamentos multifamiliares tipo MX-4N-U, es decir, edificios multifamiliares con departamentos de 90 metros cuadrados pues sabíamos que en las viviendas unifamiliares de la misma unidad, por razones de costo, encontraríamos más empleados de nivel medio y menos obreros. Naturalmente esta elección es susceptible de críticas ya que esta unidad es una de las mas organizadas y mejor conservadas de todas las hasta ahora construidas y, por tanto, no presenta problemas tan drásticos como algunas otras unidades. La idea en un plazo un poco mayor es realizar un comparativo entre cuatro conglomerados habitacionales: La Margarita, como unidad fundamentalmente habitadas por obreros; Rancho Guadalupe, como unidad habitacional ocupada mayoritariamente por empleados de gobierno; un condominio privado y La Colonia Romero Vargas, como un barrio con una alta ocupación de obreros y empleados. Las encuestas en estas otras zonas ya han sido levantadas y actualmente las estamos procesando.

La familia como un primer núcleo socializador y educador de sus miembros necesita de un escenario donde representar formas de comportamiento que deben reproducirse para asegurar la persistencia de su organización, afirma Samantha Viñas en ''La familia y su organización en el entorno construido''. En este caso hemos considerado el espacio doméstico como parte del entorno construido que el ser humano edifica para procurarse un ambiente que sea refractario de su intimidad y de sus sentimientos, es un foro importante como punto de intersección y reunión, facilitador de reproducción familiar.

A partir de este trabajo que va más allá del análisis y clasificación de la arquitectura, considera que la casa es el espacio propicio para reproducir valores culturales acerca de cuáles son los elementos que deben componer un espacio doméstico en la comunidad de investigación, que dan membresía y estatus a la familia. Por otra parte, a través de la convivencia en el espacio doméstico se reproduce la ideología y cosmovisión indígena a través de las prácticas cotidianas que realiza la familia, así como los roles que corresponden a cada uno de sus miembros.

Por lo anterior considera que la casa es el reflejo del gran continente que representa la vida familiar, por lo que cree que es uno de los más importantes instrumentos sociales para analizar las relaciones familiares.

En el trabajo ''El padre de familia en la pequeña producción mercantil y comercialización alfarera'', Guillermo Carrasco se propone estudiar la producción mercantil y la comercialización de la alfarería utilitaria, específicamente la fabricación de cazuelas de barro de la Trinidad Teneyecac, Estado de Tlaxcala. En dicha pequeña producción artesanal hay implicaciones sociales y económicas donde se destaca el papel primordial del hombre en la división sexual del trabajo. Aunque las mujeres pueden tener un papel secundario en la producción alfarera, su trabajo es esencialmente en la atención de la casa y los niños y la preparación de alimentos.

En este arreglo, basado en la producción casera, el objetivo del hombre es obtener dinero para la satisfacción de las necesidades del grupo doméstico. Así el padre de familia se convierte en el eslabón de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, que se extiende a la producción agrícola además de la pequeña producción mercantil, intregrándose al desarrollo del capitalismo dependiente y periférico regional mexicano.

Olga Lazcano en su reporte de investigación ''Reproducción social en familias obreras de Teziutlán, Puebla'' anota que la incorporación al trabajo fabril de obreros de origen campesino trae como consecuencia un cambio drástico en la organización de la vida cotidiana. Dicho proceso repercute sobre la organización familiar desde el punto de vista económico y en las relaciones que se implementan en el proceso de cambio del núcleo familiar.

El caso de la maquiladora de confección de ''Originales Finos'' es un ejemplo de la incorporación de trabajadores de origen nahua a procesos industriales de la zona de Teziutlán, Puebla, que presentan un proceso de cambio de sus unidades domésticas desde la migración de sus comunidades de origen, a la reelaboración cultural sufrida al incorporarse a la organización de trabajo industrial.

Al introducirse dichos trabajadores en el área laboral de obreros cambia su concepción de espacio por ejemplo con respecto a los cuartos que debe tener la vivienda, si antes dormían todos los miembros de su grupo familiar en una habitación, ahora la concepción es que debe haber varias habitaciones para distribuir a los miembros de su familia, que los hijos puedan estudiar para no ser obreros, y la tendencia: conformar familias nucleares.

En el trabajo ''Familia y maquila doméstica. El caso de Santiago Cuaula'', María del Pilar Domínguez pretende mostrar el proceso de cambio generado en Santiago Cuaula (pueblo integrante del municipio de Calpulalpan, Tlaxcala) a partir de la introducción de la maquila doméstica en 1974, asimismo presenta el impacto que ésta ha ejercido sobre la vida familiar, ya que un sector mayoritario de la sociedad tlaxcalteca lo han constituido las familias de origen rural o semi-urbano que se han incorporado en este proceso de trabajo.

Las familias en Santiago Cuaula han reaccionado desde hace dos décadas a la influencia y crisis económica mediante la diversificación de sus actividades, entre éstas es pertinente mencionar las que son canalizadas hacia la actividad manufacturera ya que una gran proporción de las familias en el pueblo son maquiladoras. La maquila doméstica en Santiago Cuaula puede ser visualizada como una alternativa o estrategia de sobrevivencia generosa, por la cual optan varias de éstas como reacción a la migración, al desempleo y subempleo, ya que ésta les brinda permanencia en el lugar de origen, cohesión familiar, regularidad de sus ingresos económicos y una superación gradual de la crisis a pesar de formar parte de la mano de obra explotada mexicana.

En la actualidad Santiago Cuaula es un pueblo maquilador conformado por varias unidades domésticas que han sido transformadas en talleres domésticos maquiladores; se maquila la ropa que envía constantemente de las distintas grandes fábricas de la Ciudad de México que se especializan en producir y comerciar artículos que forman parte de la industria del vestido. Cuando se maquila no se diseña ni se corta la materia prima, solamente se ensambla y se cose en máquinas industriales. (Alonso, 1982)

La contribución familiar es pertinente para que este proceso de trabajo pueda llevarse a cabo. Los talleres domésticos en el pueblo comienzan a tomar aspectos de pequeñas fábricas de ropa, ya que los empleados de los maquiladores tienen un horario regular de entrada, de salida y de comida. Los talleres domésticos no rompen con la arquitectura del pueblo y cotidianamente se ve salir a los dueños de los talleres, ya que viajan con frecuencia en sus camionetas hacia la capital de la República para entregar sus pedidos.

En realidad, las familia maquiladoras dependen de los dueños de las fábricas que les envían la materia prima ya diseñada y cortada, por lo que se deduce que son explotadas, puesto que tienen que someterse a la estructura productiva y a la imposición de las formas de trabajo que los mismo manejan. Los maquiladores en los talleres domésticos solamente se encargan de finalizar el proceso ensamblando o maquilando las piezas.

VI. familia y televisión

El propósito del reporte '' Familia y televisión. Una mirada sistémica'' de Luis Alfonso Guadarrama es ofrecer un primer acercamiento al estudio de la estructura y dinámica familiar, como posibles prefiguradoras de las pautas de interacción con la televisión, para tratar de explicar cómo interactúan y se mueven estos elementos del sistema familiar en escenas en las que está implicada tácita o virtualmente ''ver televisión''.

En la primera parte del documento refiere los principales hallazgos que varios autores han hecho sobre ángulos distintos de la recepción televisiva. Después, plantea una serie de inquietudes que han generado los estudios revisados y, con base en ellos, presenta los resultados de un estudio llevado a cabo en tres familias.

Las conclusiones de esta primera mirada son : a). La estructura y dinámica de las familias constituyen referentes importantes para orientar preguntas de investigación acerca de la interacción con la televisión; b). Pese a la disponibilidad de aparatos de televisión y de espacios físicos distintos, las familias definen territorios para la interacción televisiva en los que se manifiestan los pliegues y repliegues del poder que cada uno de ellos tiene; c). Las rutinas de los miembros de las familias no sólo explican las pautas de interacción televisiva sino que permiten trazar las posibilidades que cada uno tiene para ocupar territorios y tiempos con la televisión; d). El contenido televisivo convoca e interpela diferencialmente a los miembros de la familia de acuerdo con la historia de cada uno, género, generación, rutina y ubicación jerárquica que ocupa dentro de la familia y, e). Los momentos y formas de interacción televisiva están demarcados potencialmente por las rutinas de cada miembro, pero también son una función de la dinámica construida históricamente en el núcleo familiar.

En el documento "Universos temáticos en la familia con relación a los procesos de recepción televisiva. Temascaltepec en un contexto global", Samuel Gálvez muestra, a través del análisis de las prácticas de las familia, cómo se incorporan y negocian mensajes televisivos en diversos procesos de recepción en los contextos familiares. Se planteó dicho estudio considerando los universos temáticos derivados de entrevistas.

Los resultados se obtuvieron a través de registros etnográficos y entrevistas a 51 familias ubicadas en el municipio de Temascaltepec, Estado de México, entre mayo de 1995 y enero de 1996. Se identificaron los temas a propósito de los cuales las familias manejan los mensajes televisivos y la negociación del contenido de las ideas y las prácticas: la escuela, problemas de los hijos, la buena comunicación entre la familia, los roles del hombre y de la mujer, entre otros.

Este tipo de estudios regionales muestra la tendencia de la conformación cultural generados en la familia a través de los medios, característico de muchas comunidades en el país. Por un lado las mejoras de los sistemas de transmisión de señales convencionales (áreas en el caso de la televisión) han fortalecido la infraestructura de masificación de ideas; por otro lado, de manera simultánea, muchas comunidades están siendo marginadas de los satisfactores de bienestar reflejados en el deterioro de las condiciones de vida. Seguramente las políticas actuales incrementarán en estas direcciones la conformación cultural aquí expuesta.

María Elena Piña en el trabajo "Organización familiar y la recepción televisiva: familias de Temascaltepec y Zinacantepec. Estado de México presenta la reflexión alrededor de la interacción organización familiar-niño y televisión. El objetivo de éste es observar cómo la estructura y organización familiar da lugar al contacto con la televisión por parte del niño, es decir, cómo las diferentes reglas, modos y acceso a este aparato hacen específicas y particulares las relaciones del niño con la televisión en cada hogar.

El documento es de carácter cualitativo y se realizó a través del análisis de las respuestas de doce familias que participaron en un estudio más amplio referente a los procesos de recepción en diversos contextos culturales. Sin embargo, para este documento se eligieron particularmente a éstas con la finalidad de exponer la relación organización familiar y

la recepción televisiva, las familias corresponden a los municipios de Zinacantepec y Temascaltepec, Estado de México.

El trabajo obtuvo que el ver televisión para las familias del municipio de Temascaltepec se determina de acuerdo a las prioridades familiares, en cambio en el municipio de Zinacantepec se encuentran prácticas contradictorias, ya que para algunas familias ver televisión "quita tiempo" y por otra es una forma de distracción y descanso cotidiano.

Finalmente el trabajo de Claudia López "La familia y el cambio social en comunidades marginadas: caso San Mateo Alomomoloa y los timbres, Temascaltepec, Estado de México" expone la pertinencia de observar en qué grado y situación los medios masivos de comunicación son factores del cambio social en la familia, esto es en qué situaciones o acciones específicas de la vida cotidiana los integrantes de ésta articulan los medios de comunicación (radio y televisión) y cómo a partir de estos parecieran innovaciones para el cambio social.

Esta reflexión de carácter cualitativo analizó las respuestas de seis familias que participaron en un estudio más amplio referente a los procesos de recepción de mensajes en distintos contextos, sin embargo para este documento se eligieron específicamente a éstas con el propósito de ejemplificar la relación medios-familia y cambio social, las familias corresponden a las comunidades del municipio de Temascaltepec.

El trabajo obtuvo que la información presentada por los medios es resemantizada, con lo cual las familias le dan un determinado uso, originando cambios en la administración de su tiempo libre. El estudio cobra importancia, ha puesto de manifiesto las relaciones comunicativas como la expresada por las audiencias ante los medios de comunicación masiva. Estas relaciones se articulan en problemas centrados no en los medios de comunicación, sino en un panorama social donde se prevén transformaciones, es decir, se considera que con la inevitable globalización de los mensajes a través de la programación de cada país, el ambiente social tendrá transformaciones en el orden cultural, con lo cual tenderán a modificar los contenidos y fronteras ideológicas de cada región.

Problemas metodólogicos en el estudio del grupo doméstico en México

*David Robichaux**

El análisis de Rodolfo Tuirán (1995) de los hogares mexicanos entre 1976 y 1987 incluye una excelente discusión de los principales conceptos desarrollados por los estudiosos del grupo doméstico, sobre todo, aquéllos aplicados por los pioneros de la historia de la familia europea. Tuirán lleva al lector al conocimiento de los aportes de investigadores como Laslett, Berkner, Jack Goody y Meyer Fortes y hace un esfuerzo serio por aplicarlos al contexto mexicano. Además, a partir de datos provenientes de los censos nacionales y las Encuestas Mexicanas de Fecundidad de distintas fechas, destaca la importancia de la familia extensa, así como de los numerosos hogares encabezados por mujeres en México, fenómenos que se apartan de lo que el mismo autor califica del arquetipo de familia conyugal, es decir, la pareja con hijos solteros. (Tuirán 1995:21)

El reconocimiento de los aportes de la Escuela de Cambridge y de otros estudiosos del fenómeno familiar representa un paso muy importante para la demografía mexicana ya que denota una búsqueda de interpretaciones de la estadística nacional a partir de conceptos cada vez más refinados. En el presente trabajo, nos proponemos complementar el trabajo de Tuirán, destacando la necesidad de tomar en cuenta las especifidades mesoamericanas del fenómeno familiar, a fin de adaptar de manera más provechosa los conceptos desarrollados a partir de realidades etnográficas diferentes de las existentes en nuestro país.

* Posgrado en Antropología Social. Universidad Iberoamericana

La tarea que proponemos consiste en dos vertientes relacionadas entre sí. La primera tiene que ver con la noción de ''ciclo de desarrollo'' como concepto abstracto, mientras que la segunda se deriva de las consecuencias empíricas de las particularidades de un ciclo de desarrollo específicamente mesoamericano para la definición de ''grupo doméstico'' u ''hogar'', según la usanza de Tuirán. Pero antes de proseguir, es útil hacer una aclaración: lo que se propone en el presente trabajo no tiene aplicación a todas las familias mexicanas. Es más, igual que Tuirán, rechazamos explícitamente la noción de una familia mexicana típica. No obstante, a diferencia de este autor, pretendemos ofrecer una explicación del fenómeno de la familia extensa a partir de factores culturales específicamente mesoamericanos. Por ello, es necesario tomar en cuenta la diversidad cultural del país e introducir el concepto elaborado por Guillermo Bonfil (1990) de ''México profundo''. Desde nuestra perspectiva, el fenómeno que abordamos es emblemático de la cultura mesoamericana y es vigente hasta el día de hoy. En contraste con este planteamiento, consideramos que el modelo de ''gran familia'' propuesto por Lomnitz y Pérez Lizaúr[1] (1987), aunque refleja muy bien la realidad del ''México imaginario'' de Bonfil —es decir, el México urbano y mestizo—, deja de lado el ''México profundo'' donde rigen otras pautas de reproducción social de los grupos de parentesco. En una palabra, nuestro planteamiento es el modo específico de reproducción social de los grupos de parentesco que las etnias mesoamericanas actuales y de aquellos sectores de la poblacion del país con un pasado indígena reciente, aquellos denominados ''indo-mestizos'' por de la Fuente (1947) y que constituyen, básicamente, el ''México profundo'' de Bonfil.

Volviendo ahora al trabajo de Tuirán, si bien es cierto que maneja el concepto de ciclo de desarrollo, igual que otros autores, no lo aprovecha para aprehender la estructura social de un sistema de parentesco específicamente mesoamericano. De este modo, lo plantea como herramienta para analizar el nivel empírico tal y como fue propuesto originariamente por Meyer Fortes (1971): apto para captar el fenómeno

1. La "gran familia" de Lomnitz y Pérez Lizaúr es una unidad no residencial de tres generaciones. Según el planteamientode estas autoras, todos los mexicanos pertenecen a dos "grandes familias", la de su padre y la de su madre (su libro ha sido editado en castellano por Alianza Editorial).

económico. En cambio, nosotros proponemos utilizar este concepto para penetrar a un nivel subyacente a lo empíricamente observable: el nivel de la estructura social de Lévi-Strauss (1974). Se trata del nivel de la ''gramática y la sintaxis'', lo que nos permite centrarnos en el mecanismo mediante el cual se producen los grupos empíricamente observables. De este modo, nos avocamos a las causas de su existencia, causas que sólo pueden explicarse aceptando la existencia del ''México profundo'' y reconociendo la especificidad de las pautas de reproducción social de dichos grupos en los sectores de la población donde impera la tradición cultural mesoamericana.

Por otra parte, cabe destacar la limitación inherente en los conceptos recopilados por Tuirán ya que fueron construidos a partir de la situación etnográfica de las sociedades de Europa occidental. Por ejemplo, el gran aporte de Laslett (1972) fue mostrar que la familia nuclear existía en Inglaterra desde antes de la Revolución Industrial y que no fue un producto de ésta. Como historiador, Laslett no emplea el concepto de ''cultura'' pero la implicación de su hallazgo es que dicho tipo familiar es, desde hace mucho tiempo, algo inherente en la cultura inglesa. La necesidad del concepto de ''cultura'' para hablar de formas familiares se hace más patente al efectuar comparaciones. Es a partir de las diferencias en la organización familiar en diferentes partes de Europa que Hajnal (1983) plantea su concepto de ''sistemas de formación de grupo doméstico'' (*household formation systems*). Igual que Laslett, este investigador no utiliza el concepto de ''cultura'', pero al señalar las diferencias de formas familiares —el contraste entre Europa occidental y Europa del Este— , de hecho está hablando de una de las dimensiones de lo que los antropólogos han llamado ''cultura''.

Los ''sistemas de formación del grupo doméstico'' detectados por Laslett y Hajnal en Inglaterra y en Europa Occidental se caracterizan por la independencia residencial de las nuevas parejas desde el momento de su matrimonio. Por otro lado, el concepto de ''ciclo de desarrollo'' fue elaborado y aplicado por Fortes a un grupo africano donde impera la familia nuclear. En contextos como estos, el concepto de ''reglas de residencia'' no hace mucha falta dada la neolocalidad. Pero en el "México profundo" y en toda Mesoamerica, desde Nicaragua hasta Jalisco y el Norte de Veracruz, el ciclo de desarrollo con sus etapas de expansión,

fisión y reemplazo se concretizan en fases tanto nucleares como extensas. Así, la afirmación de Foster (1972: 64) para el caso de Tzintzuntzan, donde casi todos sus habitantes viven al menos una parte de su vida en familia extensa, también es aplicable a Mésoamerica en general. Es aquí donde resalta la ausencia en el trabajo de Tuirán del concepto de ''reglas de residencia'' para dar cuenta de la alta proporción de familias extensas que él señala, pero que no explica. Para el caso del ''México profundo'' habría que tomar en cuenta las especificidades mesoamericanas de la reproducción social de los grupos domésticos y considerar a éstos como el resultado empírico de un determinado sistema de parentesco.

Para recapitular, se puede decir que el concepto de ''sistemas de formación de grupo doméstico'' permite ver las diversas soluciones culturales de la reproducción social, mientras que el de ''ciclo de desarrollo'' nos obliga a abordar el fenómeno familiar como fenómeno dinámico. Independientemente del concepto empleado y de sus carencias específicas, estamos ante el fenómeno de reproducción social de grupos residenciales de parentesco. Se trata, además, de un fenómeno que, si bien cumple funciones económicas, sus modalidades específicas siguen pautas determinadas cuya explicación tiene que remitirse a valores arraigados en cada tradición cultural.

Es el etnólogo francés George Augustins (1989), a través de su concepto de *mode de perpétuation* elaborado para estudiar el fenómeno en la Europa campesina o pre-industrial, quien mejor ha captado la dimensión cultural de la reproducción social. Dicho concepto podría traducirse como *modo de reproducción social*.[2] Para Augustins, el modo específico de reproducción social de los grupos domésticos es el resultado del cruce de dos variables: la residencia y la herencia. En la Europa campesina, la combinación de estas dos variables resulta en diferentes *principios de legitimidad*, mediante los cuales, según la sociedad, la unidad esencial de parentesco es la casa (como en los Pirineos), la línea cognaticia o el linaje. No hay suficiente espacio aquí para desarrollar las ideas de Augustins,

2. Augustins afirma que el término de *reproduction sociale* en francés se asocia inextricablemente con la obra de Pierre Bourdieu y la reproducción de las clases sociales. Por esta razón, en francés escogió *mode de perpétuation*, a pesar de referirse al mismo tipo de fenómeno al que se refiere Kack Goody con el término inglés de *social reproduction*. (G. Augustins 1995: comunicación personal)

pero cabe destacar que uno de los aportes de este autor es que considera los grupos domésticos como unidades de parentesco. Estas se sitúan dentro de redes específicas de parentesco más amplias y que son nada menos que el producto de determinados sistemas de valores que encierran principios de legitimidad específicos. En una palabra, las diferentes lógicas de reproducción social de los grupos de parentesco, en última instancia, nos muestran la existencia de diferentes sistemas culturales.

Existen suficientes evidencias, que hemos presentado en otro trabajo, como para hablar de un modo específicamente mesoamericano de reproducción social, o de un ciclo de desarrollo mesoamericano o de un sistema de formación familiar mesoamericano (Ver Robichaux 1995). Desde esta perspectiva, entre los habitantes de México que participan en la tradición cultural mesoamericana —el ''México profundo''—, una combinación de las mismas reglas de residencia, las mismas formas de transmisión de la tierra y de la casa rigen la formación de los grupos domésticos y de parentesco localizados. Cabe señalar que estas mismas reglas son las que rigen la reproducción social entre las poblaciones de la misma tradición en Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras y Nicaragua.[3]

Para los fines de esta exposición, ahora es conveniente presentar una descripción resumida de lo que llamamos el ciclo de desarrollo mesoamericano. Este se caracteriza por la residencia virilocal inicial, a diferencia de la neolocalidad que predomina en España.[4] Es decir, al casarse, el hombre lleva a la mujer a casa, mientras que sus hermanas van a residir a casa de su respectivo marido. Después de un periodo variable

3. Ver Rabichaux 1995 para todo estos países menos El Salvador y Honduras. Después de realizar dicho trabajo, también supimos de su existencia en este último país, entre los pipiles (nahuas) de Panchimalco (Bonilla 1996: comunicación personal). Además, la herencia de la casa por el últimogénito varón parece ser ampliamente generalizado entre las poblaciones mestizas de Honduras (Ramírez 1995: comunicación personal). Sin embargo, ignoramos si existen los demás elementos del sistema que describimos aquí. En el caso de Nicaragua, la mejor descripción se encuentra en el trabajo de G. Carrasco (1996) sobre los grupos residenciales alfareros del Departamento de Madriz.

4. Ver por ejemplo Taggart (1990:13 y 25-27) para el sistema familiar de Extremadura, España y Taggart 1982 y 1983 para comparaciones entre los nahuas de la Sierra de Puebla y España. Cabe destacar que el sistema que prevalece en los Pirineos y Cataluña se basa en la reproducción social de la casa, como unidad fundamental de parentesco, se diferencia de el de la mayor parte de la Península.

de residencia en casa del hombre, éste generalmente es dotado de un terreno por su padre donde construye su casa al lado de la casa paterna, siempre que haya terreno disponible. Así, sucesivamente, salen hermanos —éstos al lado del padre— y hermanas —éstas a casa de su respectivo marido—, salvo el ultimogénito varón que permanece en la casa paterna, cuida a sus padres ancianos y, en compensación, hereda la casa. Excepciones siempre hay, así como familias que no tienen hijos varones, pero los estudios etnográficos en Mésoamerica demuestran ampliamente que es el lazo patrilineal el que conforma la gran mayoría de los casos de familia extensa.[5] Además, de acuerdo con las evidencias el estudio etnohistórico realizado por Pedro Carrasco (1964) de un censo de Tepoztlán alrededor de 1550 y por el hecho de que no encontramos paralelismos en España, el origen prehispánico del sistema es evidente.

Visto el sistema de formación familiar mesoamericano o el ciclo de desarrollo mesoamericano en términos estáticos —es decir, destacando sus rasgos, fuera de su contexto de proceso—, podemos aislar una serie de rasgos muy específicos: residencia virilocal incial, ultimogenitura patrilineal de la casa y familias extensas basadas en el lazo agnático o patrilineal. Pero conviene no perder de vista que dichos rasgos son indicadores de una misma estructura social y no deben verse por separado, aislados del todo del cual forman parte. Nutini (1968 y 1976) fue el primero en señalar la importancia de otra agrupación supradoméstica localizada, derivada de esta forma específica de reproducción social que él llama ''familia extensa no-residencial''. Con dicho concepto propone captar uno de los fenómenos subrayados unas líneas más arriba en nuestra breve descripción del ciclo de desarrollo: el hecho de que los hijos varones construyen sus casas en las cercanías de la casa paterna, formando grupos de consumo independientes, aunque siguen cooperando con el padre en una serie de actividades. Por una serie de razones,

5. Por ejemplo, entre los zoque-popolocas de Veracruz, Félix Baez-Jorge encuentra sólo 8 casos de uxorilocalidad de 200 grupos domésticos estudiados. A pesar de la asalarización de la economía, Robichaux (1995: 555) encuentra que en Acxotla del Monte el porcentaje de casos de uxorilocalidad entre 1929 y 1987 se redujo del 18% al 4%. Además en su estudio de los tzeltales, Hunt (1959: 33-34) fue la primera en señalar que la uxorilocalidad se da en circunstancias específicas siguiendo pautas reglamentadas y Robichaux (1995:560-569) demuestra que las razones por la uxorilocalidad son las mismas en toda Mesoamérica.

hemos preferido llamar a este tipo de agrupación la *patrilínea limitada localizada*, pero si bien no concordamos con Nutini en los términos, coincidimos plenamente con él en el sentido de que se trata de la unidad fundamental del parentesco mesoamericano. (Robichaux 1995)

Ahorabien, habiendo postulado un sistema específicamente mesoamericano de los grupos domésticos, nos centraremos en dos estudios de caso de nuestro trabajo etnológico en Acxotla del Monte. Nuestro propósito aquí es el de destacar cómo las particularidades de este sistema específico de reproducción social a nivel empírico resulta un reto meto-dológico para todos los que pretenden delimitar el ''hogar'' de Tuirán.

Caso I: En junio de 1996, A1 (Diagrama I) tenía 59 años y vivía con su esposa; A2 de 61 años, con quien procreó 8 hijos de los cuales sobrevivieron 4 varones y una mujer. El hijo mayor, B1 de 37 años vivió en casa de su padre unos años antes de construir su casa actual al lado de éste; ésta es representada por el Espacio B. La hija, B4 también vivió varios años en casa de su padre, probablemente porque su marido, B3, era uno de 13 hijos y el espacio era reducido en casa del padre de éste; esto, a pesar de ser ultimogénito y, por costumbre, heredero de la casa. Sin embargo, al irse casando los hermanos menores (B5 y B7), B3 y su marido fueron a residir con los padres de éste y B5 y B7 hicieron cuartos adicionales para residir con sus familias en el patio de su padre. Posteriormente, el último hijo, B9, ''agarró'' mujer con quien tuvo su hijo; él los abandonó, pero siguen en casa de A1. La descendencia de A1, salvo B1 y B4 y sus familias, ocupan el área A del diagrama.

Las dos áreas ocupadas por esta patrilínea limitada localizada consta de unos 284 m^2 en total. Cada área tiene su entrada individual desde la calle y hay acceso entre las dos por una puerta. Por la puerta principal de la casa de A1 se entra a un patio con varias construcciones erigidas en diferentes periodos. A la derecha hay dos construcciones de block donde vive A1, su esposa, A2, su nuera, B10 y su nieto. La primera tiene cama, estufa y muebles. Junto a ella, hay otra cocina que ocupa la esposa de B7. A la izquierda, hay tres construcciones de block. La primera es la cocina que ocupa la esposa de B5. Sigue un cuarto donde duerme éste con su esposa e hijos. Continuando hacia la izquierda sigue otra construcción habitada por B7, su esposa e hijos.

La entrada de la vivienda de B1 se encuentra en la calle perpendicular a la de su padre. Desde la entrada se pasa a un pequeño patio de unos 50 m², donde, hacia la derecha, se ubica una construcción de tabique que consiste en dos piezas y la cocina. Ahí vive B1, su esposa y tres de sus hijos solteros; el hijo mayor está en el ejército, destacado en Ocosingo, Chiapas. También se ubica una construcción no terminada de dos piezas, que tiene la capacidad de aguantar un piso adicional; se coló el techo en junio de 1996. También hay una regadera, junto a la puerta que da acceso al patio de la casa de A1; es de uso común tanto de los habitantes del Espacio A como del Espacio B.

Este grupo familiar, una patrilínea limitada localizada, está compuesto de cuatro grupos de consumo. A1 trabaja la tierra y es autosuficiente en maíz; además, realiza trabajos eventuales en proyectos del gobierno y como peón para obreros en la comunidad, demasiado ocupados para atender sus terrenos. Puesto que su hijo B9 abandonó a su mujer y se fue a México, mantiene a ésta y a su nieto; hasta pagó los gastos del parto. B1 es técnico en una cercana fábrica textil donde también trabaja B7. B5 trabajaba en la misma fábrica y después fue chofer de una ''vitrina'' (microbús); actualmente tiene un pequeño negocio instalado en una caseta metálica a unos 100 m de su vivienda, donde vende pollo, verdura y algunos abarrotes. Las mujeres se dedican a las labores del hogar. Cabe destacar que no se trata de un grupo de consumo y producción, ya que sólo A1 se dedica a la producción agrícola. Sin embargo, A1 da varios costales de maíz a cada uno de sus hijos, inclusive a su hija B4. En ocasiones, el padre e hijos comparten alimentos y parece que esto es más frecuente con B7.

Caso II. A1 es una viuda que tiene 7 hijos adultos. B1, el hijo mayor, al casarse fue a vivir con su suegro donde había más espacio disponible, en comparación con la casa de sus padres. Después de un tiempo, A1, ya viuda, le cedió una parte de un pequeña parcela a unos 80 m. de distancia para construir su casa ''para que ya no viviera de nuero''. La hija B4, al casarse, fue a residir en casa de sus suegros; posteriormente ella y su marido construyeron una vivienda al lado de la casa de estos últimos. Su hermano, B5, al casarse construyó su casa en la misma parcela que B1. Actualmente, la patrilínea limitada localizada residente en el espacio está ocupado por A1, la hija B8, su esposo y 2

hijos; el hijo B9, su esposa y 3 hijos; el hijo B7, su esposa y 2 hijos; y el hijo B13 y su esposa, quien se casó en julio de 1996.

Desde la calle hay dos entradas, una de ellas dando directamente a una construcción donde se encuentra un horno de gas para hacer pan, mientras que la otra da a un patio. Entrando por esta segunda, al fondo a la derecha está una habitación anexa a la panificadora y con acceso a ésta por una puerta, donde duermen A1, B13 y B 14. A veces los acompañan uno u otro nieto de A1. Una escalera construida de block de cemento, pegada a esta construcción conduce a dos cuartos en la planta superior, cada uno con una entrada y con un pequeño espacio en medio de ellos; en estas habitaciones viven B9 y B11, con sus respectivas esposas e hijos. En la planta baja, a la izquierda se encuentra el dormitorio de B7 y B8, además de una cocina con estufa de gas y una cocina de humo, utilizadas por todas las mujeres de la casa.

En este caso es difícil establecer si se trata de tres o cuatro grupos de consumo. B9 y B11 trabajan como ayudantes de albañil y sus esposas utilizan las dos cocinas de manera separada. A partir del matrimonio de B13, éste y su mujer forman un grupo de consumo junto con A2. Pero los vínculos entre A2 y B7 son complejos y variables, de modo que es difícil afirmar si se trata de uno o dos grupos domésticos. En el momento de la investigacion B7 se encontraba sin empleo. Su esposa, B8, ayudaba en la panadería y a veces salía a vender el pan. Tomaban sus comidas juntos con A2, pero, aparentemente, cuando B7 tenía empleo, había una independencia de presupuesto. Sin embargo, A2, junto con B8, B13 y B14 formaban un grupo de producción, tanto en la panadería como en el campo. Además, A2 criaba puercos en el patio del terreno donde habitan B1 y B5 y algunos de los hijos del primero colaboraban en esta actividad; frecuentemente estos últimos tomaban sus alimentos con A2.

Con respecto a los dos casos descritos, podemos hacer una serie de preguntas: ¿cuáles son las unidades que contaría el que levante el censo? ¿Cuántas casas hay en cada uno de los casos? ¿De cuántos ''hogares'' se trata? El levantador del censo difícilmente penetraría el zaguán y probablemente en el Caso I diría que se trata de dos casas y en el Caso II, de una. Pero, tratándose de un antropólogo —siempre más ''metiche''—, una vez entrado al patio, ¿cuántas unidades contaría? ¿Se trata de una sola familia extensa? o ¿estamos ante 4 familias nucleares y una viuda?

Al fondo de todas estas preguntas está la siguiente: ¿Qué criterio podemos emplear para delimitar los grupos familiares en casos como éstos que son típicos en toda Mesoamérica? ¿Tomamos en cuenta la entrada por una sola puerta como lo que define una familia o un hogar? ¿Utilizamos el criterio de Chayanov (1966) de ''los que comen de la misma olla'', es decir, los que constituyen un sólo grupo presupuestal? Además, el economista ruso hablaba de unidades de producción y consumo y en los casos descritos es evidente que las unidades de producción no coinciden con las residenciales. Por otro lado, en gran medida los lazos entre los habitantes de estas dos unidades residenciales no se basan en la producción. En todo caso, entre los dos grupos descritos aquí, ''los que comen de la misma olla'' no siempre son los mismos.

Otra solución podría ser utilizar el criterio de ''los que duermen bajo el mismo techo''. En esto se basa la definición de grupo doméstico propuesta por Martine Segalen (1981:15-16). Se trata de un intento de alejarse de los criterios funcionales para la definición, basadas en las actividades (Ver Yanagisako 1979:201 y Wilk y Netting 1984:2 y 4) y de emplear parámetros más ''objetivos'', a partir de la residencia, que permitan la comparación en el tiempo y en el espacio. Sin embargo, Vernon ha señalado que la residencia conjunta es una especie de actividad en sí y la actividad de que se trata es compartir un espacio común para dormir. Así, este autor emplea el criterio de ''dormir juntos'', es decir, ''bajo el mismo techo'' para definir los grupos residenciales y sostiene que, para fines analíticos, éstos deben verse por separado de los grupos de consumo. (Vernon 1979:402)

Es evidente que en el mundo campesino descrito por Chayanov estos problemas no se presentaban ya que las actividades de producción y consumo servían para definir los grupos. Pero con la monetarización y la proliferación en las zonas rurales de actividades distintas a la producción agrícola dichos criterios ya no sirven para delimitar los grupos en el México rural (ver Arias 1992 y Cook y Binford 1995). No obstante, lo que es más importante es el hecho de que estamos frente a grupos de parentesco localizados que, aun sin la base productiva de la economía campesina, siguen pautas de reproducción social independientes de los arreglos económicos, aunque ciertamente éstas sirven para la conformación de los grupos de consumo y producción. Estamos frente a

un sistema de parentesco, emblemático y definitorio de la cultura mesoamericana que no se reduce ni a la producción, ni al consumo ni a la residencia común, aunque seguramente ésta última sea el criterio más neutro para la definición de los grupos en las circunstancias actuales.

A diferencia de los grupos domésticos del Noroeste de Europa donde la fisión en el ciclo de desarrollo es tajante, en Mesoamérica el proceso es paulatino. La separación residencial y de los grupos de producción (cuando se trata de ésta) y de consumo se da en diferentes momentos, de acuerdo con las posibilidades económicas y la disponibilidad del espacio. Este fenómeno, que hemos ejemplificado con el material etnográfico de Acxotla del Monte, también ha sido captado por distintos investigadores que han trabajado materiales en diferentes partes del país de distintas épocas. Tal es el caso de Danièle Dehouve que encuentra en su estudio de la región de Tlapa, Guerrero, grupos similares a los descritos aquí. Esta autora distingue entre grupos de consumo y de producción (Dehouve 1974:52). El mismo problema encuentra Mario Ruz cuando intenta clasificar los tipos de familias entre los tojolobales de Chiapas (Ruz 1983:77). Wilk (1991:204), en su estudio de los maya kekchis de Belice, se ve obligado a proponer el término de ''unidad cooperante'' ya que encuentra que los grupos de producción no siempre coinciden con los grupos de residencia. Pedro Carrasco, ante el mismo fenómeno, rescata el término *cemithualtin* de un censo del barrio de Molotla en Yautepec, Morelos, de la primera mitad del siglo XVI. Este autor afirma que el término sugiere ''varias casas alrededor de un patio común''. Piensa que cuando no se usa dicho término que las casas (*calli* en el censo) no constituían una unidad física, sino que los vínculos entre ellas eran de parentesco o económicos. (P. Carrasco 1976:59)

En todos estos casos y en muchos otros provenientes de la etnología mesoamericanista se repiten los mismos fenómenos, variantes del mismo tema en la forma pero no en el fondo, de acuerdo con las especifidades económicas y climáticas (Ver Robichaux 1995:741-913). Se trata de particularidades de un mismo ciclo de desarrollo, un mismo modo de reproducción social, común a toda Mesoamérica, del cual es difícil aislar unidades, fácilmente comparables a las de tipo nuclear, producto de otro tipo de ciclo de desarrollo, descritos en Europa. Ante este dilema, definir el ''hogar'' de Tuirán no es tarea fácil. Tal vez la solución más adecuada,

sobre todo si se busca establecer unidades comparables en el espacio y el tiempo, es recurrir a la definición de grupo doméstico propuesta por Segalen (ver *supra*) que comprende ''los que duermen bajo el mismo techo''. No obstante, dados los múltiples arreglos de los grupos localizados de parentesco, cualquier intento de realizar una estadística tendría que definir que constituye un ''techo''.

Conclusión

A diferencia de la demografía que depende del uso de la estadística, el método etnográfico pone énfasis en un acercamiento microscópico a la realidad. En el caso de Mesoamérica, esto se traduce en todo un desafío al manejo estadístico de familias o grupos domésticos. Los principales conceptos desarrollados por la ciencia occidental para lidiar con el fenómeno familiar fueron, de hecho, abstraidos de realidades etnográficas europeas donde, por la naturaleza del ciclo de desarrollo, dichos grupos son fácilmente delimitados. En cambio, el sistema familiar o el ciclo de desarrollo mesoamericano caracterizado por la residencia virilocal inicial y un proceso de fisión paulatino, produce grupos de parentesco localizados que realizan distintas funciones que no siempre son equivalentes a los ''hogares'' en el sentido clásico[6]. Dichos grupos, frecuentemente descritos como familias extensas, difícilmente pueden encajarse a las categorías usuales en la ciencia demográfica y antropológica. Esta situación constituye un reto conceptual para los practicantes de cualquier tradición disciplinaria que pretendan estudiar el fenómeno familiar en México.

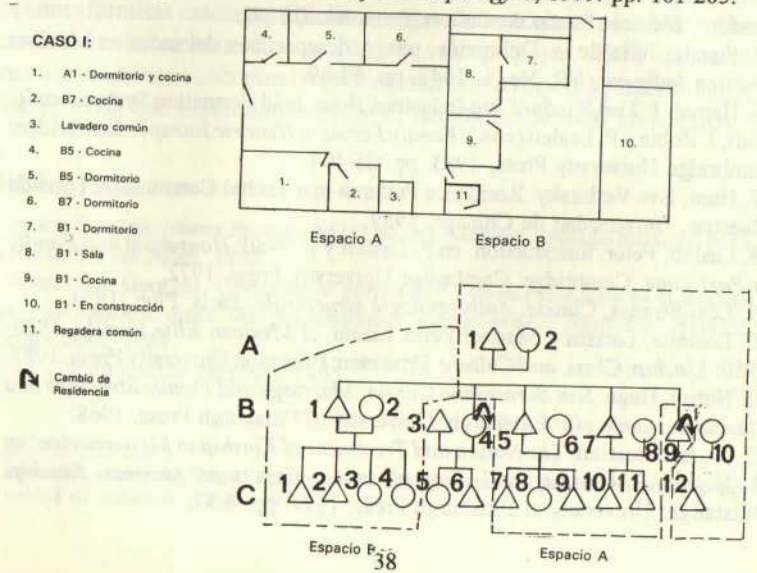
Bibliografía

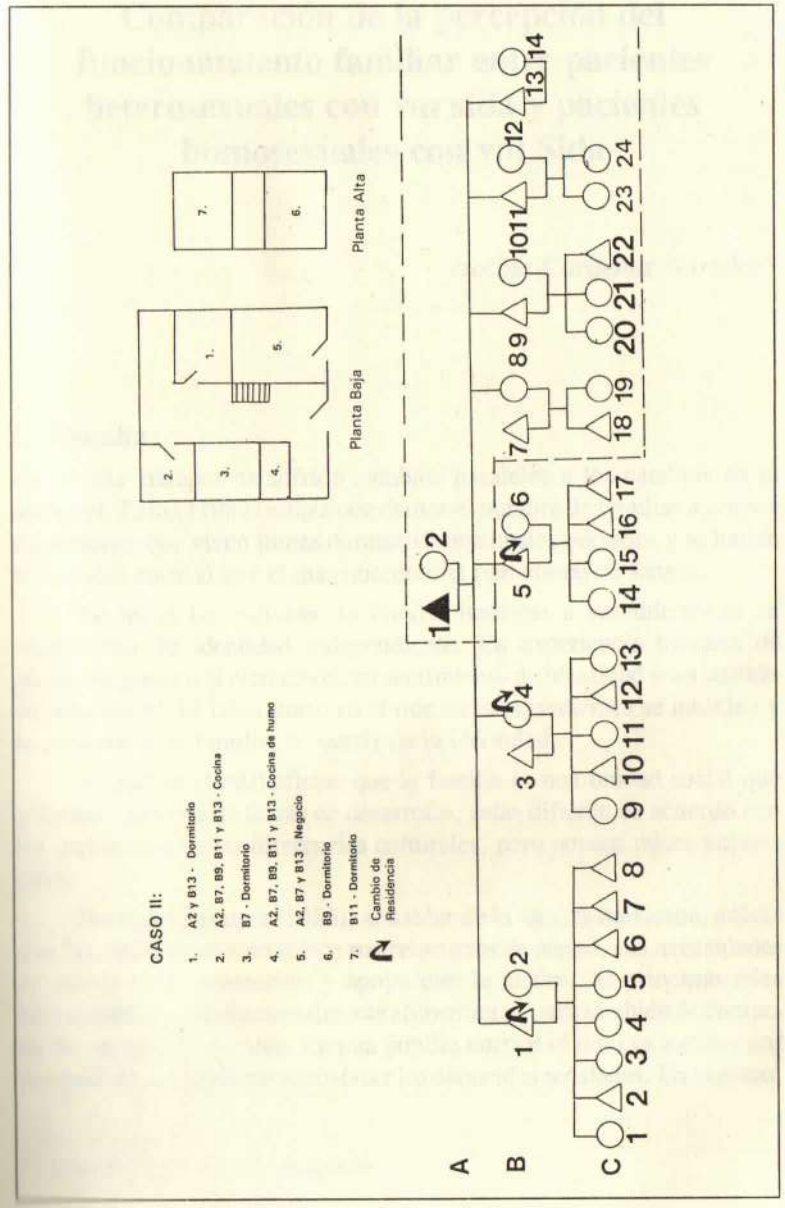
1. Arias, Patricia. *Nueva Rusticidad Mexicana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992.
2. Augustins, Georges. *Comment se perpétuer? Devenir des lignées et destins des patrimoines dans les paysanneries européennes*. Nanterre: Société d'ethnologie, 1989.
3. —. Comunicación personal, 1995.

6. De hecho, el término "hogar" es una traducción de *household*, palabra que implica una unidad de consumo. (Laslett 1972)

4. Baez-Jorge, Félix: *Los Zoque-Popolocas: Estructura Social*. México: Instituto Nacional Indigenista, 1973.
5. Bonfil, Guillermo. *México profundo: una civilizacion negada*. México: Grijalbo, 1990.
6. Bonilla, Daisy. Comunicación Personal, 1996.
7. Carrasco, Guillermo. *La circulación de las mujeres en los grupos residenciales alfareros, Madriz, Nicaragua*. Tesis de Doctorado en Antropología. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, 1996.
8. Carrasco, Pedro. Family Structure of Sixteenth-Century Tepoztlán. en R. Manners (ed.): *Process and Pattern in Culture Changes*. Chicago: Aldine, 1972. pp. 45-64.
9. —. The Joint Family in Ancient Mexico. en Nutini, Carrasco y Taggart: *Essays on Mexican Kinship*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1976. pp.?
10. Chayanov, A. *The Theory of Peasant Economy*. Homewood (Illinois): R. D. Irwin, 1966.
11. Cook, Scott y Leigh Binford. *La Necesidad Obliga. La Pequeña Industria Rural en el Capitalismo Mexicano*. México: Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 1955.
12. Dehouve, Danièle. *Corvée des saints y luttes de marchands*. Paris: Kincksieck, 1974.
13. Fortes, Meyer. Introduction. en J. Goody (ed.): *The Developmental Cycle in Domestic Groups*. Cambridge: Cambridge University Press, 1971. pp. 1-13.
14. Foster, George. *Tzintzuntzan: los campesinos mexicanos en un mundo en cambio*. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
15. Fuente, Julio de la. Definición, pase y desaparición del indio en México. *America Indígena*. VII, No. 1, 1947. pp. 63-69.
16. Hajnal, J. Two Kinds of Pre-Industrial Household Formation System. en R. Wall, J. Robin y P. Laslett (eds.): *Family Forms in Historic Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983. pp. 65-104.
17. Hunt, Eva Verbitsky. Residence Patterns in a Tzeltal Community. Tesis de Maestría, Universidad de Chicago, 1959.
18. Laslett, Peter. Introduction. en P. Laslett y R. Wall: *Household and Family in Past Time*. Cambridge: Cambridge University Press, 1972.
19. Lévi-Strauss, Claude. *Anthropologie structurale*. París: Plon, 1974.
20. Lomnitz, Larissa y Marisol Pérez Lizaúr. *A Mexican Elite Family, 1820-1980: Kinship, Class, and Culture*. Princeton: Princeton University Press, 1987.
21. Nutini, Hugo. *San Bernardino Contla: Marriage and Family Structure in a Tlaxcalan Municipio*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1968.
22. —. Introduction: T*he Nature and Treatment of Kinship in Mesoamerica*. en H. Nutini, P. Carrasco y J. Taggart (eds.): *Essays on Mexican Kinship*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1976. pp. 3-37.

23. Ramírez Lozano, Jorge. Comunicación Personal, 1995.
24. Robichaux, David. *Le mode de perpétuation des groupes de parenté: la résidence et l'héritage àTlaxcala (Mexique), suivis d'un modèle pour la Mésoamérique. Tesis de docteur de l'université de Paris X* (Nanterre), 1995.
25. Ruz, Mario Humberto. *Los Legítimos Hombres*. México: UNAM, 1983.
25. Segalen, Martine. *Sociologie de la famille*. Paris: Armand Colin, 1981.
26. Taggart, James M. Class and Sex in Spanish and Mexican Oral Tradition. *Ethnology*. Vol XXI, No. 1, 1982. pp. 39-53.
27. —. *Nahuat Myth and Social Structure*. Austin: University of Texas Press, 1983.
28. —. *Enchanted Maidens*. Princeton: Princeton University Press, 1990.
29. Tuirán, Rodolfo. Vivir en familia: hogares y estructura familiar en México, 1976-1987. *Familia*. No. 1, Año 1, 1995. pp. 3-23.
30. Vernon, Michel. Sleeping Together: The Dynamics of Residence among the Abutia Ewe. *Journal of Anthropological Research*. Vol. 35, 1979. pp. 401-425.
31. Wilk, Richard R. Household Ecology: *Economic Change and Domestic Life among the Kekchi Maya in Belize*. Tucson y Londres: The University of Arizona Press, 1991.
32. Wilk, Richard y Robert Netting. Households: Changing Forms and Functions. en Netting, Wilk y Arnould (eds.): *Households*. Berkeley: University of California Press, 1984.
33. Yanagisako, Sylvia Junko. Family and Household: The Analysis of Domestic Groups. *Annual Review of Anthropology 8*, 1979. pp. 161-205.





Comparación de la percepción del funcionamiento familiar entre pacientes heterosexuales con VIH sida y pacientes homosexuales con VIH Sida

*Isolina Cárdenas Narváez**

I. Familia

La familia siempre ha sufrido cambios paralelos a los cambios de la sociedad. Laing (1982) señala que damos el nombre de familias a grupos de personas que viven juntas durante determinados periodos y se hallan vinculadas entre sí por el matrimonio o el parentesco de sangre.

En todas las culturas, la familia imprime a sus miembros un sentimiento de identidad independiente. La experiencia humana de identidad posee dos elementos: un sentimiento de identidad y un sentido de separación. El laboratorio en el que estos ingredientes se mezclan y se proveen es la familia, la matriz de la identidad.

Minuchin (1990) afirma que la familia es una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo, éstas difieren de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales, pero poseen raíces universales.

Santiago Ramírez (1983), al hablar de la familia mexicana, señala que "el niño al nacer establece sus relaciones de afecto, sus necesidades de satisfacción, protección y apoyo con la madre. Al principio tales necesidades son fundamentalmente alimenticias, pero también de contacto, de ternura y cercanía. En una familia normal el niño va a encontrar una madre preparada para satisfacer las demandas señaladas. En México,

* Universidad Iberoamericana-México

por lo menos en las áreas rurales y en las urbanas de clase media y baja la familia tiene esas características''. (Pp. 129-130)

Por lo tanto la familia funcional es un buen lugar donde podemos esperar cierto desarrollo, y cuando se dice desarrollo, se habla de elevar la autoestima, en la misma forma que se llevan a cabo las cosas materiales.

La familia ha sufrido cambios a través del tiempo. Hasta la revolución industrial hubo una tendencia a observar la familia nuclear, esposo, esposa e hijos, como ''normal'' pero en las recientes décadas esta visión ha sido cada vez menos sostenida por los divorcios y las familias de progenitor único.

Para la terapia sistémica, la familia es un sistema dinámico y complejo. Su cambio no es suave y continuo, sino que es un cambio que se da por medio de saltos, de cambios bruscos que son los que le permiten evolucionar, experimentar una transformación irreversible.

Es por esto que observamos diferentes medidas de éxito o fracaso en las funciones familiares esenciales, y podemos medir la profundidad e impacto del fracaso según la adaptación familiar, de acuerdo con el nivel en que la familia soluciona sus problemas, tales como en determinados momentos la homosexualidad o la aparición de una enfermedad crónica o terminal.

II. Sexualidad y Homosexualidad

Sexualidad: en su sentido biológico primario se considera como una función natural orientada a la procreación y a la perpetuación de una especie. La conducta sexual humana puede definirse como una actividad solitaria. ya sea entre dos personas o en grupo, que produce una satisfacción sexual. Los principales determinantes de esta conducta son, por un lado, las pautas heredadas de respuesta sexual, incorporadas genéticamente a cada individuo; y por otro, los usos sociales y culturales que condicionan la expresión de la sexualidad. Estos dos determinantes interactúan entre sí y conforman toda la actividad sexual humana.

Desde el momento, sin embargo, en que la sexualidad entra a formar parte del conjunto de valores y convenciones que rigen una sociedad, el problema se hace mucho más complejo, como es el caso de la homosexualidad.

Homosexualidad: ''Se llama homosexualidad al comportamiento sexual caracterizado por la atracción, de forma exclusiva o dominante, hacia otra persona del mismo sexo. Este comportamiento se da tanto en los varones como en las mujeres, si bien en el segundo caso suele denominarse lesbianismo''. (Enciclopedia hispánica, Vol. 8. Pág. 37)

De acuerdo a Michael Ruse (1989) se considera homosexual aquel individuo, hombre o mujer, que siente atracción erótica hacia miembros de su propio sexo. Puesto que es posible sentirse atraído por alguien sin que haya en ello nada erótico, especificaremos que por ''atracción erótica'' entendemos (en el sentido más elemental del término) imaginarse relaciones sexuales. Es heterosexual aquel individuo que siente atracción erótica hacia personas del otro sexo.

En cuanto al estudio sobre la homosexualidad los resultados son múltiples, a veces contradictorios y no concluyentes hasta la fecha. Ésto puede deberse, como dicen Masters & Johnsons (1979), en su estudio sobre homosexualidad, a tres causas fundamentales: en primer lugar, a problemas y limitaciones en las diferentes metodologías de los estudios; en segundo, al error de considerar a la homosexualidad como un fenómeno unitario, del mismo modo que tampoco es unitaria la heterosexualidad; y en tercero, a la imposibilidad de descubrir más sobre la homosexualidad hasta que se conozca más sobre los orígenes de la heterosexualidad.

En 1991, Le Vay, un neurocientífico del Instituto Salk de la Joya, California, encontró una diferencia en la estructura cerebral del hipotálamo; examinando cuidadosamente los cerebros de 41 cadáveres, incluyendo 19 varones homosexuales, 16 varones heterosexuales y 6 mujeres heterosexuales, determinó que un área muy pequeña que se cree controla la actividad sexual era más de dos veces mayor en los varones heterosexuales que en los homosexuales donde era semejante al tamaño del de las mujeres. Aunque Le Vay no cree que estos sean suficientes argumentos para declarar el origen genético de la homosexualidad sí afirma que ésto abre las puertas para encontrar la respuesta a esta incógnita.

Whitman (1977) dice que los homosexuales son conductualmente como la gente heterosexual, excepto por el objeto de preferencia sexual y afirma que ''hemos permitido que la elección del objeto sexual del homosexual domine y controle nuestra imagen de él, y hemos dejado que este aspecto de su experiencia determine todos sus productos, preocupa-

ciones y actividades. Es necesario alejarnos de la preocupación obsesiva de la sexualidad del individuo homosexual e intentar verlo en el contexto de los más amplios vínculos que el debe establecer en el mundo que le rodea''. (pág. 90)

Ya sea que el individuo acepte o rechace su tendencia y/o conducta homosexual, el hecho es que, en éste momento de la cultura occidental, el homosexual se desvía de la norma social establecida y es por esto que son criticados y discriminados.

Por todas estas razones que la homosexualidad, ha sido objeto de infinidad de estudios que tratan de identificar si existen factores biológicos que pudieran determinarla o si esta conducta obedece a factores únicamente psicosociales.

III. Virus de la inmudeficiencia humana (VIH)

El nombre de SIDA es un acrónimo de Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida. El concepto de síndrome se refiere a que es una enfermedad o condición caracterizada por un grupo de signos y síntomas que se presentan en forma conjunta. Inmuno es el sistema en el organismo que combate enfermedades. La palabra deficiencia indica falta o carencia de algo, en este caso, un sistema inmunológico debilitado. El concepto de adquirida indica que es una condición que se desarrolla después de la concepción a consecuencia de acciones especificas, es decir, que no es genética ni hereditaria.

El SIDA es una enfermedad producida por un virus potencialmente mortal, el VIH, Virus de la Inmunodeficiencia Humana, equivalente al término en ingles HIV (Human Immunodeficiency Virus). Este virus se instala en las células y puede permanecer ahí por años antes de manifestarse. Durante este periodo el problema más importante es que el individuo infectado es, a la vez, infectante; es decir, capaz de transmitir la infección.

No se sabe con seguridad cuál es el origen geográfico del virus, ni en qué momento se convirtió en un agente patógeno para el hombre. En Estados Unidos los investigadores reconocieron por primera vez la epidemia del SIDA en julio de 1981, cuando el Centro para Control de las Enfermedades (CCE) publicó dos informes breves sobre series de casos raros de neumonía y de sarcoma de Kaposi en hombres homosexuales. En ese mismo año fue cuando se utilizó por vez primera en una publicación el término ''Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida'' y el acrónimo ''SIDA''.

México ocupa el décimo tercer lugar en frecuencia de casos de SIDA a nivel mundial y el tercero en América después de los Estados Unidos y Brasil. El primer caso de SIDA se diagnosticó en nuestro país en 1983, en 1986 se creo en México el Comité Nacional de Prevención del SIDA, CONASIDA, con el objeto de evaluar la situación nacional. Actualmente se cuenta con 27,832 casos registrados en el país.

IV. Metodología

Objetivo de investigación: Comparar la percepción del funcionamiento familiar entre pacientes homosexuales seropositivos o con SIDA y pacientes heterosexuales serepositivos o con SIDA.

Planteamiento del problema: ¿La percepción del funcionamiento familiar en los sujetos seropositivos o con SIDA está relacionado con el hecho de ser heterosexual o homosexual?

Hipótesis de trabajo: Este problema involucra una hipótesis:

a) ¿La percepción del funcionamiento familiar es diferente entre personas heterosexuales seropositivas o con SIDA y personas homosexuales seropositivas o con SIDA?

Descripción y selección de la muestra: Para la selección de los sujetos que formaron los dos grupos (heterosexuales y homosexuales) se procedió a localizar individuos seropositivos o con SIDA. Ésto debido a que el tipo de muestra requerida es la llamada autoseleccionada, pues requiere de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema. Todos los participantes fueron sujetos voluntarios, haciendo un total de 71 casos.

Tipo de estudio: Se trata de una investigación *ex post facto* y comparativa, cuya variable independiente es la preferencia sexual, entendida ésta como la conducta sexual con un compañero del sexo contrario, heterosexual; o la conducta sexual con un compañero del mismo sexo, homosexual.

Definición de variables: La variable independiente es la preferencia sexual, entendida ésta como la conducta sexual con un compañero del

sexo contrario, heterosexual. O la conducta sexual con un compañero del mismo sexo, homosexual.

La variable dependiente es la percepción del funcionamiento familiar, observado a través del ''Cuestionario sobre Ud. y su familia'' de la Dra. Rosemary Eustace Jenkins. Los reactivos pueden discriminar entre la muestra de sujetos ''funcionales'' y ''disfuncionales'' en el individuo y en su familia.

Considerando la funcionalidad como adaptabilidad activa competente con respuestas de ''siempre'' - ''casi siempre''. Y la disfuncionalidad como adaptabilidad activa incompetente con respuestas de ''casi nunca'' - ''nunca'' o ''indeciso''.

Se midió a través de 7 subescalas las cuales son: comunicación, resolución de problemas, organización, relaciones, autonomía, disfuncionalidad y funcionalidad.

Diseño: Se utilizaron dos muestras independientes. La primera muestra estuvo formada por 44 sujetos con infección por VIH/SIDA y con preferencia sexual homosexual. La segunda estuvo formada por 27 sujetos con infección por VIH/SIDA y con preferencia sexual heterosexual.

Descripción del instrumento de medición:

a) ''Cuestionario demográfico'', en este cuestionario (ver apéndice) se solicitan los datos siguientes: edad, sexo, ocupación, escolaridad, preferencia sexual, religión, estado civil, número de hijos e ingresos.

b) ''Cuestionario sobre Ud. y su familia'', cuyo objetivo es medir la adaptabilidad activa funcional o disfuncional del sistema total individuo-familia. Es una escala de tipo Likert de 30 reactivos. (Ver apéndice)

Se recabó información sobre la percepción del sujeto con respecto al funcionamiento familiar ''ahora'', basado en las respuestas al cuestionario. Está dividido en 7 subescalas: comunicación, relaciones, funcionalidad, resolución de problemas, organización, autonomía y disfuncionalidad. Los sujetos respondieron al cuestionario de acuerdo con las instrucciones. Estos fueron calificados dándoles un valor de 0 a las respuestas ''casi nunca'', ''nunca'' e ''indeciso'' y de las respuestas de ''siempre'' y ''casi siempre'', una vez cambiados los reactivos invertidos.

Los reactivos que miden comunicación son: 1, 7, 8, 9, 20* y 22*.
Los reactivos que miden relaciones (interpersonales) son: 2, 15*, 19, 21 y 27.
Los reactivos que miden funcionalidad son: 3, 10 y 11.
Los reactivos que miden resolución de problemas son: 4, 17 y 24*.
Los reactivos que miden organización son: 5, 14, 18* y 25.
Los reactivos que miden autonomía son: 6, 12, 13, 23 y 29.
Los reactivos que miden disfuncionalidad son: 16*, 26*, 28* y 30*.

*= reactivos invertidos.

Procedimiento: El cuestionario se aplicó a 71 sujetos, 44 de ellos diagnosticados como seropositivos y que declararon ser homosexuales y 27 también diagnosticados como seropositivos y que declararon ser heterosexuales. Los cuestionarios se aplicaron de forma voluntaria, anónima e individualmente, por quien esto escribe.

V. Análisis y presentación de resultados

Los instrumentos de medición que se utilizaron en esta investigación, el ''Cuestionario demográfico'' y el ''Cuestionario sobre Ud. y su familia'', nos proporcionaron información sobre las siguientes interrogantes.

1) Datos demográficos: Sexo, edad, preferencia sexual, ingresos, escolaridad y estado civil.

2) ¿En qué se asemeja la percepción personal del funcionamiento familiar entre personas homosexuales con infección por VIH y personas heterosexuales con infección por VIH?

3) ¿En qué se diferencian los dos grupos analizados?

Una vez contestados y recopilados los 71 cuestionarios se procedió a realizar análisis estadísticos en lo que respecta a los dos cuestionarios.

Variables demográficas:

a) Edad. La edad de los sujetos se categorizó en 5 intervalos: de 15 a 24, de 25 a 34, de 35 a 44, de 45 a 54 y de 55 a 64; la más alta incidencia se mostró en las edades comprendidas entre los 25 a 34 años con un porcentaje de 43.3% en el grupo homosexual y de 37% en el grupo

heterosexual (da una media para los dos grupos de 40.1 %), la segunda incidencia en las edades comprendidas entre los 35 a 44 años con un porcentaje de 36.2 %.

b) Sexo. La mayoría son hombres, ésto coincide con el último reporte de CONASIDA el cual señala los resultados del análisis por tasas que indican que los hombres son seis veces más afectados que las mujeres.

c) Ingresos. Se encontró que los ingresos del grupo homosexual se concentran en el grupo de ''menos de $ 1000.00'' con un porcentaje de 47.7%. El grupo ''sin ingresos'' fue de 13.7 % posiblemente debido a la enfermedad al encontrarse ésta en una etapa incapacitante y también a la edad de los sujetos al ser algunos de ellos estudiantes. En el grupo heterosexual los porcentajes se concentran en el grupo ''sin ingresos'' y en el grupo de ''entre $ 1000 y $ 3000'' cada uno con un 33.3 % lo que nos lleva a pensar que el grupo ''sin ingresos'' es alto por las mismas razones que en el grupo homosexual.

d) Estado civil. En el grupo homosexual el porcentaje de solteros es de 93.2 % de la población contra el 48.1 % en la población heterosexual.

e) Religión. El porcentaje mayor es el de católicos con un 77.8 % para la población heterosexual y de un 61.4 % para la población homosexual, básicamente de acuerdo con la tendencia general de la población mexicana.

f) Se obtuvo un porcentaje en el grupo homosexual de 63.6 % con educación básica, contra un 66.6 % en el grupo heterosexual. En educación superior se encontró en el grupo homosexual un porcentaje de 36.4 % contra un porcentaje en el grupo heterosexual de 33.3%, lo cual nos lleva a una diferencia de 3.1 % mayor en la población homosexual con estudios superiores.

Análisis de resultados del ''Cuestionario sobre usted y su familia"

Cuestionario total: La media en cuanto al cuestionario en su conjunto en homosexuales es de 21.6 en el límite de la funcionalidad y la de heterosexuales es de 23.2. Parece haber una tendencia a percibir más funcionalidad entre los heterosexuales que entre los homosexuales.

En la desviación estándar se observa que hay una variabilidad mayor en las calificaciones obtenidas en los homosexuales que entre los heterosexuales. Para comprobar si existen diferencias estadísticamente significativas se aplicó la prueba *t de student*, encontrándose lo siguiente: al hacer el análisis con la calificación total de la prueba se encontró que la diferencia entre las medias no es estadísticamente significativa ya que t=1.56 con p=.12; no obstante, como ya se mencionó existe una ligera tendencia hacia la funcionalidad en los heterosexuales.

Comparación entre dimensiones del cuestionario en cuanto a sus medidas descriptivas:

a) Medidas de tendencia central. Se encontró que en las áreas de relaciones, funcionalidad, resolución de problemas, organización y autonomía no se observan diferencias significativas. Sin embargo en el área de relaciones se obtuvo una media de 3.72 en homosexuales y de 3.81 en heterosexuales; se midieron 5 reactivos lo que podría haber proporcionado una calificación de 5 en circunstancias ideales. Se podría pensar que en ambos grupos el factor enfermedad y la clase especial de ésta pudo haber influido en su percepción de sus relaciones interpersonales pero éstas son relativamente aceptables y no parecen ser un área de problema. Respecto a la percepción de la funcionalidad con una media para los homosexuales de 2.15 contra una media para los heterosexuales de 2.29, con una moda de 3 para ambos grupos. Se midieron tres reactivos lo que nos hace pensar que existe funcionalidad en ambos grupos tal como nos dio la puntuación total. En resolución de problemas con una media para los homosexuales de 2.40 y de 2.37 para los heterosexuales con una medición de 3 reactivos y con una mediana de 3 y una moda de 3 para ambos grupos nos permite pensar que los dos grupos resuelven eficazmente sus problemas.

En cuanto a la organización con una media de 2.56 para los homosexuales y de 2.85 para los heterosexuales y una mediana y moda de 3 para ambos grupos nos permite observar una ligera tendencia a ser más eficaces en relación a la organización familiar del grupo heterosexual. En relación a la autonomía con una media de 4.20 para los homosexuales y de 4.29 para los heterosexuales y una mediana y moda de 5 para ambos grupos con 5 reactivos para calificar nos llevan a creer que en los dos grupos existe autonomía.

b) Prueba de hipótesis. Para comprobar si existían diferencias estadísticamente significativas se aplica la prueba *t de student* comparando cada dimensión. Observándose que en las áreas de relaciones, comunicación, funcionalidad, resolución de problemas, organización, disfuncionalidad y autonomía no hubo diferencia. Sin embargo, en el área de comunicación se observa un valor de significancia marginal (t=1.87 con p=.06), por lo que podría pensarse en una diferencia en el grado de comunicación entre los dos grupos, con una tendencia mayor a la comunicación en el grupo heterosexual; la mediana y la moda en este grupo fue de 5 y 6 respectivamente contra un 4 en los homosexuales en la mediana y moda. Quizá al aumentar la muestra se encontraría una diferencia significativa, ya que el grupo homosexual en muchas ocasiones tiene que vivir sin comunicar su preferencia sexual y ésto afecta toda el área de comunicación. Asimismo se encuentra una diferencia estadísticamente significativa (t=2.01 con p=.04) en relación al grado de disfuncionalidad, ya que el grupo homosexual muestra una mayor disfuncionalidad. Comparación en distribuciones de frecuencia. Se realizó una comparación entre cada una de las escalas. Existe una tendencia a una mejor comunicación entre el grupo heterosexual, ya que se concentran en este grupo las mayores frecuencias. En el área de relaciones las tendencias de los dos grupos son similares, no parecen haber diferencias. Se puede apreciar una tendencia a la funcionalidad en el grupo heterosexual, esto podría deberse a una mayor presión social. En el área de resolución de problemas no parece haber diferencia entre los dos grupos. Ambos resuelven eficazmente sus problemas, tal vez el factor enfermedad ha igualado esta área específica. Existe una tendencia en el grupo heterosexual a tener mayor capacidad de organización. En autonomía no parece haber diferencias entre los dos grupos. En el área asociada con disfuncionalidad existe mayor tendencia a la disfuncionalidad en el grupo homosexual. Lo cual coincide con que en el área de funcionalidad el grupo heterosexual parece tener mayor funcionalidad.

VI. Conclusiones

El resultado sobresaliente en esta investigación señala que no existen diferencias estadísticamente significativas en el funcionamiento familiar entre los sujetos de los dos grupos. Por lo antes señalado la hipótesis de

trabajo no se comprueba al no haber diferencias en el funcionamiento familiar entre los dos grupos. No obstante se encontró una ligera tendencia a la funcionalidad entre los sujetos heterosexuales en comparación a los demás sujetos.

En cuanto a las variables demográficas entre los dos grupos se encontró que la más alta incidencia de edad fue entre los 25 y 34 años, lo cual coincide con los reportes de CONASIDA que nos informan que la tasa más alta de esta enfermedad está en el grupo comprendido entre los 25 y 34 años de edad con un porcentaje de 40 % al igual que en nuestra muestra. En el grupo heterosexual la segunda incidencia mayor fue en las edades comprendidas entre los 15 y 24 años, esto se debe a que la transmisión se debió a transfusiones de sangre en los casos de hemofilia, debido a que esta enfermedad se da en niños y adolescentes.

Del grupo de 71 sujetos únicamente 5 fueron mujeres, esto se debió a la dificultad de localización del sexo femenino, ya que los hombres actualmente son seis veces más afectados por esta enfermedad que las mujeres.

Con relación a los ingresos se halló que la mayoría de los sujetos tiene un ingreso entre $ 1000 y $ 3000 esto podría deberse a los lugares donde se obtuvo la muestra. El grupo "sin ingresos" fue alto posiblemente debido a la enfermedad que podría estar en una etapa incapacitante y también a que algunos sujetos aun son estudiantes.

En relación al estado civil de los sujetos se pudo observar que en el grupo homosexual el porcentaje de solteros es de casi el doble que el de la población heterosexual. Esto nos hace pensar que es precisamente la preferencia sexual la razón de esto.

En religión se encontró una gran mayoría de católicos en los dos grupos básicamente de acuerdo con la tendencia general de la población mexicana.

En la educación superior encontramos una diferencia (3.1 %) de mayor porcentaje entre el grupo homosexual con estudios superiores. Sería interesante estudiar si esto pudiera estar relacionado con la necesidad de un mayor logro como una forma de compensar el rechazo por su preferencia sexual. Asimismo en las diferentes escalas de las que consta el cuestionario se encontró lo siguiente: en comunicación se

encontró una diferencia con valor significativo marginal (p=.06) lo que indica una posible mayor comunicación entre los homosexuales. En cuanto a las áreas de relaciones, funcionalidad, resolución de problemas y autonomía no existieron diferencias estadísticamente significativas. En el área de disfuncionalidad sí se encuentra una diferencia en favor de los heterosexuales, lo cual podría deberse a que en las familias y en la sociedad en general la homosexualidad no es aceptada fácilmente y esto podría ocasionar conflictos en el núcleo familiar.

Como conclusión general, los resultados obtenidos se relacionan de alguna manera con los logrados por otras investigaciones en el mismo campo aunque realizados en grupos culturales diferentes. Las personas en el grupo homosexual muestran funcionalidad a pesar de la enfermedad, lo cual coincide con la conclusión general de esta investigación. Por lo tanto podría pensarse que el funcionamiento familiar es similar entre ambos grupos y que la preferencia sexual no tiene influencia sobre el resultado de esta investigación.

Este estudio se realizo debido a la preocupación que se experimentó por el rechazo de estos pacientes debido a la enfermedad y la homosexualidad, esto se vio en la práctica clínica y surgió la inquietud de conocer si su funcionamiento familiar podría estar influenciado debido a su preferencia sexual. Al ser la familia un gran apoyo en la situación de enfermedad nos pareció importante conocer la percepción del funcionamiento familiar en estos pacientes.

Los retos que plantea la enfermedad en la sociedad moderna requiere que se renueve la forma en que se preparan nuestros profesionistas. En este ámbito, como en muchos otros, la enfermedad es como un faro que nos señala nuestros puntos débiles y nos ayudan a planear el mejor curso a seguir.

Bibliografía

1. Ackerman, N. *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares: Psicondinamismos de la vida familiar*. Buenos Aires, edit. Paidós, 1982.
2. Alvarez- Gayou, J. L.; Mazín, R., Lizárraga, X. y Selegson, B. *Elementos de sexología*. México, Nueva Editorial Interamericana, 1979.
3. Alvarez- Gayou, J. L. *Sexoterapia integral*. México, edit. Manual Moreno, 1992.

4. Andolfi, Maurizio. *Terapia familiar*. México, edit. Paidós, 1990.
5. Biever, I. *Homosexualidad, un estudio psicoanalístico*. México, edit. Pax-México, 1984.
6. Block, D. "Sistemas de familia. Enfermedad y tratamiento: un modelo coevolucionario" en *Psicoterapia y familia*, vol. 1, 2-11, México, 1984.
7. Bowmer, I. *A comprehensive Guide for the care of persons with HIV disease*. The college of family phisicians of Canadá. Canadá, 1993.
8. Brazelton, B. *Las crisis familiares y su superación*. México, edit. Paidós.
9. Carter, E. y Mcgoldrick, M. *The family life cycle*. Gardner Press, New York, 1980.
10. Castro, P., Escalante, A. L. y Guerra, A. *Manual de notificación para personas que viven con VIH o SIDA para profesionales de la salud*. México, en imprenta, 1994.
11. CONASIDA. *Gaceta*. Año III, no. 2, marzo/abril, México, 1990.
12. Cueli, J. y Reidl, L. *Teorías de la personalidad*. México, edit. Trillas, 1979.
13. Díaz Guerrero, R. *Psicología del mexicano*. México, edit. Trillas, 1972.
14. Dym, B. The cy bernetics of physical illness. *Family process*. Vol. 26, no. 1, 1987. pág. 35-48.
15. Engels, F. *El origen de la familia*. México, edit. Premia, 1989.
16. EPI-CONASIDA. *Publicación oficial del sistema nacional de salud*, año 7, no. 9, 1993.
17. ETS-SIDA. *Instituto Nacional de Diagnóstico y de Referencia Epidemiológicos*. Boletín mensual, año 7, no. 12 diciembre, 1993.
18. —. Año 8, no. 1, enero 1994.
19. —. Año 9, no. 3, marzo 1995.
20. Espinoza, R. *La mujer autónoma: una nueva organización social, su adaptabilidad activa con relación a la mujer dependiente*. Tesis de doctorado de psicología clínica, UNAM, México, 1993.
21. Eustase, R., Fernández, M., Robles, T. y Rubli, D. *Estructura de la familia con muerte múltiples de infantes*. Conferencia Magistral en Memorias del Segundo Congreso Nacional de Terapia Familiar, México, 1988.
22. Freud, S., Ferenczi, S., Kardiner, A., Tompson, C., Ellis, A., Ruitenbek, H.M. y De Beauvoir, S. *La homosexualidad en la sociedad moderna*. Buenos Aires, Edit. S. XX, 1973.
23. Fromm, E. *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México, edit. F.C.E., 1982.
24. Gallo, R. y Montagnier, L. The chronology of Aids Research. *Nature*. 326, pp. 435-436, 1987.
25. García, C. *La homosexualidad: un fenómeno psico-social*. tesis de licenciatura en comunicación, UIA, México, 1994.
26. Giraldo, O. *Explorando las sexualidades humanas*. México, edit. Trillas, 1988.

27. González, S., Sthinglass, P. y Reiss, D. *Family centere interventions for people with chronic disibilities*. George Washington University, Medical Center, Washington, U.S.A., 1987.
28. Herrejón, M. E. y Velasco, L. "La terapia familiar institucional como una alternativa" en *Psicoterapia y familia*, vol. 4, no. 1, México, 1991.
29. Hoffman, L. *Fundamentos de la terapia familiar*. México, F.C.E., 1990.
30. —. "The family life cycle and discontinous change" en Carter, E. y McGoldrik *The family life cycle*. Gardners Press, New York, 1980. pp. 53-68
31. Hudson, W., O'Hanlon, M. y Weiner-Davis, M. *En busca de soluciones*. España, edit. Paidos, 1990.
32. Jackson, D. *Aspectos de la terapia familiar conjunta en terapia familiar y familias en conflicto*. México, edit. F.C.E., 1986.
33. Jordan, J., Kraus, D. y Ware, E. "Observation on loss and family development" in *Journal of family process*, vol. 32, december, 1993.
34. Katchadourian, H. y Lunde, D. *Las bases de la sexualidad humana*. México, edit. Continental, 1985.
35. Kornblit, A. *Somática familiar*. España, edit. Gedisa, 1984.
36. Kubler-Ross, E. *Aids: The ultimate challenge*. Macmillan Publishing Company, New York, 1989.
37. Ladislao, O. Transmisión Transplacentaria. ICYT. Información científica y tecnológica, vol. 2, no. 148, México, enero, 1989.
38. Laing, R. D. *El cuestionamiento de la familia*. España, edit. Paidós, 1982.
39. Leahey, M. y Wright, L. M. Intervening with families with chronic Illness. *Family systems medicine*. Vo. 3, 1985. pp.60-69.
40. Levovici, S. y Kreisler, L. *La homosexualidad en el niño y en el adolescente*. Buenos Aires, edit., Nueva Ilusión, 1984.
41. Leñero, L. "De la familia formal a la informal" en *Psicoterapia y familia*. Vol. 4, no. 1, 1991. pp. 1-18.
42. Lewis, J., Beavers, R., Gosset, J., Austin, B. *No single thread. Psychological hertl in family systems*. New York, Brunner/Mazel, Publishers. 1976.
43. Lidz, T. *The persons his and her development throught the life cycle*. New York Basic Books Publishers, 1976.
44. McGoldrick, M. y Gerson, R. *Genograms in family assesment*. Neuw York, W. Norton publishers, 1980.
45. Minuchin, Salvador. *Familias y terapia familias*. México, edit. Gedisa, 1990.
46. Mirabet, i Mullol, A. *Homosexualidad hoy: ¿aceptada o todavía condenada?*. Barcelona, edit. Herder, 1985.
47. Peña, M. E. y Rojano, N. *Representación social del SIDA en varones homosexuales y heterosexuales*. Tesis de licenciatura en Psicología, UDLA, México, 1990.

48. Preciado, J. y Montesinos, L. "El sida, desafíos para la psicología" en *Revista Latinoamericana de Psicología*. vol. 24, no. 1-2, 1992.
49. Quiroga, G. *La percepción de la estructura familiar del homosexual*. Tesis de Maestría en Orientación y terapia familiar, UDLA, México, 1985.
50. Ramírez, S. *El mexicano, psicología de sus motivaciones*. México, edit. Grijalbo, 1983.
51. Richardson, D. *La mujer y el SIDA*. México, edit. Manual Moderno, 1991.
52. Robles de Fabre, T., Eustase R. y Fernández M. *El enfermo crónico y su familia*. México, edit., Nuevomar, 1987.
53. Rolland, J. "Toward a psychosocial typology of chronic and life-threatening illness". *Family system medicine*. Vol. 2, No. 3, 1984. pp. 245-262.
54. —. Chronic illness and the life cycle; a conceptual franeworks. *Family process*. vol. 26, 1987. pp. 203-221.
55. Ruse, M. *La homosexualidad*. Madrid, edit. Cátedra, 1989.
56. Sabogal, F. y Cols. "Hombres latinos 'Gay' y bisexuales: una comunidad de alto riesgo de VIH/SIDA". *Revista latinoamericana de psicología*, vol. 24. no. 1-2, San Francisco, 1992.
57. Satir, B. *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México, edit. Pax-México, 1991.
58. Sherr, L. *Agonía, muerte y duelo*. México, edit. El Manual Moderno, 1992.
59. SEISIDA. Publicación oficial. vol. 2, no. 6, junio. Madrid, España, 1991.
60. Sepulveda, J., Bronfman, M. Ruiz, G., Stanislawski, E. y Valdespino, J.L. *Sida, ciencia y sociedad en México*. México, edit. F.C.E., 1989.
61. Sepulveda, J., Fineberg, H. y Mann, J. *Sida. Su prevención a través de la educación: una perspectiva mundial*. México, edit. El Manual Moderno, 1993.
62. Suchecki, D. "¿Por qué no hablar de la muerte?" en *Psicoterapia y familia*. Vol. 2, no. 2, México, 1989.
63. Tanner, I. *La sociedad: el temor de amar*. México, edit. V siglos, 1975.
64. Tripp, C. *La cuestión homosexual*. España, edit. Edna, 1978.
65. Villegas, D. "Estilo de respuestas de nuestra familia ante el sida" en *Psicoterapia y familia*, vol. 5, no. 1, México, 1992
66. Walker, G. *In the midst of winter*. New Yorks, edit. W.W.Norton, 1991.
67. Walsh, F. *Normal family processes*. New York, The Guilford Press, 1985.
68. Walters, M., Carter, B., Papp, P. y Silverstein, O. *La red invisible*. Argentina, edit. Paidós, 1991.
69. Weeks, M. *Sex, politics and society*. Londres, edit. Longman, 1981.
70. Withman, F. *Archives of sexual behavior: childhood indicartors o males homosexuality*. New York Press, 1977.

Apendice

Este cuestionario es confidencial y anónimo, no necesita poner su nombre. Le damos las gracias por tomarse el tiempo para responderlo. Aquí le pedimos ciertos datos tales como edad, ocupación, etc., que le agradeceríamos nos responda.

Edad: _____
Sexo: _____
Ocupación: _____
Escolaridad: _____
Preferencia sexual: _____
Religión: _____
Estado civil: _____
Número de hijos: _____
Ingresos: ____ (-$ 1000.00) __ (entre $1000.00 y $ 3000.00) _____ (+ de $ 3000.00)

Cuestionario sobre usted y su familia

Este cuestionario intenta obtener información sobre su PERCEPCION de cómo es su familia y de cómo se llevan AHORA. Por FAMILIA queremos decir un GRUPO QUE HA DESARROLLADO UNA CIERTA INDEPENDENCIA AL INTERACTUAR. Generalmente está unido por lazos de sangre, como con madre, padre, abuelos, tíos, hermanos, hijos..., pero también incluye a aquellos que dan la convivencia, como con el cónyuge, suegros, cuñados, compadres,...

A continuación encontrará una serie de afirmaciones con cinco posibles respuestas a cada una de ellas. Antes de leerlas, imagínese una situación en la que ud. está en un grave problema. ¿Con quién se reuniría para hablar sobre él? Piense en sus seres más allegados, con quienes convive (con los que vive o como si viviera), a los que ud. considera "su familia" y cuya opinión (buena o mala) es importante para ud. Con ellos en mente, lea cuidadósamente las afirmaciones y marque con una cruz la

respuesta que considere más adecuada. No hay respuesta buenas o malas. Por lo tanto, trate de no tomar mucho tiempo para contestar. De igual manera trate de no elegir la respuesta "indeciso" al menos que le sea imposible elegir cualquier otra opción. Gracias.

Yo percibo que mi familia:

1. Cada uno expresa libremente su opinión.
   (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
2. Los amigos son un gran apoyo.
   (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
3. Cada uno realiza actividades interesantes.
   (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
4. Se resuelven eficazmente los problemas.
   (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
5. Se programan las metas que se requieren alcanzar.
   (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
6. Se valora la privacidad.
   (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
7. Estamos al tanto de lo que cada uno hace.
   (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
8. Se escucha a los niños.
   (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
9. Se aplaude la iniciativa.
   (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
10. Se respetan los diferentes puntos de vista.
    (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
11. Se estimula la creatividad.
    (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
12. Cada uno tiene sus responsabilidades.
    (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
13. Todos nos ocupamos de algo útil.
    (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
14. Las reglas son claras.
    (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
15. Hay mucha competencia por ver quien gana.
    (siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)

16. Son frecuentes los accesos de furia incontrolable.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
17. Un error grande es fuente de aprendizaje, no una tragedia.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
18. Se cree que unos deben mandar y otros obedecer.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
19, Tenemos bastante contacto con el mundo externo.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
20. Hay muchos malentendidos y confusiones en la comunicación.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
21. Nos llevamos muy bien con la gente.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
22. Tenemos diferencias pero por debajo del agua.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
23. Cada uno es capaz de valerse por sí mismo.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
24. Nos dividimos en bandos de unos contra otros.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
25. Mis padres están de acuerdo en su forma de educarnos.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
26. Unos somos un éxito, otros un fracaso; unos buenos y otros malos.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
27. Se nos considera cálidos y cercanos.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
28. Somos raros o así nos ve la gente.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
29. En mi familia y/o en mí mismo ha habido:
enfermedades físicas como asma, artitris, colitis, alergia, dolores musculares o de espalda, jaquecas, hipertensión, úlceras,... que han sido incapacitantes, o sea, que han impedido seguir el ritmo de vida, como el dejar de trabajar o requerir de hospitalización.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)
30. Ha habido incesto, alcoholismo, drogadicción o delincuencia.
(siempre) (Casi siempre) (Indeciso) (Casi nunca) (Nunca)

Tipología de familias con padres obesos

*Xochitl López Aguilar, Alejandro González Villeda y Juan Manuel Mancilla Díaz**

Generalmente las familias psicosomáticas centran en uno de sus miembros la problemática que se vive en el hogar; sin embargo, el problema no reside en dicha persona, sino en ciertas pautas de interacción que el sistema familiar establece.

Minuchin (1988) ha detectado que la dinámica generada por las familias disfuncionales se caracteriza por la presencia de amalgamamiento o aglutinamiento, sobreprotección, rigidez y evitaciones de conflicto. Mientras que Haley (1990) indica que la alta incidencia de coaliciones es muy común en este tipo de familias. Por su parte, Satir (citado por Ramírez y Téllez, 1986; Grace, 1988) argumenta que las familias que se ubican dentro de dicho rubro establecen una comunicación cerrada, lo que impide, en cierta medida, que sus miembros expresen libremente sus ideas, esta dinámica conlleva a la pérdida de la identidad entre los miembros, pues existe una confusión de roles y funciones.

Otra de las características de las familias disfucionales es el empleo de patrones de comunicación que se encuentran plagados de tangencializaciones, mixtificaciones, paradojas, descalificaciones y metamensajes. Cuando el individuo se somete a paradojas sin salida se involucra en una situación conocida como "doble vínculo" o "doble atadura". (Watzlawick, 1978 citado por: Bateson)

* ENEP Iztacala, UNAM

Algunos estudios han encontrado que la dinámica de las familias obesas se asemeja a la de las familias psicosomáticas descritas por Minuchin, Rosman y Baker (citado por Harkaway, 1986). Al respecto Onnis (1990), Vázquez y Alvarez (1994) señalan que la obesidad puede ser propiciada por una dinámica familiar disfuncional, donde el individuo obeso funciona como un medio para aminorar los conflictos y tensiones que se ocurren en el hogar.

Para Hanson, Klesges y Cigrang (1990), el sobrepeso está directamente correlacionado con una alta problemática familiar. Por su parte, Kinston, Miller y Wolff (1990), señalan que la obesidad de niños y niñas está asociada con la salud mental de otros miembros de la familia y con el funcionamiento familiar.

Con relación a esto Ganley (1992) observó que al comparar a 120 madres obesas contra 120 madres normopeso, éstas poseían familias rígidas, que empleaban patrones de comunicación pobres, además de observarse una serie de dificultades para expresar sus emociones (alexitimia). Confirmando lo anterior, Legorreta, Bull y Margoret (1986), han detectado la presencia de alexitimia en sujetos obesos, lo cual implica una incapacidad para expresar, clasificar y explicar sus emociones.

Una de las características muy marcada en las familias obesas es la alta incidencia de amalgamamientos y coaliciones (Alvarez, Osornio y Vázquez, 1992; López, Mancilla y González, 1995). Por lo tanto, se puede decir que esta clase de familias establecen una cohesión y adaptabilidad extremadamente alta. Bajo esta marco de referencia es importante estudiar la dinámica familiar que establecen los sujetos obesos, para así poder dar cuenta de los acontecimientos que han permitido el establecimiento y mantenimiento de dicho fenómeno.

De acuerdo a lo anterior, el presente trabajo tuvo como objetivo: evaluar el grado de cohesión y adaptabilidad en familias que poseen padres obesos, en contraste con las familias que poseen padres normopeso.

Método

Sujetos

Participaron 50 padres de familia, provenientes del nivel socioeconómico medio y con un rango de edad de 30 a 50 años. De estos padres, 25 (11

hombres y 14 mujeres) era obesos y los restantes (7 hombres y 18 mujeres) eran normopeso. La clasificación de la población se determinó en base a una serie de medidas antropométricas. Por lo tanto, la población es de tipo no probabilístico de cuota.

Instrumentos

El cuestionario FACES II (Family Adaptability and cohesion Evaluation Scale), se basa en el modelo circumplejo, y tiene por objetivo describir las dimensiones centrales de la cohesión y adaptabilidad familiar. Fue traducido en la ENEP Acatlán, y validado en la población mexicana por Braverman (1986).

Dicho cuestionario consta de 30 reactivos con dos columnas de paréntesis, en la primera el sujeto contesta cómo es su situación familiar actual (real); y en la segunda, cómo le gustaría que fuera (ideal). De estos reactivos 14 pertenecen a la dimensión de adaptabilidad y 16 a la cohesión. La cuantificación y cruzamiento de esos reactivos da como resultado 16 tipos de familias: a) Sistemas maritales y familiares más funcionales: flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada; b) sistemas que funcionan de manera parcialmente adecuada: caóticamente separadas, caóticamente conectadas, rígidamente separadas, flexiblemente desvinculadas, flexiblemente amalgamadas, estructuralmente desvinculadas y estructuralmente amalgamadas; y c) sistemas disfuncionales: caóticamente desvinculada, caóticamente amalgamada, rígidamente desvinculada y rígidamente amalgamada.

Procedimiento

Se empleó un diseño ''postest entre grupos'', postets porque se aplicó el cuestionario y se evaluó, entre grupos porque se realizó una comparación entre el grupo experimental (padres obesos) y el control (padres normopeso).

El estudio constó de dos sesiones: 1) se tomaron las medidas antropométricas a los sujetos para clasificarlos como obesos y normopeso; 2) se aplicó el cuestionario FACES III en el hogar de cada familia.

Resultados

Los resultados se presentan en porcentajes y se describen de acuerdo a: 1) Tipología familiar real; y 2) tipología familiar ideal.

Tipología familiar real

En la tabla I se observa que la tipología familiar del grupo de padres obesos se ubica en un 36% como caóticamente-amalgamada, mientras que el 16% de este grupo se encuentra en la tipología caóticamente-conectada, el 8% percibe a su familia como rígidamente desvinculada, rígidamente separada y estructuradamente desvinculada. En el grupo de padres normopeso se aprecia que el 24% de sus familias se ubican dentro de una tipología estructuradamente-separada, el 16% como flexiblemente-separada, y el 12% se encuentra en la caóticamente-amalgamada.

TABLA I. Tipología real de las familias con padres obesos y las familias con padres normopeso.

Tipo de familia	Desvinculada	Separada	Conectada	Amalgamada
Caótica				
Padres obesos	0%	0%	(4) 16%	(9) 36%
Padres normopeso	0%	0%	(3) 12%	(3) 12%
Flexible				
Padres obesos	(1) 4%	(3) 12%	(1) 4%	(1) 4%
Padres normopeso	(1) 4%	(4) 16%	(1) 4%	0%
Estructurada				
Padres obesos	(2) 8%	0%	(1) 4%	0%
Padres normopeso	(2) 8%	(6) 24%	(1) 4%	0%
Rígida				
Padres obesos	(2) 8%	(2) 8%	0%	0%
Padres normopeso	(2) 8%	(2) 8%	0%	0%

El número que parece entre paréntesis corresponde al número de casos encontrados.

Al aplicar una "t" de *Students* para muestras no pareadas, se observa que los padres obesos manifiestan un mayor grado de cohesión

($\bar{X}=60.30 \pm 2.78$) y adaptabilidad ($\bar{X}=51.57 \pm 2.23$), en contraste con los padres normopeso (cohesión: $\bar{X}=55.04 \pm 1.89$. Adaptabilidad: $\bar{X}=47.16 \pm 1.73$). Estas diferencias no fueron estadísticamente significativas. En este sentido, la mayoría de las familias con padres obesos establecen una dinámica familiar que se caracteriza por una cohesión y adaptabilidad extremadamente alta, en comparación con las familias de padres normopeso, que en su mayoría establecen una cohesión y adaptabilidad media o funcional.

Tipología ideal

En la tabla II se aprecia que el 72% de los padres obesos desearían tener una familia caóticamente-amalgamada, y el 16% preferiría una familia caóticamente-separada. En los padres normopeso se observa una tendencia similar, de tal manera que el 56% ellos preferirían tener una familia caóticamente-amalgamada, y el 28% caóticamente-conectada. En este sentido, los padres obesos se encuentra más satisfechos con las pautas de interacción que se dan dentro de sus familias.

TABLA II. Tipología ideal (grado de satisfacción) de los padres obesos y normopeso.

Tipo de familia	Desvinculada	Separada	Conectada	Amalgamada
Caótica				
Padres obesos	0%	(4) 16%	(1) 4%	(18) 72%
Padres normopeso	0%	(2) 8%	(7) 28%	(14) 56%
Flexible				
Padres obesos	0%	0%	(1) 4%	0%
Padres normopeso	0%	0%	0%	(2) 8%
Estructurada				
Padres obesos	0%	0%	(1) 4%	0%
Padres normopeso	0%	0%	0%	0%
Rígida				
Padres obesos	0%	0%	0%	0%
Padres normopeso	0%	0%	0%	0%

El número que parece entre paréntesis corresponde al número de casos encontrados.

Al aplicar una correlación de Person, se observa una correlación positiva entre la cohesión real-cohesión ideal (P= 0.6804, p<0.0001), cohesión ideal-adaptabilidad ideal (P= 0.6233, p<0.0001), cohesión ideal-adaptabilidad real (P= 0.4893, p<0.0001), cohesión real-adaptabilidad ideal (P= 0.5625, p<0.0001) y cohesión real-adaptabilidad real (P= 0.8269, p<0.0001).

Tabla III. Correlación entre la adaptabilidad y cohesión que presentan las familias obesas y normopeso.

Categorías	Correlación Person	Nivel de significancia
Cohesión Ideal-Cohesión Real	0.6804	0.0001
Cohesión Ideal-Adaptabilidad Ideal	0.6233	0.0001
Cohesión Ideal-Adaptabilidad Real	0.4893	0.0001
Cohesión Real-Adaptabilidad Ideal	0.5625	0.0001
Cohesión Real-Adaptabilidad Real	0.8269	0.0001

Por lo tanto, la adaptabilidad real se encuentra estrechamente relacionada con la cohesión ideal, de tal manera, que en las familias con padres obesos a mayor adaptabilidad mayor cohesión, y viceversa.

Discusiones.

Los resultados indican que la mayoría de las familias con padres obesos, poseen una alta adaptabilidad y cohesión, de ahí que se les ubique como sistemas caóticamente-amalgamados, mientras que la mayoría de las familias de padres normopeso poseen una adaptabilidad y cohesión media o parcialmente adecuada, de tal manera, que su tipología corresponde a la de estructuradamente-separada o flexiblemente-separada.

De acuerdo a lo anterior, la mayoría de los padres obesos de este estudio describen a sus familias como: sumamente dependientes, con lazos externos cerrados, que emplean la mayor parte del tiempo libre juntos, con amigos individuales limitados (los padres y los hijos comparten amigos en común), la toma de las decisiones por lo general siempre se da en la familia, cambios drástico de roles y reglas, disciplina *laisse-faire*, límites difusos lo que origina coaliciones entre padres-hijos, pobre negociación de problemas (discusiones sin fin). En tanto que,

la mayoría de los padres normopeso perciben a sus familias como: con una independencia moderada de los integrantes de la familia, lazos internos y externos semiabiertos (lo que implica límites generacionales claros), coaliciones maritales fuertes, dedican tiempo tanto a sus familiares como sus amigos, se respeta la privacidad, existen amigos en común entre los miembros pero también hay amigos individuales, las decisiones se toman pensando en la familia (aunque cada miembro es capaz de tomar sus propias decisiones), liderazgo democrático estable, negociación de los problemas, se comparten roles, existe la flexibilidad de cambiar de reglas si las existentes ya no funcionan.

La presencia de una cohesión extremadamente alta en las familias con padres obesos, es un indicio de que los lazos emocionales que se establecen en dichas familias tienden en ocasiones a la exageración, lo que obstaculiza la independencia de sus miembros y con ello los lleva a una situación de una gran sobreprotección. Esto es sustentado por las investigaciones de Alvarez et al. (1992), López et al. (1995), quienes encontraron que las familias obesas presentan un alto índice de sobreprotección. Mientras que Turberger (1965) detectó que las madres obesas restringen las oportunidades de independencia de sus hijos.

Por otro lado, los padres obesos manifiestan que en sus familias existen límites difusos (amalgamamieto), lo que propicia una serie de coaliciones entre los hijos y los padres en contra de un tercero, el cual generalmente es el otro progenitor. Esto es corroborado por los estudios de López et al. (1995), Alvarez et al. (1992).

Cuando una familia es altamente amalgamada se observa que la comunicación verbal se torna rápidamente difusa o incomprensible, debido a la intromisión constante de otros elementos. Es muy probable que esto suceda en la mayoría de las familias de los padres obesos de este estudio. Lo anterior concuerda con los estudios de Ganley (1992), López et al. (1995), Roman, Manrríquez, Martínez, Mercado y Mancilla (1993), y Giannini, DiRusso, Folts y Cerimele (1990). Se puede argumentar que estas familias de padres obesos se asemejan a las familias disfuncionales, descritas por Minuchin, ya que en su mayoría se ubicaron en una tipología extrema (esto es caóticamente-amalgamada), a diferencia de las familias de padres normopeso que en su mayoría se ubican dentro de una tipología moderada o media (flexiblemente-separada o

flexiblemente-separada), esto es sustentado por los estudios de Harkaway (1986).

Asimismo, es importante resaltar que cuando se les permite elegir a los padres obesos cómo les gustaría que fuera su familia (ideal), la mayoría ellos no cambian de tipología familiar; esto es, se encuentran conformes con la familia que poseen, en este sentido no aceptan el cambio. En tanto que, los padres normopeso consideran que una familia ideal es aquella que se ubica como caóticamente amalgamada, demostrando así una actitud favorable al cambio. Esto concuerda con lo propuesto por Alvarez et al. (1992), Alvarez y Vázquez (1994), López et al. (1995). Es posible que la actitud que adoptan los padres normopeso cuando se les da a elegir el tipo de familia que desearían, se deba a que en México es muy difundida la idea de que entre más unida esté la familia es mucho mejor, lo cual es también un error, ya que una involucración excesiva de los miembros de la familia puede llevar a una amalgamamiento caótico, que impide a veces el crecimiento de sus elementos y con ello la conformación de nuevos sistemas. Esto es sustentado por Mora (1992), quien señala que la familia mexicana es por excelencia amalgamada.

Los hallazgos de este estudio permiten vislumbrar el papel que juega la familia en el surgimiento y mantenimiento de la obesidad, de tal suerte,que la terapia encaminada a reducir de peso debe forzosamente involucrar tanto al individuo que presente la problemática como su familia.

Referencias

1. Alvarez, R..G., Osornio, C.L. & Vázquez, A.R. (1992). *Determinación del perfil psicológico en obesos*. Tesis de Licenciatura, ENEP-Iztacala.
2. Bateson, G. (1978). *La nueva comunicación*. Barcelona: Kairo.
3. Braverman, R. S. (1986). *Tipología familiar relacionada con aspectos psico-socio-pedagógicos*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología.
4. Ganley, R.M. (1992). Family patterns in obesity with consideration of emotional eating and restrain. *Family Sistems Medicine*, 10, 2, 181-199.
5. Grace, G. (1988). *Desarrollo psicológico*. México: Pentice Hall.
6. Giannini, A. J.; DiRusso, L., Folts, D. J. y Cerimele, G. (1990). Nonverbal communication in moderately obese females: A pilot study. *Annals of Clinical Psychitry*, 2, 2, 111-113

7. Hanson, C.L., Klesges, R.C. & Cigrang (1990). Family relation, coping styles, stress and cardiovascular disease risk factors among children and their parents. *Family Systems Medicine*, 8, 4, 387-400.
8. Haley, J. (1990).*Terapia para resolver problemas*. Barcelona: Kairo.
9. Harkaway, J.E. (1986) Structural assessment of families with obeses girls adolescent. *Journal of Marital and Family Therapy, 12*, 2, 199-201.
10. Kinston, W., Miller, L.L.P. & Wolff, O.H. (1990). Revealing sex differences in childhood obesity by using a family approach. *Family Systems Medicine*, 8, 4, 371-386.
11. Legorreta, G., Bull, H.R. & Margoret, C.K. (1986). Alexithtmia and symbolic function in the obese. *Psychoter Psychosom*, 50, 88-94.
12. López, A.X., Mancilla, D.J.M. & González, V.A. (1995). Evaluación de los patrones de comunicación en familias obesas. *Revista Mexicana de Psicología*, 12, 2, 199-210.
13. Minuchin, S. (1988). *Familias y terapia familiar*. México: Gedisa.
14. Mora, J. E. J. (1992). *Análisis de la cohesión y adaptación familiar según el FASES II, aplicado a adolescentes*. Tesis de Licenciatura, ENEP Iztacala.
15. Onnis, L. (1990). *Terapia de los trastornos psicosomáticos*. España: Paidos.
16. Ramírez, F.C. & Téllez, I.D. (1986). *Análisis de la terapia familiar y alternativas teóricas*.Tesis de Licenciatura, ENEP-Iztacala.
17. Román, F. M., Manrríquez, R. E., Martínez, G. G., Mercado, G. L. & Mancilla, D. J. M. (1993). *Comunicación en una familia de obesos*. Memorias del II Encuentro Nacional de Psicología, ENEP Iztacala, 59.
18. Turberger, J. (1965). An investigation of the association of maternal attitudes and childhood obesity and self-concept obese child. *Disseartin Abstrat International*, 25, 1, 243-248.
19. Vázquez. A.R. & Alvarez, R.G. (1994). Una aproximación sistémica de la obesidad. *Revista Cubana de Alimentación y Nutrición*, 8, 1-2, 33-38.

Divorcio y estructura familiar

Rocío Soria Trujano
Jaime Montalvo Reyna
Elizabeth Díaz López[1]

El objetivo de la presente investigación fue identificar el tipo de estructura que establecieron algunas personas durante su matrimonio y que actualmente se encuentran divorciadas, ésto con el fin de detectar si existieron patrones de interacción semejantes en sistemas que se destruyeron.

Para ello se trabajó con base en el Modelo Estructural Sistémico. Se aplicó una guía de entrevista (Montalvo y Soria, 1994) para identificar la estructura familiar (límites, jerarquía, alianzas, coaliciones, centralidades positiva y negativa, periferia e hijos parentales) y los datos obtenidos se analizaron con el programa estadístico SPSS para determinar la frecuencia de cada aspecto estudiado

Los resultados indicaron que en la muestra estudiada el divorcio se dió en diferentes etapas del ciclo vital de la familia. En cuanto a la estructura, al interior del sistema predominaron los límites difusos en los subsistemas conyugal, parental y fraterno; la jerarquía recayó en la madre así como la centralidad positiva, siendo que la centralidad negativa correspondió al padre; las coaliciones se establecieron entre miembros de las familias de origen y cada uno de los cónyuges en contra del otro. En lo que respecta a los límites al exterior del sistema, éstos fueron principalmente difusos.

1 ENEP Iztacala, UNAM

La estructura familiar detectada muestra características disfuncionales que posibilitan los conflictos en el sistema o su destrucción, como lo menciona Minuchin. (1986)

El presente estudio provee datos útiles para el psicólogo clínico para su intervención a niveles preventivo y de tratamiento en casos con problemas de pareja.

En muchos países del mundo el divorcio es un hecho frecuente y no es México la excepción. Sin duda alguna si partimos de que la familia es el grupo primario fundamental para el desarrollo óptimo de la personalidad de los hijos, resulta de gran interés estudiar dicho núcleo, el cual se desintegra con un proceso de divorcio.

Bagu y Couch (1985) definen el divorcio como la disolución del vínculo matrimonial con la facultad, recuperada para los excónyuges al separarse, de poder volver a contraer nupcias.

Bloch (citado en Andolfi, 1985) señala que el divorcio es una secuencia interpersonal con fuertes implicaciones emocionales, psicológicas y evolutivas.

El divorcio es un acontecimiento crucial y decisivo tanto para los hombres como para las mujeres y diversas son las causas por las que una pareja determina disolver su vínculo matrimonial: falsas expectativas, toma de decisiones de manera individual, diferencias básicas entre noviazgo y matrimonio, falta de establecimiento de reglas claras, imposición de los patrones de interacción establecidas en la familia de origen, fallas de comunicación, estancamiento en alguna etapa del ciclo vital, etc. (Satir, 1978; Escardo, 1984; Framo, citado en Andolfi, 1985; Pittman, 1990; Franks, 1990; Whitaker, 1991).

El problema del divorcio ha sido analizado desde diversas disciplinas, siendo el análisis psicológico el que representa el interés del presente trabajo, específicamente desde el enfoque de la Terapia Familiar Sistémica, con base en el Modelo Estructural, cuyo principal precursor es Salvador Minuchin (1986), quien considera a la familia como un grupo social natural que determina las respuestas de sus integrantes a través de estímulos desde el interior y desde el exterior del mismo. Señala que toda familia tiene una estructura a la que define como "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los

miembros de una familia" (pág. 86). Esta estructura bien puede identificarse con las siguientes formas de relación: límites, jerarquía, alianzas, coaliciones, centralidades positiva y negativa, periferia, hijo (a) parental.

Minuchin (op. cit.) parte de una familia ideal cuya estructura tiene límites claros y flexibles en y entre sus subsistemas (conyugal, parental y fraterno), la jerarquía es compartida en el subsistema parental, no hay coaliciones (unión de dos contra un tercero), hay alianzas (unión de dos o más para beneficios) pero alternas al igual que la centralidad positiva, no la hay de tipo negativa, no hay miembros periféricos (poco involucrados en las relaciones familiares), no hay hijos parentales (que juegan el papel de padre o madre). Si no se cumple con estas formas de relación, Minuchin habla de una estructura disfuncional, la que posibilita conflictos en el sistema, el cual puede llegar a la destrucción.

Con base en el planteamiento de Minuchin (op. cit.), se realizó el presente estudio con el fin de analizar la estructura familiar de sistemas que se destruyeron.

Método

Objetivo

Identificar el tipo de estructura que establecieron parejas que se divorciaron, con el fin de detectar si existieron patrones de interacción semejantes (estructura familiar).

Sujetos

En este estudio participaron 50 personas divorciadas, de ambos sexos, de un nivel socioeconómico medio, que radican en la zona metropolitana de la Ciudad de México.

Material

Guía de entrevista conformada por 43 preguntas que indagan los tipos de interacción que conforman la estructura familiar: límites, jerarquía, alianzas, coaliciones, centralidades positiva y negativa, periferia, hijo (a) parental (Montalvo y Soria, 1994).

Se incluyó información con respecto a la etapa del ciclo vital en la que se encontraban los sistemas al momento de su destrucción.

Escenario

La aplicación de la guía de entrevista se llevó a cabo en la oficina o en el hogar de las personas entrevistadas.

Procedimiento

Se contactaron los sujetos en oficinas del IMSS y por vía de amistades. Se entrevistó a cada sujeto de manera individual, en su oficina o en su hogar, en una sesión de aproximadamente 2 horas.

Análisis de datos

Los datos obtenidos se analizaron con el programa SPSS con el fin de determinar la frecuencia de cada aspecto estudiado y establecer las pautas de relación dentro de la estructura familiar.

Resultados y discusión

Los datos obtenidos indicaron que el 32% de las parejas se divorciaron cuando se encontraban en la etapa del ciclo vital, correspondiente a los hijos en edad escolar; el 20% se encontraba en la etapa de hijos pequeños y edad escolar; el 12% de estas parejas atravesaba la etapa de hijos en edad escolar y adolescentes; el 10% no tenía hijos; el 6% vivía la etapa de hijos adolescentes y adultos.

Límites al interior del sistema

Subsistema conyugal

En cuanto a los límites en el subsistema conyugal, el 80% de las familias tenía límites difusos y el 20% estableció límites rígidos. No hubieron familias con límites claros.

Como se puede notar la mayoría de las personas entrevistadas reportaron haber establecido límites difusos en este subsistema, lo cual

se manifestaba porque cada cónyuge intervenía en lo que debía o no hacer el otro en el trabajo, en la forma de vestir y aún en cuanto a las amistades que debía o no frecuentar, llegando así a interferir en las actividades independientes del otro. (ver figura 1)

Subsistema parental

En este rubro un 86% de las familias tuvieron límites difusos, el 10% límites claros, mientras que el 4% tuvo límites rígidos. Es decir, hubo un alto porcentaje de familias con límites difusos debido a que los cónyuges no establecieron reglas claras que permitieran la relación con sus hijos de manera que los excluyeran de los conflictos de pareja, en estos casos los hijos presenciaban y hasta participaban en la problemática conyugal (ver figura 1).

Subsistema fraterno

Los límites en el subsistema fraterno fueron difusos en el 44% de los casos; el 28% de las familias tuvo un solo hijo; el 18% mantuvo límites claros y un 10% no tuvo hijos. En las familias con hijos predominaron los límites difusos, pues entre hermanos no había respeto por sus pertenencias ni por sus espacios físicos dentro de la casa y esta situación causaba muchos conflictos. (ver figura 1)

Límites al exterior

En un 78% de los casos se encontraron límites difusos, en un 12% límites rígidos y en un 10% límites claros.

En la mayoría de las familias analizadas, las parejas no habían aún establecido reglas que permitieran la autonomía de los miembros del sistema nuclear, eran muy dependientes de sus familias de origen, accediendo a la intromisión de éstas en los conflictos conyugales y en la educación de los hijos. (ver figura 1)

Jerarquía

En cuanto a la jerarquía, el 44% de la muestra respondió que la madre era quien tenía la mayor jerarquía, el padre la tuvo en un 3% y en un 26% ambos padres.

Se observa que la madre tuvo un papel importante, siendo ella la que tomaba la mayoría de las decisiones en cuanto a la educación de los

hijos, organizaba y administraba el hogar, trabajaba y aportaba mayores ingresos económicos. En los casos en que el padre era el de mayor jerarquía, la había impuesto con base en agresiones física y verbal. (ver figura 2)

Alianzas

En lo que respecta a las alianzas, se observó que del total de las familias, en un 52% no hubieron alianzas, y las que se dieron se presentaron de la siguiente manera: en un 40% fueron entre madre e hijos; el 6% formó alianzas entre el padre y los hijos, en un 2% se establecieron alianzas con otro familiar.

En la mayoría de las familias los integrantes no necesitaron unirse a otro para obtener algún beneficio y en los casos en los que sí se aliaban, las uniones señalaron una relación más estrecha entre la madre y los hijos, lo que señala una vez más que la madre desarrolló un papel muy importante dentro del núcleo familiar. (ver figura 2)

Coaliciones

En un 62% de la muestra no se manifestaron coaliciones, mientras que en el 30% de los casos se presentaron entre suegra e hijo contra la nuera; en un 6% fueron entre cuñados y esposo contra la esposa y en un 2% entre padre e hijo contra la madre

En lo que respecta a las coaliciones se puede ver la relación que hay entre éstas y los límites difusos hacia el exterior. Por lo general, la suegra y los cuñados interferían en los problemas de pareja, aconsejando al esposo para que dejara a la esposa, también lo manipulaban con enfermedades ficticias y exigiéndole ayuda económica que no necesitaban. En algunos casos la suegra y las cuñadas llegaron a agredir físicamente a la esposa. La madre no estableció en muchos casos coalición con sus hijos en contra del padre porque los niños eran pequeños aún. (ver figura 3)

Centralidad positiva

La centralidad positiva en un 50% de los casos la obtuvo la madre; el 22% la tuvo el padre; en un 8% la abuela; en el 2% el hijo intermedio, en un 2% otros (tíos, primos,cuñados). La madre ocupó un papel preponderante en las relaciones familiares y fue entonces el miembro central positivo, ésto debido tal vez a su mayor participación en el sistema en cuanto a relacionarse más con los hijos, apoyarlos, ayudarlos. (ver figura 3)

Centralidad negativa

Se dió en un 44% de los casos en el padre; el 30% reportó que la madre fue la central; en un 22% no se presentó centralidad; en un 2% la abuela fue central negativa y en un 2% fueron otros parientes (tíos, primos, cuñadas).

El padre fue señalado como el principal central negativo por su mal carácter, por convivir poco con el resto de la familia, por no ayudar a los hijos y por ingerir bebidas alcohólicas. Los parientes como la abuela, tíos, primos y cuñadas, fueron centrales negativos por su excesiva intromisión en la organización del núcleo familiar. (ver figura 4)

Periferia

En un 88% de las familias no se identificó a algún miembro periférico: en un 8% fue el padre, en un 4% fue la madre. Pocas personas hicieron referencia a la presencia de un miembro periférico, pero en los pocos casos en los que sí hablaron de alguno le correspondió al padre ser periférico debido a su casi nula integración a la familia. (ver figura 4)

Hijo parental

En cuanto a esta característica, en el 84% de las familias no se encontraron hijos parentales y en el 16% lo fue el hijo mayor.

Hubo un alto porcentaje de familias con hijos pequeños y en edad escolar por lo que no se posibilitó la presencia de hijos que jugaran el papel de padre o madre. Sin embargo, en los pocos sistemas en los que se encontraron hijos parentales, éstos fueron los mayores, ya adultos. (ver figura 4)

Conclusiones

A pesar de que se analizaron estructuras de familias que se encontraban en diferentes etapas del ciclo vital, se encontró que el divorcio se puede presentar en cualquiera de ellas. Lo interesante fue encontrar el predominio del tipo de estructura disfuncional, que se aleja de lo que Minuchin (1986) señala como familia ideal en la cual la estructura debe permitir la adaptación cuando las circunstancias cambian. La existencia continúa de la familia como sistema depende de una variedad de pautas transaccionales alternativas y de flexibidad para moverlas cuando sea necesario. La

familia debe responder a cambios internos y externos, y por lo tanto, debe ser capaz de transformarse de tal modo que le permita enfrentarse a nuevas circunstancias.

Los resultados obtenidos son de gran utilidad al psicólogo clínico porque le pueden servir de base para identificar el tipo de estructura que posibilita las condiciones familiares para el divorcio y una vez identificada la estructura disfuncional poder dirigir el cambio y de esta manera poder prevenir la destrucción del sistema a futuro.

Los datos también sirven al psicólogo clínico para poder incidir a nivel preventivo al trabajar con personas que se van a casar o divorciadas para identificar la estructura disfuncional que posibilita la destrucción del sistema y con base en ello tratar de evitar que establezcan una estructura semejante o que repitan el patrón de interacción disfuncional, según sea el caso.

FIGURA 1 PORCENTAJES MAS ALTOS EN LIMITES DIFUSOS

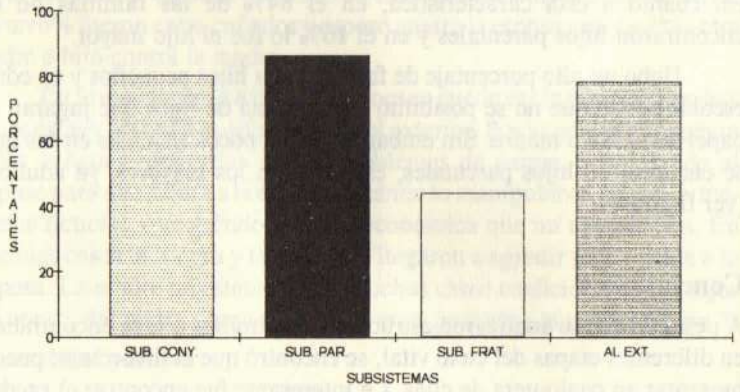


FIGURA 2 ESTRUCTURA FAMILIAR

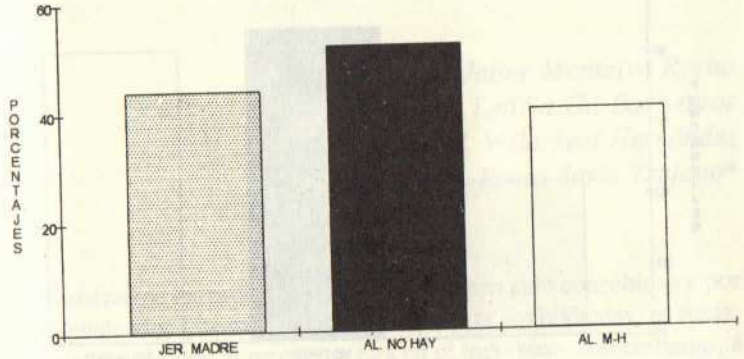


FIGURA 3 ESTRUCTURA FAMILIAR

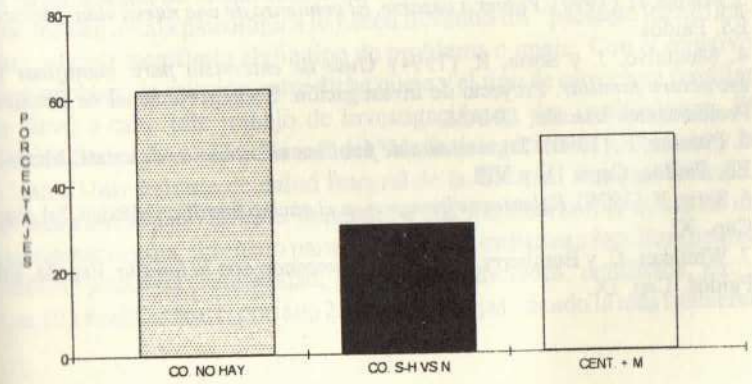
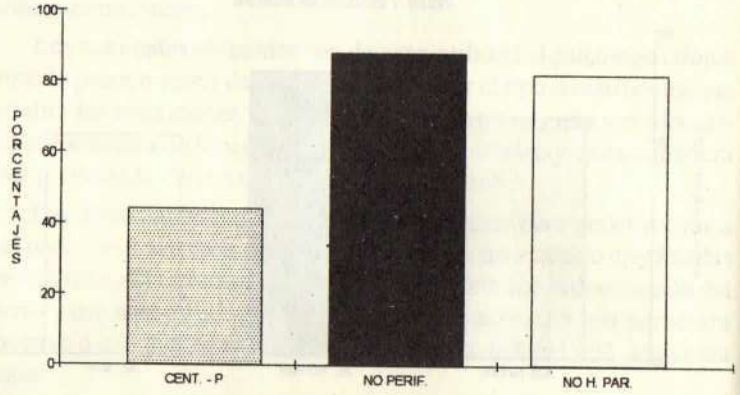


FIGURA 4 ESTRUCTURA FAMILIAR



Bibliografía

1. Andolfi, M. (1985). *Dimensiones de la terapia familiar*. Barcelona, Ed. Paidós, Cap. VII.
2. Escardo, F. (1984). *Anatomía de la familia*. Buenos Aires, Ed. El Ateneo, Cap. II.
3. Franks, H. (1990). *Volver a casarse. El comienzo de una nueva vida*. México, Ed. Paidós
4. Montalvo, J. y Soria, R. (1994). *Guía de entrevista para identificar la estructura familiar*. Proyecto de Investigación. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, UNAM.
5. Pittman, F. (1990). *Tratamiento de familias en situación de crisis*. México, Ed. Paidós, Caps. IV y VIII.
6. Satir, V. (1978). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México, Ed. Pax, Cap. XI.
7. Whitaker, C. y Bumberry, M. (1991). *Danzando con la familia*. España, Ed. Paidós, Cap. IX.

La relación entre la queja presentada por el paciente identificado y su estructura familiar

Jaime Montalvo Reyna
Leticia Gil Barrientos
Diana del C. Villarreal Hernández
*Rocío Soria Trujano**

Tradicionalmente los problemas psicológicos han sido concebidos y por lo tanto evaluados y tratados desde perspectivas individuales, es decir, se ha considerado que el problema está en el individuo. Sin embargo, a raiz del surgimiento de la terapia familiar sistémica, el anterior punto de vista ha sido modificado y los problemas se definen en términos de interacciones, dentro de los múltiples modelos teóricos que se han desarrollado en este campo está el Estructural, modelo desarrollado por Minuchin principalmente. Desde la perspectiva del modelo estructural se considera que los problemas psicológicos se deben a que la estructura familiar tiene alguna alteración o disfunción en alguno de sus componentes y por lo tanto la solución a dichos problemas hay que encontrarla en la modificación de la estructura disfuncional. Obviamente las personas que buscan ayuda psicológica lo hacen llevando un "paciente identificado", el cual manifiesta algún tipo de problema o queja. Con el objetivo de corroborar la relación entre dicha queja y el tipo de estructura familiar se llevó a cabo este trabajo de investigación en dos instituciones: El Centro Social "Ana Ma. Hernández" de la delegación de Coyoacán y la Clínica Universitaria de Salud Integral de la UNAM, Campus Iztacala. Se han entrevistado hasta el momento a 102 familias con la ayuda de un cuestionario guía, diseñado para identificar la estructura familiar (tipo de límites, jerarquía, centralidad, periferia, coaliciones, conflictos, etc.). Las 102 familias han reportado 28 tipos de quejas, siendo la más frecuente

* ENEP Iztacala, UNAM

el problema de rendimiento escolar en niños, el 2o. lugar lo ocupan problemas de inseguridad en adultos y el 3o. problemas de pareja. En cuanto a la estructura familiar, se encontró que el 90% de las familias presentan problemas en la variable de los límites, ya que estos son difusos tanto al interior (entre subsistemas) como al exterior. Otra variable que manifiesta problemas es la de la jerarquía, ya que en un 60% de las familias tiene mayor poder la madre. Estos resultados preliminares nos indican que se debe poner énfasis en el aprendizaje de técnicas cuyo objetivo sea el establecimiento de límites claros, por un lado; y por otro, en el equilibramiento de la jerarquía en ambos padres, ya que teóricamente con estos procedimientos terapéuticos podríamos resolver muchos problemas psicológicos o quejas aparentemente diferentes.

Es en la década de los años 50 cuando en diversas partes de los Estados Unidos surgen el interés y los primeros estudios dirigidos a la familia mas que al individuo, estudios que comenzaron a formar la amplia investigación, con base en la cual se desarrollaron algunos modelos de terapia familiar sistémica, entre los cuales se encuentra el modelo estructural, el cual servirá de marco teórico para este trabajo. Es a Salvador Minuchin a quien se reconoce como el principal representante del modelo Estructural. En la creación y desarrollo de este modelo se pueden establecer tres momentos claves:

1) Trabajo desarrollado en la Escuela de Wiltwyck. Minuchin comienza a trabajar con un grupo de psiquiatras y trabajadores sociales, en una escuela al norte de Nueva York, enclavada en un barrio bajo a la que acuden estudiantes negros y puertorriqueños. Iniciaron la investigación sobre las características de las familias de estos niños, los cuales eran delincuentes. Aunque primeramente se trabajó con base en un enfoque psicoanalista, se citaban a las familias enteras, se audiogrababan las sesiones y se empezaba a utilizar la cámara de Gessell; se daba terapia al mismo tiempo que se investigaba con el propósito de encontrar pautas comunes. Los resultados indicaron que dichas familias eran desintegradas, con funciones indiferenciadas y en ocasiones amalgamadas. Todo este trabajo se publica en 1967 en el libro ''Families of the Slums''.

2) Trabajo elaborado en la Philadelphia Child Guidance Clinic. Minuchin fue director de esta clínica durante 10 años y junto con Jay Haley, Braulio Montalvo y otros realizó trabajo familiar, atendiendo

casos de anorexia nerviosa, obesidad, bulimia, dermatitis, asma, etc., en niños. Su trabajo les permitió reconocer la influencia familiar en el mantenimiento y excacerbación de dichos problemas psicosomáticos.

Toda la investigación llevada a cabo a lo largo de esos años, es la que da la pauta para toda una elaboración teórica que Minuchin da a conocer como Modelo Estructural en su libro ''Familias y Terapia Familiar'' en 1974.

3) Trabajo institucional. Este tercer momento se caracteriza por el trabajo que realizan Minuchin y su grupo a nivel institucional. Estudian cómo las instituciones de protección al menor influyen en la estructura familiar. Investigan la relacion entre los pacientes, las familias y las instituciones en sus contextos culturales. (Elizur y Minuchin, 1991)

El modelo estructural. Este enfoque se basa en el concepto de familia no como un conjunto de aspectos biopsicodinámicos individuales de sus miembros, sino más bien como un sistema en el que sus miembros se relacionan de acuerdo a ciertas reglas que constituyen la **Estructura familiar**. Además, se parte del supuesto de que existe un modelo normativo para las familias que están funcionado adecuadamente, modelo que implica una estructura con ciertas características, que de no presentarse conlleva a una organización familiar problemática. (Minuchin, 1986)

Así, Minuchin define la estructura familiar como ''el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia'' (pag. 86). La familia está conformada por varios subsistemas u holones, holón es un término que significa que se es un todo y una parte al mismo tiempo, con lo que se considera entonces que la familia es un todo (sistema familiar) y a la vez un sistema que es parte de otro(s) mayor (es) como la comunidad por ejemplo.

El mismo autor señala que existen varios holones que forman parte de la estructura familiar:

-Holón individual (cada individuo es un susbsistema)
-Holón conyugal (subsistema de la pareja)
-Holón parental (subsistema de los padres)
-Holón fraterno (subsistema formado por los hermanos)

Entre los subsistemas u holones existen **límites** los cuales están constituidos por las reglas que define quiénes participan y de qué manera

lo hacen en la familia y tienen la función de proteger la diferenciación del sistema.

Los límites internos se identifican por las reglas que imperan entre los miembros de los subsistemas familiares, mientras que los límites externos se reconocen por las reglas de interacción entre la familia y el ambiente externo a ella como por ejemplo otras familias u otros grupos sociales.

Existen cuatro tipos de límites

a) Claros. Son aquellos que pueden definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros.

b) Difusos. Cuando en una familia hay límites difusos ésta se caracteriza porque sus miembros no saben con precisión quién debe participar, cómo y cuándo deben hacerse las cosas; hay una falta de autonomía en la relación de los miembros; existe mucha resonancia (el comportamiento de uno afecta demasiado a los otros); hay aglutinamiento entre los miembros y se evita la confrontación de problemas, existe excesiva ''lealtad'' y hay invasión entre holones.

c) Rígidos. Este tipo de límites se caracteriza por no cambiar cuando deben cambiar y cuando estos existen en una familia los subsistemas son muy desligados, siendo demasiado independientes sin mostrar lealtad y pertenencia.

d) Flexibles. Se caracterizan por su capacidad de modificación y adaptación a las necesidades de desarrollo del sistema y de los diversos subsistemas.

Para Minuchin la presencia de límites difusos o rígidos indican la posibilidad de problemas psicológicos en algún o algunos de los miembros de la familia, mientras que si los límites son claros y flexibles la probabilidad de presentación de problemas disminuye.

Otro concepto relacionado con la estructura familiar es el de la **jerarquía** y se refiere al ejercicio del poder, es decir, al establecimiento de reglas bajo las cuales se organiza la interacción familiar, a su cumplimiento y al establecimiento de consecuencias por su cumplimiento o no. Se supone que la jerarquía debe recaer en los padres y cuando no

es éste el caso se pueden generar problemas que impiden el buen funcionamiento familiar.

Otro componente de la estructura es la **centralidad** y consiste en acaparar o aglutinar la mayor parte de las interacciones familiares, es decir, va a ser central aquella persona alrededor de la cual giran las interacciones familiares, esto puede ser por aspectos positivos o negativos.

Normalmente cuando hay alguien central también existe alguien **periférico**, y éste es el miembro que menos participación tiene en la organización e interacción familiar.

La **alianza** puede ser otro aspecto a considerar en la estructura familiar, ésta es la unión de dos o más miembros de la familia para obtener algo de otro.

También en la estructura familiar se pueden observar **coaliciones** que consisten en la unión de dos o más para perjudicar a otro. Mientras que las alianzas son relativamente no dañinas, las coaliciones son fuente de problemas sobre todo si son permanentes e intergeneracionales. Umbarger (1987) señala que las coaliciones son formas específicas de **triangulación**.

Finalmente otro aspecto a considerar en la identificación de la estructura familiar es el de la **geografía**, el cual se va a referir al espacio físico individual o compartido dentro de la familia.

Como se puede observar, todos los conceptos arriba señalados tienen que ver con procesos interactivos, es decir, con procesos de comunicación, retroalimentación y autorregulación que son características de un sistema abierto, por lo tanto, de un sistema con vida y capaz de comunicarse con otros sistemas.

El modelo estructural también ha generado varias estrategias de intervención familiar encaminadas a modificar las estructuras disfuncionales con las que pueden llegar a terapia quienes solicitan ayuda psicológica, dichas técnicas son la coparticipación (cercana, intermedia y distante), el reencuadramiento, la escenificación, la intensidad, la reestructuración, la complementariedad y la consolidación. (Minuchin y Fishman, 1990)

Poco a poco, en nuestro país, comienza a trabajarse bajo este tipo de enfoques, sobretodo a nivel de práctica privada de terapeutas familiares, sin embargo, a nivel de investigación descriptiva sobre la familia

mexicana casi no existen trabajos, por lo tanto, como parte de un proyecto de investigación sobre la estructura de la familia mexicana en relación con diversas características tales como hijos sobredotados (Montalvo y Ortiz, 1995), alcoholismo, problemas académicos, machismo, etc., se pretendió detectar las estructuras familiares de personas que solicitaron servicio psicológico en relación con la queja o problema planteado, con el objetivo primordial de observar si existían semejanzas en algunos de los componentes de dichas estructuras para poder proponer estrategias de intervención más o menos similares para problemas aparentemente diferentes.

Método

Sujetos. 102 familias urbanas de clase media baja.

Escenario. Cubículos de la Clínica Universitaria de Salud Integral de la ENEP Iztacala y del Centro de Trabajo Social ''Ana Ma. Hernández'' de la Delegación Coyoacán.

Materiales e instrumentos. Cuestionarios, guías de entrevista, papel, lápices, plumas y audiograbadoras.

Variables. Estructura familiar (límites, jerarquía, centralidad, periferia y coaliciones), queja o problema psicológico.

Procedimiento. Se entrevistaron a cuando menos dos miembros de las 102 familias con el fin de detectar la queja o problema por el que asistieron a terapia y con la ayuda de una guía de entrevista (Montalvo y Soria, 1994) se identificó la estructura familiar.

Resultados

En las 102 familias entrevistadas se identificaron 28 quejas o problemas diferentes, entre los cuales se pueden observar cinco con una mayor frecuencia: rendimiento escolar en niños (26%), inseguridad en adultos (10%), problemas de pareja (9%), indisciplina en niños (8%) y rendimiento escolar en adolescentes (8%). (ver gráfica 1)

En relación a la estructura, independientemente de la queja reportada, se encontraron algunos aspectos similares en un alto porcentaje de las familias, por ejemplo, el tipo de límites que predominó entre los diversos subsistemas fue el de difusos (ver gráficas 2, 3, 4 y 5); la

jerarquía recayó en la madre en la mayoría de los casos (ver gráfica 6). Con respecto a otros componentes de la estructura que suelen ser indicadores de disfuncionalidad, tales como centralidad negativa, periferia, coaliciones e hijos parentales, se detectaron en muy pocos casos.

Discusión y conclusiones

Desde la perspectiva del modelo estructural es evidente que los datos encontrados permiten suponer que ciertas características de la estructura de las familias entrevistadas tenían cierto grado de disfuncionalidad cuando menos en dos áreas: los límites difusos entre los diversos subsistemas y la jerarquía que era ejercida en primer lugar sólo por la madre, quedando el padre sólo hasta el cuarto lugar antecedido incluso por uno de los abuelos y por ambos padres. Sin descartar el hecho de que en nuestra cultura es hasta cierto punto ''normal'' la intromisión de personas ajenas a la familia nuclear, por factores sobre todo económicos, no deja de ser interesante el tratar de corroborar esta hipótesis en familias que no reporten problemas psicológicos y ver qué tan ''normal'' es esta situación. Por otra parte, los hallazgos señalados arriba nos permiten suponer que si prepararamos a los terapeutas encargados de atender a este tipo de familias en cuanto al manejo de técnicas de terapia familiar encaminadas al establecimiento de límites claros y al desequilibramiento de la jerarquía, tales como la coparticipación el reencuadramiento, la reestructuración, etc. (Minuchin y Fishman, 1990; Fishman, 1990; Fishman, 1995) ello nos permitiría tener la posibilidad de ofrecer un servicio psicológico de mayor calidad y eficacia, ya que abarcaría a un número mucho más elevado de usuarios, puesto que con las mismas técnicas se podrían solucionar muchos problemas aparentemente diferentes desde otras perspectivas.

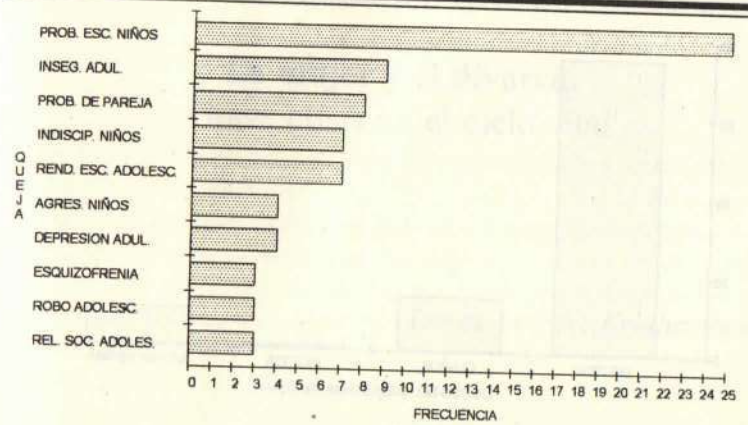
Las 102 familias recibieron atención psicológica en ambas instituciones, sin embargo, no todas recibieron dicha atención bajo la perspectiva de la terapia familiar estructural, debido precisamente a la falta de entrenamiento de los terapeutas en este tipo de enfoque; no obstante lo anterior, un buen número de casos sí fue atendido tomando en cuenta el modelo estructural y otros enfoques sistémicos y los resultados han sido alentadores hasta el momento.

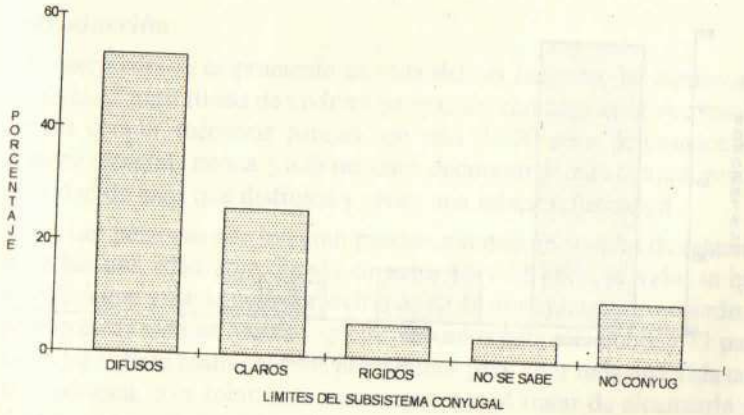
En cuanto a la utilización de las técnicas arriba mencionadas, es importante señalar que éstas se deben adecuar a nuestra realidad sin descuidar la relación terapeuta (s) familia. Este tipo de trabajo nos ha permitido encontrar nuevas líneas de investigación, por ejemplo, empezamos poco a poco a dar retroalimentación gráfica y cognoscitiva a las familias respecto a su estructura y observamos que en muchos casos, las familias regresaban a la siguiente sesión, reportando cambios positivos sin que nosotros les hubiésemos dejado algún tipo de tarea, de ahí que nos interese averiguar qué tan útil sería este procedimiento al cual le llamamos Retroalimentación Estructural Familiar, si lo utilizamos como una prescripción invariable al estilo del grupo de Milán.

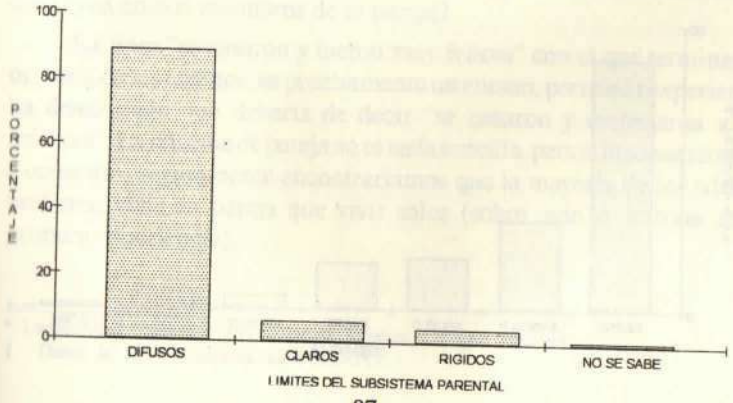
Por último, los datos encontrados en esta investigación concuerdan con lo detectado en otros trabajos con familias que poseían otras características, por ejemplo: un hijo sobredotado (Montalvo y Ortiz, 1995), divorcio, alcoholismo, etc.; es decir, los problemas en la estructura también estuvieron en los límites y en la jerarquía.

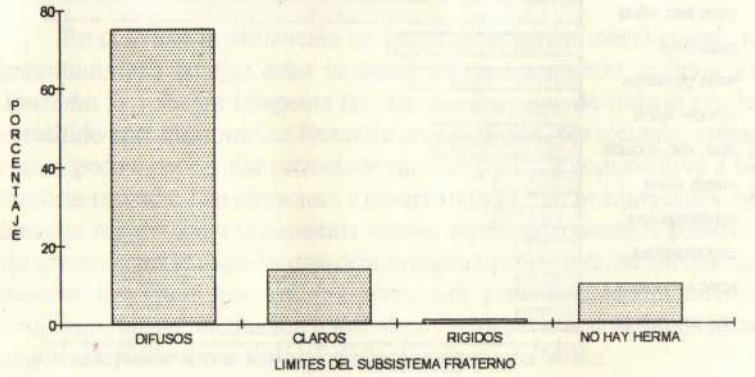
Bibliografía

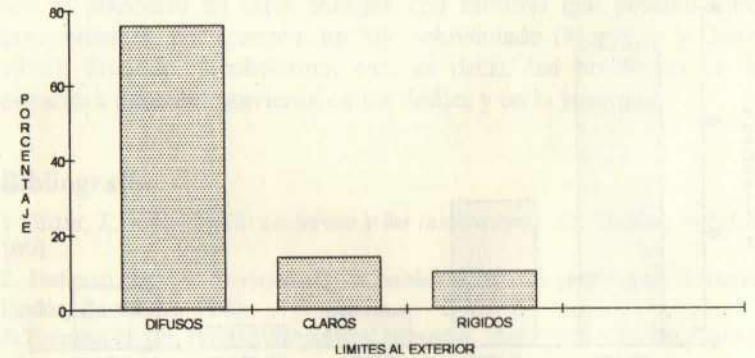
1. Elizur, J.; Minuchin, S. *La locura y las instituciones*. Ed. Gedisa, México, 1991.
2. Fishman, H. Ch. *Tratamiento de adolescentes con problemas*. Editorial Paidós, Barcelona, 1990.
3. Fishman H. Ch. *Terapia estructural intensiva*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1995.
4. Minuchin, S. y Fishman, H. Ch. *Técnicas de terapia familiar*. Ed. Paidos, México, 1990.
5. Minuchin, S. *Familias y terapia familiar*. Ed. Gedisa, México, 1986.
6. Montalvo R. J.; Ortiz, O. M. E. "Estructura Familiar con un hijo sobredotado" en *Psicología Iberoamericana*, Vol. 3, No. 1 Marzo, 1995. Pp. 9-17.
7. Montalvo, R. J. y Soria, T. R. *Guía de entrevista para identificar la estructura familiar*. Proyecto de Investigación. ENEP Iztacala, UNAM, 1994.
8. Umbarger, C. *Terapia familiar estructural*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1987.

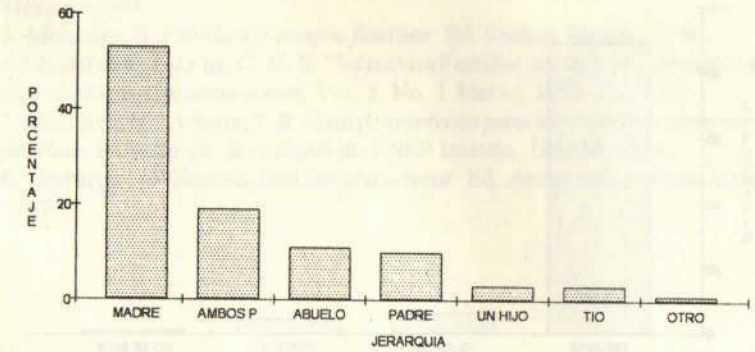












La mujer y el divorcio
Grave crisis en el ciclo vital

*Luz de Lourdes Eguiluz Romo**

Introducción

Al incrementarse el promedio de vida del ser humano, ha aumentado también la posibilidad de vivir en pareja; sin embargo cada vez resulta menos común encontrar parejas con más de 30 años de casados sin haberse separado nunca, y más raro aún, encontrar parejas con esa misma cantidad de años que disfruten y vivan una relación funcional.

Las personas que integran parejas con más de 30 años de relación tendrían una edad aproximada de entre 50 y 55 años de vida, lo que significa que todavía podrían vivir más de 10 años juntos, de acuerdo al promedio de vida en México, que son 66 años para el hombre y 72 para la mujer.[1] ¿Pero realmente nos preparamos para vivir toda una vida con otra persona, o es solamente una utopía que al tratar de alcanzarla se destruyen ambos miembros de la pareja?

La frase "se casaron y fueron muy felices" con el que terminan la mayoría de los cuentos, es precisamente un cuento, porque la experiencia ha demostrado que debería de decir "se casaron y empezaron a ser infelices". La relación de pareja no es nada sencilla, pero si lo sometieramos a consenso, seguramente encontraríamos que la mayoría de los adultos prefieren vivir en pareja que vivir solos (sobre todo si se trata de la primera experiencia).

* Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.

1 Datos de 1991 obtenidos del CONAPO.

Hasta hace poco tiempo los investigadores sobre las relaciones de pareja, mantenían puntos de vista paradójicamente opuestos. Algunos consideraban el divorcio como patológico (esta versión pervivió hasta finales de los años 70s) y presuponía un mal funcionamiento psicológico de al menos uno de los integrantes de la pareja. La creencia de que el núcleo familiar debía permanecer intacto para el buen funcionamiento futuro de los hijos, inspiró a un buen número de investigadores que trataron de demostrar los problemas que se causaba a los niños provenientes de hogares destruidos. Al mismo tiempo existía otra versión alternativa que presentaba al divorcio como un recurso legítimo para lograr la realización personal. Los investigadores que postulaban esta creencia señalaban que era más perjudicial tanto para los niños como para todo el grupo familiar, vivir en un infierno de conflictos diarios e interminables. Los investigadores que propugnaban por esta idea trataron de demostrar que entre más tiempo pasara un individuo viviendo en un sistema disfuncional más dañado iba a estar y más conflictiva podría ser su vida futura.

Estas dos versiones permitieron que en la época actual se considere que el divorcio es una transición crítica en las familias, identificada por una serie de etapas que conducen a un nuevo sistema de estabilidad familiar. Este cambio de actitudes, creencias y valores respecto al divorcio, seguramente va a redituar en un mejor ajuste de los individuos que han sufrido la ruptura marital al no ser considerados como casos patológicos por los sistemas circundantes, ni contemplarse ellos mismos como tales.

El divorcio o la separación de pareja puede verse como una crisis que implica necesariamente cambios por parte de cada uno de los integrantes del sistema, pero estos cambios pueden favorecer un mejor funcionamiento que puede leerse como algo positivo más que como un trauma perenne.

Si entendemos al individuo como un sistema que se encuentra inmerso en otra serie de sistemas mayores, puede comprenderse la cantidad de presiones que recibe esa persona desde diferentes ámbitos para que cumpla con los roles asignados; y uno de ellos es casarse llegando a cierta edad. En nuestro país el promedio de edad de las personas al casarse ha ido aumentando, mientras que en 1991 era de 21

años para las mujeres y en 1993 de 22.5; el de los hombres en 1991 era de 24 años[2] mientras que en 1993 fue de 24.9.[3] Hombre y mujer deciden, después de pensarlo durante cierto tiempo, vivir juntos y es a partir de entonces que se construye otro sistema más complejo, que es precisamente la pareja o sistema conyugal.

Campanini y Luppi (1991) hablan de lo complejo que resulta la formación de la pareja diciendo que "se trata de dos sujetos que provienen de distintas familias y que han aprendido en sus respectivos contextos de pertenencia, diferentes reglas y modelos comunicativos" con lo cual es predecible los desacuerdos y conflictos, que se aminoran si están matizados por el sentimiento amoroso. Ambos cónyuges en los primeros años de matrimonio tienen que aprender a establecer acuerdos respecto a las fronteras o límites y sobre la cercanía o lejanía que van a permitirse de las respectivas familias de origen, para construir el sistema conyugal y consolidar la identidad de pareja.

Una de las características definitorias de cualquier tipo de sistema es que se encuentra organizado jerárquicamente, es decir, uno de los miembros tiene más poder que cualquiera de los otros. Cuando esto sucede de manera clara y abierta se minimizan una serie de problemas, por lo que mandar y obedecer se vuelven tareas fáciles. Pero lo verdaderamente complejo son las relaciones donde se comparte el poder, es decir, relaciones de "poder a poder" y eso es lo que ocurre en una gran parte de las parejas modernas.

Muchos han sido los cambios ocurridos en las relaciones de los individuos, esto es indudable cuando comparamos lo que pasaba entre los integrantes de una pareja del siglo pasado con las interacciones que se dan entre las parejas que conocemos. Pero para no ir tan lejos, si comparamos las familias de hace 25 años con los sistemas familiares actuales, notaremos grandes cambios en las formas de interacción.

Quizá el más evidente resulte el cambio ocurrido en el rol de la mujer. Al ya no ser su única finalidad el matrimonio y la procreación, al

2 Este dato fue obtenido del C.D. Word (1995) que señala el promedio de edad de las mujeres y hombres mexicanos que se casan por primera vez, estadística de 1991.

3 Los datos de 1993 fueron obtenidos del libro "Estadísticas de Matrimonios y Divorcios 1993-1994", INEGI, México, 1996.

prepararse educacionalmente, al incorporarse al mercado de trabajo, al adquirir la independencia económica, se facilitó la consecución a lo que se conoce como: ''liberación femenina''. Es indudable que al modificarse una parte constitutiva del sistema conyugal —el rol femenino—, se altere no solamente el funcionamiento del sistema como totalidad, sino que afecta también el papel del hombre.

Los cambios ocurridos en el comportamiento, en el sentir y el pensar de las mujeres han creado tensiones de tres tipos: 1) se ha trastocado el tradicional modelo de familia patriarcal (las mujeres ni los hombres siguen los antiguos roles sociales); 2) se ha impuesto una ''doble jornada'' de trabajo a la mujer (las mujeres se molestan con sus maridos cuando estos no colaboran en las tareas domésticas); 3) los trabajos de la mujer y el hombre ejecutados de forma independiente reduce el rol de la familia como unidad de acción social (cada uno va por su lado preocupados por su propio desarrollo con pocas tareas ejecutadas en beneficio común). Estos cambios alteran el funcionamiento de la relación de pareja y pareciera como si todo se aliara para hacerle la vida más difícil a ambos cónyuges, donde aparentemente la opción más viable resulte ser la separación.

En los albores del año 2000 los cambios en el comportamiento de las parejas, son resumidos claramente por Diez Nicolás (1983), aunque él se refiere a una población europea no difiere en mucho de lo que está pasando con nuestras parejas.

1. Disminución de la tasa de matrimonios anuales.
2. Aumento de relaciones prematrimoniales y cohabitación.
3. Retraso en la edad de contraer nupcias.
4. Reducción de ruptura de matrimonio por viudez.
5. Aumento de ruptura de matrimonio por divorcio.
6. Incremento de hogares con una sola persona.
7. Incremento de familias con un solo progenitor.
8. Aumento de la natalidad ilegítima.
9. Disminución global de la natalidad.
10. Reducción del número de hijos.
11. Retraso de la edad al tener hijos y reducción del periodo en el que se tienen.
12. Incremento del número de abortos voluntarios.

Como se observa los cambios van desde los fines de la relación de pareja, la comunicación, ampliándose hasta la procreación. La modificación de patrones de comportamiento altera la relación entre los elementos del sistema conyugal y las respectivas familias de origen, como también afecta las relaciones entre los cónyuges y la comunidad social, con el costo emocional a nivel de distensión y conflicto.

Cuando los problemas conyugales se presentan de manera permanente, la pareja inicia un proceso de deterioro que es lento pero paulatino, donde el divorcio es solamente una de las etapas finales en el largo proceso de disolución matrimonial. Para explicar lo complejo del proceso podríamos señalar que existen tres tipos de interacciones que determinan la estabilidad de la relación de pareja:

1. Relación Intrapareja. Balance entre los costos y las ganancias que produce la interacción. Algunos autores le llaman ''contrato marital'' es el que se establece desde el inicio de la relación de pareja y que tiene que ver con lo que cada uno de los cónyuges está dispuesto a aportar a la relación y lo que espera recibir de ese intercambio. Si en el transcurso del tiempo el balance que uno hace de la relación (que por cierto es totalmente subjetivo o como diría von Foester, es una construcción personal[4]) es positivo y obtiene beneficios, la persona va a continuar en la relación. Pero si considera que está invirtiendo más de lo que le produce, empieza a sentirse explotada o manipulada, el conflicto no tardará en manifestarse.
2. Relación Pareja-Sociedad. Balance entre las demandas sociales y las necesidades de la pareja. Existen múltiples fuerzas externas a la relación de pareja y que tienen impacto en los cónyuges. Hay presiones sociales para que la pareja continue unida, presiones que tienen que ver con los costos que representa romper el compromiso legal y social, así como los costos emocionales, sufrimiento y dolor causado a todos aquellos de quien se siente responsable (por ej. el otro cónyuge, los hijos, sus propios padres, otros familiares, amigos, etc) .

4 Heinz von Foester creador del Constructivismo Radical, ver su artículo en el libro de Paul Watzlawick. *¿Es real la Realidad?* Gedisa , Argentina,1990.

Hay personas que prefieren seguir manteniendo un matrimonio desgraciado que tener que afrontar los altos costos sociales que le causaría el divorcio. Puede haber otras parejas que no se separen porque tiene temor de lo que van a decir los parientes "porque nunca ha habido un divorcio en la familia". Mantener un matrimonio insatisfactorio en la intimidad, puede ser mejor que lo que significaría para uno de los miembros de la pareja tener que hacer público el conflicto y la desavenencia.

3. Relación Individuo-sociedad. Balance entre las demandas individuales y los estímulos, algunos atractivos y fuerzas sociales. Hay en el afuera, es decir en la sociedad, vista como un macro sistema más abarcativo, una serie de circunstancias que se presentan como "estímulos atractivos" que pueden favorecer el rompimiento de una pareja (una nueva posibilidad de trabajo, un cambio económico, un prospecto alternativo de pareja, etc.). En el macro sistema puede haber estímulos de diferentes tipos que dificulten o favorezcan la relación de pareja. Por ejemplo, existen personas que permancen con su pareja a pesar de que la relación es altamente insatisfactoria, porque cualquier solución alternativa puede verse como "peor", aunque también existen otros que aparentemente están bien avenidos y se separan ante una mejor "oferta". Se ha sostenido que la mayoría de las veces los factores más contundentes que influyen en la decisión de separación son: la infelicidad personal y el deseo de terminar con una situación insostenible.

Método

Sujetos: Se entrevistó a 57 mujeres que se habían divorciado hacía menos de 5 años sobre los siguientes temas: causas reales y causas legales de la separación, iniciador y demandante del divorcio, efecto de la separación en ellas y en sus hijos.

Procedimiento

Se emplearon cuestionarios con preguntas abiertas, cerradas y de opción múltiple. Posteriormente se entrevistó a cada mujer por un tiempo aproximado de media hora sobre los temas propuestos en la investigación. Con la mayor parte de los datos se obtuvieron porcentajes y de las entrevistas se sacaron conclusiones de tipo cualitativo.

Resultados

Algunos autores, entre ellos Bloom y col. (1979) estudiaron factores, que a su juicio podían ser un riesgo para el divorcio, tales como: edad al contraer matrimonio; diferencia de edad entre los cónyuges; extracción socioeconómica y nivel educativo de la pareja; lugar de residencia y proceso inmigratorio; embarazo prematrimonial; actividad laboral de la mujer; confesionalidad religiosa; transmisión intergeneracional del divorcio; número de hijos y sexo de los mismos. Mientras que Burgoyne, (1989) y Tompson y Sapanier (1983) señalan otros factores que pueden tomarse como desencadenantes inmediatos o causales del divorcio.

Las estadísticas que consultamos señalan los causales que la ley permite, de modo que conforme la ley cambia también cambian las causas de la ruptura, ya que en muchos países no existe la posibilidad de que la separación se realice simplemente porque ambos cónyuges lo desean, teniendo que recurrir necesariamente a enumerar los motivos.

A modo de ejemplo presentamos los causales que pueden esgrimirse en el Estado de México, en el Distrito Federal y los que de acuerdo a la legislación (Código Civil), se permiten en el estado de Tlaxcala.[5]

Estado de México

1. Mutuo consentimiento
2. Adulterio.
3. Propuesta de prostitución.
4. Incitación a la violencia.
5. Corrupción y maltrato a hijos.
6. Enfermedad crónica o incurable y la impotencia incurable.
7. Separación del hogar conyugal por causa que justifique el divorcio (p.e. enajenación mental).
8. Abandono del hogar por más de 6 meses sin causa justificada (declaración de ausencia legalmente formulada).
9. Sevicia, amenaza e injurias.
10. Negativa a contribuir voluntariamente al sostenimiento del hogar.

5 *Estadisticas de Matrimonios y Divorcios 1993-1994*, INEGI, México,1966.

11. Haber cometido delito infamante (que merezca pena de más de 2 años).

12. Hábitos de juego, embriaguez o drogas.

13. La separación de los cónyuges por dos años o más independientemente del motivo.

Distrito Federal

Además de las13 anteriores,

14. Enajenación mental incurable.
15. Declaración de ausencia o presunción de muerte.
16. Acusación calumniosa.
17. Cometer acto delictivo en contra del cónyuge.
18. No especificado.

Estado de Tlaxcala

Además de la 1, 2, 4, 8, 9,10,12, anteriores

19. Incompatibilidad de caracteres.

Como puede observarse mientras en México son 13 causales, en el Distrito éstas aumentan a 18, mientras que en Tlaxcala son solamente 8 las causas por las que se permite el divorcio judicial.

Estas diferencias en las distintas reglamentaciones nos dejan ver una relación con las tasas de divorcialidad,[6] en México en 1993 fue de 2.6%, mientras que en el Distrito fue de 10.1%, a diferencia de Tlaxcala donde hubo solamente 1.7%. Lo que nos lleva a pensar que al presentar un mayor número de causales se ofrece una mayor facilidad para divorciarse; aunque también hay que añadir la información que señala que en las ciudades grandes hay más divorcios que en los pueblos o comunidades pequeños. Probablemente esto se deba a que las comunidades pequeñas ejercen un control social sobre el individuo, que se pierde cuando la persona se traslada a otro entorno industrializado y donde nadie lo conoce.

En los países donde no existe el divorcio voluntario se acostumbra que uno de los cónyuges, aparentemente el inocente y perjudicado, acuse

6 Tasa de divorcialidad es el número de divorcios que se producen por cada 1000 matrimonios en un año y en un lugar determinado.

al otro de alguna falta seria: alcoholismo, abandono de hogar, adulterio, etc., para poder solicitar el divorcio. Tal rigidez en la legislación aumenta el conflicto, porque obliga a cada uno de los integrantes de la pareja a buscar causas que le permitan culpar al otro de la ruptura.

En México en 1994 hubo un total de 34,691 divorcios. De este total el 18.43% fueron divorcios administrativos[7] y 81.56% divorcios judiciales.[8] El porcentaje de parejas que decidió terminar su relación por mutuo consentimiento fue el 71.41%. Siendo los matrimonios sin hijos los que emplean mayormente este causal, probablemente porque no tienen que establecer acuerdos respecto a la tutela, visitas, pensión alimenticia. También matrimonios con poco tiempo de casados señalan el mutuo acuerdo, quizá porque están menos deteriorados que otros.

Cuando la mujer trabaja hay una mayor inclinación a separarse por mutuo acuerdo que cuando ésta se dedica al hogar. Lo que confirma que cuando la mujer trabaja únicamente en las labores del hogar y no recibe un salario, la decisión de separarse lleva más tiempo, con el consiguiente deterioro que hace más difícil la ruptura. Otro dato interesante fue encontrar que en la medida que la mujer tiene más edad cuando se separa, menor es la cantidad de divorcios efectuados por mutuo acuerdo.

Las mismas estadísticas de 1994 señalan que las principales causas de divorcio judicial solicitadas por ambos cónyuges fueron:

Abandono de hogar 12.57%
Sevicia, amenazas e injurias 3.50%
Adulterio 1.25%
Incompatibilidad de caracteres .82%
Separación del hogar 5.02%
Negativa a contribuir al sosten del hogar 2.21%
Otras causas 3.23%

7 Divorcio Administrativo es aquél que se tramita a través de alguna oficialia del Registro Civil, siempre y cuando se encuentre legislado en la entidad que corresponda, requiriéndose siempre el mutuo consentimiento de los cónyuges, que sean mayores de edad, no tengan hijos y de común acuerdo hubieran liquidado la sociedad conyugal.

8 Divorcio Judicial es aquel en el cual interviene algún juez de lo familiar, civil o mixto, independientemente de que se trate de un divorcio necesario o voluntario.

Comparativamente, en el caso de las mujeres, 5000 solicitaron el divorcio contra 2514 hombres, lo que indica que ellas solicitaron en un 66.54% en relación a los varones. Señalando como causas principales:

Abandono de hogar sin causa justificada 40.52%
Separación del hogar por causas que se justifiquen 16.38%
Sevicia, Amenazas e injurias 14%
Negativa a contribuir al sostenimiento del hogar 11.52%

Es necesario aclarar que estos datos no toman en cuenta el abandono de hogar o la separación sin divorcio que según una vieja frase ''son el divorcio de los pobres''.

Las parejas de clase social baja mencionan más frecuentemente como causas: problemas económicos, alcoholismo, violencia interfamiliar, abandono de la mujer. Entre las clases medias y altas se mencionan más frecuentemente: problemas de comunicación, infidelidad, incompatibilidad de caracteres, etc.

El nivel de creencias y prácticas religiosas es uno de los factores que más influye a la configuración de las actitudes ante el matrimonio y el divorcio. La práctica religiosa se halla asociada con tasas más bajas de ruptura, mientras que las tasas más altas se dan entre personas no creyentes. La participación en actos religiosos tiene que ver con una mayor religiosidad, pero también con una alta propensión a la participación social, ambas cosas pueden tener un efecto favorable sobre el matrimonio.

Otro dato interesante se refiere a la duración del matrimonio. El total de parejas que solicitaron el divorcio tenían en promedio entre 7 y 8 años de casados. Un 38.49% de las parejas divorciadas duraron entre 1 y 5 años, mientras que 19.17% duraron entre 6 a 9 años, lo que significa que durante los primeros 10 años el 57.66% de las parejas se separan. Mientras que después de esa primera década el índice de divorcio es de 39.12%, lo que coincide con lo planteado por algunos investigadores, que señalan que los primeros años de matrimonio, cuando los hijos están en edad escolar, son los más difíciles de sobrellevar.

Sin embargo hay que recordar que no todo matrimonio duradero es de calidad ni los matrimonios breves tienen por qué haber sido más infelices. Es muy común, y lo comprobamos en las entrevistas, que

durante los primeros diez años ambos cónyuges tengan pensamientos sobre el divorcio y éstos van desapareciendo a medida que se avanza en el ciclo vital.

Los matrimonios sin hijos finalizan, por término medio, casi cuatro años que los matrimonios con hijos, lo que confirma la idea que los hijos pueden actuar como freno al divorcio y si en muchos casos no lo impiden sí aplazan al menos la decisión.

Cuando los hijos se encuentran entre 0 y 10 años la demanda la presenta mayoritariamente la esposa, mientras que cuando los hijos son adolescentes (mayores de 12 años) el marido. Aunque la mujer es, como dijimos anteriormente, la que toma la mayor parte de las veces la iniciativa legal; el margen de diferencia es menor cuando se trata de obtener el divorcio. La explicación puede radicar en que, si bien a las mujeres les interesa poner fin a una situación familiar insostenible y formalizar la ruptura de hecho optando por la separación, una vez que consiguen la estabilidad que supone la separación legal , el divorcio no añade ninguna ventaja subjetiva a su situación. Sin embargo en el caso de los hombres que eran más remisos a iniciar los trámites de separación, libres de la tutela de los hijos, con una mayor posibilidad económica y de alternativas de pareja, buscan la disolución con objeto de establecer un nuevo vínculo, lo que raramente se plantean las mujeres mexicanas, ya que ellas en un menor número de ocasiones se vuelven a casar. Esto probablemente se deba a que las mujeres se quedan mayoritariamente con la patria potestad de los hijos, aunado a la desventaja de la edad con que se presentan en el ''mercado matrimonial''. Una mujer divorciada de 35 o 40 años con dos o tres hijos, no resulta tan atractiva como un hombre en las mismas condiciones y sin hijos.

Dado que una separación es un proceso psicológico y familiar mucho más complejo de lo que reflejan los expedientes de divorcio y suele deberse a fenómenos pluricausales, nos pareció de sumo interés profundizar en esta constelación de desencadenantes reales de la ruptura y compararlo con las causas que señalaron las mujeres en el juzgado.

Como puede observarse en el siguiente cuadro las causas más frecuentes que señalaron las mujeres encuestadas son las que hacen referencia a problemas de relación interpersonal y de diferencia de personalidad entre los cónyuges, así como la falta de comprensión y

compatibilidad. Un porcentaje alto de mujeres señaló entre las causas reales, la infidelidad de su pareja 47% y el abuso físico 34%; tal vez éstas sean consecuencia de la falta de comunicación e incompatibilidad que se argumenta inicialmente. Una cuarta parte de las mujeres relatan problemas sexuales y un poco más de la quinta parte dijo que uno de los motivos para el divorcio fueron los problemas económicos.

Causas reales de la separación	Porcentaje
1. Problemas de comunicación	62%
2. Incompatibilidad de caracteres	59%
3. Infidelidad del marido	47%
4. Abuso psíquico	30%
5. Problemas sexuales	27%
6. Problemas económicos	21%
7. Abandono de hogar	20%
8. Abuso físico	16%
9. Problemas con la familia política	16%
10. Liberalización de la mujer	15%
11. Alcoholismo del marido	12%
12. Problemas por los hijos	09%
13. Infidelidad de la mujer	07%
14. Enfermedad mental	05%
15. Distintas creencias religiosas	03%

Consideramos que es normal que en toda relación humana haya conflictos, al tener puntos de vista diferentes sobre un asunto, lo que puede motivar una discusión y enfrentamiento al tratar de imponer la propia opinión, pero el verdadero problema no está en suprimir las diferencias sino en no saber resolverlas. Los conflictos de comunicación son una de las causas que señalan con mayor frecuencia los divorciados, sin embargo hemos observado que muchas veces lo que se oculta bajo "problemas de comunicación" es la falta de definición de la relación,[9]

9 El lector que desee profundizar sobre conflictos de comunicación en la pareja puede consultar el libro de Watzlawick y Col. "Teoría de la Comunicación Humana" págs. 73-114.

problemas de poder. La pareja no ha logrado ponerse de acuerdo sobre quién manda y quién obedece.

Preguntamos a las mujeres sobre las diferentes causas por las cuales discutían con sus parejas antes de divorciarse. Más de la mitad de las mujeres señalaron como uno de los principales motivos de discusión, la mentalidad machista de sus parejas. Las discusiones por intereses y aficiones distintas fue mencionada por el 30% de las mujeres. Los problemas económicos puntearon 36%, seguido por los conflictos por el cuidado de la casa y los hijos, 27%. Un 24% dijo que sus discusiones se debían a problemas relacionados con el trabajo, mientras que un 20% afirmó haber discutido muy frecuentemente por problemas relacionados con las respectivas familias de origen. El 16% de las mujeres dijo discutir muy seguido con su marido respecto a las reglas de educación y la escuela de los hijos. También se les preguntó sobre violencia, ya que a veces las discusiones pueden derivar en malos tratos; un cónyuge puede atacar al otro aprovechando la indefensión que proporciona la intimidad, conociendo lo que más hiere y molesta. Cuando se comienza una relación simétrica de odio y resentimiento es muy difícil escapar de ella, porque el otro cónyuge necesariamente sucumbe o se adhiere.

En la investigación encontramos que de las mujeres divorciadas un 16% había recibido malos tratos. Al separar el maltrato psicológico (gritos, amenazas, injurias) de la agresión física, se encontró que en un 10% hubo maltrato psicológico y solamente un 6% de mujeres dijeron haber recibido violencia física (golpes, empujones, jaloneos, etc.).

El discutir frecuentemente sobre aficiones e intereses distintos implica incompatibilidad de caracteres y, por tanto, tales discusiones llevan a menudo a la separación, ya que ambos se hallan fuertemente enraizados en los sistemas de valores de cada individuo y las diferencias llevan a cada uno de los miembros de la pareja a sentirse solo e incomprendido. También las discusiones por problemas sexuales son un inconfundible indicador de que el matrimonio puede venirse abajo.

Por último, en la investigación, se preguntó a las mujeres cuáles eran sus principales temores antes de efectuar la separación. Los resultados indican que el mayor motivo de preocupación eran los hijos para el 62% de las mujeres; la situación económica era un asunto que le preocupaba al 43%; un 36% señaló el miedo a la soledad; una quinta

parte, el 20%, temía a la reacción que tendrían sus familiares ante la ruptura; una minoría 12% dijo temer a las represalias por parte del ex-marido y un 6% señaló que le preocupaba su situación respecto a la religión. Estos resultados muestran que las mujeres son realistas a la hora de prever problemas, ya que mencionaron a los hijos y la falta de dinero como los principales problemas que tendrían que enfrentar. Los problemas de tipo emocional y social son situados en segundo plano, ya que, evidentemente, son problemas que se solucionarán con el tiempo.

Conclusiones

Como señalan Holmes y Rahe (1967), quienes construyeron la "Escala de readaptación social", los tres acontecimientos vitales que causan más tensión están relacionados con la pérdida del cónyuge; la separación matrimonial aparece en tercer lugar de la escala de tensión, con 65 puntos y sólo el divorcio con 73 puntos y la muerte de un cónyuge con 100 puntos logran superarla. La disolución de la pareja, aunque se trate de una ruptura de común acuerdo, siempre implica una pérdida del sentido de pertenencia, pérdida del significado de la vida, así como pérdida de apoyo y seguridad emocional.

El impacto inicial del divorcio es tan intenso para hombres como para mujeres. Sin embargo, las pautas de ajuste son bastante diferenciadas. La experiencia que tenemos en la práctica clínica (de más de 15 años) nos indica que las mujeres divorciadas precisan apoyo en áreas prácticas: como economía y planeación profesional, así como para enfrentarse al mundo exterior y poder reestablecer relaciones sociales e íntimas. Los hombres cuándo solicitan ayuda terapéutica es para superar el choque emocional, resolver los problemas relacionados con la paternidad y los sentimientos de soledad.

Las redes sociales (amigos, compañeros de trabajo, comunidad religiosa, parientes, etc.) proporcionan el soporte básico para poder hechar a andar los recursos instrumentales, está demostrado que tratándose de casi cualquier problema, tanto físico como emocional, la gente lo resuelve más fácilmente si cuenta con el apoyo de redes sociales. Una vida social independiente mantenida desde antes del divorcio, facilita el ajuste posterior, mejora la autoestima y el sentido de identidad. Cuando

las mujeres se hallan implicadas en grupos sociales con actividades planeadas y reglas fijas (pertenencia a clubs, grupos, sociedades, clanes de amigos, etc.) que promocionan la autonomía, impiden la aparición de sentimientos de soledad, además de que ayudan a establecer nuevas relaciones interpersonales.

También hemos notado que el mantener vínculos con el ex-marido, puede resultar una trampa psicológica que favorece dependencias con el pasado e impide rehacer una vida nueva. Se recomienda ver al ex-cónyuge lo menos posible y tratar con él únicamente asuntos relacionados con los hijos, para favorecer el desarrollo de una nueva identidad.

Habiendo pasado la primera parte de la ruptura, es frecuente un abandono generalizado que produce una sensación de descontento e inseguridad. Recomendamos a las mujeres no abandonar el cuidado de su apariencia, un cambio en su aspecto físico resulta muy significativo (cortarse el pelo o teñirse de otro tono), de modo que al mirarse al espejo les recuerde que su vida está cambiando y que este cambio puede ser positivo.

Hemos notado también que a pesar de que la ruptura matrimonial afecta enormemente la vida de todo ser humano, el grado de distorción y afecto no está directamente relacionado con "la realidad" de los acontecimientos, sino con la interpretación que las personas hacen de los mismos. Algunas mujeres pueden ver el mismo vaso medio lleno o medio vacío y eso no depende de la cantidad de agua en el vaso, sino de "la construcción" que cada una hace de la realidad que observa.

El lenguaje como dice Maturana (1995) forma realidades, mantenemos constantemente un diálogo interior con nosotros mismos, el cual puede producir estrés, depresión u otros trastornos emocionales. De manera que el tipo de pensamientos positivos o negativos que se tengan y las explicaciones que uno mismo se dé respecto a lo acontecido, pueden incrementar o disminuir la ansiedad, el rencor, la tristeza, etc. Cuando se toma conciencia de todo esto, la persona puede cambiar su diálogo interior y contribuir a su reestablecimiento.

Bibliografía

1. Andolfi, M. *Terapia Familiar*, Paidós, Grupos e Instituciones, No. 10, Argentina, 1985.

2. Amato, P. R. *Parental divorce and attitude toward marriage and family life.* Journal of Marital and Family (J.M.F.), 1988. pp. 50, 453-461.
3. Berman, W. H. y Turk, D. C. *Adapatation to divorce: Problems and coping stategies.* J. M. F., 1981. pp. 43, 179-189.
4. Bloom, B. L. y Col. Marital disruption as a stressful life event. En Levinger, G. y Moles, O. (Eds.). *Divorce and separation: contexts, causes and consequences.* N. Y. Basic Books, 1979.
5. Burgoyne, J. *El divorcio, los hijos y usted.* Ed. Medici, Barcelona, 1989.
6. De la Prada, J. M. *Nulidad, separación y divorcio.* Plaza y Janes, Barcelona, 1988.
7. Efran, J. S. Luckens, M. D. y Luckens. R. J. *Lenguaje estructura y cambio.* Gedisa, Barcelona, 1993.
8. Erbes, J. T. y Hedderson, J. J. *A longitudinal examination of separation/ divorce process.* J. M. F., 1984. pp. 46, 97-140.
9. Holmes, T.H. y Rahe, R. H. The social readjustment tatong scala. *Journal of psychosomatic research*, 1967. pp. 11, 213-218.
10. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). *Estadística de Matrimonios y divorcios 1993-1994,* México, 1996.
11. Kalow, F. W y Scwartz, L. L. *The dinamics of divorce: a life cycle perspective.* N.Y. Brunner/Mazel, 1987.
12. Kitson, C. G. *Marital discord and marital separarion: a country survey.* J. M. F., 1985. pp. 47, 93-100.
13. Maturana, R. H. *La realidad: ¿Objetiva o construida?* Anthropos editorial del hombre, España, 1995.
14. Pearson, W. y Hendrix, L. *Divorce and status of women.* J. M. F., 1979. pp. 41, 375-385.
15. Stack, S. *The effect of marital dissolution on suicide.* J. M. F., 1980. pp. 42, 83-91.
16. Sullivan E. Diana y Everstine L. *Personas en crisis.* Ed. Pax Mex, México, 1992.
17. Tompson, N.L. y Sapanier, G. *The end of marriage and acceptance of marital termination.* J. M. F., 1983. pp. 45, 103-113
18. Watzlawick, P.; Beavin B. y Don, D. Jackson. *Nueva teoría de la comunicación humana*, Herder, Colec. Biblioteca de Psicología, No. 60, Barcelona, 1984.

Estructura y dinámica de relación en la familia reconstruida

*José Antonio Martínez González**

Introducción

Cada familia posee su propia historia, y en este proceso, es necesario que aprenda a cubrir las diferentes etapas de su ciclo vital que van desde el desprendimiento de la familia de origen, al nacimiento, crecimiento y desarrollo de sus capacidades adaptativas a cambios y a crisis que es necesario atravesar, para gradualmente poderse disolver e integrar dentro de otros núcleos sociales.

Al constituirse una pareja, sus miembros necesitan ensayar, seleccionar y negociar diferentes formas de interacción a fin de poder establecerse como una nueva familia. Esta forma de interacción se ve influenciada por los rasgos de personalidad de cada uno de ellos, el estilo de vida previo, la internalización de sus familias de origen, su momento histórico y el desarrollo simultáneo de sus capacidades para comprometerse y vincularse y la elaboración interna en su proceso de individuación.

A su vez, la contraparte es objeto de la búsqueda del complemento personal y representa la esperanza del amor único y perdurable, basado en la ilusión del reconocimiento y de la felicidad en vida de relación. Sin embargo, cuando la relación amorosa se ve interrumpida por cualquier motivo, quien decide separarse, ve afectada su identidad en pro o en contra de sus demandas internas y de las exigencias del mundo exterior,

* Psicoterapéuta Familiar, Instituto de Terapia Familiar Vivencial, "Dr. Daniel Nares R.", A. C., Centro Comunitario de Salud Mental, SSA.

y en este balance, la intensidad y duración de los lazos afectivos (positivos y negativos), desempeñan un importante papel en el proceso de recuperación. Agregado al fracaso, si se han procreado hijos, las areas de conflicto se multiplican por compromisos emocionales adquiridos con las familias de ambos progenitores, la responsabilidad en la educación, la distribución de tiempos y de bienes, y la participación o separación definitiva en sus funciones por parte de alguno de los cónyuges.

Las personas que llegan a establecerse en vida de pareja por más de una vez, se tienen que enfrentar, en el mejor de los casos, con la penosa necesidad de redefinir sus redes parentales y sociales, para evitar posibles conflictos de lealtad, celos y triangulaciones. En este sentido, es importante identificar qué dinámica de relación se desencadena en las familias reconstruidas y cómo es que llegan a resolver sus conflictos cuando estos se presentan.

Entendemos por Familia Reconstruida, a la conformada por un hombre y una mujer, de los cuales al menos uno ha tenido una relación anterior con uno o más hijos de dicha unión.[16] En la familia reconstruida, tanto la estructura como las interacciones se tornan mucho más complicadas y todavía más si ambos padres vuelven a casarse o a vivir con otra persona.

Los estudios al respecto son escasos, sin embargo, en Estados Unidos, Viriginia Satir[18] presentó estudios bastante completos. En investigaciones recientes, Baptiste[1] habla de la alta resistencia de las familias reconstruidas para acercarse a un trabajo psicoterapéutico y plantea una estrategia de intervención basada en la inducción de crisis. Otros autores se han encargado de analizar la conducta sexual de los adultos divorciados[9] y de la percepción de los hijos con padre soltero[15] o de los problemas para mantener la equidad entre los miembros de la familia.[13] Jacobvitz[8] aplicó un cuestionario sobre la intimidad en 27 mujeres y, en México, Ortíz Tirado[16] efectuó una estudio descriptivo a través del punto de vista de la mujer.

El presente trabajo pretende evaluar, desde un enfoque psicodinámico[3] y estructural-sistémico,[11] la estructura y la composición familiar, así como las relaciones interpersonales, y los vínculos tanto con las parejas anteriores y con las familias de origen, de las familias reconstruidas.[12]

Material y métodos

La presente investigación se llevó a cabo en el servicio de Terapia Familiar del Centro Comunitario de Salud Mental (CECOSAM) de la Secretaría de Salud, perteneciente a la Jurisdicción Sanitaria Cuauhtémoc del D. F. Cabe aclarar que el CECOSAM atiende a población abierta y cuenta con los servicios de Psicología para niños, adolescentes y adultos; Psiquiatría, Paidopsiquiatría, Trabajo Social Psiquiátrico, Apoyo Psicopedagógico y recientemente de Terapia Familiar.

En este último servicio fueron atendidas 197 familias en el periodo de un año (junio 1995-junio 1996), de las cuales 37 fueron identificadas como reconstruidas y sólo 27 familias se incluyeron para el análisis del presente trabajo. Es posible el número atendido de familias reconstruidas haya sido mayor, sin embargo, esta información es proporcionada por los pacientes de manera espontánea. Fueron descartadas las familias con menos de un año de relación, con hijos adoptivos, hijos no reconocidos, con patología orgánica clínicamente manifiesta, parejas que no estuvieran viviendo bajo el mismo techo, las que presentaban múltiples parejas y las familias que, habiendo sido canalizadas a Terapia Familiar, no se presentaron ni a la primera entrevista.

La recolección de datos la efectuó el investigador, a través de una o varias entrevistas parcialmente estructuradas dentro del trabajo clínico psicoterapéutico, utilizando como instrumento el expediente clínico, que incluía el familiograma esquemático, la composición familiar, el manejo de los roles, límites, alianza, coaliciones, jerarquía y poder, la observación y averiguación de las pautas transaccionales preferidas, y los vínculos con la pareja anterior y familia pretérita.

Las variables y criterios de las variables investigadas fueron:

El *Motivo de la Consulta* por el cual ingresaron al CECOSAM, ya fuera por envío de otras instituciones, como el DIF, centro escolar, unidad de salud, por los servicios de psiquiatría o psicología del mismo CECOSAM, o por solicitud propia de la familia. Una vez en el servicio, se averiguó el *número de años de la relación*, siendo como requisito que estuvieran viviendo bajo el mismo techo, así como el *número de hijos* de él, de ella, de ambos, fuera y dentro de la relación actual.

La *Composición Familiar*, de acuerdo a sus integrantes se agrupó en Nuclear (pareja viviendo con sus hijos), Extensa (la familia nuclear más alguno de los padres y/o suegros) y Extensa Compuesta (más otros familiares como cuñados, sobrinos o tíos). Para las *Fases del Ciclo Vital* se tomaron en cuenta las consideradas por Estrada Inda[5] y que incluyen las fases del desprendimiento, el encuentro, los hijos, adolescencia, re-encuentro y vejez.

Por otro lado, se identificó el *manejo del poder*, como ejercicio de la autoridad o dominio de la relación explícita o implícitamente, llevado a cabo por él, por ella o por ambos, y de manera competitiva o compartida. *Los límites*[11] entre los diferentes subsistemas, se clasificaron como Claros (cuando la familia era funcional), Rígidos (en parejas distantes, con transacciones repetitivas y con dificultad para negociar) y Difusos (con pobre o nula diferenciación generacional, con hijos parentalizados, etc.). Y finalmente se evaluó el *manejo de los vínculos*, en el sentido de continuar manteniendo alguna relación de control emocional y/o económica *con la pareja anterior y con las familias de origen.*

Resultados

De acuerdo al *motivo de consulta* por el cual ingresaron al CECOSAM, de las 27 familias estudiadas, 16 (59%) refirieron problemas escolares y/o de conducta en los hijos; 7 (26%) problemas de pareja; 2 (7%) problemas de conducta sexual (estupro y juegos sexuales); 1 (4%) por alcoholismo del padre y otro por depresión del padre. (Cuadros 1, 2 y 3)

El promedio de *años de unión* fue de 5.1 años, en un rango de 1 a 15 años y con una moda de 6. El promedio de *hijos por pareja* fue de 2.6. En 11 familias (41%) tenían hijos viviendo fuera del núcleo actual, ya fuera con el excónyuge o con la familia de origen.

De acuerdo al *ciclo vital*, solamente fueron encontradas las fases con hijos (14 familias - 52%) y en la adolescencia (13 familias - 48%). De acuerdo a su *composición familiar*, 18 (67%) fueron Nucleares, 5 (18%) Extensas Compuestas y 4 (15%) Extensas.

En cuanto al *manejo del poder*, 15 parejas (56%) se encontraban en franca lucha por controlar la relación, en 9 casos (33%) era manejado por ella y en 1 (4%) era ostentado por él. Sólo en 2 familias (7%), el poder

era compartido por la pareja. (Cuadro 4) Los *Límites* fueron Difusos en 14 familias (52%), Rígidos en 11 (41%) y Claros en sólo 2 de ellas (7%).

En cuanto a los *vínculos con la pareja anterior*, el 37% de las familias, continuaba manteniendo algún contacto con la expareja, a través de utilizar a los hijos como ''correo'', coligándose al hijo en contra del otro progenitor, o siendo controlado económicamente, sin existir en alguna de las 10 familias una relación positiva. Las 17 restantes (63%) habían roto sus relaciones con su anterior cónyuge. (Cuadro 5)

Las *relaciones con la familia de origen* estuvieron presentes en el 100% de los casos, en donde ella (9 fam. 33%), él (4 fam. 15%) o ambos (14 fam. 52%), mantenían algún contacto con la familia pretérita, debido a que estaban viviendo juntos (9 familias) o los hijos eran cuidados por algún familiar en horas de trabajo, o porque fueran visitados con frecuencia. En el 85% de estos vínculos, las relaciones eran conflictivas, debido a críticas recibidas sobre la crianza de los hijos, intervenciones sobre el comportamiento o la selección de pareja, etc. Sólo en 4 familias (15%) las relaciones con la familia de origen se identificaron como positivas, dos de las cuales manejaban límites claros y el poder era compartido y en dos los límites eran difusos y el poder era ejercido por ella. (Cuadro 6)

De acuerdo a las evaluaciones efectuadas en el servicio, las familias fueron clasificadas en cinco grupos de acuerdo a un diagnóstico estructural sistémico:[12]

a) *Familias Descontroladas,* (10 familias - 37%) donde existían hijos rebeldes, maltratados y fuera de control, con límites difusos y padres inmaduros ubicados en fases anteriores al ciclo vital por el cual deberían estar atravezando. (Ej. Sin desprendimiento emocional o sin haber establecido el nuevo ''contrato conyugal'')

b) *Familias Crónicamente Inestables* (5 familias - 18.5%) con miembros temporales en la familia, separaciones previas de la pareja, intentos de divorcio y vueltos a juntar, entrada y salida de los hijos ante situaciones estresantes.

c) *Familia Rígida* (5 familias - 18.5%) con lucha abierta de la pareja en la protección de sus intereses y de sus hijos, donde no se permitía la participación del nuevo cónyuge, quien era descalificado.

d) *Familias con Transacción Psicótica* (4 familias - 15%) con rivalidad encubierta de pareja y desplazada en los hijos, situaciones secretantes, actuando ''como si'' no hubiera problema real, pobre compromiso y actuaciones fuera de la terapia y de contexto, como efectuar demandas legales, ''intentos de suicidio'', etc.

e) *Familias con Crisis de Adaptación* (3 familias - 11%), pasando por situaciones de cambio esperadas o inesperadas dentro del desarrollo de la familia reconstruida, pero con toma de decisiones compartida por la pareja y apoyo mutuo.

Discusión

Parece ser que los adultos que han tenido más dificutad para desprenderse de sus familias de origen, les es más penoso ejercer su rol de padres y frecuentemente se ven enfrascados en luchas abiertas con sus hijos en el intento de recuperar el control que les corresponde. Con la llegada de un nueva pareja, dichas carencias se multiplican ya que simultáneamente se tienen que resolver las lealtades invisibles con la familia pretérita, la redefinición de los vínculos con la pareja anterior, la aceptación de los hijos de alguien diferente a uno de los progenitores, el contrato afectivo de los nuevos cónyuges y la elaboración interna de que ahora es una nueva y diferente familia.

En relación al Sistema

Dentro de la evolución terapéutica, las familias que tuvieron más dificultad para aceptar el tratamiento fueron las de *Transacción Psicótica, Rígidas y Crónicamente Inestables*, ya que la lucha por el poder entre los cónyuges y la mutua descalificación impedía el abordaje de los problemas sistémicos y, por otro lado, el motivo de la consulta estaba predominantemente centrada en la conducta de los hijos y no en la conflictiva de la pareja. Los sentimientos predominantes fueron la desconfianza y el resentimiento y como elementos interactivos preferidos fueron las triangulaciones.

Las familias clasificadas como en *Crisis de Adaptación*, tuvieron una mejor evolución, ya que las parejas compartían el poder, mostrando

límites claros y sin ningún contacto con la pareja anterior, además de tener una convivencia positiva con las familias de origen. Algunas *Familias Descontroladas*, con límites difusos y poder centrado en ella, pero con disponibilidad e interés de la pareja, también mostraron una franca mejoría en sus relaciones, ya que tampoco había convivencia con la pareja anterior y era positiva con la familia de origen.

El exceso de pertenencia o la escasa vinculación afectiva hacia un núcleo social como es la familia, conllevan al individuo a presentar serias dificultades cuando intenta establecerse en vida de pareja. Si bien la familia de origen puede ser una fuente de apoyo importante para la nueva familia, también se puede transformar en una verdadera hiedra cuyas raíces impiden el desarrollo de los hijos y la consolidación de su independencia.

Un comportamiento común en las familias disfuncionales es que el paciente identificado sea mantenido por el sistema y prefieran seguir observando tal conducta antes de enfrentarse al verdadero problema, como sucedió en el presente trabajo. Tal aseveración está fundamentada en los tratamientos individuales y prolongados de 9 familias (33%) que fueron atendidas en promedio 10 meses dentro del CECOSAM, más los intentos previos no contabilizados en otros servicios de salud para resolver problemas de conducta y/o escolares; sin embargo, cuando se planteó la posibilidad de que el problema pudiera ser familiar, algunas de ellas acudieron a una sola sesión. En seis casos de tratamientos irregulares, ni siguiera se presentaron a la primera entrevista de terapia familiar, por lo cual no fueron incluidas en el presente análisis. Asimismo, el 48% de las familias reconstituidas habían acudido al Centro de Salud por indicación de alguna otra institución y no por necesidad sentida de la familia, lo cual nos habla de la pobre consciencia de disfuncionalidad en el sistema familiar.

En relación a los Hijos

De las 11 familias con hijos viviendo fuera de la relación actual, mostraron más dificultades aquellas que mantenían contacto con la pareja anterior, vivían bajo el mismo techo con otros familiares y el poder era peleado por los cónyuges. En un caso, cuando la mujer decidió dejar a

su hijo adolescente con los padres de ella y aceptó que era mejor para todos, la pareja dejó de manejar la culpa y la falta de lealtad,[13] y la agresión del jóven disminuyó. Otro dato importante es que, de este grupo, dos evolucionaron bien, quizá debido a que los hijos fuera del núcleo eran adolescentes en la etapa final y la disolución con la relación amorosa previa se había concluido.

Los hijos de él y de ella que vivían con la nueva pareja, observaron problemas de equidad,[13] sobre todo cuando sus edades eran muy cercanas (escolares), ya que las demandas de afecto, la separación de lo tuyo y lo mío, la protección del hijo en contra de un tercero, así como la ambivalencia de afectos en niños y adultos y la dificultad para ejercer los roles, estaban presentes.

En relación a los Adultos

En el caso de los adultos con inestabilidad crónica, los ''niveles'' de confianza, proyección de culpa y vergüenza, estuvieron más relacionados con lazos intensos no resueltos en el pasado que con las demandas reales y los propósitos del nuevo consorte; sin embargo, a veces encontramos personas con gran debilidad en los vínculos familiares previos, que huyen del verdadero compromiso y no desean asumir la responsabilidad completa. En ambos casos ''las sombras del pasado son muy reales y deben ser confrontadas por la pareja''.[18]

La aceptación de la autoridad compartida con la nueva pareja juega un papel muy importante, ya que lo involucra afectivamente y lo hace responsable de acontecimientos en el nuevo sistema, evitando así ataques abiertos y críticos sobre las familias anteriores; ante los ojos de los hijos, la nueva pareja puede funcionar como ''modelo a seguir'' y fomentar la introyección de nuevas pautas de comunicación; en el sujeto, puede mejorar su autoestima y desplegar su capacidad creativa, así como su sentido de pertenencia.

La incertidumbre de lo que pueda ocurrir con la nueva relación amorosa y tomar la decisión de a quién convendrá estar más ligado, no es tarea sencilla. En esta decisión influyen factores como son la ilusión de una familia más generosa, el demostrarle al otro que se ''encontró la felicidad'', el expiar culpas, reparar a la familia de origen,[21] etc. La

verdadera reparación se obtiene cuando las cuentas, entre las obligaciones y las recompenzas quedan saldadas como expresión de un acto de justicia para que el individuo continúe viviendo en franco desarrollo.

Cabe preguntarse, ¿cómo fue la dinámica de relación con la pareja anterior como para que se haya disuelto? y ¿cuántas cosas no se estarán repitiendo con la actual relación? ''La partida o separación física sin enfrentar el balance es, en el mejor de los casos, una manera de postergar el crecimiento''.[3] Lo que sí queda claro, es que las parejas que permitían la intromisión de sus familias de origen en esta segunda relación, lo mismo les había sucedido con la primera. Entonces, parece ser que la dificultad para desprenderse de la familia de origen se ve repetida con otros vínculos sociales y en etapas posteriores, lo cual limita el crecimiento.

Conclusiones

En las relaciones emocionalmente significativas, nos quedamos atados a las personas por amor o por odio, y mientas mantengamos ''vivos'' estos lazos, posiblemente la generación de nuevos vínculos comprometidos se vea limitada. La dolorosa y difícil experiencia de separación de la pareja es necesario vivirla cuando ya no existen situaciones nutridoras que la mantengan, ya que de lo contrario se corre el riesgo de quedar atado a la agresión y al coraje debido a que no se saldaron las cuentas pendientes y como consecuencia el individuo dejó de crecer.

Ante un fracaso amoroso, cuando los sentimientos de culpa no son elaborados, quizá con la duda de no haber hecho lo suficiente o por haber elegido a una pareja inadecuada, así como el posible daño que pudiera causársele a los hijos, lo más probable es que el funcionamiento del sujeto sea inadecuado y trate de sobreproteger a los hijos para que la nueva pareja no les haga daño, o se proyecte en esta pareja, los asuntos no concluidos con la anterior.

El trabajo más arduo con las familias reconstruidas debe estar enfocado hacia la nueva pareja, aunque el motivo de consulta sea la rebeldía, la enuresis o la destructividad del niño identificado, y en este sentido, es necesario que los profesionales de la salud mental reconozcan las dificultades y limitaciones de una intervención individualizada hacia el escolar, ya que si no se modifica la estructura del sistema, ni se trabaja

con las figuras introyectadas de los adultos, difícilmente se podrán obtener grandes avances hacia la recuperación.

Resulta bastante difícil para el niño que los adultos "entierren" a la expareja o que la deidifiquen como si hubiera sido un santo. En realidad el adulto necesita aprender a "digerir" lo bueno y lo malo de su relación pasada para integrarlo desde su posición de exconyuge y aprender a separar este vínculo de su rol de padre en favor de la crianza y fortaleza de sus hijos. De esta forma, sólo podrá alcanzar un amor más maduro y estable y un respeto auténtico por parte de sus hijos.

Cuando los sentimientos polarizados hacia una persona (demasiado bueno o demasiado malo) pierden fuerza, viene el proceso de recuperación e integración de la energía depositada en el otro, y facilita el crecimiento del individuo para que se pueda enfocar hacia el desarrollo de otras tareas mucho más productivas y gratificantes.

Referencias bibliográficas

1. Baptiste, D. " Family Therapy with Reconstructed Families: A Crisis-Induction Approach", Am. J. *Family Therapy*, VII, no. 4, win 1983. pp5-15.
2. Beverley, R. "The Impact of Parental Loss on Adolescents: Psychosocial Characterisitcs", *Adolescence*, v 25 no. 99, 1990. pp 689 -700.
3. Boszormenyi-Nagi, I. *Lealtades Invisibles*. Ed. Amorrortu, Bs. Aires, 1983.
4. Caruso, I. *La Separación de los Amantes*. Ed. Siglo XXI, México, 1989.
5. Estrada, L. *El Ciclo Vital de la Familia*. Ed. Posada, 2a. Edición, Méx, 1987.
6. Furstenberg, F. *Conjugal Succession and the American Kinship System*. Pennsylvania, 1981.
7. Haley, J. *Terapia No Convencional*. Ed. Amorrortu, Bs. Aires, 1986.
8. Jacovitz, D. *Reconstruction of Family Relationships and Intimacy in Romantic Relationships*. Biennial Meeting of Society Research in Children Development, Seattle, apr 1991.
9. Kinnaird, K. *Premarital Sexual Behavior and Attitudes Toward Marriage and Divorce among Youg Women as a Function of Their Mothers: Marital Status*. Jr. Marriage and Family, v 48, no. 4, nov. 1986. pp. 757-765.
10. Martínez, J.A. *La Estabilidad y Satisfacción Familiar*. 2o. Encuentro Nacional de Investigadores en Familia, Tlaxcala, 1994.
11. Minuchin, S. *Familias y Terapia Familiar*. Ed. Gedisa, Mex, 1983.
12. —. *Técnicas de Terapia Familiar*. Ed. Paidos, México, 1989.
13. Nelson, M. "Problems of Equity in the Reconstituted Family: A Social Exchange Analysis" en *Family-Relations*, v 31, no. 2, apr 1982. pp 223-231.
14. Nerin, W. "Family Reconstruction, a Way of Healing and Wholeness" Conference AA *Marriage and Family Therapy*, Chicago, oct. 1987.
15. Nunn, G. "Perceptions of Personal and Familial Adjustment by Children from Intact Single-Parent, and Reconstituted Families" in *Psychology in Schools*, v 20, no. 2, apr 1983. pp. 166-174.
16. Ortiz Tirado, M. *La Familia Reconstruida*. 2o. Congreso Nacional de Terapia Familiar, México, 1988.
17. Raphael, B. "The Impact of Parental Loss on Adolescents'Psychosocial Characteristics"; *Adolescence*, v 25, no. 99, fall 1990. pp. 689-700.
18. Satir, V. *Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. Ed. Pax-México, 1978.
19. —. *Familiy Reconstruction : The Family within a Group Experience*, Jr. Specialists Group Work, v 13, no. 4, nov 1988. pp. 200-208.
20. Sever, J. "Contraindications to Reconstruction of Sexually Abusive Families" in *Child-Walfare*, v 61, no. 5, may 1982. pp. 279-288.
21. Staff, I. "Inside the Black Box : An Exploration of Service Delivery in al Family Reunification Program" in *Child-Walfare*, v 73, no. 3, may-jun 1994. pp. 195-211.

Evaluación de la estructura y dinámica de relación en 27 familias reconstruidas

Cuadro 1
Motivo de la consulta

Problema	Casos	%
Escolares - Conducta	16	59
Crisis de Pareja	7	26
Conducta sexual	2	7
Alcoholismo adulto	1	4
Depresión adulto	1	4

Cuadro 2
Diagnóstico sistémico

Problema	Casos	%
Fam. Descontrolada	10	37.0
Crónicamente Inestable	5	18.5
Fam. Rígida	5	18.5
Transacción Psicótica	4	15.0
Crisis de Adaptación	3	11.0

Cuadro 3

Motivo de consulta		Diagnóstico sistémico	
Problema	Casos	Evaluación Familiar	Casos
Conducta - Escolar	6		
Crisis de Pareja	2	Familias Descontroladas	10
Juego sexual	1		
Alcoholismo	1		
Conducta - Escolar	3		
Crisis de Pareja	1	F. Crónicamente Inestables	5
Depresión	1		
Conducta - Escolar	3	Familias Rígidas	5
Crisis de Pareja	2		
Conducta - Escolar	2	Transacción Psicótica	4
Crisis de Pareja	2		
Conducta - Escolar	2	Crisis de Adaptación	3
Estupro	1		
74% INDIVIDUAL		100% SISTEMICO	

Familia reconstruida

Es aquella conformada por un hombre y una mujer, de los cuales al menos uno ha tenido una relación anterior con uno o más hijos de dicha unión.

Variables incluidas

* Motivo de la consulta
* Número de años de la relación
* Número de hijos
* Composición familiar
* Fase del ciclo vital
* Manejo del poder
* Límites
* Manejo de los vínculos (con la pareja anterior y con la familia de origen)

Manejo del poder en la pareja reconstruida

Poder	Casos	Porciento
Lucha	15	56%
Ella	9	33%
El	1	4%
Compartido	2	7%
Total	27	100%

Diagnóstico estructural sistémico (1)

A) Familias descontroladas
Hijos reberdes, maltratados, fuera de control, con límites difusos y padres inmaduros ubicados en fases anteriores al ciclo vital. (10 familias - 37%)

B) Familias crónicamente inestables
Con miembros temporales en la familia, separaciones previas de la pareja, intento de divorcio y vueltos a juntar, entrada y salida de los hijos ante situaciones estresantes. (5 familias - 18,5%

C) Familias rígidas
Con lucha abierta de la pareja en la protección de sus intereses y de sus hijos, donde no se permitía la participación del nuevo cónyuge quien era descalificado. (5 familias - 18.5%)

Diagnóstico estructural sistémico (2)

D) Familias coon transacción psicótica
Rivalidad encubierta de pareja desplazada en los hijos, situaciones secretantes, actuando "como si" no hubiera problema real, pobre compromiso y actuaciones fuera de la terapia y de contexto. (4 familias - 15%)

E) Familias con crisis de adaptación
Pasando por situaciones de cambio esperadas o inesperadas dentro del desarrollo de la familia reconstruida, pero con toma de decisiones compartida por la pareja y con apoyo mutu. (3 familias - 11%)

Conclusiones sobre el estudio de las familias reconstruidas (1)

* Las parejas recosntruidas tienen más dificultades cuando continuan teniendo algún tipo de vínculo (afectivo o económico) con la pareja anterior.
* La convivencia frecuente o bajo el mismo techo con la (s) familia (s) de origen, dificulta la integración de la familia reconstruida.
* Los sentimientos de desconfianza y resentimiento proyectados sobre la nueva pareja, provoca una rivalidad entre los hijos y frecuentes triangulaciones.
* Los "niveles" de confianza, culpa y vergüenza, están más relacionados con los lazos intensos no resueltos en el pasado que con las demandas reales y los propósitos del nuevo consorte.

Conclusiones sobre el estudio de las familias reconstruidas (2)

* Cuando hay dificultades, es más frecuente encontrar exceso de pertenencia a la familia anterior y escasa vinculación afectiva hacia el nuevo núcleo social.
* Los hijos más rebeldes son aquellos que presentan problemas de lealtad hacia ambos padres, propiciando por el permanente conflicto conyugal.
* Los problemas de equidad se observan más frecuentemente cuando las edades de los hijos son más cercanas.
* Es más fácil que acudan a consulta por un problema de conducta de los hijos, que por las dificultades presentadas por la pareja.

Conclusiones sobre el estudio de las familias reconstruidas (3)

* La aceptación de la autoridad compartida juega un papel importante para la solución de conflictos de la nueva pareja.
* El trabajo más importante debe estar enfocado hacia la nueva pareja, aunque el motivo de consulta sea la rebeldía, la enuresis o la destructividad del niño identificado.
* La elaboración interna y el proceso de recuperación e integración de la energía depositada en el otro, facilitan el crecimiento del individuo para poder crear nuevos vínculos.

Convivencia con la pareja anterior de la familia reconstruida

Sí	Casos	Porciento
Ella	5	18.5 %
Ambos	4	15.0 %
El	1	3.5 %
ninguna	17	63.0 %
Total	27	100 %

Junio 1995-junio 1996

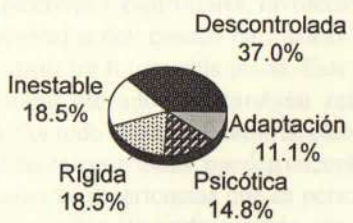
Convivencia con las familias de origen

Convivencia	Casos	Porciento
Ambos	14	52 %
Ella	9	33 %
El	4	15 %
ninguna	0	0 %
Total	27	100 %

Junio 1995-junio 1996

MOTIVO DE CONSULTA VS. DIAGNOSTICO FAMILIAR





Psicoterapia familiar vivencial en familias reconstruidas

*Carmiña Araujo de Nares**

En nuestra práctica clínica como terapeutas familiares es cada vez más frecuente que un número mayor de familias reconstruidas asistan solicitando ayuda terapéutica. El trabajo de terapia vivencial logra, mediante la acción unida a la palabra, integrar globalmente a las personas en sus aspectos corporales, intelectuales, afectivos y espirituales, favoreciendo el *insight* y la elaboración de las vivencias del pasado para hacer más satisfactoria la vida presente y construir un futuro más pleno. Este tipo de terapia logra un clima emocional elevado que también resulta favorable para nuevos aprendizajes. Por todo ello es la terapia de elección en el trabajo con familias que, como las reconstruidas, pueden encontrarse en situaciones de crisis por las nuevas experiencias que se permiten vivir, por lo general sin estar aún preparados, llevando a cuestas un gran número de asuntos sin resolver.

La mayoría de las familias reconstruidas presentan dificultades para funcionar satisfactoriamente, ya que muchas veces sus miembros se encuentran atrapados en redes de lealtad. La pareja (tanto el hombre como la mujer), no se sienten seguros de cómo actuar, intentando no repetir los errores cometidos en su relación anterior. Tampoco tienen una idea precisa de cómo ejercer el "rol de padrastro o madrastra" para no caer en estereotipos y ser totalmente repudiados. Los hijos de la relación anterior, generalmente no aceptan a la nueva pareja del progenitor con el

* Directora del Instituto de Terapia Familiar Vivencial "Dr. Daniel Nares R."

que viven y especialmente que éste ejerza autoridad sobre ellos, les llame la atención o les maneje pautas de conducta.

Trabajar vivencialmente es conveniente para estas familias, permite que las personas que se hayan sentido ''rotas'' y ''devastadas'' por la separación o el divorcio, puedan ''unir sus pedazos'', elaborar con toda su intensidad la pérdida de la pasada relación y lo depositado en ella. La técnica, hace que ''traigan'' a la sesión terapéutica a las parejas anteriores, representadas en las personas de los ''yo auxiliares'', y que puedan trabajar la separación, aceptar los sentimientos dolorosos, ver al otro íntegramente con sus fases negativas y positivas, reclamar y agradecer, elaborando los sentimientos de culpa, perdonarse a sí mismos y a la expareja, vivenciando como ambos pusieron de su parte para que se diera la incompatibilidad y la separación, para así romper en verdad los ''lazos'' que mantenían (aunque legalmente estuvieran divorciados) viva la unión y presente la lealtad que imposibilita un nuevo compromiso. Despidiéndose, rotos los lazos, se puede iniciar un nuevo camino con diferentes maneras de comunicarse para dar y recibir a todos los involucrados en la nueva familia.

Vamos a ilustrar lo que hemos expresado con 2 casos de familias reconstruidas, sin olvidar que cada caso (como todos los que atendemos en nuestro Instituto), aún cuando tienen similitud con otros es único e irrepetible, por lo que en cada proceso terapéutico se planean las estrategias y las técnicas de acuerdo a los objetivos y características particulares.

En el primero de los casos, la nueva pareja vive con los tres hijos de ella, dos adolescentes, una mujer de 16 años, un varón de 15 y un niño de 8 años. En el segundo caso, la nueva pareja vive con la hija del señor, una adolescente de 17 años y dos hijos de la pareja: un niño de 3 años y una pequeñita de 1 año y medio. En ambas familias el motivo de la consulta son los problemas con los hijos. Los adolescentes en ambos casos muestran rebeldía y rechazo a que la pareja del progenitor les diga qué deben hacer y tenga autoridad sobre ellos.

En la primera familia observamos en las primeras sesiones terapéuticas al hacer el trabajo de la ''escultura familiar'', los problemas de comunicación de los 3 hijos con la mamá y el reclamo de que le hace más caso al padrastro que a ellos, que no los apoya y defiende en contra de las actitudes rígidas y autoritarias de él. Cuando hacen la técnica del

''cambio de roles'' y se colocan en su lugar, se percatan que ellos también tienen actitudes de rechazo, rebeldía y negativa para escucharlo y aceptar cualquier sugerencia que venga de parte suya. Trabajan estas diferencias y empiezan a cambiar sus actitudes. En otras sesiones, estando únicamente la mamá con los hijos, se elaboran los reclamos y las peticiones de ellos. Se dejan tareas en casa que favorezcan mayor acercamiento de todos los integrantes de la familia.

Se hace el trabajo de ''ruptura de lazos'' por separado con los dos miembros de la pareja para que puedan ''romper afectivamente'' con el ex-cónyuge. La señora reporta después de este trabajo que se siente liberada, especialmente de la culpa que ''aún traía a cuestas'' porque ella fue quien tomó la decisión y la iniciativa de la separación. Por medio de la terapia experiencial, los pacientes expresan intensamente resentimientos y dolor, pudiendo tener ambos una visión más realista e integral de la otra persona con quien compartieron su vida.

Esta pareja en las últimas sesiones se expresan admiración y reconocimiento por lo que cada uno ha hecho para lograr estructurar a la familia. Entre ellos hay amor, se tratan con delicadeza y cuidado. Cuando imaginan su vida en el futuro (técnica de futurización), todos los miembros de la familia se ven unidos y en armonía. Reconocen que cada quien tuvo que hacer cambios para lograr confianza, acercamiento y afecto.

Al final del proceso terapéutico, la familia está más integrada y ya no se presenta el síntoma de falta de aprovechamiento escolar del hijo menor. Los adolescentes se comunican y aceptan la autoridad del padrastro, quien muestra actitudes más flexibles. La madre se permite ahora ser más expresiva con su afecto tanto con sus hijos como con la pareja, en quien ha encontrado comprensión y apoyo.

La segunda familia remarca con insistencia que el problema central es la relación de la adolescente con la madrastra, y que este conflicto incluso ya los había llevado con anterioridad a buscar ayuda terapéutica. La señora se queja de las actitudes de la adolescente porque la considera no sólo rebelde, sino agresiva, retadora y francamente grosera con ella. La descalifica cuando la chica refiere que va a intentar un comportamiento más cordial y mayor cooperación en casa, diciendo que ella ya no cree en sus promesas, que se siente muy cansada por el desgaste emocional que ha significado la constante lucha entre ambas.

La adolescente es agradable, segura de sí misma, se expresa con claridad y propiedad. Al papá lo llama por su nombre, no le dice "papá". En casa cuando le niegan algún permiso no hace caso, se va, llega tarde a casa, miente. El papá le ha dicho que como no hace caso, él ya no va a decirle lo que debe hacer, que haga lo que quiera.

Las primeras sesiones trabajamos sólo con la pareja y surgieron resentimientos básicamente por infidelidades del señor, que la señora no ha perdonado. Ellos piden volver al motivo de la consulta, argumentando que se dan sus espacios para tratar y resolver sus dificultades en tanto que la relación con la hija adolescente no saben cómo manejarla y esto ha desequilibrado a la familia. Ellos han renunciado a su autoridad sobre la hija y con esto han favorecido una jerarquía incongruente.

Cloe Madanés, en su libro *Terapia Familiar Estratégica*, refiere ''En toda organización existe una jerarquía en el sentido de que una persona posee más responsabilildad que otra para determinar lo que sucede. En la organización familiar, los padres están situados dentro de la jerarquía en una posición superior a los hijos porque ellos son los que deben cuidar y proveer al hijo. En ocasiones la conducta perturbada del hijo determina que él proteja a los padres, ayudándoles a esquivar sus responsabilidades y creándose una organización jerárquica incongruente''.

Esto es justamente lo que ha sucedido en esta familia y para que se percaten de ello hacemos un trabajo con la pareja, que resulta intenso y doloroso. Les pedimos que vivencíen los obstáculos que hay en medio de ellos, que los hacen estar resentidos e imposibilitados de llegar a acuerdos, unir sus esfuerzos y presentar un frente común para ejercer su papel de padres que educan y guían a una adolescente, ejerciendo hacia ella una autoridad racional y consistente (jerarquía congruente). Después el papá, en otra sesión, comenta que llegó a un acuerdo con su hija : ella lo llamará papá y además fue claro con la disciplina, diciéndole qué cosas puede hacer y cuáles no, fijándole límites. En otro momento le dijo que a su pareja la llamará ''mamá'' puesto que ese es el rol que ella ha ejercido.

Esta estrategia ha permitido un mejor funcionamiento con la hija, mayor participación con los hermanitos, congruencia en la jerarquía familiar y acercamiento en la pareja, dándole la oportunidad de cambiar algunas de las bases sobre las que se había construido esta unión (especialmente en relación a la fidelidad).

Al finalizar, la familia es más funcional, pueden manifestarse más abiertamente el afecto. La señora se siente reconocida en ''su papel materno'' y está dispuesta a favorecer acercamientos afectivos con ''su hija''. El señor es más responsable y ejerce más libremente su rol de padre, sin mezclarlo con el de pareja.

En la sesión de despedida, la familia primero reclama al equipo terapéutico el que no les hayan dado respuestas concretas a sus dudas. Posteriormente en el momento de agradecer, reflexionan y dicen al terapetua, co-terapeuta y equipo terapéutico, que reconocen y agradecen de todo corazón no haber recibido consejos y respuestas concretas; entienden que la forma de trabajo en el Instituto es intensa y en ocasiones dolorosa, pero permite que las familias puedan tocar fondo en sus conflictos. Los confronta y les permite ver al interior de ellos como familia y de sí mismos como personas con sus capacidades y recursos al abordar sus propias soluciones, dándoles formas diversas a los cambios para que una vez presentado el primero, continúen estos en cascada, dándoles así la posibilidad de ''tomar las riendas'' de su propia vida.

Al terminar el trabajo con cada familia, lo que ella devuelve suele ser algo que nos confronta y también aspectos que nos retroalimentan positivamente.

Ellos se marchan y nosotros los terapeutas continuamos el camino elegido, ahora enriquecidos con esta nueva experiencia que nos permite continuar trabajando, viviendo, y decir como nuestro amado maestro Dr. Daniel Nares ''cualquier acto que realices por modesto que sea, si ha nacido del corazón, es eterno; sólo los afiebrados de la pasión llevan a cabo obras fecundas''.

Familia y esquizofrenia
sus necesidades de atención[1]

*María Luisa Rascón Gasca**
*Rosa Días Martínez L.***
*Jorge Luis López Jiménez**
*Claudia Reyes Ruiz**

Introducción

En la esquizofrenia, el detectar en los familiares los problemas de manejo en el hogar, de sobrecarga emocional, de falta de conocimientos sobre la enfermedad obliga a pensar en las necesidades que este tipo de población presenta. En muchos casos éstas son únicamente sentidas por la familia; pero por muchas razones, se ignora la necesidad de recibir atención y apoyo, buscando sólo la atención para el paciente.

La dinámica entre el individuo y su grupo familiar influye en el funcionamiento emocional, mental, social, ocupacional, sexual, etc., así como en la precipitación de la enfermedad, en su curso, en la posibilidad de recuperación y en el riesgo de recaída. La dificultad en las relaciones familiares-pacientes es una fuente de estrés que contribuye a un empobrecimiento en la calidad de vida, al aislamiento social, al mal funcionamiento laboral y social, entre otros. Asimismo, puede ser considerada como predictor en la exacerbación de síntomas, de recaídas y de rehospitalizaciones. La familia juega un papel fundamental cuando no sólamente se pretende aliviar los signos y síntomas; sino cuando se trata de mejorar el nivel de funcionamiento global del paciente y su apego terapéutico.

---

1. El presente trabajo fue presentado en el XI Reunión de Investigación Científica y Enseñanza del Instituto Mexicano de Psiquiatría. 1996.

* Investigadores de la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría.
** Investigadora de la División de Investigaciones Clínicas del Instituto Mexicano de Psiquiatría.

Un error comúnmente observado es el ignorar en el diagnóstico la valoración del funcionamiento familiar, se considera al paciente de manera individual, separándolo del grupo familiar evitando así el conocer de manera cercana el ambiente familiar como unidad.

En nuestro país existen pocas alternativas para que el paciente esquizofrénico y su familia sean atendidos. A pesar de que las familias de pacientes esquizofrénicos casi siempre son los responsables del nivel de cuidado primario, usualmente no reciben la capacitación, ni la ayuda profesional necesaria, es decir, las familias en muy pocos casos reciben atención para poder manejar la problemática que manifiesta el paciente.

Antecedentes

En nuestro país, con más de 90 millones de habitantes, los trastornos mentales y en particular los trastornos mentales psicóticos oscilan entre 10.1 y 14 por 1000 habitantes en la población mayor de 14 años. Se estima que la proporción más elevada corresponde a la esquizofrenia y psicosis funcionales, seguidas de los desórdenes que son consecuencia de daño orgánico cerebral. (Tovar).[32]

Los resultados de la Encuesta Nacional de Salud Mental, realizada a través de encuesta de hogares a personas adultas con edades entre 18 y 65 años, arrojó cifras de prevalencia de por vida de 1.2% para el sexo masculino y de .09% para el femenino respecto a la esquizofrenia. (Caraveo y Cols.)[8]

Caraveo en 1995[9] llevó a cabo un estudio en la población hospitalizada en las unidades psiquiátricas de la Secretaría de Salud, los diagnósticos más frecuentes resultaron ser el retraso mental y la esquizofrenia con un 32% respectivamente y otras psicosis orgánicas crónicas con 28%.

En un estudio realizado en un hospital psiquiátrico de la ciudad de México (Ryan P.)[27] para pacientes agudos, se encontró que la familia es el único agente de cuidado comunitario del paciente psicótico cuando éste es dado de alta; del 75% de pacientes internados en el hospital por sus familiares, el 79% regresaron a vivir con ellas después de ser dados de alta. En otro estudio (Valencia)[33] menciona que el 88% de los pacientes viven con su familia. Se puede concluir que la familia está involucrada

en cada etapa del transcurso de la enfermedad, en el inicio, en el internamiento al hospital, durante la hospitalización y después del alta hospitalaria, en el proceso de reintegración del paciente al ambiente familiar.

Las líneas de investigación de esquizofrenia y familia se inician en los años cincuenta, entre ellas destacan, por la relevancia de los planteamientos, las de G. Bateson[4] y su hipótesis de "Doble Mensaje" donde el problema en las relaciones familiares es que el paciente está sometido a mensajes persistentes y contradictorios; otra línea es la que se sustenta con el constructo Emoción Expresada de G. Brown[5] como estresor crónico en la evolución y precipitante en las recaídas; esta línea de investigación, desarrollada por investigadores británicos y centrada en el curso de la esquizofrenia más que en su etiología, propone que hay relación entre las condiciones de vida a las que regresaban los pacientes, tras ser dados de alta en el hospital, y su riesgo de sufrir una recaída, este riesgo era mayor en aquellos que retornaban a un hogar conyugal o parental, en comparación con quiénes volvían a otras condiciones de vida. (Brown)[5]

Otros investigadores como Norton, Miklowitz, Strachan,[34, 21 y 30] afirman que los factores individuales del paciente tienen menos efecto en las recaídas en comparación con los efectos de las emociones expresadas, sobre todo por los familiares que tienen alto nivel de EE. Anderson, Hogarty, Bayer, y Needlerman[1] demostraron que los familiares sin apoyos sociales tendían a una emoción expresada alta.

Otro modelo explicativo integrador del estudio de la esquizofrenia es el de la Vulnerabilidad-estrés de Zubin y Spring,[37] reconocen el significado del medio ambiente familiar y social en la presencia de recaídas y en la necesidad de hacer frente a los potenciadores o estresores ambientales que inciden en la recaída mediante las intervenciones psicosociales.

Algunos de los resultados más importantes, en relación a los efectos de las enfermedades mentales sobre la familia, son los siguientes: Los miembros de la familia no tienen suficientes conocimientos sobre la naturaleza de la enfermedad, a menudo no conocen la enfermedad del paciente, les da vergüenza y tratan de ocultarla. Presentan temor ante los síntomas del paciente como agresión, las ideas delirantes y/o alucinacio-

nes; los síntomas negativos como el aislamiento, inactividad, lentitud y autodescuido, son incomprensibles. (Seeman)[28]

Anderson C.[2] menciona tres puntos importantes por los que el estudio de la familia en la esquizofrenia es relevante: primero porque se provoca un impacto en todos los miembros de la familia, en segundo término la familia experimenta estrés grave y crónico asociado a la convivencia con el enfermo y si no recibe asistencia ni apoyo, sus miembros serán menos capaces de continuar ayudando al paciente de manera efectiva, siendo frecuente ver surgir conflictos conyugales entre los padres, depresión, *acting-out* entre los hermanos, síntomas físicos en casi todos los miembros de la familia. Por último, menciona el autor que el familiar puede hacer determinadas cosas que mejorarán la situación del paciente siempre y cuando se dé información y ayuda.

Por otra parte, el estudio y medición de la morbilidad en el familiar responsable del paciente esquizofrénico es algo que poco se ha estudiado, Lidz[19] señalaba en sus estudios la psicopatología encontrada en los padres de pacientes esquizofrénicos, la inestabilidad de los progenitores, las deficiencias en las relaciones entre los progenitores, la frecuencia de hogares deshechos.

Las dificultades y problemas sufridos por la familia del paciente se han conceptualizado en algunos estudios como: la carga o costo, emocional, físico, económico y social. (Platt)[24] Estos costos se suelen pasar por alto con excesiva frecuencia. Estudios como los de Cabrero[6] ponen de manifiesto el costo o tensión que origina la estigmatización, los temores a conductas impredecibles, la pérdidas de vínculos sociales, el descuido de necesidades y la sobreocupación del familiar que atiende al paciente, las consecuencias económicas si el paciente era el jefe de familia, y plantea dos rasgos íntimamente relacionados con el costo: la sobrecarga y la desesperanza por parte de los integrantes de la familia.

Por otra parte, el estudio internacional de esquizofrenia demostró que los contactos sociales con los familiares, eran uno de los predictores más importantes del buen funcionamiento del paciente (Strauss & Carpenter).[31]

La actitud hacia la enfermedad supone una predisposición a reaccionar frente a un problema y una toma de posición que viene

marcada emocionalmente por un componente afectivo, resultado de una experiencia adquirida en el orden cultural. En general, se identifica la neurosis, como creencia generalizada neurosis o ''enfermedad de los nervios'' tendrá un pronóstico y curación, mientras que los demás trastornos se pierden en la nebulosa de la ''locura'', la esquizofrenia, así como el resto de las psicosis, son de difícil comprensión para la familia del enfermo, que la vive con desconfianza pues es considerada como incurable. (Martí-Tusquets)[20]

Cuando se elabore un programa de atención para la salud mental que pretenda ser eficiente deberá basarse en el conocimiento de las concepciones, creencias y actitudes de la población a la que se dirijan. (De la Fuente)[12]

En cuanto a la atención que los servicios de salud pueden brindar a esta población es conveniente destacar que a través de diferentes estudios en nuestro país, Caraveo[10] plantea las características que impiden la busqueda y obtención de la atención. Seleccionando los planteados por Frenk J.[15] pueden resumirse de la manera siguiente: bajo nivel de accesibilidad (es el grado de ajuste entre las características de los recursos de atención a la salud y los de la población en el proceso de búsqueda y obtención de la atención), como barrera principal para la accesibilidad se ha señalado al aspecto financiero y el nivel educativo en general de la población; otro obstáculo es el aspecto organizativo, asimismo se encuentra la falta de entrenamiento para la identificación y el manejo de los trastornos mentales. También es importante señalar que la atención del tipo de morbilidad reportada no recae por completo en el personal médico, sino en profesionales del campo de la educación y la psicología, por lo que se recomienda promover la disponibilidad de un equipo interdisciplinario adecuado para brindar un tratamiento integral.

El presente trabajo tiene como objetivo describir: la comorbilidad del familiar; el costo o carga; la concepción de enfermedad mental; el tipo de apoyo familiar; social o profesional y las necesidades de atención para el familiar del paciente esquizofrénico. Con la finalidad de retomarlos estratégicamente en un servicio integral.

Material y método

Se utilizó un diseño prospectivo de estudio de casos, donde la muestra fue no probabilística y de tipo circunstancial.

Población de estudio

Las familias fueron contactadas en la consulta externa del Instituto Mexicano de Psiquiatría, después de haber cubierto los requisitos de diagnóstico del paciente; se seleccionaron únicamente los familiares responsables de pacientes esquizofrénicos crónicos, el tiempo de evolución promedio fue de 7.5 años y una desviación estándar de 5.3 años, su participación fue voluntaria. Se entrevistaron 50 familiares y quedaron 38, se obtuvo una tasa aproximada de un 28.0% de rechazo o abandono por parte del familiar y/o del paciente.

Criterios de inclusión de los sujetos (familiares responsables):

1. Contar con la colaboración del familiar del paciente, de preferencia el que esté a cargo, es decir, que sea responsable de su manutención y cuidado.
2. Que tenga convivencia cotidiana con el paciente.
3. Residencia en la ciudad de México o zona conurbada.
4. Que uno o más familiares asistan cuando se les requiera.

Criterios de exclusión del familiar:

1. Familiares gravemente enfermos o incapacitados.
2. Que no reúnan alguno de los criterios de inclusión

Instrumentos

Se eligieron los siguientes instrumentos:

1. Cédula de evaluación de la conducta del paciente SBAS (segunda edición) elaborada por Platt S., Weyman e Hirsch[24] y Platt S.[25] Para evaluar la presencia de trastornos emocionales o físicos; se utilizará para este estudio únicamente la sección D: efectos adversos sobre otros.

La SBAS es un instrumento estandarizado, semiestructurado, se obtuvo la confiabilidad global entre entrevistadores para escenarios mexicanos de Kappa: 78, se encontraron algunos reactivos con baja

confiabilidad ya que el 35% del total de reactivos aplicados se codificaron como conductas ausentes. La consistencia obtenida de las respuestas planteó la necesidad de algunas modificaciones al contenido de la escala, como reducciones y reestructuración de algunas preguntas, que se llevaron a cabo para este estudio. (Otero R., Rascón)[23]

2. CIDI (The Composite International Diagnostic Interview version 1.0). Es una entrevista diagnóstica totalmente estructurada para la evaluación de los trastornos mentales de acuerdo a las definiciones y los criterios de la clasificación Internacional de las Enfermedades (ICD-10),[26] Diagnostic Criteria of Research y el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales de la Asociación Psiquiátrica Americana (DSM-III R, 1987). (Witchen)[36] Se aplicará para evaluar la comorbilidad psiquiátrica en el familiar a cargo.

Se utilizaron las secciones siguientes: Trastornos de ansiedad, Trastornos depresivos, Esquizofrenia, Distimia, Trastorno somatoforme, Trastornos fóbicos, Manía y Dependencia al alcohol.

3. Concepción de enfermedad (CONENF). Se elaboró un cuestionario *ad Hoc* para evaluar la concepción de enfermedad mental del familiar responsable, se consideró como marco de referencia investigaciones realizadas y se tomaron algunos reactivos para la sección de actitudes de Stefani.[29]

Primero, se llevó a cabo un estudio piloto, realizado en 1994 con familiares de pacientes con trastornos psiquiátricos, que asistieron a consulta externa al Instituto Mexicano de Psiquiatría; se aplicaron un total de 15 entrevistas, con el objetivo de que fuera entendible cada una de las preguntas y probar el lenguaje. El cuestionario fue de tipo mixto, conteniendo preguntas abiertas y cerradas, donde la intención era que el entrevistado respondiera libremente, sin restringirle ni influirle (como sucede en las preguntas cerradas). Posteriormente, se modificó el cuestionario categorizando las respuestas abiertas, reestructurando el formato de respuesta de tipo likert de 5 a 3 opciones: de acuerdo = 1, indiferente o neutral = 2 y en desacuerdo = 3. Se abarcaron las siguientes áreas: causalidad de la enfermedad, tipo de enfermedad, percepción del futuro de la enfermedad, percepción social y familiar, tipo de carga o costo familiar, percepción de apoyo o ayuda al paciente y actitudes hacia la enfermedad.

Procedimiento

Una vez seleccionados los familiares, se llevaron a cabo las entrevistas en la institución hospitalaria con una duración global promedio de 6 horas por familia, garantizándoles confidencialidad en el manejo de la información, las entrevistas fueron llevadas a cabo por psicólogos capacitados, aplicando cada uno de los instrumentos: La Cédula de evaluación de la conducta del paciente SBAS (segunda edición); CONENF (Concepción de enfermedad). Posteriormente se obtuvo el diagnóstico psiquiátrico a través del CIDI, de acuerdo a las definiciones y los criterios del ICD-10 y el DSM-III R.

Resultados

En primer lugar se presentan los datos demográficos más importantes correspondientes a los familiares (Cuadro 1) y a los pacientes (Cuadro 2).

Con respecto al lugar que ocupó el paciente en el orden de nacimientos dentro de su familia encontramos que el mayor porcentaje, 44.4%, correspondió a los últimos lugares, el 33.3% a los primeros lugares y el 22.2% a los lugares medios.(Cuadro 3)

Trastornos Psiquiatricos en los Familiares.

El número de diagnósticos encontrados por individuo tuvo un rango de 0 a 3, se observó un total de 30.5% de los familiares que presentó de uno a tres diagnósticos, correspondiendo el 22.2% de la muestra a un diagnóstico y el 8.3%, 2 ó más diagnósticos; en el cuadro 4, se observa la frecuencia de los diferentes diagnósticos. El diagnóstico más frecuente fue trastornos afectivos con 16.6%, los trastornos fóbicos y somatoformes ocuparon el segundo lugar con 11.1%, la dependencia al alcohol 8.3%, y los trastornos de ansiedad 2.7%.

Enfermedad física y emocional.

Los familiares que sufrieron alguna enfermedad física (A) (diagnóstico médico, con/sin tratamiento) y algún trastorno emocional (B) (diagnóstico médico, con/sin tratamiento), cuando se analizó la relación de la

presencia de los trastornos en el familiar con la enfermedad del paciente esquizofrénico, en ambos trastornos (AB), se observó el 30.5%, el 2.7% reportó sólo trastorno físico (A) y el 8.3% (B) algún trastorno emocional. (gráfica 1)

Enfermedad física, emocional y/o psiquiátrica.

Finalmente se separó a los familiares que refirieron alguna enfermedad física y emocional, asociada o no con la enfermedad del paciente, y se relacionó con la presencia de uno o más diagnósticos psiquiátricos, primero reportaremos los resultados de la asociación entre los trastornos y la enfermedad del paciente, encontrándose esta asociación en el 13.8% (ABC). La asociación entre únicamente trastorno emocional y uno ó más diagnósticos psiquiátricos fue menor, con un 2.7% (BC). En segundo lugar presentaremos la asociación entre los trastornos y la no relación con la enfermedad del paciente con un 25.0% (ABC) y la asociación de (BC) con 5.5%. (gráfica 1)

Antecedentes de trastornos familiares.

En cuanto a los antecedentes de trastornos mentales en los familiares, la distribución de algún trastorno mental en familiares de 1er. grado (padres y/o hermanos) con 69.4%, seguido por los familiares en segundo grado (abuelos, tíos y primos) con 55.5% y, por último, para los de tercer grado donde se encuentran otros parientes, con 22.2%, sin antecedentes familiares encontramos un porcentaje menor 19.4%. (Gráfica 2)

Costo o carga del familiar responsable.

Respecto al costo o carga que los familiares reportan por la convivencia con el paciente, en primer lugar el costo emocional (irritabilidad, angustia, problemas para dormir, diversas emociones de culpa, enojo, frustración y resentimiento) con 72.2%; en segundo lugar el costo económico (gasto excesivo por el medicamento, por su manutención, por licencias laborales sin goce de sueldo) con 52.7%; en tercer lugar el costo físico (enfermedades gastrointestinales, diabetes y otros trastornos) con 44.4%; el costo social (alejamiento, no interacción social por vergüenza,

pena por encuentros judiciales, etc.) 33.3%; y para el 19.4% en ningún sentido es carga tener un paciente con diagnóstico de esquizofrenia.

Al analizar el costo y parentesco del familiar, la madre destaca como la que reporta más carga emocional, económica, social y física; algunas madres mencionaron no sufrir ningún tipo de carga, con respecto al padre y/o hermano(a) reportan en menor medida carga emocional, económica, física y social. (Cuadro 5)

Atribuciones de causalidad de la enfermedad.

Diversas atribuciones de causalidad fueron planteadas por el familiar, principalmente problemas familiares; en segundo lugar, se encontraron eventos adversos; en tercer lugar presión laboral o de estudio; en penúltimo lugar atribuyeron a brujería o hechizos. (cuadro 6)

El tipo de enfermedad que adjudican los familiares al trastorno de los pacientes se clasificó en su mayoría por enfermedad mental y esquizofrenia 94.3%, enfermedad de los nervios y física con 58.2%, enfermedad del alma con 2.7% y embrujado con 11.1% (respuestas múltiples).

El apoyo que buscó y recibió el familiar de parte de otros familiares cuando requirió ayuda para atender al paciente, fue al menos un contacto 86.1%, en cuanto a recibir apoyo de amigos o vecinos el 58.3%; cabe mencionar que los familiares plantearon que en su mayoría llegaron a la institución hospitalaria por referencia de algún familiar o amigo.

Discusión

En los datos demográficos de los familiares se hizo evidente el predominio de participación de la madre sobre la participación del padre u otros familiares, lo que coincide con lo reportado en otros estudios.[22] Con respecto al estado civil predominó el reporte de estar casado o en unión libre; sin embargo, las parejas no funcionaban como tal viviendo separados. La ocupación principal del familiar fue empleado, en segundo lugar labores del hogar y jubilado; en cuanto a la escolaridad predominó el haber cursado uno o más años de universidad, contrastando con estudios de primaria incompleta por lo que puede considerarse como una población con escolaridad heterogénea.

En este estudio encontramos con más frecuencia el que los pacientes ocuparon los últimos lugares en el orden de nacimiento, coincidiendo con los estudios llevados a cabo por Farina.[14] Sin embargo, otros estudios recientes han reportado que existe poca información consistente y los resultados son contradictorios. (Guerra CM)[16]

Los datos demuestran que la tercera parte de la muestra presentó uno o más diagnósticos, llama la atención que el porcentaje es muy superior a la reportada para la población general.[8]

El tipo de diagnóstico reportado encontró similitud con lo descrito para otras poblaciones generales,[8] donde los trastornos afectivos destacan en primer lugar; seguidos por los trastornos de ansiedad incluyendo a los trastornos fóbicos y somatoformes.

La percepción del familiar de padecer algún trastorno físico o emocional, asociado a la enfermedad del paciente, estuvo presente en cerca de la tercera parte de los sujetos de estudio.

Al considerar por una parte la enfermedad del paciente y la amplia gama de problemas relacionados a ésta y, por otra, la presencia de uno o más diagnósticos psiquiátricos en el familiar responsable es de esperar que la evolución de ambos carezca de un curso satisfactorio, a menos de que esta comorbilidad sea detectada y abordada terapéuticamente.

El estudio de la prevalencia de trastornos psiquiátricos en los familiares responsables de pacientes esquizofrénicos, es muy poco estudiado y ante la escases de información y de acuerdo a la ya obtenida en este estudio es recomendable llevar a cabo investigaciones que sirvan de apoyo para el estudio integral de la familia.

En cuanto a los antecedentes de trastornos mentales en los familiares del paciente, observamos que los familiares de primer grado, seguidos de los familiares de segundo grado, el porcentaje de familiares sin antecedentes psiquiátricos fue bajo, con lo que se demuestra que el riesgo de padecer algún trastorno psiquiátrico aumenta cuando existen familiares de primer grado que los padecen.

Respecto a los costos de los familiares por tener un paciente esquizofrénico en casa, destaca en primer lugar el costo emocional (irritabilidad, angustia, problemas para dormir, diferentes emociones de culpa, enojo, frustración, resentimiento), después el costo económico

(gasto excesivo por el medicamento, por su manutención, por licencias laborales sin goce de sueldo para atenderlo), el costo físico (enfermedades como diabetes, gastritis, colitis y otros trastornos) y el costo social (alejamiento, no interacción social por vergüenza, pena por encuentros judiciales). Llama la atención que siete familiares reportaron que no representaba ninguna carga para ellos. Estos resultados tienen concordancia con los estudios de Cabrero,[6] quien pone de manifiesto el costo o tensión que origina los efectos negativos por la presencia de un paciente con dicha enfermedad y plantea dos rasgos íntimamente relacionados con el costo: la sobrecarga y la desesperanza en los familiares; (Vine)[35] también menciona en su estudio los sentimientos de sobrecarga por el cuidado del paciente y el sentirse entrampados sin alternativas de apoyo, ni rehabilitación.

Si estudiamos el costo y el parentesco del familiar, encontramos que la madre es quien reporta mayor costo de todo tipo. Estos resultados coinciden con resultados de estudios previos.[1,2 y 17] Es de considerarse que sea la madre la que normalmente se resigne a ser el cuidador principal y que los demás parientes se alejen, sin brindarle apoyo ni ayuda.

Con respecto a la atribución de causalidad y el tipo de enfermedad que adjudican los familiares al trastorno de los pacientes. El factor al que los familiares le atribuyeron un mayor peso, en cuanto a la causalidad de la enfermedad, fue a problemas familiares; en segundo lugar se encontraron los eventos adversos y la presión laboral o de estudio, seguido por las características de personalidad, por problemas de nacimiento y por uso de drogas y/o alcohol, por brujería y por último a decepciones; estos datos demuestran que los familiares carecen de la información necesaria para el entendimiento de la enfermedad.

El tipo de enfermedad que atribuyen los familiares al trastorno de los pacientes la mayoría la denominan apropiadamente como enfermedad mental, esquizofrenia, enfermedad de los nervios y enfermedad física, como también enfermedad del alma; sin embargo, una atribución diferente fue decir que el paciente estaba embrujado y podríamos pensar en una atribución de orden mágico por creencias culturales y por falta de información.

El no conocer las causas que pudieran provocar la enfermedad y el tipo de enfermedad pueden desencadenar actitudes negativas de hostili-

dad, ansiedad, rechazo y la única forma de librarse de ella consiste en evitar y negar la existencia del enfermo: El tener información adecuada permite conocer, aceptar y poder ayudar al paciente y a la propia familia.

Respecto al apoyo que recibió el familiar, la mayoría reportó en mayor medida el apoyo de familiares y en menor de amigos o vecinos, este apoyo fue básicamente para recomendarles a dónde acudir a pedir ayuda para el paciente, después de estas ocasiones perdían contacto frecuentemente. El estudio de Strauss & Carpenter[31] demostró que los buenos contactos sociales era uno de los predictores más importantes del buen funcionamiento del paciente.

En otros estudios[5 y 30] se ha encontrado que las familias después de la primera recaída van perdiendo contacto con familiares o amigos y tienden a aislarse y a restringir sus redes sociales.

Los resultados de este estudio ponen de manifiesto la necesidad de abordar de manera integral al grupo familiar y al paciente, debe de aplicarse desde los inicios de la enfermedad de preferencia, durante el tratamiento y en situaciones de crisis.

Nosotros planteamos el esquema de atención para los familiares de pacientes esquizofrénicos, con el propósito de disminuir las recaídas y reducir en lo posible, las situaciones perturbadoras para unos y para otros y de facilitar que los miembros de la familia se integren, se apoyen para sobrellevar el manejo de los pacientes tanto en la casa como en el hospital.

El tratamiento integral a largo plazo del paciente es lo más conveniente cuando se trata de una enfermedad tan compleja como la esquizofrenia, la familia juega un papel fundamental cuando se pretende mejorar el nivel global de funcionamiento del paciente, su calidad de vida y su apego al tratamiento. Para cumplir estos objetivos es necesaria la participación del paciente y de su familia, de un equipo interdisciplinario de profesionistas y de las redes de apoyo social.

Anderson C.[1, 2, 3] plantea que un modelo altamente estructurado, conjuntamente con una farmacoterapia de mantenimiento, podría ser útil para disminuir la estimulación ambiental y la hipotética vulnerabilidad del paciente hacia la familia.

Se deben considerar los siguientes elementos para hacer una adecuada evaluación familiar (De la Fuente y Díaz R.)[13]

A. Seleccionar correctamente los instrumentos para obtener el diagnostico de la familia. B. Los instrumentos deben permitir conocer: actitudes de la familia (quién rechaza al paciente, con quien se lleva mejor, etc.), dinámica familiar (dobles mensajes, emoción expresada, nivel de cohesión, adaptabilidad familiar, etc.). C. Los instrumentos deben permitir evaluar la actitud previa de la familia a la enfermedad para poder evaluar la actitud actual y valorar si el ambiente familiar posee aspectos conductuales que favorezcan el desarrollo de capacidades y la rehabilitación de las disfunciones. D. Entrevistar a los familiares de primer grado y/o responsables. E. Elaborar un pronóstico en términos de rehabilitación.

Los modelos de atención en salud mental deben reconocer la necesidad de los pacientes y de sus familiares de buscar la superación del estigma social de la enfermedad mental y de abogar por una sociedad más tolerante y que acepte el derecho a ser diferente y no por ello condenar a la marginación. (Otero)[22]

El esquema de atención para los familiares tiene el propósito de reducir recaídas y de equilibrar el funcionamiento familiar, considera un conjunto de medidas y recursos técnicos de tipo psicológico, médico y psicosocial; de acuerdo al modelo de estudio del funcionamiento familiar y esquizofrenia se plantea el siguiente esquema de atención.

1. Abordar de manera integral la diada Paciente-Familia por un equipo interdisciplinario de profesionistas y de redes de apoyo social.

2. Evaluación y atención psiquiátrica del familiar.

3. Dar información a los familiares sobre: etiología y causas de la enfermedad, alternativas de manejo del paciente, conocimiento de sintomatología; conocimiento sobre el tratamiento; posibilidades de evolución y pronóstico; seguimiento y desconexión progresiva.

4. Integración de un grupo psicoterapéutico de familiares para: modificar las actitudes y emociones expresadas; crear expectativas de funcionamiento real para el paciente; reducir el costo o carga en el familiar; identificar los problemas y buscar soluciones rápidas; apoyo continuo para afrontar situaciones difíciles; reforzar vínculos familiares.

5. Creación de redes sociales de apoyo como: asociaciones y grupos de apoyo.

CARACTERISTICAS DEMOGRÁFICAS DE FAMILIARES Y PACIENTES.

Cuadro 1

DATOS DEMOGRÁFICOS FAMILIARES	GRUPO n = 36
SEXO	
Masculino	27.7
Femenino	72.2
RELACIÓN CON EL PACIENTE	
Padre	16.7
Madre	75.0
Hermano(a)	8.3
EDAD	
30 a 50 años	27.7
51 a 70 años	61.1
70 ó más años	11.1
Media: 54.5 años DS: 13.6	
ESTADO CIVIL	
Casado o unión libre	72.2
Separado o divorciado	8.3
Soltero	2.7
Viudo	16.7
OCUPACIÓN	
Empleado	33.3
Obrero calificado	8.3
Obrero no calificado	19.4
Hogar	25.0
Jubilado	13.8
ESCOLARIDAD	
1 ó más años de Universidad	36.1
1 ó más años de prepa	13.8
Secundaria ó equiv. comp.	10.5
1ó 2 años de secundaria	8.3
Primaria completa	5.6
Primaria incompleta	22.2
Nunca asistió	2.7
TIEMPO DE VIVIR Familiar y paciente	
Menos de 1 año	2.7
de 1 a 5 años	5.6
de 6 a 10 años	5.6
de 11 años o más	10.5
Siempre	72.2
No viven en el mismo dom.	2.7
CIRCUNSTANCIA DE VIDA familiar y paciente	
Vive con 1 ó ambos padres	86.1
Vive con sus hijos	2.7
Vive con otros parientes	8.3
Vive en un hospital	2.7
FRECUENCIA DE CONTACTO familiar y paciente	
Todos los días	94.4
Dos a 6 veces por semana	2.7
Una vez a la semana	2.7

Cuadro 2

DATOS DEMOGRÁFICOS PACIENTES	GRUPO n = 36
SEXO	
Masculino	77.7
Femenino	22.2
EDAD	
< 20 a 25 años	44.4
26 a 35 años	41.6
36 a 45 años	13.8
Media: 28.6 años D.S.: 5.7	
ESTADO CIVIL	
Soltero	92.1
Separado o divorciado	2.7
OCUPACIÓN	
Obrero no calificado	25.0
Oficio	2.7
Estudia	8.3
Desocupado	63.8
ESCOLARIDAD	
1ó más años de universidad	22.2
1ó más años de preparatoria	58.3
Secundaria ó equiv. completa	13.8
1ó 2 años de secundaria	2.7
Primaria incompleta	2.7

Cuadro 3

LUGAR QUE OCUPA EL PACIENTE ESQUIZOFRÉNICO EN SU FAMILIA

LUGAR QUE OCUPA EN LA FAMILIA	n = 36
	%
Primeros lugares	33.3
Lugares medios	22.2
Últimos lugares	44.4

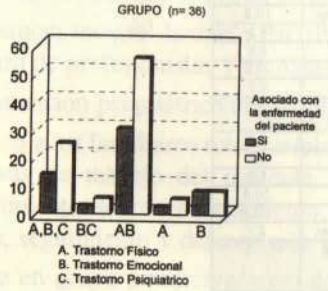
Cuadro 4

DIAGNÓSTICOS PSIQUIATRICO PRESENTES EN LOS FAMILIARES DE PACIENTES ESQUIZOFRÉNICOS

DIAGNÓSTICOS PSIQUIÁTRICOS (CIDI)	n = 36
	%
Trastornos afectivos	16.6*
Trastornos Fóbicos y Somatoformes.	11.1
Dependencia al alcohol	8.3
Trastornos de ansiedad	2.7
Sin trastorno	61.3

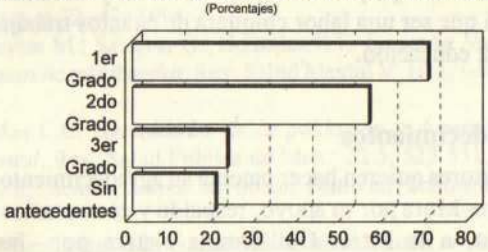
Gráfica 1

TRASTORNOS PRESENTES EN FAMILIARES DE PACIENTES ESQUIZOFRÉNICOS



Gráfica 2

ANTECEDENTES FAMILIARES DE TRASTORNOS MENTALES



Cuadro 5

COSTO EMOCIONAL, FÍSICO , ECONÓMICO Y SOCIAL REPORTADO POR LOS FAMILIARES.			
TIPO DE COSTO	grupo completo n= 36	madre n=26	padre o hermano(a) n=10
	%	%	%
Emocional	72.2*	55.5	22.2
Económico	52.7	38.8	16.6
Físico	44.4	30.5	13.8
Social	33.3	33.3	8.3
No es carga	19.4	22.2	2.7

* Porcentaje obtenido de respuestas múltiples.

Cuadro 6

ATRIBUCIONES DE CAUSALIDAD DE LA ENFERMEDAD	
	n=36
	%
Problemas familiares: separación de los padres, ausencia del padre, etc.	55.5*
Eventos adversos, accidentes, reclusión penal, abuso sexual y problemas económicos.	41.6
Por presión laboral o de estudio: presión excesiva, cambio, pérdida, etc.	36.1
Características de personalidad: antisocial, cohibido, sensible, etc.	33.3
Problema de nacimiento, neurológico, hereditario, físico, etc.	27.7
Por uso de drogas y/o alcohol.	16.6
Por causa de brujería o hechizos.	11.1
Por decepciones y frustraciones.	8.3

* Porcentaje obtenido de respuestas múltiples

La atención a las necesidades de los familiares y de los pacientes requiere una preparación, información y formación actualizada, que tendrá que ser una labor conjunta de cuantos trabajan en la salud mental y en la educación.

Agradecimientos

Los autores quieren hacer patente su agradecimiento a la Dra. Ma. Elena Medina-Mora por su apoyo, respaldo y comentarios en la realización del estudio, a la Mtra. Guillermina Natera por las sugerencias en la elaboración del cuestionario CONENF y OPAF.; a los Psicólogos que participaron en la aplicación del instrumento CIDI a los familiares: María del Carmen Acevedo, Elsa K. López Lugo, Shoshana Berenson, Guillermo Pérez, a Lorena Basaldua por la captura y procesamiento computarizado del CIDI y agradecer muy especialmente la colaboración de los familiares y pacientes que participaron en el proyecto.

El presente proyecto fue financiado por CONACyT clave 3335-H.

Referencias

1. Anderson CM., Hogarty G., Bayer G., Needleman R. *Expressed emotion and the social networks of parents of schizofrenic patients*. British Journal of Psychiatry, vol 144, 247-255.1984.
2. Anderson CM., Hogarty GE.,Reiss DJ. *Esquizofrenia y familia*. De Amorrortu, Buenos Aires, 1986
3. Anderson CM., Hogarty G. Y Reiss D. *Family treatment of adult schizophenic patients: A psycho-educational aproach*. Schizophrenia Bulletin. 3.1980.
4. Bateson G., Jackson D.D., Haley J., y Weakland J. "Toward a theory of schizophrenia" *Behavioral Science*, 1, 251-264.1956.
5. Brown GW., Birley JLT., Wing JK. *Influence of family life on the course of schizofhrenic disorder, a replication*. Br. J. Psychiatry, 121, 241. 1972
6. Cabrero L.J.: *Familia y tratamiento integral en la esquizofrenia* Trabajo presentado en el simposio: Abordajes Psicosociales en la Esquizofrenia en el XIX Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría. Bilbao, Mayo. 1993.
7. Caraveo, AJ.; González, C.; Ramos, L.; Mendoza P. *Necesidades y demandas de atención en servicios de salud mental*. Rev. Salud Pública de Mex., 28:5, 504-514. 1986
8. Caraveo A.J., Medina-Mora M.E., Rascón G. M.L., Villatoro J.; López EK.; Juárez F., Gómez M.; Martínez NA. *Características psicopatológicas de la población urbana adulta en México. Resultados de una encuesta nacional de hogares*. Anales V, Reseña de la IX Reunión de Investigación. Instituto Mexicano de Psiquiatría. p 22- 42. 1994
9. Caraveo A. J.; Espinosa M.; Saldivar G.; González R.E. *Encuesta Nacional de pacientes psiquiátricos hospitalizados*. Rev. Salud Mental V. 18:4, 1-9, Mex. 1995
10. Caraveo A. J.; Mas C.C. *Necesidades de la población y desarrollo de servicios de salud mental*. Rev. Salud Pública de Mex.; 32:5, 523-531,1990
11. Creer,G. Wing J.K. *Schizophrenia at home*. National Schizophrenia. Fellowship.1974.
12. De la Fuente R.: ''Enseñanza e investigación en salud mental en América Latina: prioridades e implementación''. *Acta Psiquátrica y Psicológica de América Latina*. 31:269-273, 1985.
13. De la Fuente R.; Díaz M.R. *Proyecto para el estudio, tratamiento y rehabilitación del paciente esquizofrénico.* Instituto Mexicano de Psiquiatría, 1993
14. Farina A., Barry H., Garmezy N. *Birt order of recovered schizophrenics*. Arch. Gen. Psychiatry, 9:224-228. 1963.
15. Frenk J. *El concepto y la medición de accesibilidad*. Salud Publica de Mex. 1985 ; 27 (5) : 483-453. 1985
16. Guerra CM.; Nicolini H. *Estudio del efecto del orden de nacimiento en esquizofrenia familiar y esporádica*. Rev. Salud Mental V.15:3.1992
17. Lebell M. Marder R E., Mintz J., Mintz I L. Tompson M. Wshing W. Johnston-Cronk K. Mckenzie J. *Patients, perceptions family emotional climate and outcome in schizophrenia*. British Journal of psychiatry. 162. 751-754.1993
18. Leff J., Kuipers L., Berkowits R., Eberlein-Vries R y Sturgeon D. *Un ensayo controlado de intervención Social en las familias de pacientes esquizofrénicos*. Brit. Jour Psych. 141.1982.
19. Lindz,T.; Paker, B. Y Cornelison, A. R. *AM J. Psychiat*, 113, n. 1, 1956.
20. Martí T. JL. y Murcia G. MJ. *Enfermedad mental y entorno urbano*. Metodología e Investigación. De. Hombre, Anthopos. 1988.
21. Miklowitz DJ. Goldstein MJ. Faloon IRH. Doane JA. *Interactional correlates of expresed emotion in the families of schizophenics*. Br. Psychiatry 144. 482. 1984
22. Otero V.; Rebolledo S. ''Evaluación de un programa de rehabilitación Psiquiátrica'' *Rev. Psiquis*, España; 13 (3): 54-61.1992.
23. Otero R. Rascón.ML. "Confiabilidad de la Escala de Valoración de la Conducta Social (SBAS)". *Rev. Salud Mental*, V 11:1 Marzo p 8-12.1988
24. Platt,S.; Weyman, A.; Hirsch, S. *La escala de la conducta del paciente.* Charing Cross Hospital London. 1977.
25. Platt S. Weyman A. Hirsh S. Hewett,S. *The social behaviour assessment*

schedule (SBAS): Ratinale contents, soring and reliability of a new inteterview schedule. Social Psychiatry 15, 43-55. 1980.
26. Robins, LN. *The composite International Diagnostic interview*. Arch. Gen. Psychiatry, vol. 45: 1069-1077,1988.
27. Ryan PJ. Valencia M. Martínez OB. Otero B. *Características demográficas de pacientes mentales y la posibiliad de recaida (reporte interno. IMP)* .1981.
28. Seeman M. & Thornton J. *Schizophrenia courses and outcome*. Clarke Institute of Psychiatry. Canada, 1982
29. Stefani D. "Escala de actitudes hacia la enfermedad Mental". *Acta psiquiat*. Piscol. Amer. Lat., 23: 202-207, 1977.
30. Strachan AM. Leff JP. Goldstein MJ. Doane JA: Burt C. *Emotional attitudes and direct communication in the families of schizofhrenics*. Br. J. Psychiatry, 149, 279.1986.
31. Strauss J.S., Carpeter WT. *The prediction of autocome in schizophrenia. Y Characteristics of autocome*, Arch. Gen. Psychiatry, 27,739. 1972
32. Tovar AH. "La ampliación de la cobertura a la población abierta en la atención primaria de la salud mental" en *La psiquiatría al filo del siglo XXI*. México. Asociación Psiquiatrica Mexicana.1987
33. Valencia M., Saldivar G. ''Seguimiento Comunitario de pacientes esquizofrénicos'' *Anales IV*, Reseña de la VIII Reunión de Investigación 145-156. Instituto Mexicano de Psiquiatria. 1993
34. Valone K. Norton JP. Goldstein MJ. Doane JA. *Parental expressed emotion and affective style in an adolescent sample at risk for schizofphrenenia spectrum disorders*. J. Abnormal. Psichol. 92, 399. 1983
35. Vine P. *Social stress, chronic illness and the family*. M. P. H. Thesis, Columbia University Scohol of Public Health. 1985.
36. Witchen HU. Robins LN. Cottler LB. Sartorius N., Burke JD., Regier D., and participants in the Multicenter WHO/ADAMHA fields Trials. *Cross-Cultural feasibility, reliability and sources of variance of the Composite International Diagnostic Interview (CIDI)*. Br. J. Psychiatry 159:645-653. 1991.
37. Zubin J. Y Spring B. *Vulnerabilidad: a New view of schizophrenia*. J. Abnorm Psychol. 86: 103-126.1977.

Nivel de aspiración en padres e hijos: índices diferenciales entre el decir y el hacer en un videojuego computarizado

Rocío Hernández Pozo[1], *Ignacio Aguirre, Guadalupe Valdez, Ivan Teran, Ma. Elena Castillo, Angela Hermosillo Guadalupe Osorio*

Antecedentes

El análisis del comportamiento humano en función de sus tendencias o disposiciones constituye una fuente de interés práctico considerable, especialmente por el impacto que este conocimiento puede tener sobre la predicción de conductas individuales en ámbitos particulares, como aquellos donde los errores humanos puede tener consecuencias dramáticas de gran escala, por afectar a muchas personas.

Una reflexión cuidadosa del avance de la Ciencia de la Conducta contemporánea nos obliga a aceptar que aunque está lejos el momento en que pueda ofrecer predicciones finas de la conducta de una persona, la disciplina puede ofrecer estimaciones valiosas sobre el comportamiento humano. Uno de los factores que aumenta la incertidumbre en la predicción de la conducta de una persona, es que ésta atiende a múltiples variables, algunas de ellas de tipo social. Tal es el caso de la influencia que puede tener la presencia de estilos comportamentales distintivos en los padres que, de una u otra forma, sirvan de modelos comportamentales a los hijos.

1 Este estudio se realizó con apoyo parcial del proyecto DGAPA IN305294 adscrito a la Facultad de Psicología, UNAM. Se agradece la participación de la profesora Marcela Valadez, directora de la Escuela Primaria CEPPSTUNAM y de los profesores del plantel que facilitaron la realización de este estudio.

Uno de los constructos que ha probado ser de mayor interés en las áreas de salud y laboral es el de la conducta Tipo 'A', postulada como una 'forma' estructural que involucra tendencias a aceptar desafíos, responder con hostilidad verbal, la tendencia a hacer muchas cosas a la vez o polifactia y la urgencia temporal. La tendencia a percibir como desafíos los acontecimientos en que nos vemos envueltos, aceptar retos y competir con los demás y consigo mismo, es el componente de la conducta Tipo 'A' que nos ocupara en esta investigación.

La competitividad o motivación de logro como se le conoce en el lenguaje cotidiano, o el nivel de aspiración (NA), como se le designa técnicamente, describe una disposición que puede ostentar un individuo en su manera de actuar en situaciones de desafío. Cuando esta disposición tiene cierta magnitud puede contribuir al éxito académico u ocupacional del sujeto, sin embargo sería de esperarse que esta tendencia en proporciones mayores, constituyera un problema en la interacción social de la persona. La definición técnica de nivel de aspiración (NA) alude a un paradigma experimental que mide la tendencia competitiva de un sujeto (Morgan & Buskiskts 1989). Dicho paradigma, que también se le conoce como el paradigma predictivo de ejecución (Hasselhorn, Hager & Baving 1989), consiste en someter a una persona a una tarea en la cual después de evaluar su rendimiento en línea base, se le presenta un desafío evaluándose su autoestimación de éxito, así como su ejecución real ante tal desafío. El procedimiento se puede repetir varias veces, siempre comparando el ''decir'' con el ''hacer''.

Los especialistas en el comportamiento pueden valerse de aproximaciones moleculares en el estudio de las interacciones de los sujetos con su entorno, lo cual implica procesar datos sobre la actuación del sujeto en situaciones que proveen al investigador de una gran cantidad de información y esperar que exista un 'orden' entre los datos así obtenidos. Una forma de explorar estos factores moleculares radica en el empleo simultáneo de diferentes posibilidades de respuesta u operandos, igualmente eficaces para producir consecuencias en un programa de reforzamiento (Hernández-Pozo, Osorio & Muñoz, en preparación). De esta forma particularidades del comportamiento de una persona se pondrían de manifiesto en el análisis de patrones emergentes en el aprendizaje bajo un programa de contingencias específico.

No se precisa realizar estudios acuciosos para suponer que uno de los escenarios de mayor influencia en el desarrollo de tendencias estables en los niños es el seno familiar, especialmente en la etapa de vida del niño en que inicia sus relaciones con otros niños de su edad y empieza a interactuar con adultos no pertenecientes a su núcleo familiar inmediato, de ahí que el estudio del desarrollo de patrones de comportamiento a nivel primaria tenga un interés particular para los estudiosos del comportamiento infantil.

Un elemento de importancia a considerar es el efecto diferencial que pudieran ejercer los padres sobre el comportamiento de los hijos; la literatura psicológica muchas veces sopesa cuantitativamente el efecto de determinadas características de los padres sobre alguna tendencia comportamental de los hijos, señalándose que con frecuencia las características maternas juegan un papel jerárquicamente más influyente que las paternas (Wichstrom & Holte 1991).

Siguiendo esta línea de pensamiento, es aceptable pensar que las familias integradas, esto es familias donde haya un papá y una mamá, ejerzan un efecto modelador sobre la manera de ser del niño que posiblemente difiera del efecto ejercido por una madre sola sobre su hijo o hija. Para que esta afirmación fuese correcta, seria preciso primero, determinar que existen diferencias entre los estilos de responder de las mamás solas, en comparación con las mamás casadas, por decirlo de alguna manera. De no existir estas diferencias, entonces se requeriría mostrar que los papás en general exhiben un comportamiento diferente al de las madres y que su influencia por tanto genera diferencias en el modelamiento conductual del hijo o hija, que estaría ausente en el caso de las unidades familiares sin padre. Adicionalmente también seria necesario poner en evidencia tendencias conductuales especificas entre hijos de familias integradas e hijos de familias con madre sola, para dar cuenta de estos efectos diferenciales, a esto se suma la posibilidad de que de existir estas discrepancias entre unidades familiares con y sin padres, éstas podrían diferir según el género de los hijos.

De este modo el presente estudio pretende responder a algunas de las inquietudes esbozadas, con el fin de proponer una forma de análisis de estas influencias y valorar su contribución a la predicción de casos individuales de comportamiento.

El objetivo central de este estudio fue explorar la relación entre indicadores conductuales de nivel de aspiración en niños de primaria y sus padres, empleando aspectos estructurales y emergentes del comportamiento, mediante la exposición a pruebas interactivas computarizadas bajo el paradigma de nivel de aspiración. Adicionalmente se comparó la ejecución de los integrantes de tres tipos de diadas: papá-hijo, mamá casada-hijo, y mamá soltera-hijo. Se estimó la sensibilidad de esta técnica para medir tendencias diferenciales de comportamiento en niños y sus padres.

Método

Se empleó una tarea interactiva computarizada en dos sesiones consecutivas bajo un paradigma de nivel de aspiración con niños de primaria y sus padres. La apariencia de la tarea fue la de un videojuego en que se ganaban puntos al operar las teclas de una computadora con base a un programa de reforzamiento.

Sujetos

Participaron 44 niños que cursaban 4o., 5o. y 6o. de primaria y sus padres, organizados en los siguientes tipos de diadas: hijos con sus mamás casadas, hijos con sus mamás solteras e hijos con sus papás casados. 24 niños cursaban cuarto año de primaria, 10 quinto y 10 sexto; siendo 36 niñas y 8 niños. Se trabajó en la escuela primaria CEPSSTUNAM, ubicada en la Cd. de México, Distrito Federal. Los padres participantes respondieron a una invitación general de los maestros a participar en el estudio. La participación de los padres fue voluntaria y no se dieron consecuencias específicas por la misma. Todos los niños inscritos de seis grupos de primaria de la escuela, participaron en la investigación. En el presente análisis sólo se presentan los datos de los niños cuyos padres acudieron a la invitación para participar en el estudio. Los resultados del resto de los niños se reportan en otro lugar (Hernández-Pozo, Aguirre, Martínez, Terán, Castillo, Hermosillo & Osorio, en preparación).

La investigación se realizó en las instalaciones de la Escuela Primaria CEPPSTUNAM, en un salón donde se ubicaron dos

microcomputadoras orientadas, de modo que la pantalla de cada una no fuese visible para el sujeto que respondía en la computadora adyacente. Los maestros permitieron la participación de los niños durante horas de clase, programándose simultáneamente el estudio de dos niños cada media hora, durante el turno matutino. Una vez finalizada la tarea experimental, el niño regresaba a su salón y se incorporaba a su clase.

Aparatos y materiales

Se utilizaron microcomputadoras compatibles con el estándar IBM, con monitores cromáticos VGA de 11 pulgadas para presentar las tareas. Se empleó un paradigma de nivel de aspiración con un programa de reforzamiento de razón variable 30 (RV30) en dos sesiones sucesivas de 8 minutos. La segunda sesión se presentó inmediatamente después de concluir la primera.

La apariencia de la tarea consistió en una sesión interactiva tipo videojuego computarizado, en la cual cada presión de una de 40 teclas señaladas de un teclado estándar de microcomputadora, generaba un movimiento de un corredor en la pantalla y contaba como una respuesta. En la parte superior de la pantalla había un contador que se incrementaba en valores fijos de 50 puntos, bajo un programa de RV30. Este tipo de programa de reforzamiento específico que en promedio cada treinta respuestas producían un reforzador, esto es el incremento del contador en 50 puntos. Al inicio de la sesión el contador comenzaba con un número fijo de puntos que podían o no incrementarse, dependiendo de las respuestas del sujeto.

Procedimiento

El paradigma NA consistió de ocho pasos: 1) exposición a una sesión de línea base del programa RV30; 2) información sobre los puntos obtenidos en dicha sesión; 3) instrucciones relativas a tratar de obtener el mayor número de puntos posibles en la repetición de la tarea; 4) solicitud de la estimación por el sujeto de los puntos que obtendría al repetirse la tarea con el mismo nivel de dificultad; 5) exposición por segunda ocasión a la sesión de RV30; 6) información sobre los puntos ganados en la sesión inmediata anterior; 7) instrucciones relativas a

intentar obtener el mayor número de puntos posibles en la repetición de la tarea; y 8) estimación de los puntos a ganar en una sesión subsecuente, que no ocurría. Se programó esta segunda estimación con el fin de compararla con el valor de la primera estimación, informando al sujeto que se daba por terminado el experimento, sin haber necesidad de efectuar una tercera sesión.

De este modo, siguiendo el paradigma, se presentó la tarea en forma individual a los niños y a sus padres en dos sesiones sucesivas, cada una de 8 minutos. Adicionalmente se registraron indicadores de reactividad cardiovascular para los adultos que incluyeron el pulso y presión arterial, antes y después de cada sesión computarizada.

Resultados

El comportamiento de los integrantes de las diadas fue analizado individualmente, por grupos. Los datos se organizaron en función de tres niveles de agrupación del tipo de diadas: a) por su tipo, se organizaron en diadas de hijos y mamás casadas, hijos y mamás solteras e hijos y papás casados. Esta organización de las parejas resulto en 20, 8 y 16 diadas respectivamente.

Se analizaron los datos también en razón de posibles factores de confusión, como el año de primaria que cursaba el niño o niña (cuarto, quinto o sexto), con una distribución de 24, 10 y 10 niños, la edad de los padres participantes que iba de 29 a 54 años y el grado reactividad cardiovascular de los adultos ante la tarea.

En cuanto a las medidas cardiovasculares de los adultos previas y posteriores a cada sesión, se tomaron tres medidas para cada sujeto que correspondieron a las presiones diastólica (pd), sistólica (ps) y el pulso (pul). También se emplearon otros índices cardiovasculares, resultantes de la combinación de las medidas anteriores, que incluyeron el rango cardiovascular (rang), definido como el resultado de restar la presión diastólica de la sistólica para cada toma, y también tres índices cardiovasculares (ind) resultantes de dividir la presión sistólica de cada toma, entre el pulso correspondiente. Estos indicadores se emplearon como variables clasificatorias que servirían para organizar los resultados obtenidos en las variables dependientes bajo estudio.

Con respecto a las variables dependientes, las ejecuciones interactivas de cada miembro de las diadas se analizaron en función de tres aspectos generales de respuesta: 1) indicadores de NA correspondientes al paradigma empleado producto de la comparación entre el "decir" y el "hacer" sucesivos; en este apartado se emplearon cinco índices, producto de comparar las estimaciones 1 y 2, o sea, el "decir", con los puntajes de las ejecuciones en las sesiones 1 y 2, o sea, el "hacer"; 2) las medidas operantes simples, que incluyen tasa de respuesta y tiempos entre respuestas y 3) medidas de estereotipia operante que incluyeron número de teclas diferentes presionadas de las 40 disponibles y medidas de patrones emergentes, concebidos como macrorespuestas (Hernández-Pozo, Osorio & Muñoz, en prensa); para esta última se usaron el número de patrones generados, la frecuencia máxima de un patrón.

A continuación se describirán los resultados por cada clase de medida para los miembros individuales de la diada y para índices de discrepancia de esas medidas entre miembros de la diada, de acuerdo a las categoría de variables de clasificación de interés, a saber, el tipo de diadas, la edad de los padres, el sexo de los hijos y las medidas de reactividad cardiovasculares de los adultos.

Indicadores de nivel de aspiración

Se emplearon cinco indicadores de nivel de aspiración que consistieron en: 1) diferencia entre el "decir" y el haber "hecho" 1, calculada al restar a la estimación de ganancia verbalizada por el sujeto después de la sesión 1, los puntos obtenidos en la sesión 1 del videojuego; 2) diferencia entre el "decir" y el haber "hecho" 2, calculada al restar a la estimación posterior a la sesión 2, los puntos obtenidos en la sesión 2; 3) diferencia entre el "decir" y el "hacer" resultante de restar a los puntos ganados en la sesión 2, lo "dicho" o estimado antes de esa sesión; 4) discrepancia entre el "decir" y el haber "dicho", que es la diferencia entre la estimación posterior a la sesión 2, menos la estimación posterior a la sesión 1 y 5) discrepancia entre el "hacer" y el "haber hecho" resultante de restar los puntos obtenidos en la sesión 1 a los obtenidos en la sesión 2.

Los valores de las estimaciones y de los puntos obtenidos en las tareas empleadas para el cómputo de los indicadores NA, se calcularon

como una proporción de los 5000 puntos con que iniciaba el contador; de este modo, siendo 5000 puntos el 100%, una estimación proporcional de 200 quiere decir que el sujeto dijo que al final de una sesión obtendría 15000 puntos, es decir 5000 + (5000* 200/100); otro ejemplo, puntos proporcionales de 50 quiere decir que el sujeto obtuvo 7500 puntos en el contador al finalizar una sesión, esto es 5000 + (5000 * 50/100).

De este modo según los índices antes descritos, las medidas NA para los hijos se denominaron como hdife1 al 5; para los adultos se designaron como mdifel al 5 y las medidas de discrepancia entre los miembros de las diadas para los indicadores NA se denominaron dif1 m-h a dif5m-h resultantes de aplicar la siguiente formula general (<mdifex-hdifex> + 400). El dígito de cada clave corresponde al indicador NA del 1 al 5 antes descritos.

Las figuras 1 y 2 presentan las comparaciones por tipo de diadas de los indicadores de NA en que hubo diferencias significativas entre grupos. Se emplean diagramas de caja provenientes para representar las medidas de tendencia central, su distribución por cuartiles y los datos extremos que ocurrieron. Se comparan los grupos por pares, siguiendo los métodos de Dunnett y Hsu con una p = .05.

En la parte superior de la figura 1 se muestra la distribución del índice 1 NA "decir en función de haber hecho" 1' para los adultos de la diadas, encontrándose que el grupo 2 de madres solteras tuvo valores significativamente superiores a los de los otros adultos, lo que quiere decir que estos sujetos dijeron que ganarían más puntos en términos relativos, en función de su ejecución previa. Los valores en este indicador para el grupo 1 y 2 coincidieron en tener una distribución más baja, similar para ambos grupos.

En la gráfica media de la figura 1 se muestran los valores de discrepancia entre padres e hijos para ese mismo índice, que también fueron superiores para el grupo 2 de madres solteras con respecto al resto de las diadas.

La siguiente medida NA en que se encontraron diferencias entre grupos fue el indicador 3 que se refiere a la diferencia entre ''el decir y el hacer'' sucesivos; en cuanto a este indicador de adultos también el grupo 2 de madres solteras se distinguió del resto, difiriendo signifi-

cativamente con p=.05 con los dos métodos de Dunnett y Hsu. Esto quiere decir que las madres solteras dijeron que ganarían más puntos de lo que realmente hicieron a continuación. Las madres casadas y los padres mostraron estimaciones más conservadoras y no difirieron entre sí.

En la figura 2 se muestran las distribuciones para dos indicadores NA de tipo 4, que alude a ''decir en función de haber dicho''. En la gráfica superior se muestra este indicador para los hijos, encontrándose que los hijos de las mamás solteras estimaron que ganarían más puntos en la segunda fase, en función de su estimación previa. Este grupo fue significativamente superior solamente con respecto al grupo 3, constituido por padres e hijos, de acuerdo a la prueba de Hsu.

La parte inferior de la figura 4 muestra la distribución de discrepancias del mismo indicador 4 de NA entre adultos y sus hijos para las tres diadas. La discrepancia fue significativamente menor para el grupo 2 que para el grupo 1, según los dos métodos de Hsu y Dunnett. Las diferencias entre el grupo 2 y 3 fueron significativas solamente con el método de Hsu.

Las figuras 3 y 4 muestran relaciones de regresión para indicadores NA entre miembros de las diadas, así como entre indicadores NA y la edad de los padres y madres. En forma sumaria se puede decir que se encontró una relación lineal negativa entre el ''decir y el hacer'' del hijo en función del ''decir y el hacer'' de las madres solteras, como se observa en la gráfica superior derecha de la figura 3. Por otro lado se ilustran regresiones lineales con pendientes negativas para la relación discrepancia madre-hijo del índice NA 5 que corresponde al ''hacer en función de haber hecho'' asociados con la edad del padre o madre, tanto para las diadas 3 de los padres con sus hijos, como para todas las diadas, según se representa en la figura 4, secciones superior derecha e inferior respectivamente.

Se observan relaciones lineales positivas para los índices NA 4, ''decir en función de haber dicho'' en los hijos de la diada 3 de padres e hijos, en función de la edad de los padres, como se puede apreciar en la sección inferior de la figura 3, y también para el índice NA 5 de ''hacer en función de haber hecho'' de los hijos de las diadas de padres e hijos, en función de la edad de los padres, como se muestra en la sección superior izquierda de la figura 4.

En forma adicional se muestran dos relaciones curvilíneas de grado dos, en función de la edad de las madres solteras, para el índice NA 2 ''decir en función de haberlo hecho 2'' de los hijos en esas diadas, así como en el índice NA 4 ''decir en función de haberlo dicho'' también de los hijos de las madres solteras, estas relaciones se ilustran en las secciones superior izquierda e inferior de la figura 3 respectivamente.

En la tabla 1 se presentan las fórmulas y los estimadores de las siete regresiones ilustradas en las fig. 3 y 4, con las claves de las variables analizadas, su descripción, los valores de la razón F y los valores de significancia p. En esta tabla se presentan un valor marginal de significancia para el polinomio de segundo grado que relaciona hdife4, ''decir en función de haberlo dicho'' de hijos con la edad de los padres para las diadas de mamás solteras. Se incluyó esa función por su similitud con otra función similar para el indicador 2 NA ''decir en función de haberlo hecho 2'' de los hijos en función de la misma variable, la edad de la madre soltera, en este caso con un nivel de significancia de 0.0147.

Medidas operantes

Se empleó la tasa de respuesta y los tiempos entre respuestas T.E.R.s como medidas operantes simples para las dos sesiones del programa RV 30. La tasa de respuestas se define como el número de respuestas emitidas por minuto en cada sesión y los valores de T.E.R.s que se presentan son las medias individuales de los lapsos entre respuesta y respuesta para cada sujeto por sesión. Esas medidas se analizaron en forma independiente para los hijos y los adultos de las diadas.

Para la estereotipia operante se emplearon tres tipos de indicadores, dado que se usó un arreglo multioperanda de 40 teclas; el primer indicador fue el número de teclas diferentes empleadas en la sesión, este número osciló entre 1 y 40. Adicionalmente se efectuó un análisis de patrones definidos como macrorespuestas con una longitud de 4 elementos, emitidos en un lapso entre 2 y 3 segundos, con un orden particular (Hernández-Pozo et al, en prensa), partiendo de esa definición de patrones, se registró el número de patrones diferentes emitidos en la sesión (patnum) y la frecuencia máxima de emisión de un patrón dado (patfrec), estas medidas de estereotipia se proporcionan para cada sesión y para cada miembro de la diada.

Las cinco medidas, a saber, tasa de respuestas, T.E.R.s, teclas, patnum y patfrec se analizaron por tipo de diadas para cada miembro, promediándose los resultados individuales de ambas sesiones. Las únicas diferencias significativas registradas entre tipos de diadas se dieron para la variable teclas. La figura 5 muestra los diagramas de caja de esta variable, observándose que las madres solteras del grupo 2 exploraron significativamente menos el teclado, que las madres casadas del grupo 1, de acuerdo con la prueba de Hsu. No se encontraron diferencias por parejas de estos grupos con el de los padres, grupo 3.

Con respecto a la comparación de estas medidas operantes intra diada, sólo se encontraron efectos significativos entre las madres casadas y sus hijos para la variable teclas. En la figura 6, en su sección inferior izquierda se presenta una función polinomial de tercer grado que describe esta relación, que revela una relación mutua clara en la conducta de hijos y padres en valores bajos, inferiores a 10 y en valores altos, superiores a 35 teclas del universo operativo de esta medida de estereotipia.

Adicionalmente cada medida operante se analizó para el hijo y el adulto en función de la edad del adulto, encontrándose solamente que la tasa de respuestas del adulto varió en forma negativa con cambios ascendentes en su edad. Estas relaciones lineales negativas se presentan en las secciones izquierda y derecha de la figura 6, para todas las diadas y para las diadas de madres casadas respectivamente.

En la tabla 2 se presentan los valores de las funciones descritas para las variables operantes, especificando las claves de las variables, su valor F, p y el grupo al que corresponde la función. Tanto en la figura 6 como en la tabla 2 se incluyen dos funciones con significancia marginal, cercana al 0.05, debido a que nos pareció importante ilustrar dichas relaciones. La tasa de respuestas de los adultos disminuyó en función de su edad para todas las diadas, lo cual sugiere una relación de interés que puede ser explorada posteriormente no sólo con el paradigma NA, sino con programas de reforzamiento de Razón en general.

La segunda relación marginal, en este caso al 0.0605 se encontró entre el patfrec de hijos y las madres solteras, representada en la figura 6, en su sección inferior derecha. El patfrec es una medida de estereotipia que tiene que ver con el grado en que un sujeto repite una cierta combinación de presiones de teclas durante el curso de la sesión. Como la

definición misma del patrón lo hace muy corto, es muy probable que estas peculiaridades en el responser ocurran sin ser detectadas por el sujeto. Se encontró una relación marginal lineal positiva entre esta repetición de patrones en los hijoslas madres solteras, revela que a medida que aumenta la estereotipia materna, aumenta la estereotipia infantil así definida.

Pasando a otro aspecto, el análisis de los datos en términos del tipo de respuesta cardiovascular de los padres y del sexo de los hijos no arrojó regularidades estadísticas. Desde esa perspectiva se examinó independientemente la influencia de cada variable sobre las medidas NA, las operantes simples y la estereotipia sin encontrarse efectos de importancia. Estos resultados revelan que no hubo diferencias en el comportamiento de las diadas atribuible al género de los niños ni a la reactividad fisiológica de los padres ante las tareas de simulación empleadas.

Finalmente como información complementaria se presentan las tablas 3 y 4 que refieren las correlaciones globales encontradas entre medidas operantes, de estereotipia y NA para los hijos, sus padres y comparaciones entre miembros de las diadas, y las correlaciones entre esas medidas por tipos de diadas respectivamente.

Como se puede apreciar en la tabla 3 se registraron correlaciones elevadas en medidas NA que oscilaron entre -.4448 y .9320 para los niños y entre -.9441 y .9968 para los padres. En cuanto a la coincidencia entre sesiones 1 y 2 para indicadores operantes y de estereotipia, se encontraron para los niños valores que oscilaron entre .6823 a .6934 y .8742 a .9631 respectivamente; para los adultos estos valores para medidas operantes variaron entre .9402 y .9608 y en estereotipia entre .4035 a .8504. En forma adicional se presentan otras correlaciones significativas entre medidas particulares, vale notar que la única relación global significativa entre los hijos y sus padres se dio a nivel de reforzadores en la sesión 1, y ésta fue de .3739.

Pasando a la tabla 4, se presenta en detalle la información sobre correlaciones para cada tipo de medida, intra subgrupos de niños, de padres y entre subgrupos padres-hijos para cada tipo de diadas. Uno de los aspectos que sobresale en esta tabla, es la ausencia de correlaciones significativas en medidas NA, operantes simples y de estereotipia entre los hijos de las madres solteras, en comparación con los hijos de los otros dos tipos de diadas.

La correlación más elevada entre los hijos y sus padres se registró en el tipo 2 de diadas que correspondió a las madres solteras y sus hijos, siendo ésta de tipo negativo con valor de -.9025 para el índice NA 3, que se refiere a un estimador entre el decir y el hacer, reflejando con un estimador elevado el grado de discordancia entre el decir y el hacer en este tipo de diadas.

Discusión

El objetivo central de este estudio fue explorar con medidas de ejecución, el nivel de aspiración en niños y sus padres, dependiendo de si se comparaba las reacciones del hijo con el comportamiento en circunstancias similares del padre o de la madre y analizando si el comportamiento de la madre difería si ésta estaba casada o no.

El razonamiento que motivo a este estudio fue que los estilos de comportamiento, como es el caso del nivel de aspiración, muy probablemente sean aprendidos en el seno familiar en gran medida, y los diferentes actores adultos que están en contacto directo con los niños, dependiendo de variables de corte sociocultural, pueden moldear en ellos formas diferenciales de reaccionar en situaciones demandantes.

Consideramos que estos aspectos del comportamiento son importantes en múltiples escenarios, por su efecto sobre el éxito escolar (Rabinovitch & Nouzhdina 1987), el aprendizaje de estilos de comportamiento más complejos, que tienen que ver con la salud del sujeto en su edad adulta, como es el caso de la conducta Tipo 'A' (Yamasaki 1992) y que además pueden influir en el desempeño laboral del individuo en su vida adulta, así como en la calidad de sus interacciones con otras personas y la reproducción de este ciclo en sus propias familias con su progenie.

El que un niño sea educado y crezca al dado de una madre soltera, puede matizar en forma especial su forma de reaccionar bajo control de estímulos, debido probablemente al sinnúmero de presiones y desventajas a que son expuestas las madres y sus hijos por la sociedad tradicional. Estas presiones en algunos casos pueden aumentar la probabilidad de la aparición de alteraciones disposicionales de importancia, como por ejemplo las que dan pauta al desarrollo de desórdenes de tipo psicosomático, como ha sido documentado por algunos autores (Ivanova 1993).

Este estudio, sin pretender más que explorar la presencia de diferencias en nivel de aspiración en estos tipos de diadas, se dirigió a cuantificarlas a través de un dispositivo tipo videojuego, que empleó un paradigma de nivel de aspiración para valorar la ejecución bajo un programa de reforzamiento de Razón Variable RV30, como un primer paso para detectar esas posibles diferencias.

Los resultados revelaron que el dispositivo empleado mostró ser sensible a estas diferencias socioculturales entre las diadas, permitiendo distinguir las similitudes y diferencias entre los hijos y sus padres o madres cuando son expuestos a retos situacionales en forma independiente.

Los resultados se organizaron en términos de tres tipos de variables, en primer lugar lo que se denominó como índices de nivel de aspiración, que comparan estimaciones verbales sucesivas sobre la propia conducta no verbal y que dan un panorama bastante completo de las reacciones de los sujetos bajo un reto de esta naturaleza. Así se emplearon variables que miden la diferencia entre el ''decir y el haber hecho previo'', ya empleadas sistemáticamente en la literatura que investiga este tipo de paradigma (Morgan & Buskists 1989), así como otras medidas que comparan el ''decir con el hacer subsecuente'', el ''decir con el haber dicho'' y el ''hacer con el haber hecho''.

A este respecto las diadas constituidas por las madres solteras y sus hijos mostraron un comportamiento claramente diferente al resto de las diadas; las madres solteras tendieron a emitir estimaciones verbales muy superiores a sus ejecuciones bajo este paradigma, que superaron a los valores correspondientes del resto de los adultos, mientras que los hijos de madres solteras se distinguieron entre otras cosas a hacer estimaciones muy conservadoras de sus conductas. Esta discrepancia de sobrestimación materna *versus* subestimación infantil para el grupo de madres solteras y sus hijos matizó los resultados y los distinguió del resto de los sujetos.

Tanto en el caso de las madres solteras como en el caso de los padres se observaron relaciones ordenadas entre algunos indicadores de nivel de aspiración en función de la edad del adulto. Este mismo fenómeno ocurrió en forma generalizada para la tasa de respuesta del padre o madre en función de su edad en forma inversa, independientemente de su género.

En cuanto a la relación entre el comportamiento cardiovascular y las respuestas de nivel de aspiración, no se encontraron relaciones entre los indicadores comportamentales NA de los padres, ni de los hijos y la reactividad fisiológica de los padres en esta tarea, lo cual difiere de otros estudios en la materia que si encontraron relaciones entre estos indicadores en intraindividuo (Galas 1989), aunque es importante señalar que ese estudio no midió el nivel de aspiración de la misma forma que se plantea en la presente investigación, razón por la cual no sorprende esta diferencia.

Se concluye en forma muy optimista, proponiendo el empleo de técnicas de evaluación comportamental como la aquí ilustrada para estimar los efectos del aprendizaje de estilos en el seno familiar, mediante tareas cortas, de simulación, aplicadas a los diferentes miembros de la familia, que pongan en claro las formas de reactividad de las personas y poder inferir la influencia que la convivencia con los padres genera en el aprendizaje social de los niños, matizado por variables de orden socio demográfico. Este tipo de estudio por su carácter práctico, objetivo y controlado, puede aportar conocimientos en la investigación sobre familia y ayudar a desentrañar en el futuro las complejas interacciones que se fraguan en el seno familiar que pueden determinar en forma influyente el comportamiento individual de un sujeto y su calidad de vida en la edad adulta.

Referencias

1. Galas B. *Personality temperament conditioning of adolescents' aspirations*. Psychologia Wychowawcza, 32, (1), 1989. pp. 24-34.
2. Hasselhorn M., Hager W. y Baving L. *The confounding of metacognitive and motivational factors in the performance prediction paradigm*. Zeitschrift fur Experimentelle und Angewandte Psychologie, 36, (1), 1989. pp. 31-41.
3. Hernández-Pozo R., Aguirre I., Martinez V., Teran I., Castillo M. E., Hermosillo A. y Osorio G. (en preparacion) *Comportamiento infantil bajo el paradigma de nivel de aspiración: Diferencias entre el "decir" y el "hacer"*.
4. Hernández-Pozo R., Osorio E. y Muñoz A. (en prensa). *Conducta caótica versus estructurada: Diferencias individuales en la emergencia de patrones colaterales en una tarea operante*.
5. Ivanova Y. V. *The meaning of illness in the context of family interrelationships using the example of atopic dermatitis in children*. Vestnik Moskovskogo

Universiteta Seriya 14 Psikhologiya, (1), 1993. pp. 31-38.
6. Morgan D. L. y Buskists W. *Level of aspiration II: Effects of recent performance history*. Psychological Record, 39, (4), 1989. pp. 515-528.
7. Rabinovitch P. D. y Nouzhdina M. P. *Students' achievements as a function of peculiarities of their character snd of the state of their attention*. Voprosy Psikhologii, (6), 1987. pp. 112-115.
8. Wichstrom L. y Holte A. "Maturity of personality and family commmunication". *Scandinavian Journal of Psychology*, 32, (4), 1991. pp. 372-383.
9. Yamasaki K. "Type A personality and level of aspiration in preschool children: Some basic characteristics of aspiration levels and their modifications by introducing risk-taking and competitive situations". *Japanese Journal of Psychology*, 63, (1), 1992. pp. 51-54.

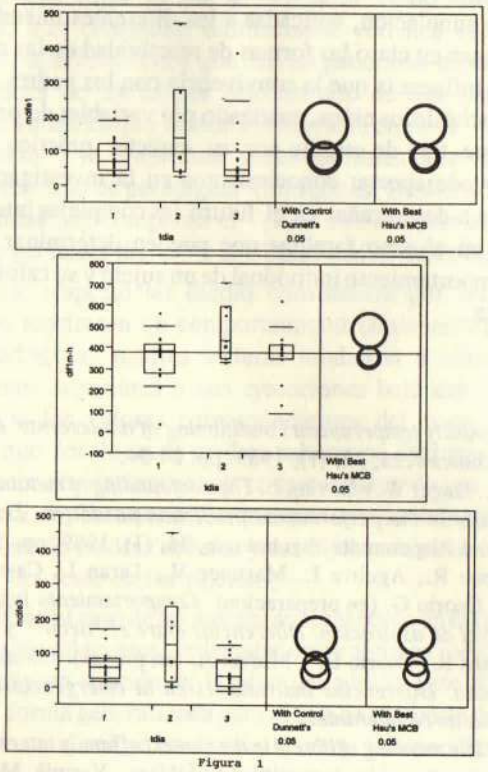
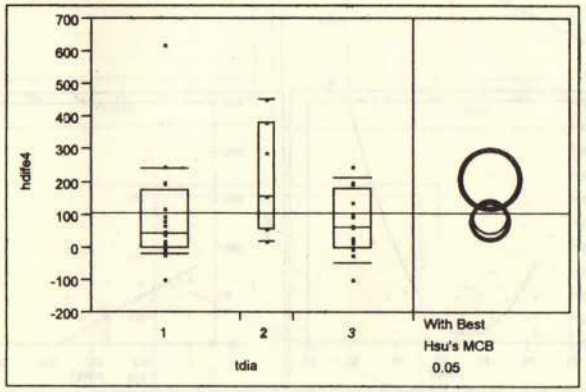


Figura 1



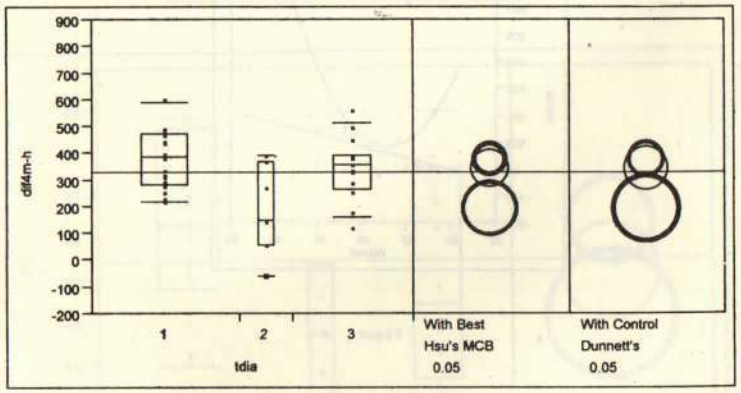
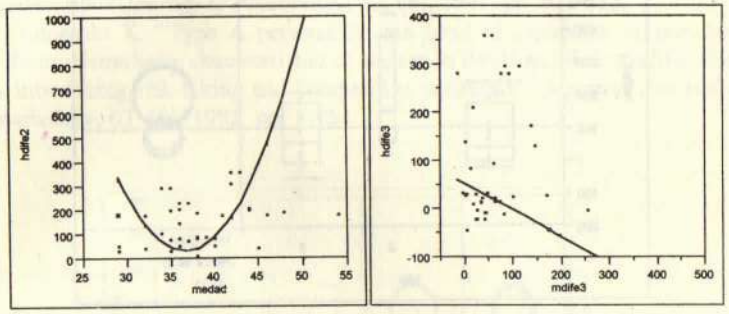


Figura 2


hdife2
medad
hdife3
mdife3

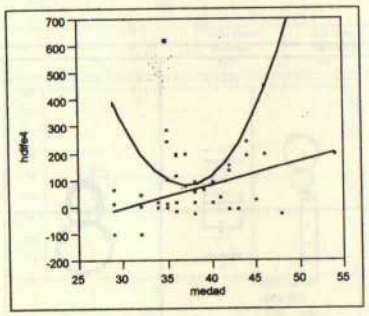
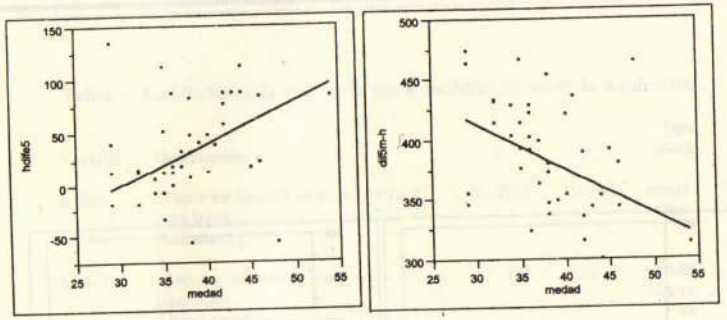
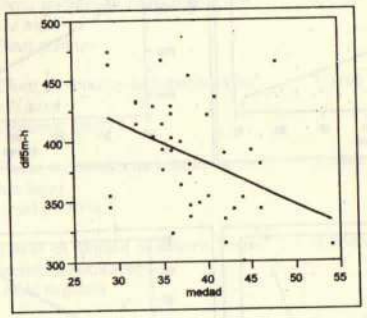
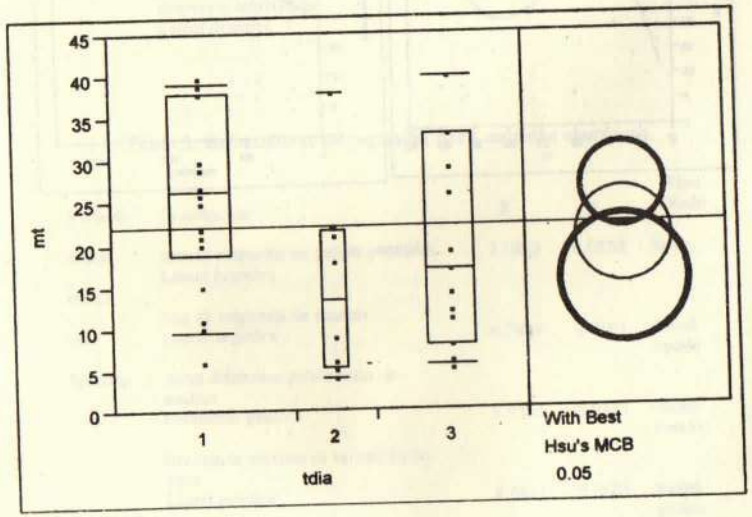

hdife4
medad

Figura 3


hdife5
medad
dif5m-h
medad


dif5m-h
medad


mt
tdia
With Best
Hsu's MCB
0.05

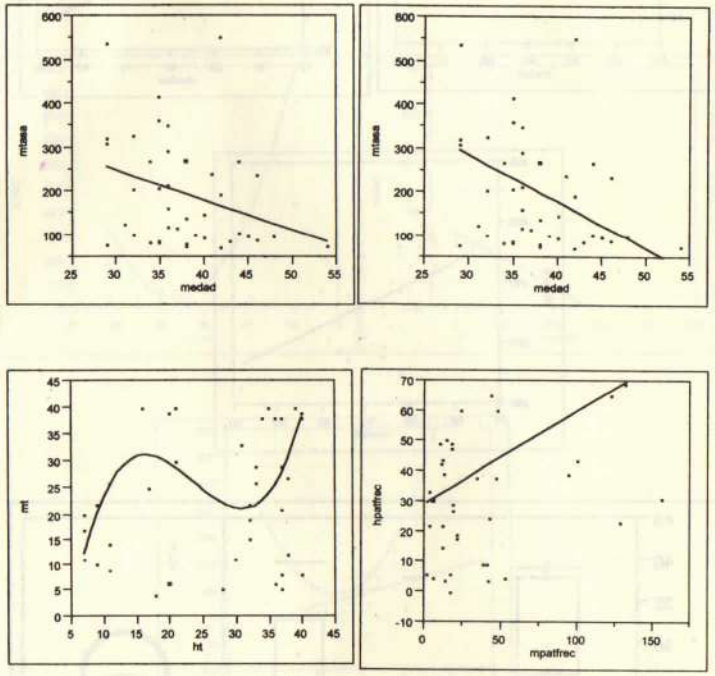


Figura 6

Tabla 1. Estimadores de regresión para medidas de Nivel de Aspiración.

Variable	Descripción	F	p	Tipo Diada
hdife2	"Decir en función de haber dicho 2" para hijos Polinomio grado 2	67.0265	0.0147	mamá soltera
hdife3	"Decir y hacerlo" para hijos Lineal negativa	17.551	0.0138	mamá soltera
hdife4	"Decir en función de haberlo dicho" para hijos Lineal positiva	5.4736	0.0346	papás
hdife4	"Decir en función de haberlo dicho" para hijos Polinomio grado 2	5.3966	0.0731	mamá soltera
hdife5	"Hacer en función de haberlo hecho" para hijos Lineal positiva	5.6448	0.0323	papás
dif5m-h	"Hacer en función de haberlo hecho" diferencia adulto-hijo Lineal negativa	4.8646	0.0446	papás
dif5m-h	"Hacer en función de haberlo hecho" diferencia adulto-hijo Lineal negativa	7.7818	0.0082	todas

Tabla 2. Estimadores de regresión para medidas operantes.

Variable	Descripción	F	p	Tipo Diada
mtasa	tasa de respuesta de padres y madres Lineal negativa	3.9833	0.0530	todas
mtasa	tasa de respuesta de madres Lineal negativa	6.7439	0.0195	mamá casada
mt	teclas diferentes presionadas de madres Polinomio grado 3	3.9352	0.0315	mamá casada
hpatfrec	frecuencia máxima de un patrón de hijos Lineal positiva	8.6441	0.0605	mamá soltera

Tabla 3. Correlaciones globales.

intra-hijos operantes:		Intra-padres	
Reforzadores 1-2	.6823 **	Reforzadores 1-2	9608 **
Tasa 1-2	-6934 **	Tasa 1-2	-9402 **
Intra-hijos Estereotipia		Intra-padres	
Teclas 1-2	.8742 **	Teclas 1-2	.8504 **
Patnum1-patfrec1	.9369 **	Patnum 1-2	.4337 *
Patnum2-patfrec2	.9631 **	Patfrec 1-2	.4035 *
		Patnum1-patfrec1	.9696 **
Intra-hijos Nivel de aspiración		Patnum2-patfrec2	.9711 **
Indice 1-2	.5491 **	Patnum1-patfrec2	.4459 *
Indice 1-3	.9320 **		
Indice 2-3	.5071 **	Intra-padres	
Indice 2-4	.6670 **	Indice 1-4	-.92.70 **
Indice 3-5	-.4448 *	Indice 1-3	.9968 **
		Indice 2-5	.5255 **
		Indice 3-4	.9441 **
Inter hijo-padres Operantes			
Hijo Reforzadores 1-Padre reforzadores 1			.3739 *

Tabla 4. Correlación por tipos de diadas.

Diada 1 Mamás casadas-hijos		Diada 2 Mamás solteras-hijos		Diada 3 Papás-hijos	
Intra-hijos		Intra-hijos		Intra-hijos	
teclas 1-2	.9036 **	Patnum1-patfre2	.9955 **	teclas 1-2	.9206 **
reforzadores 1-2	.7433 **	índice 2-4	.9581 **	reforzadores	.7825 **
tasa 1-2	.7369 **			tasa 1-2	.7770 **
patnum1-patfre1	.9150**			patnum1-patfre1	.9441 *
patnum2-patfre2	.9550 **			patnum2-patfre2	.9703 **
índice 1-2	.5844 *			índice 1-2	.8147 **
índice 1-3	.9401 **			índice 1-3	.9429 **
índice 2-3	.5949 *			índice 2-3	.6908 *
índice 2-4	.7554 **			índice 3-4	-.6306 *
				índice 4-5	.7192 **
Intra-padres		Intra-padres		Intra-padres	
teclas 1-2	.8071 **	tasa 1-2	.9758 **	teclas 1-2	.9049 **
reforzadores 1-2	.8921 **	reforzador 1-2	.9935 **	reforzadores	.9828 **
patnum1-patfre1	.9658 **	patnum1-patfre1	.9955 **	Patfrec 1-2	.6065 *
patnum2-patfre2	.9679 **	patnum2-patfre2	.9762 **	patnum1-patfre1	.9516 *
índice 1-3	.8872 **	índice 1-2	.8895 *	Patnum 1-2	.6979 *
índice 1-5	.6284 *	índice 1-3	.9881 **	patnum1-patfre2	.7117 *
índice 2-4	.9030 **	índice 2-3	.8569 *	patnum2-patfre1	.9767 **
				ters 1-2	.9940 **
				tasa 1-2	.9763 **
Inter padre-hijo		Inter padre-hijo		Inter padre-hijo	
Hters 1-pters1	.5759 *	índice 3	-.9025 *	Patfrec 2	.6013*
	* = .01		* = .001		

Medidas verbales de tolerancia a la frustración en padres e hijos: instrumentos para adultos y para niños

Rocío Hernández Pozo[1]
Rocío Olivares, Angela Hermosillo y Guadalupe Osorio

Antecedentes

Algunas tendencias conductuales han sido objeto de estudio por los especialistas por su importancia como factores de riesgo en salud, la ejecución académica y laboral. Tal es el caso de la tolerancia a la frustración, un elemento singular, estudiado como componente de la denominada conducta Tipo ''A'', que juega un papel en la etiología de disfunciones cardiovasculares (Friedman & Rosenman 1974), como factor de riesgo en embarazo no deseado (Hernández Pozo & Avila, en prensa), como factor importante en la ejecución escolar (Hernández-Pozo, Avila, Villanueva, Osorio, Luna, Hermosillo & Rodríguez 1996) y como elemento determinante en el éxito deportivo de algunas disciplinas (Hernández-Pozo, Serrano, Méndez, Montes & Rodríguez 1991).

La tolerancia a la frustración se caracteriza como la disposición de un sujeto a persistir en responder en una situación no contingente, es decir, en la que no existe relación funcional entre su comportamiento y las consecuencias de su conducta. Una forma preliminar de valorar las disposiciones conductuales, consiste en el empleo de autoreportes descriptivos de formas o estilos de responder en diferentes circunstancias.

1 Este estudio se realizó con apoyo parcial de los proyectos DGAPA IN502389, IN503191 e IN305294 adscritos a la Facultad de Psicología, UNAM, así como del proyecto ESPBRI patrocinado por el *Texas Response Commttee*. Se agradece la colaboración de la profesora Marcela Valadez, directora de la Escuela Primaria CEPPSTUNAM, quien brindó amplias facilidades para esta investigación.

Es probable que los estilos de comportamiento se aprendan en el núcleo familiar, esto es, que los niños reproduzcan los estilos de comportamiento de los adultos con los que conviven; asimismo es probable que los estilos de responder de los integrantes de la familia sirvan como indicadores de problemas funcionales de alguno de sus miembros en los terrenos escolar, laboral o de salud y que quizá la aportación de cada uno de los padres a este estado de cosas sea diferencial. (Wichstrom & Holte 1991; Robinson, Zahn-Waxler & Emde 1994)

Los problemas de aprendizaje entre los escolares pueden constituir una instancia en la que los padres del niño, compartan una responsabilidad en términos de la etiología del problema conductual. Una primera forma de abordar esta premisa sería explorar en forma individual los estilos disposicionales que se sospecha pueden guardar una relación con la disfunción escolar.

Este estudio reporta el grado de relación del autoreporte de los padres con el autoreporte de sus hijos, en cuanto al estilo de tolerancia a la frustración. Para ello se describen las características estadística de dos instrumentos verbales para valorar esta disposición, en sus versiones adulta e infantil. Estas pruebas depuradas se aplicaron a dos tipos de triadas, una constituida por hijos con problemas de aprendizaje, su madre y su padre y otra con hijos sin problemas de aprendizaje con ambos padres.

El objetivo del presente estudio consistió en reportar las características de dos instrumentos verbales, uno para adultos y el otro infantil y la aplicación de los mismos para comparar las diferencias intratriada en núcleos familiares que incluyeran hijos con o sin problemas de aprendizaje.

Método

La investigación se dividió en tres partes, en la primera se aplicó un cuestionario de autoreporte sobre la tendencia a tolerar la frustración en una población adulta extensa organizada en subgrupos de acuerdo a características específicas, para determinar la validez y confiabilidad del instrumento; en la segunda parte del estudio se procedió a aplicar un cuestionario de tolerancia a la frustración infantil a un grupo de niños y niñas y posteriormente se aplicó en forma de test-retest el mismo instrumento a una población independiente con características similares,

para obtener confiabilidad. En la tercera parte de la investigación, se aplicaron los cuestionarios a los integrantes de dos grupos de triadas, del tipo padres-madres-hijos, las triadas experimentales estaban constituidas por hijos con problemas de aprendizaje y las triadas control por hijos sin este tipo de problemas.

Sujetos

En la primera parte del estudio colaboraron 1077 adultos, agrupados en nueve subgrupos por sus características poblacionales. Estos subgrupos se organizaron de la siguiente manera: 1) Población general de bajos recursos 320 mujeres y 20 hombres, que trabajaba o acudía de acompañante de algún enfermo a un Centro de Salud ubicado en la zona norte del D.F.; 2) estudiantes universitarios 108 mujeres y 56 hombres de la Facultad de Psicología o de la ENEP Iztacala; 3) deportistas de alto rendimiento 112 mujeres y 121 hombres pertenecientes al grupo de atletas mexicanos becados por su rendimientos deportivo por la Comisión Nacional del Deporte; 4) deportistas de silla de ruedas del equipo de la UNAM, 11 personas: 6 hombres y 5 mujeres; 5) mujeres embarazadas que de acuerdo con una entrevista planearon su preñez, 219 y 110 que no la planearon, ambos subgrupos captados en el Centro de Salud mencionado.

En la segunda parte del estudio participaron 1274 niños entre 8 y 13 años, 650 niñas y 624 niños que cursaban del tercero al sexto años de primaria con edades entre 8 y 13 años, para calcular algunas de las características estadística del cuestionario; en forma adicional se emplearon 214 niños de un grupo independiente para obtener los índices de confiabilidad test-retest del instrumento.

La tercera parte de la investigación se realizó con dos grupos de triadas padre-madre-hijo, uno control y uno experimental, cada uno constituido por 10 triadas. El grupo experimental se selecciono a partir de niños con problemas de aprendizaje, identificados como tales, que acudían al tratamiento respectivo al Instituto de la Comunicación Humana. El grupo control se seleccionó a partir de niños sin problemas de aprendizaje, que acudían a una primaria pública del Distrito Federal. Las triadas participantes acudieron en forma voluntaria en respuesta a una invitación que se hizo en el Instituto y en la primaria en cuestión.

Aparatos y materiales

Se emplearon dos cuestionarios que exploraban preguntas sobre el estilo de tolerancia a la frustración, destinados a dos tipos de poblaciones, niños y jóvenes entre 8 y 14 años y personas adultas de 15 años en adelante. La versión inicial de la prueba de adultos constó de 43 preguntas, que debían ser contestadas con un sí o un no. Después de la eliminación de los reactivos que no cubrieron los criterios estadísticos ni de confiabilidad, se integró una versión de esta prueba que constó de 14 reactivos.

El cuestionario para niños inicial constaba de 44 preguntas dicotómicas, de las cuales se seleccionaron por sus características estadísticas 19 reactivos. Se anexan en un apéndice las copias depuradas de los cuestionarios para adultos e infantil de tolerancia a la frustración.

Procedimiento

Inicialmente en forma independiente se aplicaron los cuestionarios sin depurar a las poblaciones extensas adulta e infantil, con el fin de seleccionar reactivos adecuados. Posteriormente se aplicaron los instrumentos depurados en forma individual a los integrantes de las triadas experimental y control, empleando la versión infantil para los hijos e hijas de las triadas y la versión adulta para sus padres.

Resultados

Los resultados de los cuestionarios para adultos y para niños se analizaron para cada una de las poblaciones extensas en sus versiones iniciales de 43 y 44 ítemes respectivamente.

En el caso de la población adulta, los resultados se analizaron de acuerdo a la subdivisión en los siguientes grupos: I población general femenina, II población general masculina, III estudiantes universitarios femeninos, IV estudiantes universitarios masculinos, V deportistas de alto rendimiento femeninos, VI deportistas de alto rendimiento masculinos, VII deportistas universitarios de silla de ruedas de ambos géneros, VIII mujeres con embarazo planeado y IX mujeres identificadas con embarazo no planeado. Se seleccionaron estos grupos de acuerdo a

expectativas que por sus características, esos grupos representarían calificaciones extremas en cuanto a esta disposición comportamental, así se pensaba que los deportistas de alto rendimiento exhibirían índices bajos de tolerancia a la frustración mientras que los atletas de silla de ruedas, mostrarían valores elevados de tolerancia. Por otro lado, las mujeres identificadas con embarazo no deseado mostrarían mayor tolerancia que las que si lo planearon. Los estudiantes universitarios se distinguirían de la población general por su entrenamiento, reflejándose esto en sus indicadores de tolerancia a la frustración. Convenía entonces, bajo estos supuestos, realizar los análisis en forma diferencial para los subgrupos, con el fin de retener los reactivos que produjeran diferencias entre los mismos y, en lo posible, realizar análisis independientes por sexo dentro de cada subgrupo así como en forma generalizada, para constatar la hipótesis de que existen tendencias diferenciales asociadas al género en este terreno.

Para el cuestionario de tolerancia a la frustración de adultos, el criterio de selección de un item de la prueba original consistió en cumplir con las siguientes tres condiciones: a) tener un % de respuestas verdaderas que oscilara entre 15 y 85 al menos en 6 de los 9 subgrupos; b) tener un % de omisiones inferior al 20% en al menos 7 de los 9 subgrupos y c) tener correlaciones biseriales superiores al .40 al menos en 2 de los subgrupos. Por el fraseo de las preguntas, las respuestas negativas representarán calificaciones de intolerancia a la frustración, de ahí los valores negativos de las correlaciones biseriales. Era necesario cumplir con los tres requisitos mencionados para que un item fuera admitido como parte del cuestionario depurado en su versión para adultos. La tabla 1 presenta las correlaciones biseriales de los 43 reactivos de la prueba de tolerancia a la frustración de adultos por subpoblación, así como los itemes elegidos. A partir de los criterios de selección se eliminaron reactivos poco discriminativos, permaneciendo solamente 14 ítemes de la versión original.

En la tabla 2 se presentan las medidas de tendencia central para cada subpoblación adulta, para la versión depurada con 14 reactivos del cuestionario de tolerancia a la frustración. En esa tabla se presentan las dimensiones de las subpoblaciones y los índices de confiabilidad. La confiabilidad se calculó para cada subpoblación mediante el coeficiente

de correlación de Pearson obtenido al comparar la calificación por cada sujeto, resultado de calcular la sumatoria de los reactivos nones *versus* la sumatoria de los reactivos pares; en la tabla 2 la notación anexa a los valores de los coeficientes de confiabilidad de '*' y '**' se refieren a niveles de .01 y .001 respectivamente, esta notación se empleó en el resto de las tablas con el mismo significado. El índice de confiabilidad global para el cuestionario depurado de 14 ítemes fue de .6239, al .001. En esta tabla se puede observar una tendencia generalizada de los subgrupos femeninos a responder con calificaciones de tolerancia inferiores a las de los varones en los grupos de población general, de estudiantes universitarios y de deportistas de alto rendimiento; también se observa homoscedasticidad; todos los subgrupos excepto el de los deportistas en silla de ruedas tuvieron índices de confiabilidad al .001; los valores de confiabilidad extremos en este arreglo correspondieron a los varones de población general y a los estudiantes universitarios masculinos con valores de .8375 y .4709, respectivamente, el resto de los índices de confiabilidad osciló entre .5641 y .6459.

La tabla 3 muestra los valores de correlaciones biseriales para la versión de 44 reactivos de la prueba de tolerancia a la frustración infantil, para las niñas, los niños y para ambos sexos. Los criterios de selección de reactivos incluyeron: 1) correlación biserial superior o igual a 0.40; 2) rango porcentual de respuestas verdaderas entre 85 y 15; y 3) niveles de omisión inferiores al 15%, estos requisitos debían cumplirse para los subgrupos y para la población total. Para que un reactivo sobreviviera al proceso de selección era requisito aprobar los tres criterios estipulados. A través de este procedimiento se obtuvieron 19 ítemes a partir de la versión original.

En la tabla 4 se muestran las medidas de tendencia central de la versión depurada de la prueba infantil, para los subgrupos por sexo y para la población total. En forma adicional se procesaron los datos de los niños de acuerdo con el grado escolar que cursaban a nivel Primaria y de acuerdo con su edad; las medidas de tendencia central estratificadas se presentan en esa misma tabla junto con las distribuciones poblacionales por categoría. Se encontraron diferencias significativas entre las calificaciones de tolerancia a la frustración por año escolar cursado (χ^2=49.6821 $p < .00001$ Kruskal Wallis); así como entre las edades de los sujetos

(χ^2=20.4301, $p<.0004$, Kruskal Wallis), pero no se aprecia una tendencia lineal en los datos. El indicador Bonferroni I.B. o diferencia mínima significativa para medidas simultáneas permite distinguir los grupos que difieren entre sí, para el número de grupos en cuestión, la diferencia mínima entre grupos debe ser inferior a una p=.0083, resultante de dividir el valor de p de .05 entre las combinaciones 2 a 2 del número de grupos, en este caso 6. Repitiendo el procedimiento para las edades, la prueba Bonferroni indica que el valor de p mínimo para las comparaciones por pares de subgrupos es de .003. Las letras de la columna I.B. indican la pertenencia estadística de los subgrupos a un mismo grupo, basada en estas comparaciones dos a dos por diferencias mínimas significativas, corregidas con la prueba Bonferroni. Estas comparaciones evidenciaron oscilaciones del autoreporte de tolerancia a la frustración infantil por subgrupos de algunos años de primaria y algunas edades.

Posteriormente, con un grupo independiente de 214 niños, 103 del sexo femenino y 111 del masculino se estimó el índice de confiabilidad test-retest para la prueba infantil global, este valor fue de .6593 al .001. Los índices de correlación intra sexo fueron de .6738 en niñas y de .6486 para los varones, ambos al .001. La tabla 5 presenta las medidas de tendencia central para el test y el retest y las correlaciones para cada grupo y para el total de los sujetos que participaron en esta fase del estudio.

En la tabla 6 se presentan las calificaciones brutas y ordinales de los cuestionarios por triada, así como los niveles de escolaridad de los padres. La inspección de esta información sugiere tres cosas, por un lado que el grupo experimental se distinguió del control porque alguno de los padres obtuvo calificaciones extremas superiores, de acuerdo al parámetro poblacional del cuestionario de tolerancia, en una proporción .6/.3; además que la diferencia en escolaridad entre los padres de dos o más niveles en la escala ordinal fue menor en el grupo experimental que en el control, en una razón de .2/.5 y finalmente que ciertas combinaciones de calificaciones ordinales del cuestionario solamente se dieron en el grupo experimental, a saber: '2-3-2', '2-3-3' y '3-2-3' con una n=5, *versus* n=0 en el grupo control, mientras que en el grupo control se dieron '2-1-2' y '2-2-3' con una n=5 en el grupo control y n=0 en el experimental.

Estas observaciones se pueden interpretar de la siguiente forma: aparentemente un indicador de la presencia de problemas de aprendizaje

es que uno de los padres presente calificaciones extremas altas en el autoreporte de tolerancia a la frustración, otro aparente indicador es que el hijo y el padre, la madre sola, o la madre y el padre, muestren autoreportes de tolerancia a la frustración elevados mientras que el resto de los elementos de la triada muestren calificaciones promedio. Hay leves indicios de que las calificaciones extremas altas en tolerancia a la frustración materna describan a las triadas problema, en una proporción .3/0; otro elemento a considerar es la tendencia mayor de las mujeres de presentar índices elevados de tolerancia a la frustración en otros contextos (Miller 1986), que apoya la disparidad estadística en concentración de las calificaciones de las mamás *versus* los papás en las triadas bajo estudio.

La observación de la no disparidad de escolaridad superior a seis años de estudio entre los padres no es lógicamente aceptable como un indicador de riesgo en este contexto, haciendo caso omiso del signo de la disparidad esposa/esposo; pero quizá el que la madre tenga un nivel de escolaridad superior al del padre sí pueda ser fuente de conflicto familiar. En este sentido el grupo experimental difiere del control en una proporción de .4/.2.

En forma adicional se analizaron los puntajes individuales de los integrantes de la triada, restando a la calificación bruta de la madre, la calificación bruta del hijo (difma-h) y a la calificación bruta del padre, la calificación bruta del hijo (difpa-h). De este modo se representaron estas parejas de datos para cada triada en ejes coordenados 'x', 'y' en ese orden, procediéndose a buscar una ecuación que describiera el comportamiento de los datos.

La figura 1 muestra tres funciones lineales muy similares que describen las relaciones encontradas para las 30 triadas, empezando con la gráfica superior izquierda, para las 15 triadas del grupo de familias con niños problema la gráfica superior derecha y para las triadas con hijos varones la gráfica inferior.

La primera ecuación fue difma-h = -3.0457 + 0.4476 difpa-h, con R cuadrada = 0.1838, F = 4.0534, p = 0.0593, que representa que existe una relación lineal entre las diferencias entre los puntajes materno-hijo y paterno-hijo, esto es a cada incremento en difma-h corresponde un incremento 0.4476 en los valores de difpa-h, lo cual describe que hijos e hijas cuyos autoreportes de tolerancia difieren poco de los valores de

autoreporte de las madres, diferirán también poco de los valores del autoreporte de sus padres.

La segunda ecuación se ajustó solamente para el grupo de triadas con niños problema y fue difma-h= -1.1455 + 0.77751 difpa-h, con R cuadrada = 0.373344, F = 4.7662, p = 0.0606, que representa una relación lineal entre los mismos puntajes, con una pendiente superior a la pendiente del análisis global, con un valor beta de incremento de 0.77751. La interpretación de esta relación, como en el caso anterior es que a mayores discrepancias del hijo con la madre en autoreporte de tolerancia, corresponden mayores discrepancias del hijo con el padre.

Finalmente la tercera ecuación describe a la gráfica inferior de la Figura 1 ajustada solamente para las triadas con hijos varones siendo difma-h= -0.8687 + 1.15058, R cuadrada=0.600477, F= 12.0239, p=0.0085. Las dos regresiones anteriores son marginales en cuanto a nivel de significancia, pero la regresión que describe la relación lineal de las triadas con varones no es marginal, repitiéndose la interpretación antes descrita. Las otras combinaciones referentes al grupo control o sin niños problemas, ni las de triadas con hijas pueden describirse independientemente como casos significativos de esta regresión lineal.

Conclusiones

La presente investigación se diseñó como un primer paso para explorar las diferencias en el autoreporte de tolerancia a la frustración entre los miembros de triadas constituidas por hijos con problemas de aprendizaje y sus padres, con respecto a hijos control y sus padres, en el afán de tener un procedimiento rápido de autoreporte, que pudieran poner en evidencia relaciones en la conducta verbal de los miembros de las triadas, asociadas a la presencia de problemas de comportamiento en los hijos.

Para tal efecto se emplearon dos cuestionarios de autoreporte de las tendencias de tolerancia a la frustración en población adulta e infantil, reportándose las características estadísticas de estos instrumentos en función de poblaciones extensas seleccionadas exprofeso.

La aplicación de estos cuestionarios a las triadas en cuestión sugiere las siguientes consideraciones, los problemas de aprendizaje generaron un amplio rango de dispersión en las calificaciones infantiles de toleran-

cia a la frustración, la diferencia intramarital autoreportada con respecto a esa tendencia fue menor en ese grupo que en el control, indicando que los padres se autodescriben como más convergentes en las familias con niños identificados con problemas. Se sospecha además que la escolaridad femenina más elevada entre los padres pudiese contribuir al origen de la problemática en los hijos, así como la presencia de ciertas combinaciones en que uno de los padres, los dos, o el padre y el hijo se autodescriben como 'sumamente' tolerantes a la frustración, en función de parámetros verbales poblacionales. Posiblemente la tolerancia a la frustración alta extrema materna contribuya a los problema de aprendizaje de los hijos, como lo hacen otras características comportamentales de las madres en estudios donde se han detectado desórdenes afectivos y su repercusión en los estilos comunicativos infantiles (Hamilton, Hammen, Minasian & Jones 1993).

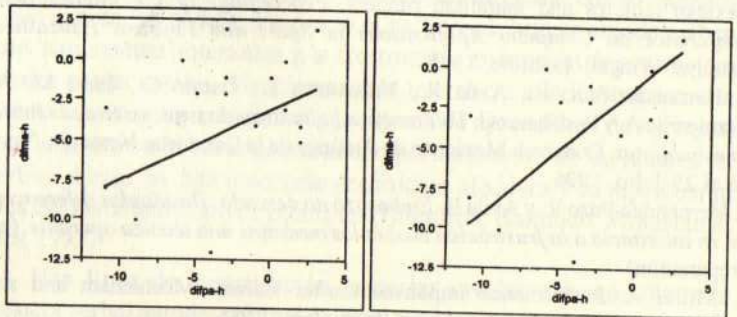
Una línea de investigación posterior involucraría no sólo a la conducta verbal autodescriptiva de esta tendencia, sino a la concordancia o disparidad entre los elementos de la triada, en cuanto a la actuación en circunstancias de frustración.

La representación de las distancias en el autoreporte de los miembros de una familia, con respecto a uno de sus elementos, permite apreciar cualitativamente la naturaleza y signo de las relaciones y puede iluminar otras características generales de la familia como unidad de análisis. Posiblemente la distancia del autoreporte entre miembros de la familia constituye una herramienta de utilidad potencial en el campo aplicado, en especial para los orientadores vocacionales, los psicólogos educativos y los consejeros familiares, aunque quizá convenga ponderar comportamientos diferenciales en la validez convergente de los indicadores comportamentales, dependiendo del miembro de la familia evaluado (Cole & Jordan 1989).

Referencias

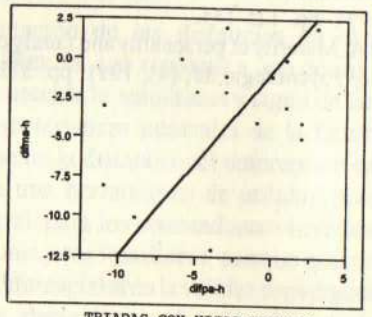
1. Cohen D. A. y Jordan A. E. Assessment of cohesion and adaptability in component family dyads: A question of convergent and discriminant validity. *Journal of Counseling Psychology*, 36, (4), 1989. pp. 456-463.
2. Friedman M. y Rosenman R. H. *Type A behavior and your heart*. New York, Knopf, 1974.

3. Hamilton E. B., Hamen C., Minasian G. y Jones M. Communication style of children of mothers with affective disorders, chronic medical illness and normal controls: A contextual perspective. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 21, (1), 1993. pp. 51-63.
4. Hernandez-Pozo R., Serrano A., Méndez J., Montes E. y Rodríguez G. Computerized operant evaluation of tolerance to frustration in high performance mexican athletes and marathon runners. *Proceedings of the International Conference on Computer Applications in Sport and Physical Education*. Netanya: Wingate Institute, 1991.
5. Hernandez-Pozo R., Avila R., Villanueva L., Osorio G., Luna M. A, Hermosillo A. y Rodríguez G. *Tolerancia a la frustración y ejecución académica en estudiantes*. Congreso Mexicano de Análisis de la Conducta. Veracruz, Ver., 26 al 29 Julio, 1996.
6. Hernández-Pozo R. y Avila R. *Embarazo no deseado: Resultados diferenciales en tolerancia a la frustración evaluados mediante una técnica operante*. (en preparación)
7. Miller A. Performance impairment after failure: Mechanism and sex differences. *Journal of Educational Psychology*, 1986.
8. Robinson J. L., Zahn-Waxler C. y Emde R. *Patterns of development in early empathic behavior: Environmental and child constitutional influences*. Social Development, 3, (2), 1994. pp. 125-145.
9. Wichstrom L. y Holte A. Maturity of personality and family commmunication. Scandinavian. *Journal of Psychology*, 32, (4), 1991. pp. 372-383.



TODAS LAS TRIADAS

TRIADAS CON NINOS PROBLEMA



TRIADAS CON HIJOS VARONES

Figura 1

Tabla 1.

CUESTIONARIO TOLERANCIA A LA FRUSTRACION
CORRELACIONES BISERIALES

	POBLACIONES ADULTAS									
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	
ITEM INICIO	n=320	n= 20	n=108	n= 56	n=112	n=121	n= 11	n=219	n=110	ITEM FIN
1	-.21	-.47	-.33	.03	-.13	-.14	-	-.19	-.18	-
2	-.42	.09	-.41	-.05	-.24	-.23	-.30	-.34	-.53	1
3	-.36	-.39	-.31	-.40	-.44	-.33	-.28	-.15	-.58	-
4	-.18	-.39	-.38	-.24	-.19	.04	.23	-.15	-.27	-
5	-.34	-.56	-.27	-.13	-.32	-.01	-.28	-.08	-.49	-
6	-.36	-.31	-.42	-.19	-.27	-.23	-.64	.03	-.27	-
7	-.21	.00	-.16	-.22	-.12	.01	.00	-.20	-.02	-
8	-.31	-.40	-.28	-.31	-.23	-.10	-.30	-.24	-.36	-
9	-.51	-.53	-.62	-.30	-.32	-.40	.00	-.10	-.21	2
10	-.44	-.33	-.56	-.19	-.37	-.27	.35	-.27	-.44	3
11	-.09	-.06	-.24	-.13	-.23	-.28	.18	-.24	-.22	-
12	-.22	-.29	-.49	-.20	-.22	-.25	.00	-.37	-.24	-
13	-.16	-.33	-.33	-.18	-.36	-.04	-.16	-.37	-.19	-
14	-.28	-.59	-.31	-.30	-.22	-.32	-.09	-.47	-.34	-
15	-.23	-.39	-.29	-.26	-.14	.04	-	-.04	-.39	-
16	-.42	-.78	-.40	-.29	-.33	-.27	-.19	-.35	-.42	4
17	-.23	-.36	-.25	-.39	-.28	-.19	-.07	-.32	-.43	-
18	-.30	-.82	-.44	-.35	-.12	-.31	-.30	.04	-.31	-
19	-.15	-.31	-.31	-.29	-.25	-.11	.23	-.24	-.15	-
20	-.22	-.39	-.29	-.27	-.16	-.13	-.35	-.24	-.15	-
21	-.35	-.52	-.41	-.20	-.29	-.18	-.36	-.11	-.28	-
22	-.01	-.42	-.40	-.14	-.17	-.17	.02	-.28	-.16	-
23	-.08	.16	-.14	-.23	-.18	-.05	.02	-.27	-.29	-
24	-.30	-.29	-.34	-.29	-.29	-.23	.00	-.29	-.15	-
25	-.27	-.62	-.42	-.39	-.24	-.19	-	-.48	-.24	5
26	-.27	-.29	-.35	-.02	-.26	-.19	-.70	-.18	-.27	-
27	-.24	-.66	-.43	-.12	-.11	-.24	.74	-.72	-.24	6
28	-.27	-.35	-.40	-.21	-.14	-.25	.27	-.07	-.17	-
29	-.37	-.63	-.42	-.03	.01	-.25	-	-.15	-.20	-
30	-.17	-.34	-.39	-.38	.02	-.15	-.41	-.42	-.60	7
31	-.33	-.06	-.28	-.07	-.11	-.17	.30	-.33	-.36	-
32	-.30	-.56	-.49	-.13	-.17	-.27	-.52	-.28	-.37	8
33	-.33	-.63	-.35	-.23	-.15	-.26	-.30	-.28	-.23	-
34	.00	.24	.00	-.08	-.10	.06	.04	.03	-.05	-
35	-.40	-.67	-.36	-.19	-.21	-.27	-.74	-.47	-.29	9
36	-.34	-.19	-.94	-.21	-.19	-.04	-.56	-.42	-.41	10
37	-.22	-.12	-.81	-.24	-.25	-.18	-.54	-.33	-.41	-
38	-.14	-.03	-.64	-.10	-.17	-.18	-.98	-.38	-.03	11
39	-.21	-.30	-.09	-.24	-.10	-.11	-.09	-.28	-.37	-
40	-.10	-.41	-.14	-.09	-.04	-.04	-.92	-.36	-.22	12
41	-.10	.13	-.98	-.19	-.02	-.03	-.54	-.23	-.08	-
42	-.47	-.36	-.45	-.24	-.25	-.23	-.95	-.38	-.42	13
43	-.43	-.26	-.41	-.36	-.20	-.27	-.92	-.34	-.32	14

Tabla 2. Prueba de tolerancia a la frustración (14 itemes)

Subpoblaciones adultas:

Grupo	Sexo	N	Media	D.E.	Mediana	Confiab.
I	F	320	5.438	3.278	5.0	.5641 **
II	M	20	7.950	3.426	7.0	.8357 **
	A	340	5.585	3.334	5.0	.5879 **
III	F	108	7.787	3.088	8.0	.5979 **
IV	M	56	8.679	2.509	8.0	.4709 **
	A	164	8.091	2.926	8.0	.5696 **
V	F	112	6.616	3.065	6.5	.6254 **
VI	M	121	7.686	3.362	8.0	.6054 **
	A	233	7.172	3.260	7.0	.6222 **
VII	A	11	8.000	2.933	9.0	.6148
VIII	F	219	6.685	3.444	7.0	.6459 **
IX	F	110	6.700	3.297	6.0	.6017 **
Subtotal	F	875	6.363	3.360	6.0	.6164 **
Subtotal	M	202	8.010	3.140	8.0	.5941 **
Total	A	1077	6.672	3.380	7.0	.6239 **

NOTAS:
I = Poblacion general femenina
II = Poblacion general masculina
III = Estudiantes universitarios femeninos
IV = Estudiantes universitarios masculinos
V = Atletas de alto rendimiento femeninos
VI = Atletas de alto rendimiento masculinos
VII = Atletas universitarios de silla de ruedas
VIII = Embarazo planeado
IX = Embarazo no planeado

Tabla 3.
Correlaciones biseriales del cuestionario tolerancia a la frustración

Pablaciones infantiles

Item Inicial	Niñas n=650	Niños n=1274	Ambos n=1274	Item Final
1	.41	.47	.32	-
2	.40	.39	.40	-
3	.44	.41	.43	1
4	.39	.41	.41	-
5	.26	.08	.18	-
6	.48	.55	.52	2
7	.54	.52	.54	-
8	.41	.34	.39	-
9	.50	.29	.40	-
10	.46	.29	.45	-
11	.54	.43	.47	3
12	.63	.51	.58	-
13	.40	.37	.40	-
14	.17	.33	.26	-
15	.24	.10	.17	-
16	.50	.46	.45	4
17	.09	.03	.06	-
18	.55	.53	.53	5
19	.47	.48	.48	6
20	.38	.42	.40	-
21	.48	.43	.46	7
22	.58	.58	.58	8
23	.36	.51	.42	-
24	.51	.44	.48	9
25	.29	.30	.30	-
26	.29	.43	.36	-
27	.26	.29	.32	-
28	.55	.60	.58	10
29	.45	.43	.44	11
30	.50	.49	.49	12
31	.53	.53	.52	13
32	.46	.49	.46	14
33	.23	.04	.13	-
34	.31	.47	.38	-
35	.49	.48	.49	15
36	.41	.29	.35	-
37	.43	.46	.43	16
38	.35	.42	.38	-
39	.19	.11	.15	-
40	.39	.42	.40	-
41	.42	.47	.48	17
42	.46	.55	.51	18
43	.61	.54	.58	19
44	.40	.44	.42	-

Tabla 4. Prueba de tolerancia a la frustración
Población infantil

	Sexo	N	Media	D.E.	Mediana
Niños general	f	650	10.331	4.188	11.0
	m	624	10.998	4.206	11.0
total	a	1274	10.658	4.209	11.0

Análisis por nivel escolar

año	N	Media	D.E.	Í.B.
3o.	241	9.7	4.4	a
4o.	328	11.3	3.9	b
5o.	378	9.9	4.5	a
6o.	327	11.6	3.7	b
tot.	1274	10.7	4.2	

Análisis cronológico

edad	N	Media	D.E.	I.B.
8	133	9.9	4.4	a cde
9	255	11.3	4.5	abcd
10	376	10.6	4.1	abcd
11	386	10.3	4.2	a c
12	116	11.7	3.7	ab
13	8	9.3	4.6	a
tot.	1274	10.7	4.2	

Tabla 5. Prueba de tolerancia a la frustración
Población infantil

		Test		Retest		
Grupo	N	Media	D.E.	Media	D.E.	Confiabilidad
Ninas	103	10.89	3.78	12.07	4.25	.6738 **
Ninos	111	11.01	3.99	12.70	4.22	.6486 **
Ambos	214	10.95	3.88	12.40	4.24	.6593 **

Tabla 6. Autoreporte de Tolerancia a la frustracion por triadas: hijo-mamá-papá para los grupos experimental y control.

Triadas: Hijo-Mamá-Papá

Grupo experimental — Hijos con problemas de aprendizaje

		Calific. bruta				Escol.			Calific. ordinal		
Triada	Sex	H	M	P	DIF	H	P	DIF	H	M	P
a	1	16	6	11	-5	4	3	1	3	2	3
b	1	9	8	6	2	1	1	0	2	2	2
c	1	10	12	13	-1	4	2	2	2	3	3
d	1	9	11	6	5	2	1	1	2	3	2
e	1	6	6	7	-1	2	3	-1	1	2	2
f	2	13	13	7	6	3	4	-1	2	3	2
g	2	16	4	12	-8	2	1	1	3	2	3
h	2	11	7	10	-3	2	4	-2	2	2	2
i	2	14	4	5	-1	1	1	0	2	2	2
j	2	14	6	3	3	1	2	-1	2	2	1

Grupo control — Hijos sin problemas de aprendizaje

		Calific. bruta				Escol.			Calific. ordinal		
Triada	Sex	H	M	P	DIF	H	P	DIF	H	M	P
k	1	10	9	10	-1	1	3	-2	2	2	2
l	1	10	0	5	-5	1	1	0	2	1	2
m	1	9	6	10	-4	1	3	-2	2	2	2
n	1	13	2	5	-3	2	1	1	2	1	2
p	1	9	7	6	1	2	4	-2	2	2	2
q	2	9	5	11	-6	2	1	1	2	2	3
r	2	10	8	5	3	2	3	-1	2	2	2
s	2	11	6	13	-7	1	1	0	2	2	3
t	2	12	4	12	-8	2	4	-2	2	2	3
u	2	13	10	2	8	2	4	-2	2	2	1

Sujetos: H = Hijo
M = Mamá
P = Papá

Escolaridad: 1 = primaria
2 = secundaria
3 = bachillerato
4 = licenciatura

Califiación ordinal: 1= baja
2 = media
3 = alta

Sexo: 1 = niño
2 = niña

Apéndice 1

TOFU ver 3.0

Por R. Hernández Pozo

Conteste este cuestionario en la hoja de respuestas usando las opciones A para verdadero y B para falso. Califique con sinceridad cada afirmación de acuerdo a su manera de pensar y a su manera de ser.

Código de respuesta: A = verdadero
B = falso

(1) Sufro cuando tengo que trabajar con personas que no conozco.
(2) Me desalienta imaginar los peligros que tiene uno que enfrentar para salir adelante.
(3) Me pone de mal humor que los demás me critiquen.
(4) Cuando recibo malas noticias, me siento sin ganas de hacer nada.
(5) Me molesta que alguien cancele una cita conmigo.
(6) Desconfio de las acciones de los demás.
(7) Me desespera que se pospongan mis planes por factores que estan fuera de mi alcance.
(8) Me da mala espina cuando se tardan en darme una respuesta.
(9) Me enoja recibir malas noticias.
(10) Es tonto insistir cuando un teléfono esta ocupado.
(11) Evito probar comida con la que no estoy familiarizado.
(12) Por lo general me niego a participar en rifas o sorteos.
(13) Me deprime recibir críticas de mis amigos.
(14) La actitud de los demás me afecta mucho.

Apéndice 2

TOFU-NIÑOS ver 2.0

Hernández-Pozo R. Fac. de Psicología
UNAM

Contesta en la hoja de respuestas rellenando el círculo "V" si tu respuesta es afirmativa, o el círculo "F" si tu respuesta es negativa. Trata de responder con sinceridad a todas las preguntas. Usa un lapiz y asegurate de rellenar bien los círculos seleccionados.

Código de respuesta: V = verdadero
F = falso

1. Me siento muy mal cuando las cosas no salen como quiero.
2. Me deprime no ser el (la) consentido (a) en la familia.
3. Muy poco se puede hacer contra el mal humor de los maestros.
4. Es inútil defender a alguien que castigaron injustamente.
5. Es inútil hacer bien mi tarea, si le caigo mal al maestro.
6. Me molesta mucho cuando otros niños no me dejan jugar con ellos.
7. Me afecta mucho que los demás tengan una mala opinión de mí.
8. Es tonto insistir en hacer alguna cosa cuando alguien se opone.
9. En una discusión, un adulto siempre se pondría a favor de otro adulto, sin tomar en cuenta lo que dijera un niño.
10. Me pone de mal humor perder en los juego de suerte.
11. Mis amigos dicen que no sé perder.
12. Me es difícil tolerar a los niños tontos.
13. Solo juego cuando tengo todas las de ganar.
14. Cuando un adulto me regaña, siempre lloro.
15. Me enoja tener que cuidar a niños mas pequeños que yo.
16. Es absurdo jugar a la lotería.
17. Es tonto pelear por lo que uno considera que es correcto.
18. Me pone triste que mis amigos me critiquen.
19. La forma de ser de los demás me afecta mucho.

Descripción del ambiente físico en familias de la ciudad de México

Adriana Garrido Garduño;
Patricia Ortega Silva
y Adriana Guadalupe Reyes Luna[1]

Belsky (1981) señala que la familia es la unidad central de investigación en las experiencias humanas tempranas, ya que ésta se forma por las relaciones padre-hijo, las cuales repercuten en el desarrollo general de este último. Este contexto de desarrollo se debe conceptualizar en términos de un sistema que incluya vías de influencia directas e indirectas y una variedad de los roles de los individuos, es decir, como madre y como esposa, como padre y como esposo, como niño y como hermano.

Cuando hablamos de contexto social como ambiente que rodea al niño es obvio que incluimos aspectos interpersonales, de comunicación y culturales. El contexto social empieza en la casa, es decir, el niño nace dentro de un cierto tipo de familia, por ejemplo: aquella compuesta por varios miembros, aquella compuesta por un sólo padre, nucleares, etc. Cualquiera que sea su tamaño, estructura y nivel sociocultural influye en el niño de manera compleja y poderosa. Esa influencia va en muchas direcciones y, por lo tanto, cada miembro puede afectar a los demás miembros de la casa.

El contexto social que rodea al niño se extiende más allá de la familia porque él vive en una sociedad y es parte de una cultura más grande. Los elementos del contexto social están involucrados durante toda la vida del niño, incluso antes del nacimiento (Steinberg y Belsky,

1 Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala. Proyecto en Aprendizaje Humano.

1991). Cada integrante de este grupo influye en y es influido por los otros dentro de familias grandes y pequeñas, existiendo una variedad de papeles como son: esposo/padre, esposa/madre y otros como son los hermanos. La relación entre la esposa y el esposo afecta el desarrollo del niño y ésta es afectada por el nacimiento del niño.

En algunas investigaciones (Mcguillicuddy-Delisi, 1980; Miller, 1988; Parke, 1980; entre otros) se ha tratado de esclarecer algunas de las variables que pueden influir en el comportamiento paterno durante la interacción con los hijos, tales como las expectativas y/o creencias paternas, el ambiente social, el ambiente físico, características de los niños, nivel socioeconómico, sexo del niño, etc.

Dichos autores consideran que hay factores como las creencias y expectativas que tienen los padres acerca del desarrollo de los infantes que podrían influir en los estilos o patrones de interacción y prácticas de enseñanza, entre los padres y los hijos. Así por ejemplo, algunos padres consideran que el desarrollo del niño y sus habilidades se adquieren a través de la propia exploración o experimentación y, por lo tanto, la participación de los padres es mínima; en tanto otros creen que se da a través de otros procesos como la instrucción directa de parte de los padres, lo cual los coloca en un papel activo y participativo como padres en el proceso de desarrollo infantil. También comentan que la propia experiencia como padres, la constelación familiar, el número y espaciamiento de los niños, el nivel educativo de los padres, la edad de estos en el ejercicio de su paternidad, influencia entre los cónyuges, etc., pueden afectar la naturaleza del sistema de creencias llevando a ambos padres a la adopción de estilos o estrategias de interacción y crianza diferentes.

Parke (1980) señala que una de las situaciones más importantes donde se lleva a cabo el desarrollo social y cognoscitivo del niño es el hogar y que, por lo tanto, es importante describir el medio ambiente que rodea al niño. Esta autora señala que el niño es visto como un "organismo activo que procesa información, percibe y conceptualiza selectivamente el medio ambiente físico y social dentro del hogar"(p.35). El medio ambiente es percibido por el niño de manera diferente según el nivel de desarrollo, también éste identifica lugares dentro del hogar que tienen diferentes funciones (para jugar, para hacer tareas, para descansar, etc.)

El término medio ambiente incluye variables del ambiente físico y social que funcionan de manera interdependiente y que afectan la conducta del niño. Estas variables no se limitan a efectos directos, sino que se reconocen dos tipos de influencias medio ambientales: directas e indirectas. Las influencias directas se definen como el proceso por el cual un agente social o un evento físico influye a otro, y actúa directamente con el niño. Las influencias indirectas se refieren al proceso por el cual los agentes o eventos físicos influyen al niño a través de la mediación de cualquier otra persona u objeto. El medio ambiente social y físico que el hogar proporciona al niño tiene un impacto en su desarrollo social y cognoscitivo posterior. El ambiente físico está bajo el control del ambiente social, ya que es mediado por los padres u otros agentes sociales dentro del ambiente del niño.

El establecimiento de límites dentro del hogar a los cuales el niño tiene acceso para explorar y jugar, la cantidad, tipo y variedad de estimulación inanimada están controlados directamente por los adultos, por ejemplo: el color, tipo de muebles, la decoración, las figuras, los libros y los juguetes disponibles, entre otros. Sin embargo la influencia del adulto no termina con la selección de juguetes y compra de estos, sino que hay un interjuego continuo entre el medio ambiente social y físico. El jugar con juguetes no siempre es un episodio solitario, la madre o el padre juegan un papel continuo como mediadores de estimulación dentro de un ambiente inanimado.

Las madres suelen utilizar más frecuentemente juguetes como mediadores en juegos con sus niños. Los juguetes pueden alterar la conducta social del niño, ya que la disponibilidad de ellos reduce el temor del niño para estar solo en un ambiente novedoso e incluso si hay juguetes disponibles es más probable que se alejen de la madre sin ningún problema.

En general los padres, hermanos y niños de la misma edad fungen como mediadores del ambiente físico a través de la organización del espacio físico, de la selección de objetos y el uso de juguetes como mediadores de la interacción social.

También existen otros factores que influyen en el desarrollo del niño, como son la estimulación auditiva (ruido dentro del hogar y fuera de éste), la estimulación visual, la territorialidad, las actividades reali-

zadas en casa, el hacinamiento que no permite cierta privacia y viola las reglas de la interacción social, tipo y tamaño de casas, entre otros.

Los factores físicos pueden estar determinados por varias características: 1) la variedad de los objetos accesibles al niño, es decir, el número de elementos u objetos que tienen a su alcance y con los que pueden jugar; 2) la reactividad de los objetos disponibles o su potencial de retroalimentación; y 3) la complejidad, cantidad de informaciones contenidas en el objeto, número de colores, de patrones visuales y táctiles, etc.

El objetivo de la presente investigación es: describir las características del ambiente físico en familias de la Cd. de Mexico, a fin de posteriormente relacionarlos con el ambiente familiar.

Método

Sujetos. 35 padres de familia, con hijos menores de 6 años, residentes en la zona metropolitana de la Cd. de México.

Escenario. Cada encuesta se aplicó en el hogar de los padres.

Instrumento. Se utilizó un cuestionario de 260 reactivos a fin de determinar los datos generales de la familia. De este se seleccionaron 40 reactivos para el análisis del ambiente físico en ésta población.

Material. 35 cuestionarios, lápices.

Procedimiento

Se aplicó un cuestionario a los padres de familia, en una sesión de dos horas, con el propósito de obtener la información necesaria. Se obtuvieron frecuencias de los resultados y una vez obtenidos estos se codificaron las respuestas, obteniendo las frecuencias y los porcentajes de las opciones de respuesta.

Resultados

Los resultados obtenidos se analizaron en relación a 3 rubros: a) características de la vivienda y sus servicios; b) aparatos electrodomésticos y actividades y c) tipo de juguetes y habilidades desarrolladas.

Características de la vivienda y sus servicios.

De los entrevistados, se observó que en el 50% de los casos viven en casa sola y en un 41% en departamento, siendo rentados el 22%, propietarios de éstos el 62% y prestados el 12%. En el 88% de los casos las casas eran de tabique con techo de loza y en un 12% de tabique con techo de lámina; en un 38% contaron con áreas verdes cercanas a la vivienda, teniendo un rango de 2 a 5 cuartos por casa. (ver tabla 1)

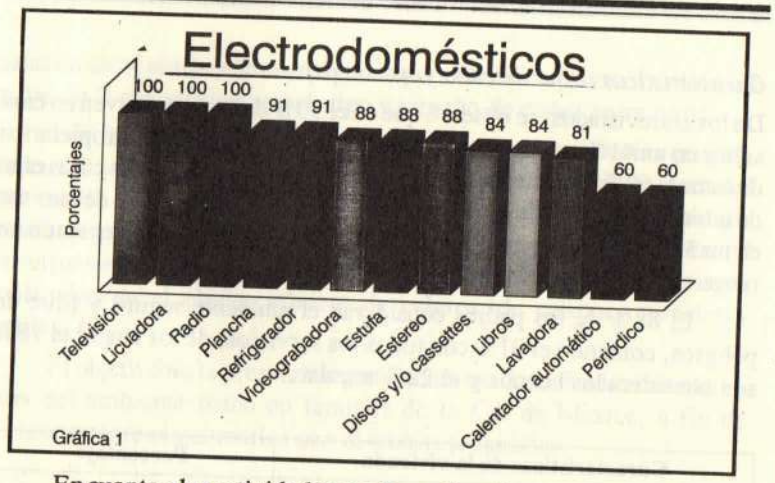
El 88% de los padres consideran el ambiente seguro y libre de peligros, contando el 91% con todos los servicios, de los cuales el 78% son considerados buenos y el 22% regular.

Características de la vivienda	Porcentaje
Casa Sola	50
Departamento	41
Rentado	22
Propio	62
Prestado	12
Tabique y techo de loza	88
Tabique y techo de lámina	12
Areas verdes cercanas	38
Ambiente seguro y libre de peligros	88
Características de los servicios públicos de la vivienda	
Buenos	78
Regulares 22	22
Iluminación buena 94	94
Iluminación regular 6	6

Tabla 1

Aparatos electrodomésticos y actividades.

Los padres señalaron que en cuanto a los aparatos eléctricos que tienen en el hogar, el 100% cuentan con televisión, radio y licuadora, el 91% con plancha y refrigerador, el 88% con estereo y estufa, el 81% con lavadora y el 60% con calentador automático. En relación a objetos disponibles y al alcance de los niños se encontró que en el 84% de los casos contaban con discos, cassettes y/o libros infantiles. (ver gráfica 1)



Gráfica 1

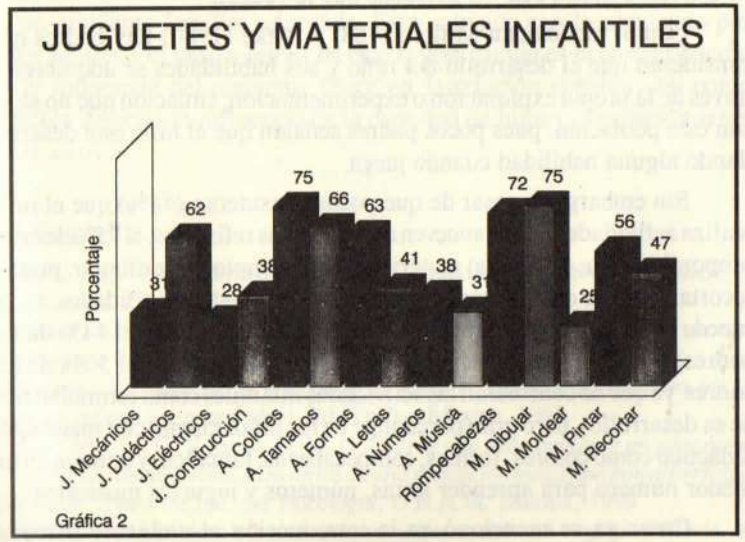
En cuanto a las actividades que los padres observan que realizan sus hijos se encontró que el 84% dejan que sus hijos vean televisión, principalmente de 1 a 3 horas diarias, siendo en un 41% caricaturas y el 31% más de 2 tipos de programación. Por otro lado el 78% de los casos escuchan música, en un 72% de 1 a 3 horas diarias, oyendo más de dos tipos de música y solamente el 12% de los niños oyen música infantil (ver tabla 2).

Actividades		Porcentaje
Ver televisión		84
Programación	Caricaturas	41
	Series	6
	Películas	3
	más de dos tipos	31
Tiempo	1 a 3 hrs.	56
	3 a 5 hrs.	19
	5 a 8 hrs.	6
Escuchar música		78
Programación	Infantil	12
	Rock	3
	Pop	3
	más de dos tipos	56
Tiempo	1 a 3 hrs.	72
	3 a 5 hrs.	9
	5 a 8 hrs.	3

Tabla 2

Tipo, uso de juguetes y habilidades desarrolladas.

Por otra parte, en cuanto al tipo y uso de juguetes, el 31% de los padres señalan que sus niños cuentan con juguetes mecánicos, el 28% con eléctricos, el 62% con materiales y juguetes didácticos, el 38% con juguetes de construcción, el 75% con juguetes para aprender colores, el 66% para aprender tamaños, el 63% formas, el 41% letras, el 38% números, el 31% música, el 72% cuenta con rompecabezas, el 75% con material para dibujar, el 25% para moldear, el 56% para pintar y 47% para recortar (ver gráfica 2).



Gráfica 2

Los lugares donde juegan los niños son: en el patio (28%), en la recámara (22%), en la sala (12%), y en algunos casos (31%) lo hacen en más de 2 lugares de los anteriores.

En relación a las habilidades que los padres consideran que los niños desarrollan durante el juego son: en un 44% de movimientos refinados, el 50% movimientos gruesos, el 44% capacidad intelectual y un 3% de los padres consideran que la actividad que realiza el niño cuando juega no les sirve para nada.

Discusión y conclusiones

El medio ambiente que rodea al niño es una de las situaciones donde se lleva a cabo el desarrollo social y cognitivo del niño. Autores como Parke (1980), Ramírez (1992) y Garvey (1978, en Contreras y Rosas [1993]), han encontrado que la selección de objetos, la disponibilidad de estos a la manipulación, la organización de los espacios físicos, los juguetes, la privacidad, las características de la vivienda y sus servicios, los aparatos electrodomésticos, el tipo de juguetes y las habilidades que se desarrollan a través de éstos, son factores que influyen en el desarrollo infantil y en su actividad diaria con las personas que lo rodean.

Como mencionan Miller (1988) y Parke (1980) hay padres que consideran que el desarrollo del niño y sus habilidades se adquieren a través de la propia exploración o experimentación, situación que no se da con esta población, pues pocos padres señalan que el niño este desarrollando alguna habilidad cuando juega.

Sin embargo, a pesar de que pocos consideran (44%) que el niño realiza actividades que promueven movimientos refinados, el 75% de éstos proporciona a su (s) hijo (s) materiales, por ejemplo, para dibujar, pintar, recortar, etc., lo cual promueve el desarrollo de estas habilidades, igual sucede con la capacidad intelectual (considerada por sólo el 44% de los padres) y con los movimientos gruesos (considerado por el 50% de los padres, ya que no consideran las actividades infantiles como estimuladoras de su desarrollo), pero gran porcentaje de los niños cuenta con materiales didáctico como colores, formas, rompecabezas, tamaños, y aunque en un menor número para aprender letras, números y juguetes musicales.

Como ya se mencionó en la introducción el ambiente físico se encuentra bajo el control del ambiente social, ya que es mediado por los padres u otros agentes sociales dentro del ambiente del niño. En el caso de esta población la televisión y el radio están fungiendo como agentes sociales indirectos para el niño, pues si consideramos la cantidad de tiempo que pasan viendo televisión y oyendo música, no se presentan interacciones en las cuales convivan directamente con los padres.

Por otra parte la interacción directa se puede propiciar durante episodios de juego donde los materiales y/u objetos utilizados sirven para establecer la interacción diaria de la familia con el niño, ya que el jugar

no siempre es un episodio solitario, sino que permite que la madre o el padre e incluso los hermanos jueguen un papel continuo como mediadores de estimulación dentro del ambiente inanimado.

En esta población la diversidad de juguetes utilizados cumple con las tres propiedades de los objetos como son variedad (tipo y número), la reactividad a los objetos (por el tipo de habilidades que permite desarrollar) y la complejidad de la información (identificar colores, formas, usos, tamaños, entre otros).

Con base en lo anterior parece ser que las características del ambiente físico en esta población promueven el desarrollo infantil dentro de un ambiente familiar adecuado. Esto coincide con lo planteado por otros autores y el paso a seguir de esta investigación es la comprobación de la influencia del ambiente físico en la relación familiar, así como también detectar la influencia de la cantidad de hijos y el espaciamiento entre ellos.

Bibliografía

1. Bell, R.Q. A reinterpretation of the direction of effects in studies of socialization. *Psychological Review*. 1968, 75, 2, 81-94.
2. Belsky, J. Early Human Experience: A family Perspective. *Developmental Psychology*, 1981, 17, 1, 3-23
3. Bricker, D.D. *Educación temprana de niños en riesgo y disminuidos (de la primera infancia a preescolar)*. Ed. Trillas. México, 1991.
4. Contreras, M. G. Y Rosas, R. M. G. *Rubros que debe contener un programa de estimulación temprana para niños de una población mexicana con alto riesgo ambiental*. Tesis de Lic. En Psicología, U.N.A.M. Iztacala, 1993.
5. Parke, R. D. Children's home environments: social and cognitive effects. In Y. Altman & J.F. Wuhlwill. *Children and the environment. Human Behavior and Environment Advances in Theory and Research*, 3. Plenun Press, New York, 1980.
6. Pineda, F. L. *Contexto situacional e interacción adulto-niño*. Trabajo presentado en ell Simposium: La Investigación del Comportamiento. México, D.F., 1987.
7. Ramírez, R. *Importancia de conductas académicas a través de extraacadémicos en niños preescolares de comunidades marginadas*. Tesis Lic. Psicología. U.N.A.M. Iztacala, 1992.
8. Steinberg, L & Belsy, J. (1991). *Infancy, Childhood and Adolescense: The development in context*. De. McGraw-Hill. New York, 1991.

Lecciones aprendidas para facilitar el desarrollo del niño

*José Angel Vera Noriega**

Introducción

El interés que guía nuestro proceder en la investigación sustenta la posibilidad de ofrecer algunas consideraciones que, tomadas como elementos filosóficos u operativos en el diseño e implementación de un programa para facilitar el desarrollo del niño, sirvan para preveer algunos errores o descuidos, pero a su vez sean tomados de una manera reflexiva, con tal de que no entorpezcan la creatividad y el ingenio de los diseñadores.

Resulta que ha menudo tanto la comunidad como las instituciones e investigadores tendemos a elegir para modificar o alterar aquella parte de la realidad comunitaria que ponga en peligro la salud o provoque la muerte de niños y/o personas en edad productiva. Diarréas, neumonía, nutrición y algunos aspectos relacionados con la salud resultan ser fundamentales y de primer orden al momento de revisar los datos diagnósticos y ocupan un lugar privilegiado en la actividad de planeación del investigador o trabajador de salud.

El desarrollo del niño no se conceptualiza como algo relevante que hay que facilitar, estimular y/o evaluar periódicamente. Se cree que hasta antes de la escuela, el niño cuenta con las habilidades "innatas o biológicas" para establecer una relación armónica con su ecología, de tal forma que su desarrollo psicológico transcurra adecuadamente. Por lo anterior, las madres estiman basadas en un criterio biologicista del

* Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C., Hermosillo, Sonora, México.

desarrollo conductual donde el niño se encuentra más o menos desarrollado por la cantidad de alimentos que consumen, la frecuencia con la que se enferman y lo alto o pesado de sus niños. (Vera, 1993)

En los programas de desarrollo comunitario la poca importancia que tienen los programas para facilitar el desarrollo del niño puede atribuirse a:

No son fácilmente perceptibles: los problemas del desarrollo no duelen, en tanto los desajustes, la falta de habilidades y el retraso en el desarrollo se expresan en la imposibilidad de aprender, en la autoestima y la forma de planear el futuro. Sus consecuencias son catastróficas, pero su proceso es lento y silencioso.

La falta de conocimiento: nadie les ha enseñado a las madres y a los trabajadores de salud cómo estudiar y controlar la conducta del niño, nunca les han mostrado las implicaciones que el promover el cuidado y desarrollo del niño tienen sobre el desarrollo comunitario.

Carecen de valor político: los líderes locales y aún estatales y federales conocen muy poco acerca de la relación entre salud, desarrollo psicosocial y desarrollo comunitario, haciendo más probable que los recursos se inviertan en aquellas acciones que resultan en productos observables y políticamente convenientes como son carreteras, hospitales y demás infraestructura.

Los cambios son demorados: los cambios en el individuo son mediatos y, por lo tanto, las consecuencias a la inversión en el cuidado y estimulación adecuado del niño no se observan en tiempos cortos y aún menos sus efectos sobre el desarrollo comunitario.

El concepto de lecciones aprendidas: una lección aprendida se refiere a una experiencia que independientemente del método a la que se ha sometido, repite con resultados similares en ocasiones distintas, mostrando que los resultados obtenidos dependen de un rasgo de conducta social o grupal. Por lo anterior, estas lecciones derivadas de situaciones enseñanza-aprendizaje deben ser tomados con sigilo y precaución, por lo siguiente:

1. Tienen lugar en una cultura particular y los valores y creencias de los padres y la comunidad acerca del desarrollo del niño juegan un papel predominante en la constitución y resultados de la experiencia.

2. El investigador y sus consideraciones teóricas configuran un elemento definitorio en la descripción y explicación de la experiencia.

3. El método sugerido a través del cual se establece el contacto entre la comunidad, los profesionales y el niño, influye cualitativamente y cuantitativamente la apreciación del fenómeno.

4. El niño como actor fundamental modifica los procesos de enseñanza entre la comunidad y los profesionales.

Así pues, el niño, los profesionales y la comunidad, giran alrededor de los objetivos y diseños instruccionales pero en forma concéntrica, pues el objeto propuesto puede alcanzarse con distintas aproximaciones metodológicas. Los actores conforman las órbitas más o menos lejanas de las necesidades educativas del niño. Se trata de entornos donde el niño-cuidador y los objetivos y diseño instruccional constituyen el microambiente familiar; el entorno de la comunidad que incluye el de los amigos, parientes, escuela, etc., y el entorno de las instituciones que implica el desarrollo de valores y principios. En la teoría de la ecología del desarrollo de Bronferbrener (1979) se reconocerían como micro-exo y meso sistema.

Esta visión nos hace ver que las lecciones aprendidas deberán considerar como criterios mínimos la validez ecológica y del desarrollo (Bronferbrener, 1979). La primera implica correspondencia entre los contenidos de las variables medidas y su referencia en la cultura de la comunidad estudiada. La segunda, se refiere a la consideración de las velocidades de desarrollo y diferencias idiosincráticas impuestas por valores y creencias acerca del desarrollo que nos exigen validar los procesos de desarrollo que observamos, no sólo compararlos o explicarlos en relación con estudios semejantes.

Algunas características operativas de las lecciones aprendidas son: 1) requieren de un mínimo de control para dar un basamento al argumento acerca de la relación enseñanza-aprendizaje; 2) con el objeto de no ser engañados por la casualidad, se requiere de un mínimo de repeticiones que nos permita establecer un criterio de estabilidad; 3) implica una serie de suposiciones mínimas acerca de las variables asociadas o causales; 4) se necesita la implementación de algunas operaciones enseñanza-aprendizaje.

Algunos principios de los que deben de partir los diseñadores de programas son los siguientes: 1) los programas requieren estar basados en metas a corto, mediano y largo plazo; 2) las metas necesitan estar vinculadas a las estrategias organizacionales y prácticas comunitarias; 3) las prácticas tendrán que reflejar lo que se conoce y sobre el maternaje y cuidado para que sean sensible a la realidad del niño; 4) los diseñadores y los cuidadores deberán entender los fines de las prácticas de crianza con el objeto de proveer un cuidado consistente y responsable; 5) los diseñadores y cuidadores requieren del apoyo de la comunidad si es que se pretende ofrecer un programa continuo y sistemático.

Algunas lecciones aprendidas:

Primera lección. En las comunidades de la Sierra Centro Oriente del Estado de Sonora, los niños tienen una función afectiva y de unión familiar.

Super y Harkness (1982) consideran que las diferencias entre culturas resultan del hecho que las creencias de los adultos acerca de la naturaleza del desarrollo, difiere de comunidad a comunidad y estas creencias afectan la conducta de los padres.

Existen 3 posturas teóricas en relación con esto, la de LeVine (1974) que sugiere que las prácticas de crianza reflejan los patrones de intereses para la sobrevivencia del niño. Esta teoría supone que en aquellos lugares donde la mortalidad infantil es baja pero los recursos de subsistencia son escasos, los padres están preocupados con la capacidad del niño para lograr de forma independiente un futuro económico. En este contexto se ha observado que la obediencia es un valor muy importante para inculcar a los niños que viven en economías agrícolas. La obediencia es un rasgo característico para la sobrevivencia económica en la zona rural una vez que el niño se transforma en adulto. Una segunda teoría, la de Kohn's (1980), sugiere que en aquéllos países en los cuales el padre tiene una ocupación de collar-azul, el trato con el niño subraya la conformidad con las reglas en su crianza, mientras los profesionales, obreros calificados moldean la iniciativa y la independencia. Se cree que esto sucede porque en profesionales y ocupaciones de gerencia media la independencia y la iniciativa juegan un papel importante, mientras en los de collar-azul la obediencia es fundamental para su permanencia.

Finalmente, Hoffman y Hoffman (1973) desarrollaron una teoría para explicar diferencias entre culturas en la crianza con el objeto de investigar la motivación por reproducirse. En el centro de esta teoría está la idea de que el niño viene a satisfacer ciertas necesidades básicas de los padres, tales como la necesidad de amar, de estimulación y diversión o seguridad económica. Las necesidades que el niño viene a satisfacer son afectadas por la estructura social y económica de una sociedad particular, así que son diferentes en diferentes grupos.

Nuestras comunidades están dedicadas a la agricultura y la pesca, la mayoría de ellos son jornaleros que trabajan para un hacendado o propietario y los componentes de respuesta indican que el niño ayuda a satisfacer la necesidad de amor y compañía. Para los padres de estas comunidades, la obediencia y el respeto constituyen el objeto fundamental de las metas de enseñanza-aprendizaje.

Segunda Lección . En las comunidades de la región serrana Centro Oriente el desarrollo del niño en las áreas de lenguaje y socialización requiere de una atención prioritaria.

Se aplicó la prueba escrutadora del desarrollo Denver (Frankenburg y Doods, 1967) a 202 niños del nacimiento a los 6 años. Para el análisis de los datos se contaron los fallos encontrados por área a partir del centil 75 y se clasificaron los niños en tres clases: los normales sin ningún fallo; los niños con uno o dos fallos en cualquiera de las áreas que llamaremos niños con fallos; y finalmente los niños con 3 fallos independiente del área se denominan como niños de riesgo.

Los resultados se obtuvieron de la siguiente manera: para los niños con fallos se consideró un fallo por área, mientras que para los niños de riesgo se consideraron la frecuencia de fallos en dos o más áreas. Los resultados globales encontrados en dos levantamientos separados por un intervalo de 6 meses, son los siguientes: a) de un total de 114 niños evaluados en la primera medida 24.56% (28) se clasificaron como niños con fallos y un 8.77% (10) como niños de riesgo. De un total de 88 niños evaluados en la segunda medida, un 19.32% (17) se ubicaron como niños con fallos y un 5.68% (5) como niños de riesgo. (Cuadro 1)

En la primera medición dentro del grupo de niños con fallos se encontró que el 7.14% (2) comparten dos áreas deficitarias diferentes,

Cuadro 1. Distribución de los datos globales obtenidos en la prueba Denver a partir del centil 75 en la primera y segunda medida para San Pedro de la Cueva, Sonora.

Periodo		Categorías		Total
	Normal	Con fallos	De riesgo	
Primera	(76) 66.67 %	(28) 24.56%	(10) 8.77%	114
Segunda	(66) 75%	(17) 19.32%	(5) 5.68%	88
Franhkenburg y Doods (1967).				

dentro de éste, el área más afectada es la de lenguaje con un 34.62% de los fallos totales (9), para el área de motora fina tenemos un 26.92% (7) mientras que para el área de motora gruesa y personal social corresponde un 23.08% (6) y un 15.38% (4) de los fallos totales respectivamente. En la segunda medida se encontró que el área más afectada es la de motora fina con un 50% de los fallos totales mientras que las áreas de motora gruesa y lenguaje coinciden en un porcentaje de 21.43% (3), siendo el área de socio personal la menos afectada con un 7.14% de fallos. (Cuadro 2)

Cuadro 2. Distribución de los datos globales por áreas de acuerdo a la categoría *Niños con fallos*, obtenidos en la prueba Denver.

Periodo	Areas				Total de fallos
	M. Gruesa	M. Fina	Lenguaje	Social personal	
Primera	(6)23.08 %	(7) 26.92%	(9) 34.62%	(4) 15.28%	(26) 100 %
Segunda	(3) 21.43%	(7) 50 %	(3) 21.42%	(1) 7.14%	(14) 100%

Por otra parte, se identificaron 10 niños como de riesgo para la primera medida, de los cuales se observan que el área motora gruesa con un 28.5% (6 fallos) mientras que para la motora fina y lenguaje comparten un mismo porcentaje 19.1% (4 fallos) y en el área socio personal con un 33.3% (7 fallos), siendo ésta última la más afectada. Asimismo para la segunda muestra, 5 en total, se observa que el área más afectada es la de lenguaje con un 40% (4 fallos), después el área motora

fina con un 30% (3 fallos) y por último el área socio personal con un 20% (2 fallos). (Cuadro 3)

Cuadro 3. Distribución de los datos globales por áreas de acuerdo a la categoría *Niños con riesgo*, obtenidos en la prueba Denver.

Periodo	Areas				Total de fallos
	M. Gruesa	M. Fina	Lenguaje	Social personal	
Primera	(6)28.5 %	(4) 19.1%	(4) 19.1%	(7) 33.3%	(21) 100 %
Segunda	(1) 10%	(3) 30 %	(4) 40%	(2) 20%	(10) 100%

Si se considera a la categoría *fallos* como susceptibles de programas preventivos y a la de *riesgo* como aquellas que requieren corrección en un área determinada del desarrollo, podemos observar lo siguiente:

1) Se requieren programas de estimulación preventivos, más que correctivos.

2) Que el área de lenguaje es una área prioritaria para llevar a cabo un programa de prevención, pues los niños con fallos, fallan más en el área de lenguaje.

3) El área de habilidades sociales y personales requiere de un sistema correctivo inmediato, pues los que se consideran niños de riesgo fallan más en esa área.

Tercera Lección. Los problemas nutricionales de las comunidades rurales del Cenro Oriente del Estado de Sonora están asociados a la diversidad de la dieta.

Se presentan en el cuadro 4 los porcentajes de adecuación para antropometría (NCHS, 1976) en niños de 0 a 10 años. La descripción y análisis de los datos obtenidos se centra en los niveles de desnutrición de primer grado y de niños normales. Para el indicador de peso para la edad se observa en el nivel de niños normales se encuentran en un 57.30% y un 54.69%, simultáneamente un 19.10% y 21.13% en el nivel de sobrepeso respectivamente para cada medida.

En el nivel de desnutrición de primer grado se observa que un 21.91% al 23.48% de los niños se ubican en este rubro para cada medida.

Cuadro 4. Porcentajes de adecuación para antropometría según NCHS para una población de niños de 0 a 10 años de San Pedro de la Cueva, Sonora. (1988-1989).

	Año	Total	III 60 %	II 60-74 %	I 75-90 %	Normales > 90 %	Sobrepeso > 110 %
Peso para la edad Gómez y Cols. (1956)	1988 1989	534 426	0.0 0.0	1.69 0.70	21.91 23.48	57.30 54.69	19.10 21.13
			Retardo Severo < 80%	Retardo Moderado 80-89%	Delgados 89-99%	Normales	
Peso para la talla McLaren y Read (1976)	1988 1989	530 417	0.57 0.0	4.53 7.19	39.62 43.17	55.28 49.64	
			Retardo Severo < 85%	Retardo Moderado 85-89%	Retardo Leve	Normales	
Talla para la edad Kanawati y McLaren (1976)	1988 1989	534 426	0.0 0.0	1.12 0.24	16.67 15.49	82.21 84.27	

NCHS Growt Charts. United States Dept. of Health Education and Welfare (1976) Public Health Service. Health Admistration Rockville, Md. HRA. 76-11120, 25 3.

Asímismo más de la mitad del total de los niños se ubican en el nivel normal de adecuación en los diferentes momentos.

Los resultados para el consumo de cada uno de los nutrientes se presentan en el cuadro 5, donde observamos que el 1.11% (1) y el 14.44% (13) del total de los niños presentan subconsumo de proteína y de calcio, respectivamente. En tanto para la ingesta de energía se aprecia que un 67.78% (61) del total de los niños cumplen con la recomendación de igual manera para el consumo de vitamina A, tiamina, riboflavina con un 67.7% (61), 61.1% (55) y 68.8% (62) respectivamente y son solamente pocos los casos en que se presenta subconsumo de estos tres últimos nutrientes, a pesar de que los alimentos que contienen a dichos nutrientes son consumidos con menor frecuencia debido a la poca disponibilidad que se tiene de ellos en la comunidad.

Cuadro 5. Porcentaje de adecuanción para el consumo de Nutrientes según RDA para una población de 90 niños de 0-6 años de San Pedro de la Cueva Sonora.[1]

Nutrientes \ Nivel de Deficiencia	Severo - 50 %	Moderado 50-75 %	Leve 75-100%	*100%
Energía	(2) 2.22	(7) 7.78	(20) 22.2	(61) 67.78
Proteína	(1) 1.11	(1) 1.11	(0) 0.00	(88) 97.78
Calcio	(13) 14.44	(12) 13.33	(8) 8.90	(57) 63.33
Hierro	(33) 36.67	(10) 11.11	(10) 11.11	(37) 41.11
Vitamina A	(11) 12.22	(8) 8.99	(10) 11.11	(61) 67.78
Tiamina	(5) 5.56	(12) 13.33	(18) 20.00	(55) 61.11
Riboflavina	(7) 7.78	(7) 7.78	(14) 15.55	(62) 68.89
Niacina	(36) 40.00	(15) 16.67	(22) 24.44	(17) 18.89
A. Ascórbico	(35) 38.89	(16) 17.78	(9) 10.00	(30) 33.3

Por otra parte, el 18.89% (17) y el 33.3% (30) del total de niños logran alcanzar el 100% de la recomendación para niacina y ácido ascórbico (vitamina C) respectivamente, mientras que un 40% apróximadamente del total de los niños presentan un subconsumo en estos nutrientes.

En cuanto a la ingesta de hierro se observó que más de una tercera parte 36.67% (33) de la población presentan subconsumo por debajo del 50% de la recomendación, siendo los grupos de edad preescolar los más vulnerables.

Como se observa, el problema de talla en la población es el retardo leve con 16.6% de 534 niños y una variación poco importante por la estación. Este detalle se exhacerba cuando observamos que el 39.6% son delgados espigados, lo cual los ubica como sujetos de riesgo, más no

1 Los porcentajes de adecuación divididos en tres niveles deben interpretarse de la siguiente manera: menos del 75% de la adecuación de RDA (1980), significa una carencia substancial de ese nutriente en la dieta de los niños; un porcentaje de adecuación entre el 76% y 124% implica un consumo adecuado de nutrientes; un consumo mayor de 125% representa un consumo excesivo en la dieta. (Vera, 1988)

como desnutridos. En este rubro las acciones correctivas debieran ser llevadas a cabo en el 1.69% de la población con problemas de peso y el 1.12% con el de talla. Mientras tanto las acciones preventivas deberán implementarse para el 21.9% con problemas de peso y 16.6% con talla.

Como se observa en los datos no existe evidencia de que los problemas de talla a nivel población sean causa de subconsumo de energía y proteínas, además de que la antropometría no presenta ningún caso de desnutrición crónica o aguda. Se observa en los datos que el problema radica en la monotonía de la dieta basada en productos animales, leguminosas y granos, mientras que las frutas y las verduras son poco consumidas por los niños. Lo anterior da lugar a que tengamos problemas de consumo de vitamina A y complejo B, lo mismo que calcio y hierro. En particular se requieren acciones para diversificar la dieta.

Cuarta Lección. En las comunidades de la Sierra Centro Oriente del Estado de Sonora, la gardia lambia y la anemia constituyen dos parámetros clínicos que requieren diseño de intervención.

Cuadro 6. Frecuencia de anemia por estrato de población para San Pedro de la Cueva, Sonora, 1988-1989.

Edad en Meses	Total de Casos	Casos de Baja	Hb. Porcentaje
12-24	11	9	81
25-35	18	7	38.8
34-47	12	2	16.6
48-59	16	1	6.25
60-71	11	6	54.54
72-83	21	10	47.6
84-95	18	8	44.4
96-107	21	6	28.5
108-119	20	9	45.0
120-131	15	4	26.6
Total	162	56	34.56

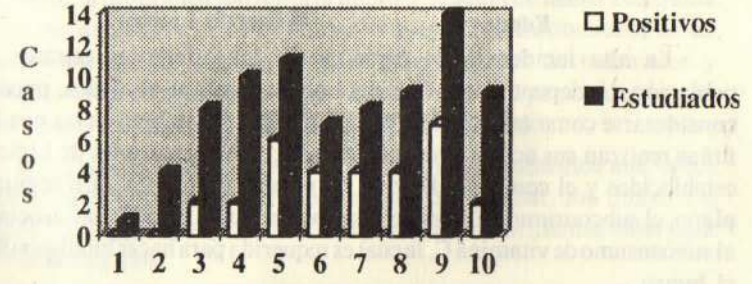
El cuadro 6 ilustra los resultados obtenidos de la biometría hemática de niños de 1 a 10 años. De un total de 162 niños un 34.56% (56) presenta anemia y aún cuando se redujo la población evaluada en una segunda medida la anemia se detectó en un 39.50% (32).

El interés por detectar los estratos de población que tiene anemia obedece fundamentalmente a que decrementa en los niños su capacidad de atención (OPS, 1986) y esto a su vez , repercute posiblemente en su aprendizaje.

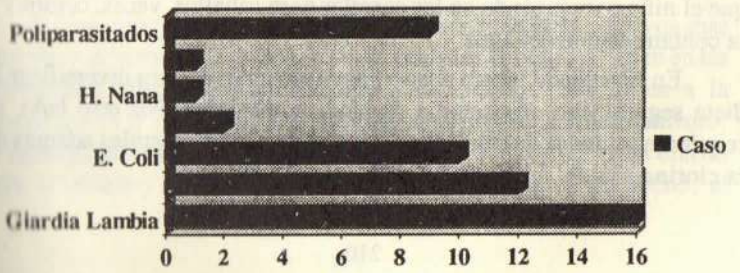
Sumado a lo anterior debemos observar los resultados obtenidos de análisis coproparasitoscópicos que se aprecian en los siguientes gráficas.

En la gráfica 1 tenemos la relación de los casos estudiados y los casos positivos por estratos de población, donde sobresalen los estratos de 5 y 9 años con un porcentaje promedio de 53.44% de incidencia por parasitosis. Los parasitosis causada por giardia lambia son los más frecuentes con un 19.75% y la entamoeba histolítica con un 14.81% en orden decreciente, asimismo el 11.11% corresponde a los casos poliparasitados del total muestreado. (Ver gráfica 2)

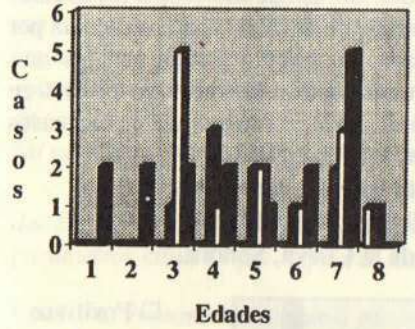
Gráfica 1. Relación de casos estudiados y casos positivos por grupo de edad en 1989 para una población de 81 niños de San Pedro de la Cueva, Sonora.



Gráfica 2. Incidencia de parasitos intestinales en 1989 para una población de 81 niños de San Pedro de la Cueva, Sonora.



Por último en la gráfica 3 se observa que el grupo etareo de los niños preescolares presenta la mayor incidencia de casos poliparasitados con un 100% de casos positivos, mientras que el 50% del grupo etareo de niños de 9 años de edad son casos positivos lo que hace a estos grupos más susceptibles a las enfermedades diarréicas. Asimismo de manera general se aprecia que la incidencia de casos poliparasitados por estrato de población se presenta en mayor o menor frecuencia en cualquiera de los grupos de niños escolares.



Gráfica 3. Incidencia de protozoarios por grupo de edad en 1989 para una población de 81 niños de San Pedro de la Cueva, Sonora.

La alta incidencia de parásitos en los diferentes estratos de población e independientemente del tipo de parásitos anidados, pueden considerarse como resultado de las condiciones insalubres en las que los niños realizan sus actividades lúdicas, así como los patrones de higiene establecidos y el consumo de agua no potable entre otras. En segundo plano, el subconsumo de hierro en esta población es posible esté asociado al subconsumo de vitamina C, la cual es requerida para hacer biodisponible el hierro.

Los parásitos encontrados en la población infantil con más frecuencia son fundamentalmente protozoarios que se trasmiten por excrementos de animales y humanos y se presume la incidencia esté asociada al tiempo que el niño pasa jugando en los corrales para caballos, vacas, cerdos y a la contaminación del agua.

En relación al hierro, las acciones preventivas para diversificar la dieta seguramente impactarán su biodisponibilidad. Por otro lado, se requieren acciones de saneamiento y reubicación de corrales además de la clorinación del agua.

Conclusiones

Las siguientes son consideraciones que deben tomarse en cuenta en un programa de desarrollo comunitario que pretenda facilitar el desarrollo infantil en nuestras comunidades.

Hemos aprendido que antes y durante el trabajo de campo, un programa para facilitar el desarrollo del niño en zona rural debe considerar:

a) Que la selección del equipo de trabajo no esté denominado por aspectos puramente académicos, debe añadirse el arraigo cultural y el compromiso social, aparte de un extenso y profundo entrenamiento y ajuste a la comunidad. Para mantener y asegurar el proceso de ajuste y desarrollo del participante en esta experiencia es importante presentar en un inicio las reglas de comportamiento que regirán la relación entre el equipo de investigación y la comunidad y las instituciones.

b) Todo programa de trabajo con la comunidad debe llevarse a cabo, desde la programación hasta la implementación de manera conjunta con las instituciones. El compromiso y apoyo interinstitucional es un elemento sin el cual nos exponemos a repeticiones de materiales y estrategias y nos negamos a las ideas y compromiso del personal que tiene en sus manos la responsabilidad de la salud y educación.

c) La imaginación y la creatividad son los instrumentos más útiles contra la falta de recursos financieros. La comunidad, los niños, los senectos y jóvenes, cada uno en su momento, aporta brillantes ideas para resolver obstáculos.

d) El aprendizaje mínimo que se requiere manejar para elaborar un programa educativo en cualquier área de la salud (diarréa, infecciones respiratorias aguda, etc.) es uno de los aspectos más difíciles de negociar con los especialistas de las ciencias biomédicas.

e) Una comunidad implica uno de los sistemas organizativos más rigurosos y ordenados. Muchas de las actividades cotidianas tienen en las comunidades rurales hasta 200 años con cambios muy leves a la infraestructura y casi imperceptibles en las reglas de comportamiento. Las agendas anuales incluyen las mismas festividades y las vidas diarias tienen el orden y ocupan los tiempos como siempre se ha hecho: al

levantarse hacer el café, cambiar a los niños, ir a la leña, amasar, hacer tortillas, comida, cocer o tejer, lavar y demás. Debe respetarse los tiempos y procesos de la comunidad en las decisiones acerca de la aplicación de cualquier programa de intervención.

f) En psicología los modelos de desarrollo son el resultado de investigación llevado a cabo en individuos o grupos, pero en pocas ocasiones se han manejado trabajos de desarrollo en comunidad. Aún cuando los principios del desarrollo sigan siendo útiles en la escena comunitaria, su combinación con las características propias de un contexto rural generan diferencias individuales, familiares y sociales que exigen un análisis y explicación que sea capaz de integrar la riqueza, complejidad de la ecología del desarrollo humano a los principios de la ciencia básica de laboratorio. Esto implica estar obteniendo los datos de un riguroso análisis e ir elaborando síntesis a manera de modelos explicativos, de tal forma que podemos abastraer algunas reglas genéricas al desarrollo en la situación comunitaria con ciertas conductas y bajo ciertos presupuestos, en fin, un modelo de investigación tecnológica en comunidad para facilitar el desarrollo del niño.

g) La tecnología apropiada para el desarrollo del niño en comunidad implica en la mayoría de los casos el establecimiento de conductas adecuadas en las madres, cuidadores y hermanos mayores para convertirlos en agentes de estimulación y cuidado del niño. El diseño de sistemas de contingencias reforzantes directas e indirectas a los facilitadores como al niño en la adquisición y mantenimiento de conducta, es fundamental y delicado. El sistema educativo propuesto para el cambio debe contar con un proceso de transferencia al auto registro y al comportamiento intrínsecamente reforzante.

Referencias

Brofenbrenner, U., (1979) The ecology of human development. Cambridge, Mass: Harvard, University Press.

Frankenburg, W. K. y Doods, J. B. (1967) Denver Development Screening Test. The Journal of Pediatrics. Vol. 71 (2): 181-191.

Gómez, F., Ramos-Galván, R., Frenk, S., Cravioto-Muñoz, J., Chávez, R. y Vázquez, J. (1956) Mortality in second and third degrees malnutrition. Journal Tropical Pediatrics. Vol. 2. pp. 77-83.

Hoffman, L. W. y Hoffman, M. L. (1973) The value children to parents. In J.T. Fawcett (de.) Psychological Perspectives on Fertility. New York: Basic Books.

Kanawati , A.A. (1976) Assessment of the nutritional status of the community. Nutrition in the Community. D.S. McLaren (ed.) London. John Wiley and Sons.

Kohn, M.L. (1980) Personality, ocuppation and social situation a frame of reference. Heidelberg, West Germmany: Klett-Cotta.

LeVine, R.A. (1974) Parental goals: a cross-cultural view teachers collage record. 74 (2) 226-239.

McLaren , D.C. (1976) Nutrition in the Community. London. John Wiley and Sons.

NCHS Growth Charts - United States Dept. Of Health Education and Welfare (1976) Public Health Service, Health Resources Administration. Rockville, Md. HRA. 76 1120, 25, 3.

OPS (1986) Manual de Crecimiento y Desarrollo del Niño. Serie Plantex para Ejecutores de Programas de Salud, No. 8.

National Research Council (1980) Recomended Dietary Alowences. 9th de. Washington, D.C. National Academy of Scienc.

Super, C. y Harkness, S. (1982) The development of affect in infancy and early children. In D.A. Wagner and H.W. Stevenson (eds.) Cultural Perspectives on Child Development. San Francisco: W.H. Freeman.

Vera-Noriega, J.A. (1988) Atención Primaria en Salud. Population Council para México, Centro América y el Cariibe. Programa de Supervivencia en la Infancia: Reporte Técnico. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C.

Vera-Noriega, J.A., Córdova, R. y Huez, D. (1993) Condiciones de vida, relaciones parentales y desarrollo del niño. Revista de Salud y Sociedad. Vol. 2. (1). pags. 49-54.

Madres e hijos en la zona rural: creencias y conducta de los padres

*José Angel Vera Noriega**

Introducción

Necesitamos incrementar nuestro conocimiento acerca del papel de los padres como educadores, como una guía para el desarrollo de los programas de educación a padres. No se han estudiado mucho las características de los padres que promueven el desarrollo de competencias en el niño. El estudio de los valores, creencias y conductas de los padres contribuyen a la ejecución de objetivos y metas explícitas que el padre persigue con su educación.

Los valores y creencias de los padres están fuertemente articulados a las competencias y habilidades del adulto, incluyendo su competencia como educadores de sus hijos. Cambios en creencias traen consigo cambios en conducta. (Krietler y Krietler 1976)

Kohn (1964) ha presentado evidencia en la cual se puede observar que los valores de los padres acerca de la amabilidad y obediencia contrastan con la curiosidad, iniciativa y valores de autodirectividad de los niños. La relación entre obediencia y dependencia tiene que ver con cambios en los valores de los padres acerca de lo que el niño tiene que hacer como meta (Alwin's 1984). Ambas, las creencias y valores de los padres se asocian de manera significativa con los puntajes en pruebas de inteligencia del niño, lo mismo que con sus competencias académicas. (Schaefer y Edgerton, 1985)

* Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C., Hermosillo, Sonora, México.

Uno de los elementos que se menciona en la bibliografía es que las creencias y valores de los padres están relacionados con medidas del estilo de autoridad y las creencias de los padres acerca de las estrategias enseñanza-aprendizaje. La investigación sobre creencias relacionadas con el cuidado del niño identifican la dimensión de autoritarismo que implica la deificación de los padres, exclusión de experiencias externas, intrusividad y técnicas de control negativo. (Schaefer, 1961)

Las estilos de autoridad se constituyen en valores de los padres que manejan valores de obediencia como una meta del desarrollo del niño, esta relación aumenta con la educación de la madre y el ingreso familiar (Sparling y Lowman's, 1983). Esta relación tiene una implicación directa, aquellos que son empleados y obreros con supervisor o patrón tienden a ser los de menor educación e ingresos y conjuntamente la obediencia es una conducta ajustiva y reforzada en el entorno cotidiano del padre y se trata de establecer en los hijos, una vez que se maneja como un valor en el sistema de creencias del padre (Kohn, 1969). Esto coincide con una segunda teoría en la cual los patrones de crianza reflejan el interés de los padres por la sobreviviencia (LeVine, 1974). En comunidades con economías agrícolas los antropólogos han observado que la obediencia es un valor que rige el trato de los padres hacia los niños. En aquellas comunidades en las cuales las tasas de mortalidad son bajas y se cuenta con recursos de alimentación y subsistencia, los padres están preocupados por el futuro económico de automantenimiento de los hijos (Langman, 1973; Munroe y Munroe, 1972). En este contexto, los niños ayudan a satisfacer las necesidades afectivas, provee de amor y compañía a los padres y refuerza el matrimonio (Hoffman y Hoffman, 1973). Esto corresponde con las características de las comunidades de la zona rural de la región Centro del Estado de Sonora, en la cual se llevará a cabo la investigación con el objeto de conocer la relación entre las características de la madre y el desarrollo del niño.

En un intento por conocer las variables de personalidad de las madres, relacionadas con la crianza, se consideran aquellos estilos vínculados a las estrategias enseñanza-aprendizaje tales como: estilo de autoridad, estado anímico y autoconcepto.

La obediencia afiliativa y el control interno activo representan dos dimensiones del autoconcepto (La Rosa, 1986) que nos pueden indicar

la relativa independencia o dependencia de la madre hacia su pareja y la comunidad. En nuestro estudio se medirá el autoconcepto de la madre como pareja con el objeto de contar con una medida indirecta de la atribución de control y dependencia del micro y macro cosmos (Giraldi y Díaz-Loving, 1991) y relacionarla con el apego de la madre al control y reglas derivadas de lo social, tales como los valores de obediencia y abnegación como objetivo meta del entrenamiento del niño.

Dentro de las características nos interesa, por supuesto, el estilo de autoridad y su relación con la conducta estimulativa de la madre, pero también es nuestro interés estudiar la relación entre estado anímico y estimulación. Se sabe que la depresión afecta la evaluación que la madre hace acerca de su niño (Billings y Moos, 1983; Conrad y Hamman, 1989). Se considera que existe una relación entre el estrés depresivo y la depresión marital, la evaluación del niño y el comportamiento de la madre (Habser-Stratton, 1988). Los datos indican que los niños se comportan igual con o sin madres con depresión por las evaluaciones de madres depresivas son negativas y el comportamiento hacia sus niños es más agresivo, intrusivo y emocional.

El tipo de comportamiento de las madres depresivas que se describe en varios estudios (Hops, Beglan, Sherman, Yoll y Cols., 1987) es muy parecido al que se plantea como parte de un estilo autoritario donde el valor de obediencia rige los criterios de educación.

Así pues, el modelo más apreciado y con mayor fundamento empírico supone que la depresión de la madre y la interacción con la pareja funciona como unidad, afectando la percepción del niño y en términos de esta evaluación, los niveles de irritabilidad y tolerancia son débiles y las consecuencias del uso del castigo implican el control y la obediencia del niño.

Tratando de indagar la relación con la pareja se llevarán a cabo tres tipos de registro: uno observacional y de reporte sobre trato que el padre da a la madre; otro sobre el concepto que la madre tiene de su pareja y un último sobre la socialización de la madre. Se supone que las variaciones en la interacción de la madre con la pareja explicaría más sobre su conducta estimulativa que la depresión y la depresión actuaría como concomitante.

Esta primera vertiente del análisis se enfocará sobre la observación del comportamiento de la madre hacia su hijo y a la relación de ésta con algunos rasgos de personalidad. Se supone además que las variables y las relaciones antes citadas serían aplicables no sólo a la estimulación del desarrollo como tal, sino al cuidado del niño en general. Por lo anterior, el comportamiento de la madre con su niño implicará la observación de la conducta estimulativa en diferentes áreas del desarrollo, higiene y la diversidad de la dieta, estos últimos como conductas de la madre que promueven un buen estado de salud y nutrición.

Estos tres elementos constitutivos de las prácticas de crianza tiene otra fuente de variación que se refiere a las estimaciones de riesgo, controlabilidad y susceptibilidad del niño ante un problema de desarrollo, salud y nutrición. El modelo cognitivo-conductual de Ajzen y Madden (1986), denominado teoría de la conducta planeada como extensión de la teoría de la acción razonada (Ajzen y Fishbein, 1980), supone que la intención de ejecutar una conducta tiene tres determinantes conceptuales: Actitud hacia la conducta, que tiene que ver con la evaluación favorable o desfavorable hacia la conducta en cuestión; la norma subjetiva que se refiere a la percepción de las personas sobre las presiones sociales (valores sociales) para realizar o no determinado comportamiento; y la percepción de control de conducta, se refiere a la percepción en cuanto a la facilidad o dificultad de realizar cierto comportamiento, reflejando las experiencias pasadas, así como obstáculos o impedimentos.

Como pretendemos explicar conducta, no intenciones, proponemos como medidas que la susceptibilidad como estimulación de la vulnerabilidad del niño ante un eventual problema de salud y desarrollo, el nivel de control percibido por la madre cuando la eventualidad se presenta y la estimación de riesgo acerca de conductas inadecuadas. La contribución a la explicación dependerá de una evaluación retrospectiva de la madre acerca del desarrollo o la salud del niño, de tal forma que funcionaran diferencialmente en niños de riesgo o no riesgo en el desarrollo, reportados como sanos y enfermos y con bajo y alto peso para la talla. Estas variables podrán actuar de manera independiente o concatenada en la determinación de la conducta específica para niños de una población riesgo o no riesgo en las tres conductas de cuidado del niño.

Figura 1 . Variables relacionadas con el cuidado del niño en zona rural.



Las relaciones propuestas estarán afectadas por los conocimientos, la frecuencia de conductas inadecuadas, la educación de la madre como una unidad que tiene que ver con sus competencias y por el nivel social como indicador de infraestructura de la vivienda y sanitaria.

Como parte de un intento por iniciar el estudio de las relaciones propuestas se llevó a cabo una investigación cuyo objetivo fue evaluar la manera en la cual variables de personalidad de la madre particularmente el estado anímico y estilo de autoridad, se relacionan con una serie de variables que subyacen a la conducta de estimular el desarrollo.

Método

Sujetos

En el Municipio de San Pedro de la Cueva en el Estado de Sonora, se trabajó con 209 mujeres con edades de 15 a 66 años (x = 28), promedio de escolaridad de ocho años, un nivel socioeconómico medio y madres de niños de 0 a 6 años de edad; se evaluó a sus hijos también. En términos generales, las condiciones de la vivienda son casas de adobe, con un número de cuartos que va de uno a cinco y cuentan con servicios de agua, drenaje y energía eléctrica.

Instrumentos

Para evaluar los conocimientos que las madres tienen sobre desarrollo se empleó un cuestionario que consta de once ítemes, los cuales fueron

sometidos a análisis de discriminación de reactivos, mostrando todos ellos valores significativos ($\propto \leq .05$) en la prueba de *Ji* cuadrada.

En el instrumento para medir la frecuencia de conducta riesgosa se utilizaron once reactivos que, después de ser depurados con la prueba *Ji* cuadrada, fueron tratados con el método de análisis factorial encontrándose dos dimensiones: modelamiento y disciplina (7 reactivos; alfa=.54); variedad y estimulación (4 reactivos; alfa=.53). Lo mismo para el componente de percepción de riesgo, observándose también las dimensiones de modelamiento y disciplina (7 reactivos; alfa=.64); variedad y estimulación (3 reactivos; alfa= .74).

Los componentes de susceptibilidad y controlabilidad fueron evaluados a través de un cuestionario consistente en tres reactivos que mostraron valores significativos ($\propto \leq .05$) en la prueba de *Ji* cuadrada.

Las medidas de personalidad se obtuvieron a través de la Escala de Autoritarismo (Vígano de la Rosa y Díaz Loving, 1990) y la Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos (Radolff, 1977), ambos instrumentos validados para la zona rural (Vera, 1995, A; Vera, 1995, B). La primer escala se estructura en cuatro dimensiones a saber: democracia (12 reactivos; alfa=.79), omnipotencia (11 reactivos; alfa=.79), autoritarismo (8 reactivos; alfa=.72) y sumisión (6 reactivos; alfa=.65). La Escala de Depresión consta de 20 reactivos que se distribuyen en las dimensiones: afectiva (13 reactivos) y de somatización (7 reactivos) con consistencias internas en alfas de Cronbach de .781 y .785 respectivamente.

A fin de evaluar el tipo de estimulación que la madre provee al niño, se utilizó el inventario de estimulación del niño en zona rural (Vera, Huez y Domínguez, 1994) que en su versión más reciente cuenta con 31 reactivos de escala nominal. Las subescalas de este instrumento son: estimulación del lenguaje (8 reactivos; alfa=.77), estimulación del aprendizaje (8 reactivos; alfa=.72), rigurosidad de la disciplina (6 reactivos; alfa=.70), socialización (5 reactivos; alfa=.57) y responsividad recíproca (4 reactivos; alfa=.43).

Procedimiento

Se trabajó de acuerdo a un diseño *expost-facto* transversal, visitándose todas y cada una de las familias de interés. El levantamiento de los datos se hizo por diadas de trabajo formadas por un entrevistador y un observador previamente entrenados, entre los cuales se distribuían las tareas de realizar la entrevista, completar la parte observacional (para el acopio de información en el inventario de estimulación) y vigilar la autoaplicación de los instrumentos psicométricos que debían ser respondidos por las madres (variables de personalidad y subyacentes). Todo esto tomaba un tiempo aproximado de 45 minutos y tenía lugar en las casas y patios de las familias visitadas.

Resultados

Para poder trabajar con los instrumentos cuyos reactivos estaban dispuestos en diferentes escalas, fue necesario convertir todos los datos a puntuaciones tipificadas. Se llevó a cabo un análisis de varianza múltiple con el objeto de observar si existen diferencias en la estimulación del niño cuando las estimaciones de riesgo y conocimiento son divididas en cuatro bloques o grupos definidos por los cuartiles de cada distribución. Se consideraron los constructos de conocimiento, frecuencia, percepción de riesgo, susceptibilidad y controlabilidad como variables independientes y a la estimulación del niño en el hogar como variable dependiente. Los resultados significativos se presentan a continuación.

Tabla 1. Análisis de varianza múltiple, considerando las variables subyacentes como factores y a la estimulación del niño en el hogar como variable cuantitativa.

Factor	Suma de Cuadrados	gl.	Medias Cuadradas	Razón F	$\propto$
Conocimientos	E 10.52	3	3.50	3.61	.01
	R 197.73	204	.96		
Frecuencia (Dimensión, Variedad y estimulación)	E 27.72	15	1.84	1.94	.02
	R 179.50	189	.95		
Susceptibilidad	E 10.40	3	3.46	3.55	.01
	R 198.82	204	.975		

Enseguida y tomando en consideración las variables que resultaron importantes en el análisis anterior, se llevó a cabo un análisis de varianza múltiple donde las variables de conocimiento, frecuencia y susceptibilidad fueron los factores, en tanto que depresión y autoritarismo funcionaron como concomitantes del efecto de los factores sobre la variable criterio. Los resultados significativos de este análisis se presentan en la Tabla 2.

Como se observa, para todos los casos, la evaluación de la concomitante disminuye la influencia del error al separar de él las fuentes de variación asociadas a personalidad de la madre, aumentando de esta manera la varianza sistemática explicada. El presente análisis fue llevado

Tabla 2. Análisis de varianza múltiple de variables subyacentes (factores) sobre la estimulación del niño en el hogar (variable dependiente) con autoritarismo y estado anímico como concomitantes*.

Factor	Concomitantes	Suma de Cuadrados	gl.	Medias Cuadradas	Razón F	∝
Conocimientos	Afectividad	3.99	1	3.99	4.13	.04
		E 12.98	4	3.24	3.09	.02
		R 195.25	202	.96		
	Democracia	4.32	1	4.32	4.45	.03
		E 13.35	4	3.33	3.44	.01
		R 194.80	201	.96		
Frecuencia (Dimensión: Variedad y Estimulación)	Afectividad	3.88	1	3.88	2.24	.04
		E 23.9	4	5.98	6.54	.00
		R 183.72	201	.91		
	Democracia	4.34	1	4.34	4.71	.03
		E 23.09	4	5.77	6.26	.00
		R 187.48	200	.922		
Susceptibilidad	Afectividad	3.98	1	3.89	4.10	.04
		E 12.33	4	3.08	3.17	.01
		R 196.90	203	.97		
	Democracia	4.25	1	4.25	4.39	.03
		E 13.25	4	3.31	3.41	.01
		R 195.89	202	.97		

* La varianza de la dependiente asociada al factor se obtiene restando la explicada a la de la concomitante. R = residual, E = explicada

a cabo siguiendo los lineamientos de un experimento clásico, de tal forma que cada efecto de los factores es ajustado por todas los demás de su tipo y por los que previamente han entrado, según este orden: 1) concomitantes, 2) efectos principales, 3) interacciones entre factores. Bajo esta lógica, se aseguró que no existieran interacciones entre los factores (variables subyacentes) y alguna de las variables independientes cuantitativas consideradas como concomitantes (variables de personalidad), a fin de poder considerar que los efectos principales y las interacciones pueden probarse independientemente.

Este segundo análisis de varianza mostró que el factor susceptibilidad explica el 4.84% y junto con la concomitante el 24.3% de la variación total en los niveles de estimulación del niño en el hogar; que el factor conocimiento explica el 5.29% de la variabilidad en la variable dependiente, pero con la concomitante, la varianza explicada llega al 25.6%; que el factor de frecuencia de estimulación sólo explica el 5.29% de la varianza en la dependiente y junto a la concomitante llega a 33.9% de varianza explicada.

Conclusiones

Del conjunto de variables consideradas como predictoras del nivel de estimulación ofrecido por la madre, tres factores resultaron significativos en cuanto a las diferencias observadas entre los cuatro grupos establecidos para cada uno de ellos; tales factores son: conocimientos, percepción de la frecuencia en conducta y susceptibilidad percibida. Los resultados aquí encontrados ratifican la suposición de que en la estimulación del niño intervienen de manera importante los elementos señalados en el andamiaje teórico, advirtiéndose así que el nivel de conocimiento, un componente de estimación de conducta y otro de estimación de riesgo, parecen explicar en buena medida la varianza del comportamiento que presenta la cuidadora en cuanto a la estimulación de su hijo.

Asimismo se encontró que el efecto de dichos factores se torna más sustancioso al considerar la influencia de variables concomitantes, que en este caso fueron rasgos de personalidad tales como la depresión en su dimensión de afectividad y el autoritarismo ejercido en términos de democracia. En este sentido, la aportación que hacen las concomitantes

a las variables subyacentes se constata por al aumento significativo en el nivel de varianza explicada, así como por la disminución de la varianza debida al error, esto dentro de la variabilidad total encontrada en la estimulación del desarrollo.

Concordando con la lógica conceptual de los modelos de Fishbein y Ajzen (1980) y Rosenstock (1974), en términos generales se pueden concluir que la estructura cognoscitiva del sujeto subyace al comportamiento prosaludable; particularmente se verificó que la estimación de la vulnerabilidad del niño, lo que la madre sabe sobre estimulación del desarrollo y la frecuencia de estimulación, parecen ser significativos en la determinación del grado de estimulación que la madre proporciona al niño y que estas variables mejoran el índice de variación explicado si se incluyen como concomitantes, variables de personalidad citadas.

Si bien es cierto, los resultados apoyan la hipótesis de que las variables de estimación de riesgo actúan de forma concomitante con los rasgos de personalidad de la madre, en la explicación de la varianza del nivel de estimulación proporcionado por la madre, nos queda aún la tarea de estudiar la higiene y diversidad de la dieta.

Por otro lado, es importante aclarar que las consideraciones teóricas y metodológicas pretenden ser útiles para la explicación del cuidado del niño en zonas rurales sin pobreza extrema caracterizado fundamentalmente por el cumplimiento de los requerimientos de consumo de proteína y energía en niños hasta los 6 años y por un nivel de ingreso por familia de al menos un salario mínimo.

La finalidad de la investigación sobre este modelo es estudiar las variables que son relevantes en un contexto, en el cual las variables psicosociales resultan los aspectos de estudio importantes de analizar para el diseño de programas de intervención cuyo objetivo es la prevención.

En este contexto se habla de prevención en el sentido de mejorar las habilidades y competencias de una comunidad para facilitar el desarrollo inteligente del niño, de tal forma que, estableciendo una plataforma constituída por un sistema que dirige formas nuevas de interacción entre los cuidadores y el niño, se promueva después la permanencia en la escuela facilitando el aprendizaje de habilidades académicas.

Se parte de la suposición de que cambios promovidos por la vía de los estilos de personalidad y las estimaciones de riesgo mejorarán las formas de interacción entre los cuidadores y el niño y su permanencia durante los procesos educativos posteriores, constituirán una base sólida para el desarrollo social de la comunidad.

Referencias

1. Ajzen, .I. y Madden, T.J. (1986) Predicting of goal-directed behavior. *Journal Exp. Social Psych.* 22, pp. 453-479.
2. Alwin's (1984), Billings y Moos (1983), Brofenbrenner, U., (1979) *The ecology of human development.* Cambridge, Mass: Harvard, University Press.
3. Conrad, M., Hammen, C. (1988) "Role of maternal depression in perceptions of child maladjustmen". *Journal of Consultive and Clinical Psychology.* Vol. 57. No. 5 663:667.
4. Fishbein, M., Ajzen, I. (1980) *Understanding attitudes and predicting social behavior.* Englewood Cliffs. N.J. Prentice Hall Inc.
5. Giraldi y Díaz-Loving (1991), Habser-Stratton (1988), Hops, Beglan Sherman Yoll y Cols. (1987), Hoffman, L. W. y Hoffman, M. L. (1973) "The value children to parents". In J.T. Fawcett (de.) *Psychological Perspectives on Fertility.* New York: Basic Books.
6. Janz, N.K. y Becker, M.H. (1984) *The health belief model: A decade later.* Health Education Quarterly. Vol. 11, 1-47.
7. Krietler y Krietler (1976), Kohn (1964), Kohn, M.L. (1963) "Social class and parent-chid relationships:an interpretation". *American Journal of Sociology.* 68:471-480.
8. Kohn (1969), Langman (1973), Munroe y Munroe (1972), La Rosa, D. L. y Díaz Loving, R. (1988) "Diferencial Semántico del Autoconcepto en Estudiantes". *Revista de Psicología Social y Personalidad.* Vol. 4 (1) pp. 39-57.
9. LeVine, R.A. (1974) *Parental goals: a cross-cultural view teachers collage record.* 74 (2) 226-239.
10. Radolff, S. (1987). *The CES-D scale a self-report depression scale for research in the general population.* Appl. Psychol. Measurement. 137:1081-1084.
11. Rosenstock, I. M. (1974). "The Health Belief Model and Preventive Health Behavior". *Health Education Monographs.* 2 (354-386).
12. Schaefer y Edgerton (1985), Schaefer (1961), Sparling y Lowman's (1983), Beiner, S., & Gelfand, D. (1995). *Effects of Mother's Simulated Withdrawal and Depressed Affect on Mother-Toddler Interactions.* Child Development, 66, (5), 1519-1528.

13. Vígano de la Rosa, D. L. y Díaz-Loving, R. (1990). "Desarrollo y análisis psicométrico del EMACM: Escala Multidimensional de Autoritarismo en la Cultura Mexicana". *Revista Interamericana de Psicología*. Vol 24 (2), p.p. 139-158.
14. Vera-Noriega, J. A., Huez, D. y Domínguez, M. (1994). *Estimulación del Niño en el Hogar en Zona Rural: Diseño y Validación de un Inventario*. La Psicología Social en México (Vol. 5). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
15. Vera-Noriega, J. A. (1995). "Comparación de los síntomas depresivos de mujeres en una población urbana y una rural". *Revista del Colegio de Sonora*. México: Colegio de Sonora.
16. Vera-Noriega, J. A. (1996). *Características Psicométricas de una escala de autoritarismo en mujeres amas de casa del Norte de México*. La Psicología Social en México (Vol. 6). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.

Protestantismo y dinámica sociocultural en grupos domésticos indígenas.

El caso de los mazahuas del Estado de México.

Eduardo A. Sandoval Forero
*y Laura Mota Díaz**

Presentación

La introducción de grupos protestantes en las regiones indígenas de México, así como en las del resto de los países latinoamericanos, tiene sus orígenes con la presencia del Instituto lingüístico de Verano (ILV), alrededor de 1935. En el Estado de México, el ILV inicia su actividad en los años 40', acrecentándose durante las últimas cuatro décadas la acción de los grupos protestantes, los cuales se han dejado sentir con mayor fuerza en los grupos domésticos indígenas, donde han encontrado caminos fáciles de penetración y de aceptación, dada la caótica situación económica y social en que se debaten los indios.

Concretamente, en la etnoregión mazahua del Estado de México, el desarrollo del protestantismo evangélico hace visible la división familiar, social, cultural y religiosa al interior de las comunidades, donde cada vez más los grupos domésticos reclutados no participan en las fiestas del pueblo, ni se organizan en torno a actividades comunitarias con el resto de los habitantes, rompiendo con estos aspectos determinantes de la cohesión social y la integración tradicional indígena. Ahora los grupos domésticos indígenas de filiación protestante se organizan de acuerdo a las normas impuestas por su nueva religión, tanto en lo familiar como en lo grupal, construyendo así nuevas microidentidades socioreligiosas.

* Investigadores del Centro de Investigación en Ciencias Políticas y Administración Públicas de la Universidad Autónoma del Estado de México

En este entender, la presente ponencia analiza al protestantismo como factor de cambio, social y cultural, al interior de las comunidades y de la vida familiar de los grupos domésticos indígenas que integran la etnoregión mazahua del Estado de México.

Importante es tener en cuenta que con las reformas a la Constitución Mexicana durante 1992, se le restituye en parte su poder a la iglesia, por lo que nuevamente vuelve a tomar participación en los asuntos políticos y sociales de la Nación. Con base en estas reformas se publicó la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público misma que derogó la Ley de Cultos también conocida como Ley Calles, cuya aplicación fue causa de la guerra cristera en años anteriores. Es decir que hoy día la Constitución Mexicana reivindica a la religión como elemento de poder social a través de la diversificación de iglesias. A la fecha, existen 3 979 asociaciones religiosas registradas, de las cuales el 75 % son evangélicas, el 24 % católicas y el resto orientales y espiritualistas. (Estadísticas de la Subsecretaría para Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación)

Etnoregión mazahua y religiones

Los indígenas mazahuas habitan la etnoregión del noroeste del Estado de México y son descendientes de la familia otomí-pame, una de las de mayor trascendencia social y cultural de Mesoamérica. El territorio abarca 4 461 km^2, es decir el 20 % de la superficie estatal; la población asciende a 678 275 habitantes, de los cuales 107 918 hablan mazahua, siendo su forma básica de organización los grupos domésticos.

Es una etnoregión caracterizada por la condición de pobreza extrema, manifestada en los altos índices de marginación socioeconómicos, así como de una dinámica demográfica que por supuesto denota las profundas desigualdades en el contexto nacional y sus efectos sobre el desarrollo de los grupos domésticos en el ámbito municipal y regional.

De acuerdo a los recorridos de campo, en la etnoregión mazahua del Estado de México en 1992 existían 145 templos protestantes distribuidos en los 13 municipios, siendo Ixtlahuaca el que registra el mayor número, 41; le sigue San Felipe del Progreso con 17 y Villa Victoria con 16. Hay que mencionar que existen comunidades en las que se tienen hasta tres templos protestantes y uno católico.

Los misioneros del I.L.V. en la etnoregión mazahua

Poco después de la aparición del Instituto Lingüístico de Verano, alrededor de los años 40, los grupos protestantes que habían llegado a México empezaron a extenderse por los 13 municipios de la etnoregión mazahua. Dentro de estos grupos religiosos destaca la presencia de evangélicos, pentecosteses, bautistas, los de la iglesia cristiana, y en menor medida los testigos de Jehová.

Entre los mazahuas el protestantismo se inició con la presencia de evangelizadores extranjeros, principalmente de origen norteamericano y canadiense. Al respecto, cabe mencionar que en la etnoregión mazahua fue la lingüista Mildread Kiemele Muro la primera misionera que llegó de Canadá para propagar "la palabra de Dios" entre los indígenas.

Mildre, como la nombraban los mazahuas, llegó en los primeros meses de los años 40 y vivió en la comunidad de San Miguel Tenochtitlán, municipio de Jocotitlán por más de 50 años. Su doctrina se extendió principalmente en el municipio de San Felipe del Progreso y algunas otras comunidades que conforman la etnoregión mazahua. Desarrolló, junto con sus compañeros del ILV una verdadera antropología aplicada para evangelizar a los grupos domésticos: vivieron con los indios; aprendieron la lengua mazahua no escrita hasta esos años; elaboraron el diccionario bilingüe mazahua-español; tradujeron las Sagradas Escrituras y los Cuatro Evangelios a lengua mazahua, los cuales junto con el diccionario fueron publicados y difundidos masivamente en la etnoregión del Estado de México.

Mildre y sus colegas del ILV dedicaron su vida a enseñar a leer a los indígenas a través de los textos bíblicos, con su consecuente introducción de valores sociales y religiosos distintos a los de la etnia mazahua. Otra forma utilizada para ganar adeptos consistió en llevar ayudas de tipo económico a las familias, lo que dada la permanente crisis económica en que se debaten los indios, resultó ser un buen estímulo para convertirlos a una nueva religión.

Los adeptos de estas religiones han luchado incansablemente por sumar e invitar a sus filas al mayor número de conversos a lo que ellos llaman "la verdadera religión". Señalan al hambre, los terremotos e inundaciones como castigos de Dios por no apegarse a los evangelios y

aprovechan para justificar y promover la confianza de que algún día el creador establecerá un nuevo mundo al que sólo entrarán los que pertenezcan a su religión.

Cambios sociales y culturales en los grupos domésticos

La religión católica al igual que la lengua han sido elementos importantes de identidad en las comunidades. La religiosidad popular, entendida como la expresión propia de las clases y grupos subordinados, es el ámbito donde se expresa e interpreta la realidad social en su conjunto, pues en cada una de las expresiones religiosas se conforman peculiarmente las visiones del mundo.

En el caso de los grupos domésticos católicos, la religiosidad se expresa a través de prácticas religiosas como las peregrinaciones, la veneración a determinadas imágenes, la participación en las fiestas comunitarias y la simbiosis con la medicina tradicional entre otras cosas. La más importante de estas expresiones la constituyen las fiestas en honor al santo patrón de cada comunidad o barrio, ya que estas celebraciones aportan los criterios para la pertenencia a un espacio de interacción.

Hay que destacar que la estructura corporada de las fiestas, en las que cada grupo doméstico debe brindar su aportación, funciona como elemento distintivo de la pertenencia o exclusión de miembros de la localidad. En este sentido, los grupos domésticos no católicos se hacen notar por no participar en estas fiestas, pues los protestantes no aceptan estos eventos como tampoco adoran imágenes sacras, por lo que se niegan a cooperar para estas celebraciones; consecuentemente, dicha situación lleva a fricciones con los católicos por las constantes fiestas que se realizan.

Las prácticas religiosas del protestantismo se fundamentan en tres cosas: en la creencia de la predestinación por el pecado, en la fe personal y en las escrituras como fundamento básico. Dentro de estas nuevas religiones no existen las peregrinaciones, ni las fiestas patronales, ni las mayordomías, sino que el culto protestante está más dirigido al pensamiento, por ello todas las manifestaciones religiosas se dan a través de alabanzas, oraciones y meditaciones. La negación que tienen sobre la existencia de otros santos y de la virgen de Guadalupe es un factor que

contribuye para no celebrar las fiestas patronales ni ser partícipes en ellas, evidenciando cada vez más la división entre grupos domésticos católicos y grupos protestantes.

Respecto a los rituales del ciclo de vida, podemos decir que el protestantismo evangélico en sus prácticas relacionadas con el nacimiento, el matrimonio y la muerte, ha tomado características que lo distinguen completamente de la religión católica.

En este sentido, hay que señalar que para los grupos domésticos católicos, los principales ritos son el bautismo, la primera comunión, la confirmación, la celebración del matrimonio y de la muerte, mismos que se constituyen en elementos de cohesión e identidad grupal al conformar alianzas entre familiares y vecinos. Destaca aquí el compadrazgo como un vínculo indisoluble desde el punto de vista de la religión católica y como elemento importante para el mantenimiento de las grupos domésticos, desde el punto de vista social.

En los grupos domésticos católicos el bautismo se celebra en los primeros meses de vida de cada persona, pues se considera que al recibir este sacramento los niños quedan protegidos contra el mal y en caso de que lleguen a morir no van al limbo, sino que se van al cielo. De esta forma el bautismo es uno de los rituales relacionados con el nacimiento. Cabe mencionar que los padrinos de esta ceremonia son los más importantes en la vida de los católicos, pues incluso cuando los ahijados se casan, los padrinos los "entregan" junto con sus padres. Del mismo modo, si los padres del ahijado llegan a morir, los padrinos toman la posición de los padres en la educación de los ahijados. Por otra parte, la ceremonia de la primera comunión es el segundo sacramento que todos los católicos reciben y significa el inicio de las prácticas religiosas; por su parte, la confirmación es una reafirmación de la fe y la práctica religiosa. Finalmente, el matrimonio simbolizado a través de los anillos, las arras y el lazo se constituye en otro de los sacramentos importantes en la vida de los católicos, donde también los padrinos son una parte esencial.

Por su parte, entre los grupos domésticos evangélicos existen dos rituales importantes en la vida de una persona: el bautismo y el matrimonio. En esta religión, el bautismo se celebra hasta que se cumplen los 18 años, ya que se considera que en esta edad los jóvenes pueden decidir por sí mismos su religión. Sin duda, esta decisión tiene que tomar

en cuenta todas las prohibiciones de la iglesia evangélica como el no beber, no fumar, no bailar, no ir al cine, no dejarse el pelo largo y no cometer adulterio; de manera particular, las mujeres no deben usar vestidos cortos ni pantalón, no ponerse aretes ni maquillarse, no cortarse el pelo, no trabajar fuera de casa y no usar medios de control natal que no sean naturales; es decir que al tomar esta decisión significa que se ha renunciado a las cosas mundanas para entregarse a Dios. En esta religión tanto los hombres como las mujeres deben acatar los mandamientos bíblicos y, lo que es más importante, deben buscar una pareja que sea de su misma religión. Los evangélicos bautizan en el nombre de Jesucristo y no en el de la Santa Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo) como lo hacen los católicos. La ceremonia del bautismo en la religión evangélica difiere de la católica por el hecho de que en ésta última la celebración se realiza durante los primeros meses de vida de cada persona. Los grupos domésticos hacen sólo las presentaciones de niños menores de un año y eso es lo que puede considerarse como uno de los ritos relacionados al nacimiento.

Por otro lado, en el matrimonio, los adeptos de esta religión no utilizan ni los anillos, ni las arras, ni el lazo para simbolizar su unión; en la ceremonia los novios sólo se presentan vestidos de blanco. El pastor coloca sus manos sobre las cabezas de los novios, quienes se encuentran arrodillados frente a él, y lee pasajes bíblicos relacionados con la unión matrimonial, mientras los demás oran por la felicidad de los novios. Hay que hacer notar que entre los evangélicos no existe el compadrazgo, pues en ambas ceremonias no hay padrinos, lo que hay son testigos y prestamistas que de ninguna manera tienen el mismo significado que los compadres.

Respecto al rito de la muerte hay también grandes diferencias entre los grupos domésticos católicos y los grupos protestantes. En el caso de los católicos la muerte es todo un ritual, desde que la persona fallece: la celebración de la misa, el rosario y la ''levantada'' de la mesa, así como el novenario posterior al entierro, son algunos de los elementos que forman parte de ese ritual al actuar como elementos de cohesión, ya que es donde se dan muestras de solidaridad y ayuda mutua entre familiares y vecinos. Por otra parte, los católicos suelen celebrar misas anuales para sus difuntos, en las que se pide por su eterno descanso. Asimismo los días 2 y 3 de noviembre celebran ''el día de los muertos'' con altares, ofrendas y visitas a los panteones. Cabe destacar que esta última celebración

representa para los grupos domésticos indígenas mazahuas, la tradición más arraigada, junto con el sistema de cargos, constituyendo elementos determinantes de la identidad sociocultural. (Ver *Cuando los muertos regresan*, UAEM, México, 1994)

Por otro lado, los grupos domésticos evangélicos han roto con las prácticas rituales relacionadas a la muerte; es decir, que entre ellos no hay ofrendas, ni misas, ni novenarios, como tampoco se celebran el día 2 y 3 de noviembre. Cuando un ''hermano'' muere es llevado al templo, donde la comunidad evangélica se reúne para cantar y alabar; después es trasportado al cementerio con cantos y música; durante el entierro se le despide con cantos y alabanzas y en su tumba no se coloca ninguna cruz, como lo hacen los católicos, quienes en algunos casos llegan a buscar hasta padrinos de cruz. Después de esto, los evangélicos nunca más vuelven a acordarse de los difuntos, pues consideran que Dios los ha llamado y que como su alma ya está con él no es necesario recordarlos en la tierra.

Con relación a los procesos de salud-enfermedad, entre los grupos domésticos mazahuas de filiación católica existe la creencia de que Dios es quien tiene la responsabilidad sobre éstos y que las enfermedades son enteramente manejadas por el creador o bien que son castigos por faltas cometidas, las que se consideran como pecados que provocan en el individuo malestares que de alguna u otra manera deben ser sanados; sin embargo consideran que Dios no es el único que los puede sanar pues su fe también se deposita en los santos y vírgenes, quienes también pueden resolver peticiones de salud por medio de plegarias y ofrendas que ofrecen los devotos.

Paralelo a ello, los indígenas mazahuas tienen profunda fe en los terapeutas empíricos como los curanderos, sobadores, parteras y chamanes, pues consideran que ellos tienen el poder de hablar con Dios y, por tanto, pueden sanar las enfermedades. Al interior de la comunidad los terapeutas son parte fundamental del grupo, pues sobre ellos recae la responsabilidad de poder devolver en forma efectiva el bienestar de su paciente. Cabe hacer mención de que entre los mazahuas existen terapeutas que sanan enfermedades con el auxilio de imágenes religiosas; en este sentido, la terapéutica religiosa es un procedimiento que consiste en proporcionar a quienes lo demandan una alternativa donde la esperanza y la fe pueden lograr la salud.

La religión vista de esta manera actúa como elemento de cohesión familiar y social que le permite al individuo estar ligado a una divinidad; es decir, forma parte esencial de su vida ante algo sagrado y se traduce como una categoría colectiva cuya fuente se haya en la sociedad.

Por su parte, el protestantismo evangélico en los grupos domésticos mazahuas se fundamenta en la idea de un Dios único que controla todos los elementos naturales de los cuales depende el hombre; a diferencia de los católicos, quienes consideran que sólo hay un Dios que lo puede curar todo y niegan la existencia de otros dioses, santos y vírgenes. Del mismo modo creen que el hombre en la tierra no puede entrar en contacto directo con Dios, como lo hacen los terapeutas empíricos que realizan "limpias", según la creencia de los indígena católicos.

Los protestantes tampoco acuden a los médicos pues consideran que la sanación sólo será posible a través del arrepentimiento y la fe que depositan en sus oraciones y alabanzas. Sin embargo, los evangélicos hacen uso de las plantas como medio para curar ciertas enfermedades, ya que creen que éstas las dio Dios para curar. También entre ellos es frecuente encontrar parteras empíricas a quienes consideran importantes dentro del grupo por desempeñar uno de los roles más importantes. La aceptación que tienen del uso de las plantas y de las parteras empíricas se justifica por no ser éstas prácticas de carácter religioso, sino de origen natural.

Cabe destacar que entre sus prácticas relacionadas con la curación de las enfermedades, los pastores desempeñan una función de suma importancia al actuar como guía dentro de estas prácticas y además porque se le atribuye poder sobrenatural para poder sanar. Puede decirse que de alguna manera los pastores desempeñan en el templo el mismo rol que el de los terapeutas empíricos en la comunidad.

Los protestantes, como ellos mismos señalan, no gastan en fiestas, ni en bebidas alcohólicas, ni en cooperaciones comunitarias, lo que les ayuda a ahorrar y gastar solamente en lo necesario. Puede decirse que "... están mejor adaptados a la agricultura capitalista y conforman un grupo en ascenso" (Garma 1987) por lo que consideran que esa es una prueba de que Dios los escucha y los ayuda.

El *foxite, tequio* o mano prestada, para los indígenas protestantes pierde su sentido de ser en cuanto a elemento cohesionador de grupos

domésticos y de comunidades, acrecentándose el individualismo entre los indios convertidos: se rompe el trabajo comunitario y se genera el conflicto por las tierras comunales al buscarse la parcelación individual de lo comunal.

Cambios familiares

Finalmente, en lo familiar, cuando sólo uno de los miembros del grupo doméstico es el convertido, se presentan frecuentes fricciones a nivel de pareja e hijos. En lo primero se da el distanciamiento pues él o ella invierten gran parte de su tiempo en el templo y en hacer proselitismo; la relación íntima se debilita al considerar pecaminoso demostrar su amor con pasión: se antepone a Dios por encima de la familia. En cuanto a lo segundo, se obliga a los hijos a tomar conductas que no son propias de su edad.

En otros casos, la familia nuclear puede ser la convertida, pero no los demás parientes, lo que ocasiona alejamiento entre familias y consecuentemente el debilitamiento de los grupos domésticos. Situación que se torna más grave por la pérdida del compadrazgo en los grupos protestantes.

La dinámica del grupo doméstico adquiere nuevas dimensiones en tanto que modifica los roles internos así como las relaciones y el comportamiento en la comunidad, patentizando la pertenencia e identidad en grupos no católicos.

Reflexiones finales

1. Podemos plantear que la religión, en tanto fenómeno social, responde a realidades propias de un contexto humano, determinadas por condiciones socioeconómicas e históricas específicas. La religión católica ha fortalecido identidades y cohesionado conglomerados sociales mientras que la presencia del protestantismo se ha constituido en factor de cambio, no sólo de los individuos sino de desintegración familiar y de las comunidades en su conjunto, atentando contra cualquier expresión cultural que fortalezca la identidad social y cultural de los indígenas.

2. Indudablemente que la actual cosecha del protestantismo en la etnoregión mazahua es el resultado de la siembra que ha venido

realizando el Instituto Lingüístico de Verano a partir de los años 40'. Es decir que es efecto de todo un proceso de aculturación y castellanización generado en el contexto cultural de los misioneros con los indígenas mazahuas. El éxito del protestantismo también se debe a la burocratización de la iglesia católica; a la no integración de los sacerdotes a las comunidades; y al ofrecimiento de misas y libros exclusivamente en español, denotando el menosprecio por la lengua mazahua.

3. Los protestantes indígenas han modificado su identidad étnica de participación comunitaria por el individualismo exacerbado y por la pertenencia a sus iglesias. Han generado microidentidades dentro de los indígenas mazahuas, convirtiéndose en minorías dentro de las minorías étnicas, es decir, que además de la marginación, explotación, represión y discriminación ejercida por la sociedad nacional, son también discriminados y reprimidos por los indígenas católicos.

4. Los grupos religiosos no católicos abren amplios espacios de participación activa para los niños, las mujeres y los jóvenes, constituyendo un poderoso atractivo para las comunidades.

5. La creciente influencia de las iglesias protestantes en el mundo indígena plantea interrogantes acerca de la identidad étnica y nacional, cimentadas durante poco más de 500 años en la religión. Por otra parte, el fenómeno irreversible de descatolización trae paralelamente la conformación de subgrupos con identidades nuevas sustentadas en la religión protestante, lo que induce a modificaciones sociales y culturales adversas a las dominantes en las comunidades indígenas.

Bibliografía

1. Bravo, Carlos, et al. *Ritual, Cultura y cambio social*. Iztapalapa, revista de ciencias sociales y humanidades Num. 25, enero-junio, México 1992.
2. Garma Navarro, Carlos. *Protestantismo en una comunidad totonaca de Puebla*, México, INI, México, 1987.
3. Gilberto, Giménez. *Sectas religiosas en el sureste de México*, Cuadernos de la Casa Chata, Num. 161, México, 1976.
4. Guerra, Francois X. *México, del antiguo régimen a la revolución*, t.I. México, FCE, 1988.
5. Martínez Assad, Carlos (coord.). *Religiosidad y política en México*, Universidad Iberoamericana, México, 1992

6. Mora, José María L. *México y sus revoluciones*. México, Porrúa, 1950.
7. Santoyo, Margarita. *La penetración del Instituto Lingüístico de Verano en las comunidades indígenas de México*, Tesis de Maestría, UNAM, México, 1991.
8. Sandoval Forero, Eduardo Andrés. *Cuando los muertos regresan*, UAEM, México, 1975
9. Sandoval Forero. Eduardo Andrés. *Familia Indígena y unidad doméstica. Los otomíes del Estado de México*, UAEM, México, 1973.
10. Warman, Arturo y Argueta, Arturo (Coords.). *Movimientos indígenas contemporáneos en México*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en humanidades, UNAM, México 1993.

Familia y parentesco en los grupos religiosos pentecostales: una aproximación al tema

*Felipe Vázquez Palacios**

Presentación

La idea de realizar este trabajo parte de la inquietud por adentrarme en el estudio de la familia y las relaciones de parentesco dentro de los grupos religiosos evangélicos. Para ello, recurro a información etnográfica recolectada en 15 familias de tres grupos pentecostales, durante la temporada de campo de enero a mayo de 1995 en la localidad de Banderilla, Veracruz, México. Las tres agrupaciones pentecostales en cuestión son: Asambleas de Dios, Movimiento de Iglesias Evangélicas Pentecostales Independientes (MIEPI) y Centro Cristiano Banderilla. La finalidad es plantear algunas reflexiones que puedan llevarnos a una mayor comprensión de las estructuras familiares modernas y de su articulación con otros grupos sociales, a partir de la perspectiva antropológica.

Algunos aspectos estadísticos y geográficos del área de estudio

Banderilla es uno de los 208 municipios que integran el estado de Veracruz. Está situado en la zona central del mismo, dentro del área de influencia de la capital veracruzana, a escazos 8 km. de ésta. Cuenta con una superficie de 22.21 km^2 y con una población de 33,840 habitantes, de los cuales 11,580 viven en la cabecera municipal. El asentamiento

* Universidad Iberoamericana-México

poblacional se caracteriza por ser compacto y se extiende a lo largo de la calle principal, a cuyos lados se reparten las casas, tiendas y edificios de diversas instituciones y donde se encuentran los accesos a otras calles.

Debido al crecimiento de la población durante los últimos 30 años, y a los asentamientos cada vez más frecuentes sobre la carretera México-Veracruz en dirección a Xalapa, se han abierto nuevas calles que antes eran veredas e instalado a su alrededor diversas dependencias estatales y federales, fábricas, fraccionamientos, cantinas, templos no católicos y —en forma muy visible a la orilla de la carretera— moteles.

Según los censos de población, la localidad de Banderilla presentó un comportamiento poblacional estable de 1921 a 1950. Sin embargo, de 1960 a la fecha se produce un acelerado crecimiento que duplica la población. Respecto a la composicion de sus habitantes podemos hacer las siguientes anotaciones: hay una notable proporción de personas de más de 60 años y de niños de 5 a 9 años de edad. Naturalmente que el grueso de la población lo forman personas jóvenes cuyas edades fluctúan entre los 10 y 40 años. Por otra parte, es importante señalar que la mayor parte de los inmigrantes que se asentaron en el área de estudio, arribaron a ésta durante el periodo comprendido de 1975 y 1990, justamente la época en que se registraron la crisis del campo mexicano, la aparición de agrupaciones no católicas, las tasas de crecimiento más altas, los conflictos por libre especulación del suelo urbano, asl como las constantes denuncias por la venta ilegal de lotes en parcelas ejidales, coincidentemente, en áreas donde se ha establecido gran parte de los inmigrantes rurales de muy bajos recursos.

Por su cercanía con la capital del Estado, podría pensarse que Banderilla tiene mayores ventajas, en cuanto a mercado de trabajo, que otros municipios aledaños al centro de Veracruz; sin embargo, si se toma en cuenta que el grado de industrialización de la capital del Estado es relativamente bajo y que las fuentes disponible de trabajo requieren de alguna preparación, nos explicaremos por qué los banderillenses, en su mayoría migrantes, tienen que conformarse con ser incluidos en actividades terciarias o de servicios, que están demasiado saturadas y mal pagadas. El grueso de la población (85%) lo constituyen familias que viven en condiciones de segregación. La mayor parte de éstas ha sufrido un proceso de migración, generado por un desequilibrio regional

consecuencia de la fluctuación de los precios del café y la caña, básicamente, y por el proceso de urbanización de la capital del Estado. Hay que agregar a este panorama de segregación que el 9% carece de estudios, sólo el 29% pudo concluir los de educación básica y más del 52% no pudo terminarlos. Por otra parte, un 11% de las familias están incompletas; en ellas sólo existe un cónyuge (generalmente la madre y los hijos). En estos casos la mujer asume toda la responsabilidad económica. Un 32% son familias extensas; es decir, hermanos, tíos, sobrinos o parientes de alguno de los cónyuges, que por razones principalmente económicas se allegan a la familia por un tiempo indeterminado, contribuyendo en el gasto y el trabajo familiar. Un 57% son familias nucleares, constituidas generalmente por parejas jóvenes con uno o más hijos.

Desarrollo del tema

Para introducirnos al tema, quiero citar una apreciación que resume claramente lo que constantemente escuchamos en diferentes ámbitos sociales.

> Vivimos el asombro y la alarma de una crisis familiar que rompe con el autocratismo masculino, patriarcal o paternalista, generando una nueva dinámica de la dependencia familiar, convirtiéndola en interdependencia plural. (*El Ladrillo*, periódico semanal de la UIA, Sep. de 1990)

Asimismo, existe la tendencia generalizada a considerar que en casi todas las sociedades urbanas contemporáneas, se ha verificado un proceso de cambio en todas las esferas de la vida cotidiana, generando- según se dice- un rompimiento en las principales funciones de este agrupamiento consanguíneo, donde las demandas de la actual revolución urbana industrial, asociadas a la movilidad social, ocupacional y geográfica, han generado un patrón familiar compuesto de unidades familiares nucleares relativamente aisladas, que operan sin gran apoyo del sistema de parentesco. Parece ser que el habitante urbano tiende a prescindir de sus parientes (sobre todo cuando tiene seguridad económica), ya que esta relación impone muchas obligaciones; en consecuencia, tiende a olvidar, e incluso a romper muchas de las veces, los lazos de parentesco.

La familia y las agrupaciones pentecostales

Mis observaciones directas de lo que ocurre al respecto, me llevan a proponer otro punto de vista: mas que buscar su aislamiento o atomización en la sociedad contemporánea, la familia tiende a estrechar su relación con las redes familiares, no sólo entre parientes, sino, principalmente, con no parientes, que pasan a ser una extensión de la familia, o bien un sustituto de las estructuras de parentesco, las cuales se ven fuertemente influidas y cohesionadas por grupos religiosos.

A través de la etnografía producida en México, podemos darnos cuenta de la influencia que ejercen los cultos religiosos en la familia y el parentesco, no sólo a nivel normativo, sino también a nivel práctico, que es donde se desaprueban o alientan ciertas actitudes y/o juicios, con la intención de resolver los problemas de interacción social, significación, cotidianeidad, no sólo en sociedades llamadas "tradicionales", sino también en sociedades muy "modernas".

En este sentido, es interesante observar la forma en que las familias se relacionan con los grupos pentecostales en el área de estudio, ya que a través de la cohesión que ofrecen estos grupos, se constituye una red de relaciones —que sustituye al pariente o al compadre que se encuentra lejos o no comparte la misma creencia religiosa— de la cual fluyen recursos de todo tipo, satisfaciendo las principales necesidades de los creyentes, tanto las objetivas como las subjetivas. De manera muy esquemática, presento algunas de las relaciones y funciones más importantes que se establecen entre las familias y los grupos religiosos que pude observar durante mi investigación de campo.

1. A través de su interacción con grupos religiosos pentecostales, las familias residentes en la localidad proveen el contexto en el que la familia "fuereña" puede llegar a socializarse y comunicarse dentro del ambiente urbano, gracias a la fuerte cohesión social que se da en estos grupos pequeños, donde todos se conocen en un ambiente de camaradería y entusiasmo; donde se crean modos de conducta, valores y principios de solidaridad para con el grupo; donde se desarrollan habilidades de tipo intelectual, manual o para administrar la economía doméstica.

2. Al relacionarse dentro de un ambiente urbano con constantes cambios estructurales en el mercado de trabajo, de movimientos

migratorios, así como de conflictos y problemáticas marginales que disuelven los lazos comunitarios, las familias encuentran en los grupos religiosos un conjunto de mediaciones que tornan tolerables las relaciones sociales y que promueven, aparte de la integración, una interacción social, al proponerse establecer vínculos de amistad y bienestar entre los congregantes, quienes se convierten en una nueva extensión de la familia, reemplazando de este modo los lazos familiares que han sido severamente dañados por el desarrollo económico actual.

3. Es mediante la inserción en estos grupos religiosos que las familias acceden a nuevas posibilidades de contacto con otros sectores sociales, no sólo a nivel local, estatal y nacional, sino también internacional, lo cual aumenta las posibilidades de obtener empleo o algún servicio: un abogado cuando se tiene un problema jurídico; un médico o dentista que no cobre tan caro; un albañil, fontanero, electricista, carpintero o mecánico que no quede mal, que sea de confianza; un comerciante que pueda vender más barato, etcétera.

4. Dentro de estos grupos pentecostales, las familias se fusionan formando redes por donde circulan no sólo bienes materiales sino también de ayuda, protección e información. Debido a la inestabilidad laboral, el asedio de las enfermedades, la confusión de noticias, la familia recurre a los cultos o servicios para normativizar su criterio, para conseguir respaldo moral o de prestigio. La familia ve en la agrupación religiosa un módulo de información donde se entera de los problemas de otros que tienen situaciones similares a las que vive social, cultural o existencialmente. "Es como la ventanita que le permite a uno observar el mundo que le rodea", decía un informante.

5. Al incorporarse a estos grupos religiosos, la familia satisface sus necesidades recreativas y emocionales en eventos que ofrecen la oportunidad de convivir con otras personas. En el caso de los jóvenes, estos pueden encontrar la pareja "adecuada" en un ambiente "saludable", "entre gente conocida y digna de confianza". En este medio, las familias canalizan sus emociones, expresan lo que piensan, sienten y anhelan de sí mismos y de los demás.

6. Al saberse parte del grupo, las familias encuentran la seguridad y confianza para vencer el temor al peligro, al acecho de una enfermedad; la manera de atenuar los estragos y amargura de la muerte, el vicio

persistente del marido, el carácter agresivo del amigo o familiar, la desobediencia de los hijos, el egoísmo del vecino y la debilidad humana, el pecado.[1]

Naturalmente, hay familias que no permanecen circunscritas a un sólo grupo, debido a que a veces estos son una limitante para vincularse a una sociedad cambiante o de mayor beneficio y, por lo tanto, la microestructura grupal no es suficiente. Por ello, juegan con uno y con otro grupo satisfaciendo sus intereses y necesidades.

En síntesis: los grupos religiosos (en este caso no católicos) son unidades grupales operativas mediante las cuales las familias amplían y sustituyen los lazos de parentesco, para poder captar y proveerse de elementos significativos del contexto social y hacer frente a los principales desafíos que la vida actual presenta, principalmente en familias que sufren un dislocamiento en sus relaciones sociales, en especial, en aquellas que buscan en la ciudad un grupo para tener un lugar y un papel frente a este gran conjunto social, que al parecer pretende arrebatarles o cambiarles todo. De ahí que las agrupaciones se conviertan en un lugar de reunión privilegiado, donde se encuentran respuestas a problemas y necesidades concretas de cualquier miembro de la familia, sea niño, adolescente, adulto, anciano, mujer u hombre, de cualquier sector social, asl como de la mas impensable situación. Estas respuestas conceptuales y de acción —donde no sólo se interpreta la realidad sino a la vez se construye— crean un espacio o ambiente parecido al de la familia extensa, en una sociedad compleja donde los núcleos familiares experimentan su autocomprensión y la de los demás; donde se construyen, conforman y se mantienen las relaciones a nivel individual, familiar, grupal y comunal. Es decir, donde se trata, a toda costa, de armonizar con la realidad inmediata.

1 He encontrado casos en madres solteras o con sus esposos irresponsables, que el pastor o líder espiritual sustituye la figura paterna en la familia. Es a él a quien la madre acude para que la acompañe a instituciones "donde hay muchos hombres", es a él a quien se acude para hacerles ver a los hijos su mal proceder, es el apoyo moral y recto que la familia requiere como ejemplo.

Familia, religión y parentesco

Dos constantes que cualquier antropólogo, sociólogo o historiador, dedicado al tema de la familia debe tomar en cuenta en su estudio son: la relación familia, religión y parentesco, así como las pautas de ayuda mutua, organizadas en una estructura que bien puede identificarse como una modalidad de la familia extensa adaptada a la nueva situación social contemporánea.

A mi modo de ver, la familia y el parentesco no han dejado de tener importancia; lo que sucede es que la familia (generalmente la urbana) necesita construir interacciones dentro de un contexto donde las relaciones sean más a nivel de necesidades y funciones que de conocimiento interpersonal. La familia del área de estudio, tiene, según mi apreciación, la expectativa de encontrar un grupo de dimensiones reducidas, pero con la posibilidad de que al integrarse la familia en él, éste le facilite integrarse a la sociedad.

En este sentido, infiero que la vida social de la familia esta estructurada por redes sociales —voluntarias y necesarias— en las cuales las relaciones de parentesco están inmersas, aunque a veces no son tan útiles y eficaces en esta nueva situación: "Más vale un amigo cerca de ti que muchos hermanos lejos". Es común encontrar casos donde los parientes en vez de ser una ayuda, son una carga para las familias que los reciben sintiéndose comprometidos a prestarles alojamiento mientras consiguen donde vivir: un espacio en el hogar para el sobrino que desea apoyo para seguir estudiando, o bien, para el familiar que está enfermo o que tiene un problema y necesita el apoyo y contactos de la familia para solucionarlo. Pese a lo anterior, sobresalen los casos de ayuda que prestan a los migrantes sus propios familiares, pues gracias a ellos logran establecerse en la localidad. Por lo regular, una vez que una familia se ha asentado, no tardan en animar a sus parientes a seguir su ejemplo. Con ellos la familia comparte gastos de renta o ambos son dueños de una propiedad en común, participan de los gastos de manutención, adquieren aparatos eléctricos (televisores, estéreos, radiograbadoras), etcétera. Por lo general los recién llegados a la ciudad son solteros, principalmente mujeres y hombres jóvenes o ancianos que se quedan a cuidar la casa y los niños.

El parentesco se mantiene como un reconocimiento personal, afectivo, significativo, primario, y la mayoría de las veces es visto como una reserva de emergencia última, un respaldo a veces distante, que en algún momento puede insertarse y expandirse construyendo una red social más grande y eficaz, adaptada a las necesidades sociales imperantes. Así pues, es posible que la familia en estos grupos religiosos aparentemente relegue los lazos de parentesco por serle más conveniente.

No obstante, existe una fuerte tendencia del parentesco y las relaciones de amistad a volverse hermandad. He observado que la estrecha interacción generada por la frecuente asistencia a los cultos, la actividad en común y el tener una misma creencia y un mismo objetivo espiritual, permite que el grupo religioso se convierta para los creyentes en una extensión de la familia, donde a unos y otros se llaman *hermanos en la fe* (nombre genérico dado a todo aquel que ha decidido adscribirse a un grupo religioso evangélico). La distinción que hacen los miembros de los grupos religiosos evangélicos entre los parientes que comparten su fe y los que no, es difícil de precisar. Sin embargo, he observado en los cultos religiosos especiales (de presentación de un bebé, bautizos, matrimonios, funerales), donde generalmente el creyente invita a sus parientes y familiares convertidos y no convertidos, que por lo general el anfitrión trata de convivir por igual con todos; aunque existe cierta inclinación por los *hermanos* espirituales. Lo mismo sucede en el plano cotidiano: los miembros de la familia prefieren recurrir a los miembros de su agrupación religiosa que a sus parientes o familiares no convertidos a su fe. En la medida en que los lazos de parentesco son más lejanos, estos dejan de ser importantes.

Matrimonio y pautas de residencia entre los pentecostales

En lo que concierne al matrimonio y las pautas de residencia dentro de estos grupos religiosos, encontré tres posibles alternativas: a) que la mujer continúe viviendo con su familia y el marido vaya a vivir con ella (uxorilocal); b) que la mujer abandone a su familia y vaya a vivir con el marido (virilocal); y, c) que la mujer y el marido establezcan un nuevo hogar (neolocal). Naturalmente que el grupo religioso influye de manera decisiva en la selección de la pareja y el lugar de residencia, pues es ideal

que el joven encuentre su cónyuge dentro del mismo grupo, de esta manera estará cumpliendo con lo establecido en la biblia: ''No os unáis en yugo desigual''. Sin embargo, en muchos casos no existe la posibilidad de encontrar pareja dentro del grupo y surge la necesidad de buscarla fuera de éste, formando un matrimonio llamado por ellos mismos *mixto*, donde generalmente si el varón está muy comprometido con el grupo, su compañera tenderá a insertarse también en él. Pero, en cambio, si la mujer es la que está muy comprometida con el grupo, tenderá, o bien a dejar el grupo y adherirse a las redes sociales del marido, o bien a permanecer en el grupo —de manera eventual— hasta que el marido se convierta o no le importe que ella continúe ahí. Si los familiares del cónyuge no son convertidos, esto será determinante en cuanto al lugar de residencia, pues el cónyuge preferirá vivir libre de la presión familiar.

Religión, familia y parentesco es entonces una constante que se puede observar por lo regular en pequeñas agrupaciones pentecostales, donde las familias están relacionadas entre sí, mezcladas con lazos espirituales, sanguíneos y de afinidad, formando una red familiar extensa, mediante la cual hacen frente a las visicitudes de la vida cotidiana. Aquí, los lazos con los parientes no se rompen sino que se complementan, para obtener, como ya vimos, ayuda recíproca, financiera y en especie, y una amplia variedad de servicios en momentos específicos y bajo ciertas condiciones.

Por lo tanto, hablar de la importancia de los lazos de parentesco y de la familia entre los pentecostales, no es remitirnos únicamente a una relación biológica, sino a una relación social, donde los parientes, familiares y ''hermanos en la fe'' comparten expectativas comunes.

El reconocer los vínculos de parentesco y el adscribirse a un grupo religioso, son mecanismos que los individuos utilizan para ser objetos de la atribución de su calidad de miembros de la sociedad, además del reconocimiento de una posición y un papel dentro de ella.

Con base en lo anterior, podemos sugerir que la familia, el parentesco y la religión conforman pequeñas estructuras sociales que generan un sistema de interacciones sociales, donde los que participan dan respuestas (populares, espontáneas y creativas), poniendo en juego un conjunto de intercambios y mediaciones para obtener no sólo bienes materiales (ayuda en especie, dinero, agua, luz, drenaje), sino también

espirituales (palabras de aliento, apoyo moral); culturales (información, enseñanzas bíblicas, aprendizaje de algún oficio); físicas (alivio, alimento, bienestar) y, básicamente, sociales (el contacto con los demás). Todas ellas, estructuradas tanto por ellos mismos como por los demás, con la finalidad de satisfacer las aspiraciones y/o necesidades más elementales. Estas sociedades operan a través de un conjunto de marcos interaccionales, que se construyen por medio de acciones de amistad y parentesco, basadas en normas, hábitos y principios religiosos, de confianza o de sentido común.

Creo que lo expuesto es sólo una invitación al tema, al que espero poder dedicarme muy pronto con más detalle.

Bibliografía

1. Carmen Castañeda. " La investigación histórica sobre la familia" en: *Familia, Salud y sociedad. Experiencias de investigación en México*. Coordinado por Francisco Javier Mercado y otros. Publicado en 1993 por la U de G, el Inst. Nacional de Salud Pública, el CIESAS y el Colegio de Sonora; pp.19-43. México, 1993.
2. Bott, Elizabeth. "Urban Families: conjugal roles and social networks", en Michael Anderson (editor). *Sociology of the family*. Peguin Books. Inglaterra, 1971.
3. González De la Rocha Mercedes. *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara*. Colegio de Jalisco y Ciesas. Mexico, 1986.
4. Wolf, Eric. "Relaciones de parentesco y compadrazgo en las sociedades complejas", en Eric Wolf y otros: *Antropología social de las sociedades complejas*, Alianza Editorial, Madrid, 1980.
5. Bastian, Jean Pierre. *Protestantismo y sociedad en México*, Casa Unida de Publicaciones México, 1983.
6. —. *Los disidentes*. F.C. E. México, 1989.
7. —. *Protestantismos y Modernidad Latinoamericana. Historia de unas minorías activas en América Latina*, F.C.E. México, 1994.
8. Lalive d'Epinay, Cristian. *El refugio de las masas*. Edit. Del Pacífico, Santiago de Chile, 1968.
9. Lewis, Oscar. *Pedro Martínez*, Grijalbo, México, 1982.
10. Vázquez Palacios, Felipe. *El protestantismo en Xalapa*. Colección V Encuentro, Gobierno de Veracruz, Mexico, 1991.

Familia y grupos conversos religiosos

*Osvaldo A. Romero Melgarejo**

El presente trabajo tiene el propósito fundamental de explicar por qué los grupos religiosos protestantes son estigmatizados y rechazados en contextos comunitarios donde persisten sistemas de cargos o jerarquías cívico-religiosas, como ocurre en diversas regiones indígenas donde he encontrado este fenómeno social y son representativos los campesinos de la región de la Malinche y otras comunidades en Tlaxcala y Mesoamérica. En la teoría antropológica mesoamericana se caracteriza a los sistemas de cargos según Pedro Carrasco (1990:311) porque cuentan con una estructura en escalafón y por su asociación con el patrocinio, es decir, consiste en un sistema de cargos en los que deben participar todos los jefes de familia y su grupo en cargos que se desempeña como trabajo gratuito comunitario y que son escalables desde la parte más baja hasta la más alta, pero los gastos conspicuos inherentes al cargo deben ser cubiertos por los propios detentadores; asimismo, tales jerarquías cívico-religiosas constituyen todavía formas de control social que comparten el poder, o lo están perdiendo, con otras instituciones al interior de las comunidades indígenas.

La reproducción de tales sistemas de cargos se manifiestan dentro de las comunidades con las estructuras civil y religiosa separadas en su mayoría y en el caso que nos ocupa, Santa María Acxotla del Monte, existe un proceso de separación formal ocurrido que no corresponde a lo que exactamente se da en la realidad, puesto que continúan amalgamados disputándose las formas de poder y control comunitarios. La persistencia

* CUEF. UAT.

de estructuras civil y religiosas juntas conforman sistemas políticos que tienen un mayor poder y autoridad sobre bienes culturales, recursos comunitarios y grupos familiares, mientras que la separación, puede hacer que alguna de esas estructuras se sobreponga a la otra y gane mayor poder en detrimento social de la subyugada y que, posiblemente, quede encaminado en la inercia social hasta desaparecer.

La pregunta que nos hacemos hasta este momento es qué relación guardan los sistemas de cargos con la red de relaciones de los conjuntos comunitarios; pero más concretamente, cuáles son las relaciones que traba una forma de poder comunitario con los grupos familiares y qué significaciones y repercusiones tiene para los grupos familiares el hecho de profesar en un grupo judeocristiano protestante, en un contexto societario que comulga con tradiciones religiosas católicas y con formas de autoridad que devienen del periodo colonial temprano en Tlaxcala y que en la actualidad las jerarquías cívico-religiosas han sido usadas ideológica y políticamente como justificación de no compartir la cultura local.

Quizá un poco olvidado en la memoria histórica de por qué las comunidades campesinas de Tlaxcala tienen en su interior formas culturales cuya manifestación religiosa y política han trascendido el tiempo hasta encontrarlas ahí, como el culto a los santos católicos, a la festividad de la mayordomía, al derroche conspicuo institucionalizado y a la participación de los hombres cabezas de grupo familiar atados a un servicio no pagado, al gasto en artículos de ornamentos y de las festividades religiosas. Sin embargo, es Hugo G. Nutini y Betty Bell los que nos tratan de contestar medianamente, al decir que las jerarquías tlaxcaltecas de nuestros días son el resultado de una larga evolución sincrética que se remonta a los primeros años de la conquista. Desde los años que corren al momento de la Conquista hasta la segunda mitad del siglo XVII, constituyen las fechas que las jerarquías locales regionales habían terminado un ciclo sincrético y adquirido su forma actual.

Los autores afirman que los frailes usaron ampliamente las jerarquías religiosas locales, primero en la conversión y en la construcción de edificaciones religiosas y de instituciones seculares operadas por frailes (iglesias, conventos, hospitales) y, posteriormente, en la propagación de la fe y en la instrucción en el nivel de las aldeas (Iglesias de visita) lejos de los conventos y de los poblados conventuales, donde siempre había

frailes residentes (Nutini, Bell: 1989: 311,312). En un tercer momento o etapa, se crea los cargos ritualizados o ceremoniales relacionados con el culto a las imágenes, conocidas actualmente como mayordomías. Sin embargo lo que no explican es cómo se conforman o dieron origen a las estructuras religiosas y políticas juntas, y cómo fue su evolución hasta encontrarlas como se conocen hoy en día en las comunidades tlaxcaltecas.

Tales instituciones políticos religiosas no fueron exclusivas en su aplicación en Tlaxcala por parte de los españoles colonizadores, sino se aplicaron en toda América Latina, pero tampoco eran de origen estrictamente europeos, ya que los sistemas de cargos según Pedro Carrasco (1990: 324) surgen como consecuencia de un proceso donde se encuentran antecedentes de instituciones prehispánicas y españolas, y que se forman por esos antecedentes en las condiciones de la sociedad colonial. Gonzalo Aguirre Beltrán (1991:50) que llama formas de gobierno indígena, las ubica como producto de la aculturación, esto es, reinterpretación de patrones indígenas en el marco de patrones españoles, y Waldemar Smith (1981: 21,28) las reconoce como sistema de fiesta, base de la organización social india, y considera que fueron políticamente útiles a la sociedad española, ya que daba a los indios satisfacciones de índole personal, al mismo tiempo que era origen de creencias religiosas y de una competitividad no dañina; concretamente Smith afirma que brotaron del aislamiento social de las comunidades indígenas, a causa de la descriminación y exclusión de la sociedad española cosmopolita.

Aunque existen quienes afirmen que se trata de una institución colonial y que está presente en las actuales comunidades campesinas, también hay los que tienen una postura discordante sobre ese problema, como John Chance y William B. Taylor (1987:2) que dicen que la jerarquía civil y las comisiones de las fiestas existían en comunidades indígenas de las tierras altas en tiempos de la Colonia, pero que la jerarquía cívico-religiosa fue básicamente un producto del periodo posterior a la independencia en el siglo XIX. Robert Wasseistrom y Jan Rus (1980:457) sostienen que la jerarquía crece a finales del siglo XIX y principios del XX, como una respuesta a patrones regionales de desarrollo económico y cambio demográfico. Pero Daniéle Dehovve (tomado en Viquiera: 1992:8) ha señalado que hasta ahora nadie ha podido aportar prueba alguna de que este sistema haya existido en la época colonial.

Al llegar a este punto quiero afirmar que las jerarquías del Volcán la Malinche que he conocido actualmente, los datos apuntan a que tienen más de 100 años en la comunidad y que, más allá de entrar en la polémica suscitada al respecto, están jugando un papel político-religioso al que las familias responden al llamado y constituyen el entramado social donde ocurre su reproducción, con el consecuente resultado de que después de recorrer 500 años, más o menos, estén siendo consideradas las jerarquías por quienes participan en ellas, como la única y exclusiva forma cultural que debe reproducir la comunidad campesina.

El análisis de los datos recabados en trabajo de campo etnográfico que ocurre en la región nahua del Volcán la Malinche, entre los nahuas de Zongolica en el centro de Veracruz, por quien esto escribe, y los datos obtenidos del trabajo de investigación de Juan Pedro Viqueira, permiten afirmar que las jerarquías cívico-religiosas al constituir una forma cultural que persiste y se reproduce como una estructura de poder al interior comunitario, puede ser usado o convertirse como arma política por ciertos individuos o grupos de poder que anteponen a sus oponentes políticos y a quienes no comparten las creencias católicas, como una manera de aniquilarlos políticamente o de mantenerlos controlados, sin darles opción de réplica o margen político. Esto me interesa mostrarlo con datos.

Los datos

El caso que ha llamado la atención de académicos, políticos y poblaciones nacionales sobre aspectos que menciono ocurren en Chamula, Chiapas, donde —según Juan Pedro Viquiera— aproximadamente desde 1972 se vienen produciendo regularmente expulsiones de familias indígenas, acusados de no querer desempeñar cargos religiosos, de no consumir alcohol y de cooperar para las fiestas. Muchas de las expulsiones se realizaron violentamente al quemar casas, violando mujeres, e incluso en algunos casos asesinando a quienes se resisten a abandonar su tierra. La mayoría de los expulsados han ido a radicar a las orillas de San Cristóbal las Casas en precarias colonias que suelen carecer de servicios públicos elementales. A menudo estas familias indígenas se han convertido al protestantismo, pero también los catequistas y los indígenas que simpatizaban con ellos han corrido con la misma suerte, ya que los dirigentes de Chamula han roto oficialmente con la iglesia católica. (Viqueira: 1992:3)

Dado que las expulsiones fueron toleradas por los gobiernos de Chiapas —algunos creen incluso que alentadas—, se han vuelto un mecanismo usual para resolver cualquier conflicto social y deshacerse así de los disidentes. Con lo que entre los expulsados se hallan no sólo protestantes y católicos, sino también indígenas simpatizantes de partidos de oposición, de organizaciones políticas independientes y de la corriente minoritaria en el pueblo —que era distinta en cada lugar— del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (Viqueira: 1992: 3-4). Hasta aquí el relato sobre Chiapas de Juan Pedro Viqueira.

Los indígenas de la tierra fría de la parte montañosa de la región de Zongolica, salieron a trabajar en 1968 al corte de caña en la planicie norte de la Cuenca del Papaloapan y ese acontecimiento, que se realizaba año con año, fue distinto porque algunos hombres aceptaron convertirse al grupo religioso judeocristiano protestante pentecostés, en un hábitat en el que no influían las decisiones del conjunto comunal católico. Sin embargo, al expandir la noticia entre parientes de sus grupos familiares asentados en su comunidad Astacinga y al empezar el proselitismo un pastor visitante de Omealca, pronto los de la jerarquía cívico-religiosa y la población lo encarcelaron y en el transcurso de la noche murió como consecuencia de los golpes recibidos. Desde entonces los grupos conversos fueron objeto de represión, agresión y burlas, por parte de sus propios vecinos que quedaron como el grupo mayoritario católico. Hecho que motivó que las familias pentecostés no asistieran con regularidad a realizar el trabajo comunal, ni permitieran a sus hijos asistir a la escuela. Tal faccionalismo religioso hizo que a partir de la violencia suscitada, el grupo pentecostés no volviera a participar en la contienda política electoral para presidente municipal al lado de los priistas y determinara contender con sus propios miembros religiosos. (Romero: 1989:113-116)

En Santa María Acxotla del Monte y en Santa Isabel Xiloxtla, comunidades de áreas montañosa y planicie de la región del Volcán la Malinche, respectivamente, han proliferado grupos protestantes en medio de un conjunto amplio de comunidades que tienen un fuerte arraigo a las tradiciones religiosas que rinden culto a los santos católicos con sus respectivas festividades y mayordomías, a la veneración del Señor del

Monte, donde los rituales son en una piedra y en un tronco de árbol y a la propia Malinche o Bernardina, en clara alusión a una diosa madre del agua o la fertilidad.

En la primera comunidad, Santa María Acxotla del Monte, producto de un proselitismo sistemático se han arraigado testigos de Jehová y evangelistas. Ahí existen alrededor de 20 grupos familiares que se han convertido a esas denominaciones.

Hacia 1994 uno de esos grupos protestantes trató de construir un templo de culto en el centro de la comunidad, por lo que los fiscales y los pobladores enojados de la afrenta hecha organizaron a la población para expulsar de su comunidad a quienes habían osado poner en entredicho su autoridad; sin embargo, no se logró realizar su cometido porque fueron detenidos por el sacerdote católico quien les participó de la convivencia con ellos y el respeto a su religión. Esto recuerda lo que acontece actualmente en Chamula, que los grupos conversos en medio de los tradicionalistas católicos al tratar de construir su templo de culto en un paraje, ha desatado nuevamente la violencia de parte de los caciques priístas que golpeando a su presidente municipal lo han forzado a renunciar.

En febrero de 1993 al morir un niño en la comunidad acxoteca sus familiares evangélicas al tratar de sepultarlo, se encontraron con la negativa de los fiscales y las autoridades civiles quienes argumentaron que al no ser católicos no podían dar sepultura a su hijo. En la Agencia municipal las autoridades convencieron a los evangelistas a renunciar a esa religión o de lo contrario ellos "sabían dónde lo entierran", les sentenciaron. Al hacerlos renunciar firmaron un acta compromiso donde abrazaban la religión judeocristiana católica y las prácticas del sistema de cargos, asignándoles la mayordomía de la Virgen de la Candelaria vacante esos días. En este asunto también intervino el sacerdote visita, diciendo que debían permitir su sepultura. Sin embargo, aunque recibieron las autoridades imputaciones de sepultar al niño como un derecho constitucional apegado a las leyes, los fiscales adujeron que el cementerio era de ellos y no del gobierno, "o es que el gobernador lo vino a construir". Esto mismo ha ocurrido en Santa Isabel Xiloxtla, municipio de Tepeyanco, que al morir un niño tuvieron que abandonar su grupo protestante porque no se les extendía los documentos oficiales ni se les permitía enterrarlo hasta volver a la religión mayoritaria.

En Santa Isabel Xiloxoxtla, que había alcanzado hasta 1993 aproximadamente 50 personas convertidas al protestantismo, han ido abandonando su grupo forzados por las autoridades civiles y eclesiásticas. En una ocasión una persona, al llevar a su hijo a la oficina del registro civil local, se encontró que no podía hacerlo porque tenía seis años que había dejado de dar las cooperaciones para los santos y ya no realizaba los cargos. Forzado por las circunstancias cooperó con tres mil quinientos pesos y volvió a su antigua religión. En Santa María Acxotla del Monte un hombre soltero protestante, al momento de querer contraer nupcias, fue compelido por los fiscales a hacerlo por la religión católica.

La innovación de formas religiosas y el conjunto de sus creencias protestantes en sus comunidades campesinas de tradición católica en combinación con otras formas religiosas del pensamiento mesoamericano, han modificado las estructuras sociales comunitarias cuando las prácticas de los conversos abandonan la religión católica, las festividades religiosas que sancionan al ciclo de vida de los familiares y de la comunidad (bautismos, casamientos, mayordomías, fiestas del santo patrón, etcétera), el parentesco ritual o compadrazgo, la forma de saludarse y relacionarse con la comunidad católica, la no ingestión de bebidas alcohólicas, el no fumar, no comer alimentos que contengan sangre o carne de cerdo, evitan la curación con medicina tradicional o moderna, no aportan cooperaciones económicas para los santos y para la construcción de obras comunales, no comparten relaciones amorosas y sexuales prematrimoniales y no reconocen o niegan a veces la autoridad civil y religiosa.

Discusión

En la actualidad las comunidades campesinas persisten con el faccionalismo religioso y político que establecen los grupos familiares en el interés de alcanzar el poder y el control de los recursos comunitarios y de los propios lugareños. El hecho que existan grupos familiares que no compartan el modo de vida agrario de antaño heredado, conlleva a poner en predicamento las formas de control comunitario y de poder que tanto enarboló en 1996 Aguirre Beltrán (1966:547) cuando sostenía: que la jerarquía de poder tiene funciones eminentemente integrativas que directamente o indirectamente se encaminan a sustentar la cohesión del

grupo propio y defenderlo del mundo externo y de sus defectos desorganizantes. Sin duda alguna que existan muchos factores innovadores como los económicos, políticos, comunicacionales, religiosos, que no pueden ser detenidos por la jerarquía de cargos, y que modifican tanto a ésta como al sistema social de la comunidad.

En tal sentido, el antropólogo Sol Fax dio cuenta desde 1935 y 1941 de que las comunidades guatemaltecas del lago y Cakchiquel de Panajachel que contaban con jerarquías religiosas habían debilitado su integración por el impacto producido por el faccionalismo político y el religioso protestante (Fax, Hanshaw: 1969:70,88-90). Sin embargo, Aguirre Beltrán en 1987, al volver sobre las formas de gobierno indígena con una posición diferente, sostiene que es el cristianismo protestante como una ideología del capitalismo quien niega y socava la economía de prestigio y el sistema de cargos. Sobre Tlaxcala encontramos a Ricardo Falla quien investiga San Dionisio Yauhquemecan en 1967 y aduce que la desaparición de los sistemas de cargos se debe al impacto económico, político y religioso.

La pregunta que queda en el aire es porqué algunos grupos familiares que han optado por una forma religiosa diferente a las que les heredaron sus ancestros, son estigmatizados socialmente y defenestrados algunos. En Chiapas el problema de las expulsiones, entre ellos grupos familiares protestantes, no tienen como finalidad defender la cultura, diría Juan Pedro Viquira, sino entre otras la crisis de los mecanismos de control político de la población indígena que garantiza, entre otras condiciones, casi un 100% de votos de total de los electores inscritos a favor del partido en el gobierno. "Hace unos años un presidente municipal de Chamula declaró orgullosamente que su pueblo era tradicionalmente priísta, y como todos saben que quienes discrepan con la tradición corren el riesgo de ser expulsado de sus pueblos" (Viqueira: 1992: 3).

En la región de Zongolica, los campesinos aceptaron una nueva religión debido a la pobreza que los obliga continuamente a buscar recursos económicos no sólo para su alimentación, sino para el derroche conspicuo de las mayordomías, a la falta de control social fuera de su espacio interétnico, a la rebelación en contra de los gerontes que tienen el control político comunitario y, sobre todo, a la aceptación de una nueva cultura y forma de vida aprendida como migrantes a través de sus estancias en las plantaciones cafetaleras y cañeras y a los propios medios

de comunicación a los que se han expuesto. En tal sentido, la estigmatizacion y el ostracismo se debió al rompimiento con una cultura ancestral vinculada a una economía de roza que no alcanza a sostener los gastos exigidos por esas formas de poder y prestigio.

En tal dirección encontramos a los campesinos obreros de la región de la Malinche, en los que su baja producción agrícola, los despidos frecuentes de las fábricas y la inseguridad de los trabajos de albañilería y otras fuentes de empleo, así como la falta de dinero para las cooperaciones de obras y santos y la propia participación en partidos políticos, han hecho que opten por desvincular las responsabilidades económicas y sociales con parientes y compadres por condicionantes económicos y, que al mismo tiempo, lleva al desconocimiento de evitar controles comunitarios que alcanza la red de poder centrada en la jerarquía cívico-religiosa. Por tal situación las autoridades político eclesiásticas encaminan la maquinaria en momentos críticos para que los protestantes vuelvan a la "norma cultural" exigente en economía y control político y religión.

Bibliografía

1. Aguire Beltrán, Gonzalo. "Las funciones del poder en la comunidad indígena" en *La Palabra y el Hombre*, No. 40, segunda época, octubre-diciembre, 1966. pp. 547-562

2. Aguire Beltrán, Gonzalo, Pozas Arcieniega, Ricardo. *La Política indigenista en México*. Tomo II Método y resultados México, SEP-INI 1981. p. 256.

3. Aguire Beltrán, Gonzalo. "El municipio y las formas de gobierno indígena en Zongolica" en Brigitte Bohem de Lameiras (Coord.) *El municipio en México*. Zamora, El Colegio de Michoacán, 1987. pp. 263 - 279

4. Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Formas de gobierno indígena México*, FCE, Univ. Veracruzana, Gob. del Edo. de Veracruz, INI, 1991. 164 p.

5. Bonfil Batalla, Guillermo. "La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos" en *Papeles de la casa chata*, No. 3, año 2, México, CIESAS, 1987. pp. 23-43.

6. Bonfil Batalla, Guillermo. *Cholula. La ciudad sagrada en la éra industrial*. Puebla, UAP, 1988. 296 p.

7. Brown, Denise F. "Un espacio construido efímero: las alfombras de aserrín en Huamantla, Tlaxcala", en Mari-José Amerlick (comp.) *Hacia una antropología arquitectónica. Guadalajara*, Universidad de Guadalajara, 1995. pp. 157-168

8. Briseño Guerrero, Juan. "Los desvarios del poder ante la autoridad: el sistema político del pueblo nahua de la huasteca", en Victoria Chenaut y María Teresa

Sierra (coord.) *Pueblos indígenas ante el derecho*. México, CIESAS-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1995. p. 171-190
9. Burdi, Patricia. ''Modelos ideológicos y ejercicio del poder en el sistema de cargos en una comunidad mestiza de la Sierra Norte de Puebla, México''. En *La Palabra y el Hombre*, No. 90, abril-junio, Xalapa, U.V. 1994. pp. 77-101
10. Cancian, Frank. ''El error de los informantes y la graduación nativa del prestigio en Zinacatan'' en Evon Z. Vogt. *Los zinacantecos. Un pueblo Tzotzil de los altos de Chiapas*. México, INI, 1980. pp. 327-336
11. —. ''Algunos aspectos de la organización social y religiosa de una sociedad maya'' en Evon Z. Vogt. *Los zinacantecos. Un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas*. México, INI, 1980. 315-326
12. —. ''La lista de espera en el sistema de cargos de Zinacantán: cambios sociales, políticos y económicos (1952-1980)'' en *América Indígena*, vol. XXVI, No. 3, julio-septiembre, 1986. pp. 477-493
13. —. ''Economýa y prestigio en una comunidad maya''. *El sistema religioso de cargos en Zinacantan*. México, CCCA-INI, 1989. 317 P.
14. Carrasco, Pedro. ''The civil-religious hierarchy in mesoamerican communities pres-spanish background and colonial development'' en *American Anthropologist*, volumen 63, junio, 1961. pp. 483-497
15. —. ''La jerarquía cívico-religiosa de las comunidades mesoamericanas: antecedentes prehispánicos y desarrollo colonial'' en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. XII, México, UNAM, 1976. pp. 165-184
16. —. ''Sobre el origen histórico de la jerarquía político-ceremonial de las comunidades indígenas'' en Universidad Iberoamericana (comp.) *Historia, antropología y política, Homenaje a Angel Parerm I.* México, Alianza Editorial, 1990. pp. 306-326
17. Collier, Jane F. *El derecho zinacanteco. Procesos de disputar en un pueblo indígena de Chiapas*. México, CIESAS-UNICACH, 1995. 327 p.
18. Chance, John K., Taylor, William B. ''Cofradías y cargos: una perspectiva histórica de la jerarquía cívico-religiosa mesoamericana'' en *Antropología: Suplemento*, Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, No. 14, Nueva Epoca, mes mayo-junio. México, INAH, 1987. 23 p.
19. Evans-Pritchard, E. E. *Las teorías de la religión primitiva*. España, Siglo XXI editores, 1984. 200 p.
20. Fábregas Puig, Andrés. ''La transformación de las formas de poder entre los zoques: una hipótesis'' en *México Indígena*, No. 10 mes mayo-junio, México, INI, 1986. pp. 9-13
21. Fabregas Puig, Andrés. ''Comentario a las ponencias de Luis Vázquez León y Fernando I. Salmeron de la sesión sobre la visión antropológica del municipio'' en Brigitte Bohem de Lameiras (coord.) *El municipio en México*. Zamora, El Colegio de Michoacán, 1987. p. 127-142

22. Fábregas Puig, André. ''Entre la religión y la costumbre'' en *México Indígena*, No. 22, nueva época, julio. México, INI-NEXOS: sociedad, ciencia y literatura, 1991. pp. 8-12.
23. Falla S.J., Ricardo. ''Análisis horizontal del sistema de cargos'' en *America Indígena*, No. 4, Vol. XXIX, octubre. México, III, 1969. pp. 923-947
24. García Díaz, Agripina. *Las mayordomías en México, caso específico San Pedro Cholula*. México, Tesis de maestsría ENAH, 1979. 231 p.
25. Geertz, Clifford. *Observando el islam. El desarrollo religioso en Marruecos e Indonesia*. España, Ediciones Paidós Ibérica,1994. 164 p.
26. Hangert, Waltraud. *Religión y vida económica Acayucan*, CNCA-Dirección General de Culturas Populares-Unidad Regional Sur de Veracruz, 1992. 93 p.
27. Hobsbawn, Eric. ''La política de la identidad y la izquierda'' en *Nexos*, No. 224, agosto, México, Nexos, sociedad ciencia y literatura, S.A. de C.V., 1996. pp. 41-47
28. Honorable Congreso del Estado de Chiapas. ''Memoria. Audiencia pública sobre las expulsiones indígenas y el respeto a las culturas, costumbres y tradiciones de esos pueblos", realizada el 22 y 23 de abril, de 1992. Inédito, p. 299
29. Jiménez Castillo, Manuel. ''El cambio social y la función del sistema decargos'' en Alicia Castellanos y Gilberto López y Rivas (coord.) *Etnia y Sociedad en Oaxaca*, México, UAM-Iztapalapa, ENAH, 1991. pp. 123-135
30. Kohler, Ulrich. ''Estructura y funcionamiento de la administración comunal en San Pablo Chalchihuitán'' en *América Indígena*. No. 1, Vol. XL, mes enero-marzo. México, III, 1982. 117-145 p.
31. Korsbaeck, Leif. ''El desarrollo del sistema de cargos en San Juan Chamula: el modelo teórico de Gonzalo Aguirre Beltrán y los datos empíricos'' en *Anales de Antropología* Vol. XXIV. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, 1987. pp. 215-242
32. Korsbaek, Leif. ''El sistema de cargos en la antropología chiapaneca: de la antropología tradicional a la moderna'' en *Cuadernos de la Biblioteca Pública*, No. 2, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Gob. Del Estado-Instituto Chiapaneco de Cultura, 1992. pp. 7-27
33. Krotz, Esteban. ''El poder político en un pueblo de Morelos'' en Azaola Garrido, Elena y Esteban Krotz. Política y conflicto. Los campesinos de la tierra de Zapata III, México, CISINAH, 1976. pp. 187-255
34. Masferrer Kan, Elio. ''Religión y política en la Sierra Norte de Puebla" en *América Indígena*, Vol. XLVI, No. 3 julio-septiembre. México, I II, 1986. pp. 531-544
35. Medina Hernández, Andrés. ''Los grupos étnicos y los sistemas tradicionales de poder en México'' en *Nueva Antropología*, Vol. V, No. 20, enero. México, CISS, UAM, CONACYT, Dirección de Educ. Indígena-SEP , 1983. pp. 5-29

36. Medina Hernández, Andrés 1987 ''Los que tienen el don de ver: los sistemas de cargos y los hombres de conocimiento en los altos de Chiapas'' en Barbro Dahlgren de Jordán (ed.) *Historia de la religión en Mesoamerica y áreas afines*. I Coloquio. México, UNAM, pp. 153-175
37. Montoya Briones, José de Jesús. ''Persistencia de un sistema religioso mesoamericano entre indios Huastecos y Serranos'' en Brarbro Dhalgren de Jordán (ed.) *Historia de las religiones en Mesoamérica y áreas afines*. I Coloquio. México, UNAM, 1987. pp. 145-152
38. Nutini, Hugo G. y Betty Bell. *Parentesco ritual: Estructura y evolución histórica del sistema de compadrazgo en la Tlaxcala rural*. México, FCE,1989. 457 p.
39. Nutini, Hugo G., y Barry L. *Los pueblos de habla náhuatl de la región de Tlaxcala y Puebla*. México, CNCA-INI, 1989. 465 p.
40. Rodríguez, Ma. Teresa. *Organización sociorreligiosa de los nahuas del centro de Veracruz. Sistema de cargos y cambios socioreligiosos*. Xalapa, CIESAS-Golfo, Inédito, 1995. 12 p.
41. Romero Melgarejo, Osvaldo. *Jesús y el Diablo: un mito judeocristiano entre los nahuas de la costa de Michoacán*, 1995. Inédito.
42. Romero Melgarejo, Osvaldo Arturo. *La castellanización como parte del proceso de migración temporal: el caso de Astancinga*, Veracruz Xalapa, Fac. de Antropología-Universidad Veracruzana, 1989. Mimeografiado.
43. Rus, Jan, y Robert Wasserstrom. ''Civil-religions hierarchies in central Chiapas: a critical perspectiva'' en *American Ethnologist*, volumen 7, agosto, 1980. pp. 466-478.
44. Sepúlveda y H, María Teresa. *Los cargos políticos y religiosos en la región del lago de Pátzcuaro*. México, INAH, 1974. p. 138.
45. Smith, Waldemar R. *El sistema de fiestas y el cambio económico: México*, F.C.E., 1981. 228 p.
46. Tax, Sol. *Los municipios del Altiplano Mesoccidental de Guatemala* Cuadernos del Seminario de Integración social Guatemala, No. 9 segunda serie. Guatemala, Ministerio de Educación, 1965. 36 p.
47. Tax, Sol, y Robert Hinshaw. ''The maya of the Midwestern Highlands'' en Evon 2. Vogt (edit). *Handbook of middle american indians*, vol. 7 Austin, University of Texas Press, 1969. pp. 69-100
48. Tejera Héctor. ''Poder y cultura'' en *Ojarasca*, No. I, octubre, México, Pro-México Indígena, A.C., 1991. pp. 7-11
49. Topete Lara, Hilario. ''La familia como síntesis de la totalidad social, el parentesco como correa de transmisión de la reproducción social y la mujer como artífice de ésta: un estudio de caso en nuevo San Juan Parangaricutiro, en la meseta purépecha de Michoacán''. Ponencia presentada en el *III Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia*, 1995.

50. —. *Huananchecha: el cargo religioso para la exaltación comunitaria de la doncella... aunque cueste, allá, en nuevo San Juan Parangaricutiro, Michoacan*. Mecanoescrito, ENAH-INAH, s/f. 15 p.
51. Tórres Sánchez, N. Joe. ''P'urhenchécuaro y el sistema de cargos'' en Aída Castilleja González et al (coord.) *El Lago de Pátacuaro: su gente, su historia y sus fiestas*. México, INAH, 1993. pp. 73-103
52. Varela, Roberto. ''Identidad, control social, derecho: procesos de concentración del poder'' en Victoria Chenaut y María Teresa Sierra (coord.) *Pueblos indígenas ante el derecho*. México, CIESAS-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1995. p. 355-36.
53. Viqueira, Juan Pedro. *Las expulsiones indígenas y el respeto a sus culturas, costumbres y tradiciones*. Ponencia presentada en la audiencia pública convocada por el Honorable Congreso del Estado de Chiapas, el 22 y 23 de abril de 1992.
54. —. *Alegato en favor de una historia colonial contemporánea de Chiapas*. Ponencia presentada en el Encuentro de Intelectuales de Chiapas y Centroamérica. 1992. Inédita, 12 p.
55. Vogt, Evon Z. ''Réplica estructural y réplica conceptual en la cultura zinacanteca'' en Evon Z. Vogt. *Los Zinacantecos. Un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas*. México, INI, 1980. pp. 129-141
56. —. *Los zinacantecos. Un pueblo tzotzil de los altos de Chhiapas*. México, INI, 1980. 496 p.
57. —. *Ofrendas para los dioses Análisis simbólico de los rituales zinacantecos*. México, FCE, 1988. 328 p.
58. Wasserstrom, Robert. ''The exchange of Saints in Zinacantan: The socio economic bases of religios change in southern México''. en *Ethnnology*, volumen 17, enero, 1978. pp. 197-210.
59. —. *Clase y sociedad en el centro de Chiapas*. México, FCE, 1989. 310 p.
60. —. ''Etnicidad y negación cultural en Chiapas: la rebelión Tzeltal de 1712'' en Susana B.C. De Valle (comp.) *La diversidad prohibida: resistencia étnica y poder de estado*. México, El Colegio de México, 1989. pp. 233-258
61. Wolf, Eric R. ''Comunidades coorporativas cerradas de campesinos en Mesoamérica y Java central'' en Josep R. Llobera (comp.) *Antropología económica. Estudios etnográficos*. Barcelona, Editorial Anagrama, 1981. pp. 81-98

Las unidades domésticas de una unidad habitacional obrera

*Gustavo E. Barrientos**
*Martha Méndez***

El proyecto de investigación sobre Dinámica Cultural del Crecimiento Urbano del área Metropolitana de la Ciudad de Puebla (AMCP), realizó hace tres años un sondeo mediante encuestas a colonias de diferentes estratos económicos de la AMCP, algunos resultados de ese trabajo se presentaron a consideración de ustedes en el anterior Encuentro Nacional de Investigadores de Familia. Como una continuación de este proyecto, en mayo de 1996 se levantó una encuesta en una sección de la Unidad Habitacional La Margarita de la que queremos ahora mostrarles algunos resultados.

Se eligió a La Margarita por considerarla una unidad prototipo de vivienda para obreros y se eligió una sección con departamentos multifamiliares tipo MX-4N-U, es decir, edificios multifamiliares con departamentos de 90 metros cuadrados pues sabíamos que en las viviendas unifamiliares de la misma Unidad, por razones de costo, encontraríamos más empleados de nivel medio y menos obreros.

Naturalmente está elección es susceptible de críticas, ya que esta Unidad es una de las más organizadas y mejor conservadas de todas las hasta ahora construidas y, por tanto, no presenta problemas tan drásticos como algunas otras unidades. La idea en un plazo un poco mayor es realizar un comparativo entre cuatro conglomerados habitacionales: La Margarita como unidad fundamentalmente habitada por obreros; Rancho

* Departamento de Antropología, Universidad de las Américas-Puebla.
** Alumna de la Maestría en Antropología de la Universidad de las Américas

Guadalupe como unidad habitacional ocupada mayoritariamente por empleados de gobierno; un condominio privado y la Colonia Romero Vargas como un barrio con una alta ocupación de obreros y empleados. Las encuestas en estas otras zonas ya han sido levantadas y actualmente las estamos procesando.

La encuesta levantada en La Margarita se realizó mediante la selección de una sección de la unidad habitacional que sólo tenía viviendas del tipo antes especificado, sobre esa área se seleccionaron edificios como unidades muestrales, se trabajó con un muestreo sistemático de uno de cada tres edificios a partir del la clasificación numérica de los mismos y se encuestó a todas las personas que abrieron la puerta, regresando hasta en tres ocasiones a buscar a las personas que no estuvieron en el primer recorrido.

Se encuestó un total de 117 hogares, encontrando que la media de habitantes por departamento se sitúa en 4.82 (18.6 metros cuadrados por habitante), lo que sería muy adecuado ya que los constructores calcularon que cada vivienda podía estar habitada por siete personas con 12.8 metros cuadrados por persona.

Se puede señalar que la habitabilidad estimada por los constructores se rebasa en sólo 8 departamentos (6.8%), llegando en dos de ellos a 11 habitantes (8.18 metros cuadrados por persona). Este dato contrasta con los niveles obtenidos en la Unidad Rancho Guadalupe, en la que si bien la media de habitantes por departamento es de 4.1 personas, un 33.7% de los hogares encuestados tienen cinco o más habitantes y rebasan consecuentemente el índice de habitabilidad, además de que hay un cierto número de viviendas que han sido ampliadas de manera un tanto irregular, situación que no ocurre en La Margarita.

El análisis que ahora realizaremos de los datos está basado en los planteamientos de Meillasoux (1982), que coloca como eje central del análisis a la relación económica, para ello realizaremos en primer lugar una clasificación de Unidades Domésticas (U.D.) por el momento del ciclo de desarrollo en que se encuentran. El ciclo de desarrollo de las Unidades ha sido dividido por Barrientos (1995) en las siguientes etapas:

a) Etapa productiva, prerreproductiva. Considerada desde la formación de la pareja, hasta el nacimiento del primer hijo. Uno o los dos miembros aportan recursos.

b) Etapa productiva, reproductiva. Comprende del nacimiento del primer hijo hasta que uno de los hijos se incorpora al proceso productivo.

c) Etapa multiproductiva, no reproductiva. En esta etapa se multiplican los ingresos por la incorporación de los hijos al trabajo productivo. Esta etapa termina cuando los hijos se casan o se separan económicamente de la unidad familiar.

d) Etapa multiproductiva reproductiva. Esta es una de las formas de la Unidad Ampliada. Ingresos múltiples en la combinación padres hijos, los hijos no se separan económicamente de la unidad paterna, pero ya están en periodo reproductivo.

e) Etapa productiva, posreproductiva. Se inicia con la separación económica del primer hijo y termina cuando los padres quedan solos y tienen que jubilarse, pasando a la etapa postproductiva.

f) Etapa postproductiva, postreproductiva. Se inicia con la pérdida de la capacidad para realizar una actividad productiva y termina con la muerte. Si en esta etapa el padre o los padres pasan a depender de los hijos se produce la segunda forma de unidad ampliada.

g) Se agregará el calificativo de extensa a cualquier unidad que incluya a parientes colaterales al núcleo fundamental o no familiares.

h) Unidades no familiares. Bajo este rubro se agrupan las unidades no familiares o los individuos solos.

En base a esas etapas y dependiendo de las diferentes formas de relación de parentesco encontradas se ha realizado una clasificación en 19 rubros como sigue:

1. Unidad nuclear en formación prereproductiva con un individuo productivo. Esposos solos, sólo aporta uno de ellos.
2. Unidad nuclear en formación prereproductiva con dos individuos productivos. Esposos solos, los dos aportan
3. Unidad nuclear reproductiva, con padre o madre productivos, hijos no productivos.
4. Unidad nuclear reproductiva, con padre y madre productivos, hijos no productivos.
5. Unidad nuclear postreproductiva, con padre o madre productivos, hijos productivos. No se encontraron casos con ambos padres productivos, lo que hubiera dado lugar a otra categoría.

6. Unidad ampliada reproductiva, con padre o madre productivos, hijos productivos, nietos no productivos (*stream house*).

7. Unidad nuclear con padres postproductivos, e hijo (s) productivos.

8. Unidad ampliada con padres postproductivos, hijo (s) productivos y nietos no productivos.

9. Unidad ampliada con padres postproductivos, hijo (s) productivos y nietos productivos.

10. Unidad nuclear más otros colaterales estén emparentados o no. Padres productivos, hijos no productivos. Otros colaterales sean productivos o no.

11. Unidad incompleta, sólo padre o madre presentes productivos, con hijos no productivos.

12. Unidad incompleta, sólo padre o madre presentes productivos con hijos productivos, nietos no productivos.

13. Unidad incompleta y ampliada, sólo padre o madre presentes productivos, con hijos no productivos, más otros colaterales.

14. Individuo viviendo solo.

15. Unidad incompleta, con padres no productivos, hijos productivos, nietos productivos

16. Unidad incompleta ampliada: madre o padre productivo, hijos productivos, nietos no productivos.

17. Extensa con padres productivos, hijos productivos y otros colaterales sean productivos o no.

18. Unidad nuclear con padres postreproductivos y sin hijos productivos. En ocasiones uno es aportador productivo y en otras es jubilado.

19. Unidad ampliada con padres productivos, hijos no productivos y nietos.

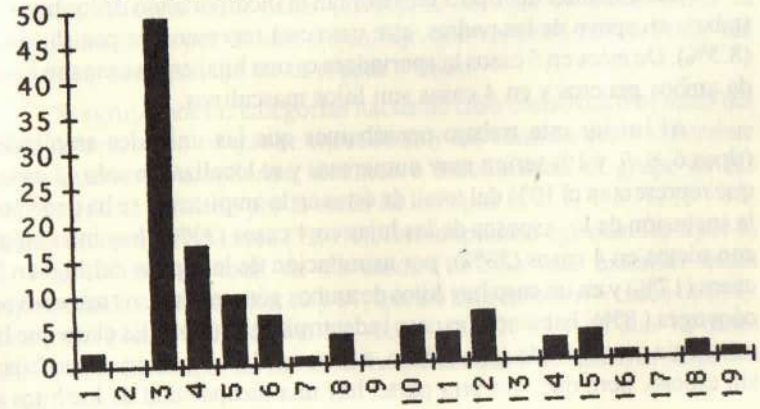
Se estima que la presente clasificación permite reflejar tanto el momento de desarrollo en que se encuentra la unidad doméstica como el tipo de estrategia económica adoptada por los miembros.

Como podemos percatarnos con facilidad a pesar de la crisis económica predominan las unidades nucleares de corte tradicional en las que el padre actúa como el único aportador, esto es el tipo 3 representado por 49 casos (41.9%). Esta cifra contrasta con los 17 casos (14.5%) de

Cuadro I. Diferentes tipos de Unidades Domésticas encontrados

Tipo de unidad.	No.	%
1.- Nuclear formativa c/1 aportador	2	1.71
2.-Nuclear formativa c/2 aportadores	0	0
3.-Nuclear,reproductiva c/1 padre aportador	49	41.9
4.-Nuclear,reproductiva c/2 padres aportadores	17	14.5
5.-Nuclear,postreproductiva c/1 padre aportador,hijo(s)aportador	10	8.6
6.-Ampliada, reproductiva, c/1 padre aportador, hijo(s) aportador,nieto	7	5.9
7.-Nuclear, padres postproductivos, hijos productivos	1	.9
8.-Ampliada, padres postproductivos, hijos productivos, nietos no prod.	4	3.4
9.-Ampliada, padres postproductivos, hijos productivos, nietos product.	0	0
10.-Extensa: nuclear c/ colaterales padres productivos, hijos no product.	5	4.3
11.-Incompleta, sólo padre o madre presente y prod. hijos no product.	4	3.4
12.-Incompleta, sólo padre o madre presente y prod. hijos productivos	7	6.0
13.-Incompleta ampliada: sólo padre o madre p y p, hijos no prod. colater	0	0
14.-Individuo solo o individuos o no emparentados	3	2.6
15.-Incompleta, padres no productivos, hijos productivos, nietos produc.	4	3.4
16.-Incompleta ampliada: padre o madre prod., hijos prod. nietos no pr.	1	.9
17.-Extensa :nuclear c/colaterales padres productivos hijos productivos	0	0
18.-Nuclear padres postreproductivos, sin hijos	2	1.7
19.-Ampliada padres productivos, hijos no productivos y nietos	1	.9

Grafica 1. Tipos de unidades domésticas encontrados



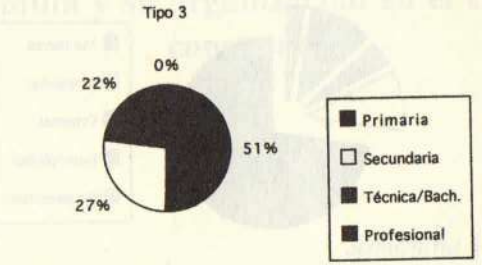
las unidades domésticas en las que los dos padres son aportadores. Una razón que podría explicar este comportamiento, además de ser la pauta socialmente deseada, es el hecho de que el trabajo femenino sea incosteable para este tipo de unidad doméstica, ya que el salario percibido por las mujeres puede ser bajo y no alcanzar a cubrir los gastos que la incorporación de la mujer acarrearía, esto es pagar una sirvienta o guardería, más los gastos de transporte y alimentación fuera de casa.

Para esclarecer este punto veremos ahora cuántos hogares de tipo 3 y del tipo 4 tienen hijos menores de 15 años y cuántos de 16 en adelante. En el tipo 3 hay 37 casos con hijos menores de 15 años (75.5%), en el tipo 4 hay 14 casos con hijos menores de 15 años (82%). Es decir que la edad de los hijos no es un impedimento para que las mujeres trabajen, en cambio encontramos que el nivel educativo sí lo es, ya que en el tipo 3 en el que sólo aporta el hombre y la mujer no trabaja, tenemos que el nivel de escolaridad de las mujeres es de primaria en 25 casos (51.0%), de secundaria tenemos 13 casos (27%) y por último con nivel técnico o de bachillerato tenemos 11 casos (22.%). En tanto que en el tipo 4, donde las mujeres trabajan hay 1 sólo caso con primaria (6%), nivel secundaria con 8 casos (46.0%), con nivel bachillerato o técnico hay 4 casos (24%) y a nivel profesional hay 4 casos (24%). Este hecho apoyaría la idea de que para las mujeres del grupo 3 es más difícil encontrar trabajo y si lo encuentran éste es poco redituable, pudiendo hacer incosteable su incorporación al trabajo remunerado.

Las unidades del tipo 5 representan la incorporación de los hijos al trabajo en apoyo de los padres, este caso está representado por 10 casos (8.5%). De estos en 5 casos la aportadora es una hija, en un caso son hijos de ambos géneros y en 4 casos son hijos masculinos.

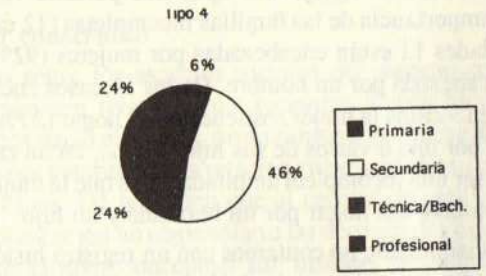
Al iniciar este trabajo pensábamos que las unidades ampliadas (tipos 6, 8, 9 y 19) serían muy numerosas y se localizaron sólo 12 casos que representan el 10% del total, de éstas en la ampliación se ha dado por la inclusión de los esposos de las hijas en 4 casos (33%), hay hijas solas con nietos en 4 casos (33%), por asimilación de la esposa del hijo en 2 casos (17%) y en un caso hay hijos de ambos géneros con sus respectivos cónyuges (8%), habiendo un caso indeterminable (8%). Es claro que la estrategia corresponde, por un lado, a la necesidad de proteger a las hijas sin esposo, pero que, por otra parte, hay una incapacidad de los hijos a

Gráfica 2. Nivel educativo de las mujeres en las Unidades tipo 3.



Fuente: encuesta directa

Gráfica 3. Nivel educativo de las mujeres en Unidades del tipo 4.

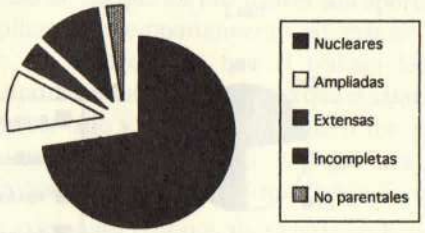


Fuente: encuesta directa

separarse del hogar paterno. De hecho, en las unidades de tipo 6 la unidad ampliada reproductiva con padre o madre productivos, hijos productivos y nietos, tenemos siete casos (5.9%) de los que en cinco casos la ampliación se da por el lado de un hijo que vive con los padres y sus hermanos, acompañado de su esposa e hijos.

Si agrupamos las categorías haciendo caso omiso del momento del ciclo de desarrollo en que se encuentran y las consideramos solamente como nucleares, ampliadas, extensas e incompletas, el grupo de las nucleares está formado por la suma de los tipos 1, 2, 3, 4, 5, 7, 15 y 18, dando un total de 85 casos (72.6%). Las ampliadas agrupan los tipos 6, 8, 9 y 19 con un total de 12 casos (10.2%). Las extensas están representadas por los tipos 10 y 17, que en este caso son 5 casos (4.2%). Las incompletas comprenden los rubros 11, 12, 13 y 16 con 12 casos (10.2%), en tanto que las unidades no parentales o de hombres solos son 3 (2.5%).

Gráfica 4. Unidades domésticas por categorías agrupadas.



Fuente: encuesta directa

Esta distribución agrupando tipos nos permite ver en toda su magnitud la importancia de las familias incompletas (12 casos, 10.2%), de estas unidades 11 están encabezadas por mujeres (92%) y una sola (8%) está encabezada por un hombre. De los 11 casos encabezados por las mujeres, en 3 casos la mujer sostiene sola el hogar (27%), en 7 casos está apoyada por uno o varios de sus hijos (64%), en un caso la unidad ha pasado ha ser una incompleta ampliada, en la que la mujer es apoyada en el sostenimiento del hogar por un hermano y un hijo.

Desgraciadamente no contamos con un registro histórico que nos permita dilucidar si el número de unidades ampliadas y extensas se ha incrementado a raiz de la crisis como lo sostiene Estrada (1995), quien reporta casos con el 88% de unidades nucleares para 1988 y un aumento al 50% para 1995. De cualquier forma debe considerarse que el trabajo se ha realizado en una Unidad Habitacional en la que las limitaciones de espacio son muy claras y quizá encontremos otro tipo de pauta al revisar lo ocurrido en Pueblo Nuevo, localidad en la que la disponibilidad de terreno permite otras estrategias.

Bibliografía

1. Barrientos, Gustavo. *Estudio antropológico y ergonómico de obreros de Puebla-Tlaxcala.* Tesis Doctoral, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1995.
2. Estrada, Margarita. *Grupos domésticos extensos: un viejo recurso para enfrentar la crisis.* Nueva Antropología Vol XIV No 48, 1995. pp. 95-106
3. Meillasoux, Claude. *Mujeres, graneros y capitales.* México, Siglo XXI editores, 1982.

La familia y su organización en el entorno construido

*Samantha Viñas Landa**

El entorno construido

Los estudios sobre los aspectos sociales del entorno construido y su transformación son relativamente recientes. Desde hace aproximadamente 25 años nació el interés, primeramente por parte de arquitectos y diseñadores por comprender la relación entre la gente, su comportamiento y los entornos. De tal forma que al carecer de esta comprensión el diseño y la planeación no respondían a las necesidades y deseos humanos que ya desde el nivel conceptual son difíciles de entender (Rapoport: 1994:11). Posteriormente, otras disciplinas como la antropología, sociología y psicología trataron de ir más allá de la comprensión hasta alcanzar el nivel de análisis en la relación entorno-comportamiento, pero para ello hicieron uso de conceptos utilizados por la geografía que hacen referencia al espacio, la espacialidad, al lugar y que son antecesores y base conceptual para definir el entorno. (Amerlinck y Bontempo:1994:40-43)

De esta manera el entorno construido pasó de ser una simple construcción, obra de la arquitectura y del diseño, a un complejo paisaje cultural. Este paisaje cultural se refiere a cualquier parte del entorno natural modificado por el ser humano.

La modificación del entorno natural a través de la actividad humana de construcción da como resultado el entorno construido que a menudo se concibe conceptualmente ligado a la arquitectura, siendo ésta sinónimo

* CIP-DEE-UAT

de formar, estructurar, proyectar o construir. Por ello Susan Kent (1990:2) nos dice que la arquitectura crea límites que son manipulaciones conscientes de los humanos para delimitar espacios.

Por otro lado, Lawrence y Low (1990:454) aseguran que el entorno construido es un concepto abstracto para describir los productos de la actividad de construcción humana. Esto se refiere a alguna alteración física del entorno natural a través de la construcción hecha por humanos.

Los entornos construidos surgen por el deseo humano de preveerse un lugar, el cual sea escenario de su vida cotidiana y refractario de su intimidad y de sus emociones, pero siendo el entorno construido obra de humanos y éstos actores de la trama social, debemos considerar que los entornos construidos responden a requerimientos de sus constructores. Rapoport (1969:305) considera que las formas construidas son influidas por factores socioculturales modificadas por respuestas arquitectónicas, condiciones climáticas, limitaciones materiales y métodos de construcción. Sin embargo, no se ha podido unificar criterios al respecto de cuál de estos factores es el de mayor influencia en la construcción del entorno, pero los autores han coincidido en que los factores socioculturales son los de mayor relevancia sin dejar de considerar otros.

El punto central de la discusión, acerca de la construcción del entorno, se plantea al decir que la elección del tipo de construcción está definida culturalmente, es decir, la cultura mediante esquemas de valoración determinará dónde y cómo construir dentro de ciertos límites no sólo físicos, sino también culturales y psicológicos. Cada grupo satisface, pues, sus necesidades básicas, que manifiestan aspectos biológicos, psíquicos y socioculturales de acuerdo a un marco cognoscitivo de contenidos culturales con base en el que se discriminan y valoran formas de percepción sensorial y relaciones sociales como el parentesco, privacía, posición de la mujer, entre otros (Rapoport:1982,1985). Sin embargo, las funciones primeras y esenciales del entorno construido son: 1) el de mediador entre la gente y el entorno natural y 2) delinear el espacio para la ejecución de actividades por unidades sociales. (McGuire and Schiffer:1983:280)

Es importante mencionar que si bien el entorno construido hasta este momento ha sido analizado haciendo referencia a la arquitectura, es decir, a las formas materialmente observables, no necesariamente deben

ser espacios cerrados sino que los entornos construidos incluyen espacios que son definidos y limitados, sitios significativos o lugares donde no necesariamente se cubra una actividad. De esta manera para el estudio de los entornos construidos consideramos no sólo las formas materiales que podemos observar, sino también aquellas que determinan actividades y límites que no son materialmente observables, pero que forman parte integral del espacio doméstico.

Los entornos construidos traducidos en casas, es decir, en espacios domésticos tal vez sean la manifestación más completa de la capacidad del hombre para adaptarse y modificar el entorno natural y procurarse un entorno construido propicio para su reproducción y *confort* en su vida diaria. El espacio doméstico o casa es para Rapoport (1969:46) "una unidad social de espacio cuya función activa es crear el entorno más adecuado al modo de vida de un pueblo".

Es necesario destacar la importancia de concebir este espacio como un foro para lo que la gente hace, para sus actividades, pues cada actividad de la gente se lleva a cabo en un lugar específico definido por la misma cultura como el más adecuado para desempeñarla de un modo determinado.

Los espacios domésticos necesitan estar organizados de manera que respondan a los requerimientos de sus ocupantes que usualmente conforman un grupo de parentesco. Esta organización se da a partir de áreas de actividad que son definidas por Struver (citado en Manzanilla:1986:10-11) como unidades mínimas con contenido social y que implican actividades ligadas al proceso de trabajo.

De la misma manera Alomar (citado en Monzón:1989:76) menciona que las casas son construcciones con áreas destinadas al descanso, al sueño, a la comida y cuya función es alojar a los individuos que generalmente forman grupos familiares. Por lo que menciona que la casa es el reflejo del gran continente que representa la vida familiar, considerándosele así como uno de los más importantes instrumentos sociales, dado que su calidad, organización, ambiente y espíritu ejercen una gran influencia sobre el individuo. (Alomar:en Monzón:1989:76)

Se dice que los espacios domésticos o casas, sobre todo las que predominan en comunidades pequeñas, tienden en el aspecto social a individualizar a la familia, proporcionándole mayor grado de indepen-

dencia e intimidad y que en lo económico representa un primer nivel de propiedad familiar. (Alomar:en Monzón:1989:76)

Por lo anterior, consideramos la casa como un escenario donde se representa y reproduce la vida familiar.

La familia

La familia, considerándola desde cualquiera de sus connotaciones, sea como conjunto o agrupación de individuos a través de lazos consanguíneos o afines, como una institución universal, como un primer núcleo social o como cierta organización de parentesco; tiene mucha importancia por ser la célula social de donde provenimos y a la que debemos todo nuestro bagaje biológico, psicológico, social y cultural.

Sin embargo, una característica fundamental en ella es su calidad adhesiva/divisiva o de cohesión/fisión que algunos autores denominan de diferente forma pero coinciden en que en toda familia ésta característica se da en diferentes momentos.

Lo anterior es importante para nuestro análisis porque a partir del proceso de formación y nuclearización de la familia podemos identificar la relación que ésta tiene con el entorno construido que habita. Para ejemplificar esto, nos remitiremos al trabajo de investigación realizado en una comunidad indígena del estado de Tlaxcala, situada en la región de la Malinche.

En la comunidad motivo de investigación, la formación de una nueva familia empieza por el proceso de adhesión a una familia ya existente, es decir, al contraer nupcias la mujer generalmente debe ir a residir a casa de sus suegros por tiempo indefinido, hasta que la nueva pareja pueda construir su propia casa e independizarse. De tal manera, que toda nueva familia empieza por formar parte de una familia extensa para posteriormente nuclearizarse o fisionarse en una unidad independiente.

Cuando se da esta etapa en la familia extensa, el entorno construido, es decir, el espacio doméstico, sufre ciertas modificaciones en relación a la adhesión de un nuevo miembro familiar, en este caso la nuera. Esto porque en cualquier tipo de construcción, sea que se cuente con áreas específicas o cuartos para cada uno de los miembros de la familia o que sea un sólo cuarto que se comparta para toda la familia, la

llegada de un nuevo familiar implica una reorganización del espacio y por ende de la familia que lo habita.

En el caso que se cuente con cuartos para cada miembro de la familia, la nuera puede contar con un poco de privacía en el sentido que ocupará un espacio independiente, pero las relaciones entre hermanos y padres del recién casado sí se modifican en el sentido de que se restrige el acceso a esta área de actividad que antes era más pública y que ahora adquiere un carácter privado por la estancia de la nueva pareja.

En el caso de que el espacio doméstico esté compuesto por un sólo espacio para todos, la situación es menos favorable para la recién llegada, por la falta de privacía y porque es mucho más difícil para ella identificar un espacio propio por tener éste un carácter compartido y multiusos, por lo que no puede construir su entorno, es decir, apropiarse e identificar un lugar que sea refractario de su intimidad.

Aunado a la incomodidad que la nuera tiene en esta casa por ser "ajena" a ella se presentan ciertos problemas familiares que están directamente relacionados con el uso del espacio que ella hace y que es reprimido o castigado por su suegra y cuñadas principalmente, dado que se manifiesta como una competencia femenina en la disputa por el espacio doméstico y las actividades propias de su género.

Esto puede verse más claramente en las constantes peleas que tienen las mujeres de la casa por el uso de la cocina, área de actividad donde se manifiesta la capacidad de la mujer para desempeñar actividades propias de ella y que son sansionadas rigurosamente en el ámbito comunitario.

La cocina dentro del espacio doméstico es un espacio sin el cual no puede existir la casa, por lo que generalmente observamos que la nueva pareja inicia la edificación de su casa con la construcción de una cocina, es decir, la nueva pareja puede seguir residiendo con los suegros, pero procuran independizarse en el ámbito de la cocina construyendo un espacio donde preparar los alimentos que ellos consumirán sin estar sujetos a gustos y preferencias culinarias del resto del grupo familiar, al mismo tiempo que se evitan las disputas por el uso del espacio, sus utensilios y elementos.

El tiempo en que se independiza la nueva familia o se divide la familia extensa es muy variable y puede ir de 1 hasta 12 años (según algunos

informantes). Sin embargo, esto es un objetivo latente en la nueva pareja porque permanecer en familia extensa no sólo conlleva problemáticas hacia el interior de la propia familia, en cuanto a relaciones con los otros miembros del grupo, sino que sus implicaciones trascienden al ámbito comunitario en el sentido de que el carecer de una propiedad, en este caso, el espacio doméstico se relaciona con la incapacidad para afrontar responsabilidades y obligaciones que se adquieren al momento del matrimonio y que redundan en el prestigio para ser calificado como hombre capaz y digno de ocupar ciertos cargos como miembro de una sociedad.

Asimismo, con la llegada de los hijos, la madre celosa de sus atribuciones procura crear su propio entorno para educarlos, sin la intervención de los abuelos, lo cual en algunos casos es síntoma de la pérdida de poder. Sin que esto signifique minimizar las enseñanzas de los ancianos, pues en este tipo de comunidad la gente de edad avanzada tiene un valioso poder educativo y, sobre todo, de reproducción social e ideológica. Sólo que los entornos en que se realizan estas actividades deben ser diferentes.

La casa como escenario de reproducción familiar

La casa es una respuesta al consumo y a la reproducción cultural dentro del campo de las relaciones sociales y económicas, podemos decir que se encuentra dentro del campo de lo social, pero se expresa en el campo de lo cultural, porque se da a partir de un complicado sistema conceptual, es decir, se construye en base a factores culturales que permean la vida cotidiana.

La casa es un entorno construido donde se reproducen significados comunes para la familia, brinda cohesión a la unidad doméstica por compartir entornos físicos y socialmente construidos al mismo tiempo que da significado a la vida indígena.

En el caso de investigación, el espacio doméstico tiende a la clasificación y especialización en función de la familia que lo habita. Si bien el paisaje cultural en el área de investigación es muy heterogéneo en sus formas construidas, sí podemos identificar una clasificación de espacios domésticos basada en dos tipos que en este caso llamaremos ''tradicionales'' y ''modernos'', utilizando los términos que algunos

autores han definido. (Pezeu-Massabuau:1988; Rapoport:1969; Waterson:1989; Larsson:1989)

Los espacios domésticos ''tradicionales'' son construcciones realizadas con materiales obtenidos del ambiente natural inmediato a la comunidad y por caracterizarse como casas sin pretensiones estéticas, no especializadas y abiertas; y cuya construcción se da en función de la relación con el clima y los requerimientos de la gente que la habita. Este tipo de espacio doméstico generalmente está conformado por uno o dos cuartos, de los cuales uno se utiliza para las actividades relacionadas con la preparación de alimentos y otro de los cuartos para las actividades de descanso. En algunos casos donde se cuenta con un sólo cuarto todas las actividades se llevan a cabo en él. Este tipo de casas se ubica en la parte trasera o hacia un costado de un terreno abierto en el que se realizan las actividades relacionadas con el lavado de ropa, trastos y donde se ubican el temazcal y la troje.

En caso de que la familia opte por la construcción de una casa de este tipo, la organización de la familia se da en un espacio multiusos donde el cuarto destinado a las actividades de descanso y recreación es compartido por todos los miembros de la familia, generalmente hay una o dos camas y un petate (según sea el número de elementos de la familia), de esta forma los hijos hombres dormirán en una de las camas y las hijas mujeres en otra, quedando el petate para los padres, claro que esto es muy variable dependiendo de la raíz cultural de la familia pues si es indígena prefieren el uso del petate, por su parte las familias mestizas tienden a utilizar más los muebles como las camas.

En esta área de actividad, aunque no sea arquitectónicamente se puede observar la especialización del espacio que está dada a partir del amueblamiento y el desplazamiento que los sujetos realizan.

Las áreas de actividad relacionadas con la cocina y el patio son menos delimitadas en cuanto a la organización que adquiere la familia cuando se encuentra en ellas, porque casi nunca los miembros de la familia se apropian de un lugar físico, sino que pueden ubicarse e instalarse en diferentes lugares según sus preferencias y actividades a realizar, es decir, no es predecible donde se sentarán los miembros de la familia para comer, aunque estos prefieran algún lugar en especial no siempre lo ocupan.

Los espacios domésticos denominados ''modernos'' hacen referencia a una nueva forma de construcción y, sobre todo, de diseño donde intervienen en gran medida materiales industrializados como cemento, varilla, block, ladrillo, aluminio y vidrio, entre otros. Este tipo de construcción se da en función de ciertos requerimientos como la geografía del terreno y el diseño que se quiera, dejando al margen las necesidades de la gente que lo habitará.

La casa ''moderna'' generalmente se ubica al frente o hacia los lados de un terreno que no es tan amplio como el de la casa ''tradicional'', pero que se relaciona con actividades de lavado de ropa y/o trastos, donde se ubica la troje y las áreas destinadas para jardín.

Este tipo de casa está formada por más de dos cuartos que bien pueden construirse en forma de ''L'' y en algunos casos existen las construcciones de dos niveles. De esta forma podemos identificar espacios físicos especializados en el sentido de que corresponden a determinadas áreas de actividad como cocina, recámaras, sala-comedor y baño, entre otras.

Cuando la familia construye una casa de este tipo es más notable la especialización de los espacios y, por lo tanto, más estructurada su organización. Generalmente se tiene una sala-comedor que pareciera un espacio ajeno a la familia, pues se utiliza para recibir visitas que no son del grupo de parentesco o vecinos que no son dignos de confianza. Observamos que este espacio permanece vacío diariamente sin observarse ninguna actividad que no sea la relacionada con la limpieza, pues este espacio tiene esa característica ''debe permanecer limpio por si llega una visita''.

Por su parte las recámaras, si es una sola ahí dormirán todos los miembros de la familia, cada uno en su cama o si se prefiere petate, o bien los hombres en una cama y las mujeres en otra. Si se cuenta con más de dos recámaras, las hijas mujeres dormirán en una de ellas, los hijos varones en otra y los padres en otra.

Por lo que respecta a la cocina, notamos que el amueblamiento delimita ciertos lugares que usualmente son ocupados por los mismos miembros de la familia, es decir, cada quien tiene su lugar preferido para sentarse a comer, aunque esto ocasionalmente puede variar.

A partir de la clasificación de espacios domésticos que mencionamos, observamos que la familia está sujeta a modificaciones en cuanto a relaciones se refiere, por la misma modificación del entorno construido donde se reproduce.

Dentro de la cosmovisión cultural de la comunidad de estudio, los espacios no son tan especializados en el sentido de que tengan que responder a determinadas actividades. El único espacio dentro de la casa que sí se correlaciona con ciertas actividades es la cocina, pero no es tan rígido como en las comunidades urbanizadas donde sólo este espacio responde a la elaboración de alimentos. En este caso la cocina se relaciona con actividades de preparación e ingesta de alimentos, sin embargo, en el caso de que sólo se cuente con un sólo espacio, en él se llevarán a cabo todas las actividades.

Si bien en cuanto a uso de los espacios es muy cuestionable la delimitación de actividades, en cuanto a organización de la familia es un poco más predecible que miembros de ella utilicen ciertos espacios. En el caso de la cocina sabemos que es un espacio propio para las mujeres de la casa, no obstante en ciertas ocasiones como cuando hay rituales y fiestas del pueblo, los hombres de la familia se incorporan al trabajo femenino en este espacio.

Hay momentos del día en los que la cocina es el espacio de mayor interacción familiar por ser una área de reunión para preparar y consumir los alimentos, no obstante a partir de ello se realizan otras actividades como platicar, comentar y sansionar problemas familiares y comunitarios, tomar pulque con los familiares, jugar con los niños, bordar, desgranar maíz y contar historias o mitos.

La diversidad de actividades que mencionamos generalmente es propia de las casas ''tradicionales'' porque en el caso de las casas ''modernas'', al contar con mayores espacios destinados para ciertas actividades así como el amueblamiento, indican y favorecen la especialización del espacio. Por lo tanto, la disgregación de los miembros de la familia se da con mayor facilidad lo cual interfiere en la interacción y socialización.

Otro de los espacios que favorecen la comunicación y la socialización es el terreno o patio, destinado para múltiples actividades, pues

aunque no sea una estructura construida fisicamente sí es una extensión del espacio doméstico donde la familia comparte sus experiencias cotidianas y al mismo tiempo aprende formas culturales específicas del grupo al que pertenece.

En este trabajo consideramos de suma importancia el proceso de socialización y reproducción cultural del grupo indígena nahua, que se da a partir del uso del espacio doméstico porque en función de que los miembros de la familia comparten la realización de actividades en ciertos espacios, visualizan y aprenden maneras de comportamiento que ayudan a fortalecer su identidad étnica.

Algunos autores como Howell y Tentokali (1989:283-284) nos mencionan que las corrientes de modernización y urbanización en la construcción de casas han tenido serias implicaciones hacia el interior de la familia, porque el rol de la madre y los adultos en la socialización del niño tradicionalmente requiere de más contínuo monitoreo de comportamientos y la aplicación de refuerzos verbales y no verbales. Tal socialización implica que arquitectónicamente se tenga proximidad y acceso visual a las actividades de los niños.

En nuestra investigación notamos que la arquitectura y nuevos diseños en las casas que aquí llamamos ''modernas'' indican que se puede corregir el comportamiento del niño hasta después de descubrir una travesura, por no visualizar el espacio donde él se encuentra; las casas ''tradicionales'' donde los espacios son abiertos y accesibles visualmente permiten a los adultos corregir a los menores antes de que realizen conductas no deseadas.

Por lo anterior diremos que las casas ''modernas'' en algunos casos interrumpen o distorcionan el proceso de socialización en los miembros menores de la familia.

Conclusiones

La familia como primer nucleo socializador y educador de sus miembros necesita de un escenario donde representar formas de comportamiento que deben reproducirse para asegurar la persistencia de su organización. En este caso hemos considerado que el espacio doméstico, como parte del entorno construido que el ser humano edifica para procurarse un

ambiente que sea refractario de su intimidad y de sus sentimientos, es un foro importante como punto de intersección y reunión facilitador de reproducción familiar.

A partir de este trabajo, que va más allá del análisis y clasificación de la arquitectura, consideramos que la casa es el espacio propicio para reproducir valores culturales acerca de cuáles son los elementos que deben componer un espacio doméstico en esta comunidad, y que dan a la familia membresía y asignación de status, así como la ideología que se reproduce a través de las prácticas cotidianas. Sin embargo, a través del proceso de investigación nos percatamos de que las nuevas formas construidas no corresponden a los requerimientos de la gente originaria de la comunidad, que necesita más espacios abiertos, menos especializados en los que se realizen diversas actividades que no sean limitadas por la arquitectura ni por el mobiliario con el que se revisten los espacios.

No obstante, la casa como un símbolo significativo de rango social e identidad de clase en la sociedad contemporánea, ha trastocado el ámbito comunitario indígena al grado de que las familias o algunos de sus miembros han vislumbrado la posibilidad de acceder a ciertos recursos económicos que les permiten edificar casas con estilo, tamaño y diseño diferente al comunitario o ''tradicional'', lo que ha tenido serias implicaciones hacia el interior de la familia en su organización y reproducción cultural.

Bibliografía

1. Amerlinck y Bontempo. *El entorno construido y la antropologia: introducción a su estudio interdisciplinar.* CIESAS-SEP, México, 1994.

2. Evenson, Norma. ''The hibrid metropolis:western influences in India'' en *Dwellings, settlements and tradition.Cross-cultural perspectives.* Bourdier, Jean-Paul and Alsayyad Nezar editores, University Press of America, 1989. pp. 425-449.

3. Howell,Sandra and Tentokali,Vana. ''Domestic privacy:Gender,culture and development issues''. en *Housing, culture and desing A comparative perspective.* University of Pennsylvania. U.S.A., 1989. pp. 281-300.

4. Kent, Susan. ''Activity areas and architecture: an interdisciplinary view of the relatinship between use of space and domestic built environments'' en *Domestic architecture and use of space.* University Cambridge, Londos, 1990. pp. 1-8.

5. Larsson, Anita. "Traditional versus modern housing in Botswana -an analysis from the user's perspectives" en *Dwellings, settlements and traditional cross-cultural perspectives.* Bourdier Jean-Paul and Alsayyad Neza, editores, University Press of America. 1989. pp. 503-525.
6. Lawrence,Denise and Low,Setha. "The built environment and spatial form" en *Annual review anthropology. 19.* 1990.453-505.
7. McGuire and Schiffer. "A theory of architectural desig" en *Journal of anthropology and archaeology.* 1983. 2:227-303.
8. Monzón, Martha. *Casas prehispánicas en Teotihuacan.* U.A.E.M., Instituto mexiquense de cultura, Toluca, Edo. de México, 1989.
9. Pezeu-Massabuau,Jacques. *La vivienda como espacio social.* Fondo de Cultura Económica, México, 1988.
10. Rapoport, Amos. *House form and culture.* Englewood Cliff, Prentice-Hall. 1969.
11. —. *Aspectos humanos de la forma urbana.* Barcelona, 1982 Gustaco Gili.
12. —. "Systems of activities and systems of settings" en *Domestic architecture and the use of space.* Cambridge University, London. 1990. pp. 9-20.
13. Rapoport,Amos. "Prólogo" en Amerlinck y Bontempo *El entorno construido y la antropología: introducción a su estudio interdisciplinar.* CIESAS-SEP. México,1994.
14. Struver citado en Manzanilla *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad.* UNAM, México, 1986.
15. Waterson, Roxana. "Migration and change in some vernacular architectures ofIndonesia" en*Dwellings, settlements and tradition. Cross cultural perspectives.* Bourdier Jean-Paul and Alsayyad Nezar, editores. Univerity Press of America. 1989. pp.477-501.

El padre de familia en la pequeña producción y comercialización alfarera

Guillermo Carrasco Rivas[1]

1. Introducción

Este estudio acerca de la pequeña producción de alfarería utilitaria se originó y realizó en la localidad de La Trinidad Tenexyecac, Tlaxcala. El tema se vincula con las investigaciones de Cook y Binford (1995) y Arias (1995) que abordan el desarrollo de la pequeña producción en la industria rural mexicana, considerando en todo momento los polémicos conceptos teóricos sobre el campesinado y la producción agrícola que desarrollaron algunos autores en los años setenta en México.

Arias (1995) hace énfasis en tradiciones de trabajo no agrícolas complementarias en el campo, como una diversificación y especialización de la sociedad rural; tal es el caso de los pequeños talleres familiares de textiles, sombreros, calzado, fábrica de pólvora, molino de trigos, talabarterías, tenerías y alfarería en la zona del Alto y Bajío entre una microregión que comparte territorios de Guanajuato, Jalisco y Michoacán. Por otra parte, Cook y Binford (1995) estudiaron en Oaxaca el desarrollo de la pequeña producción rural de mercancías de origen familiar, dentro

1 Candidato a Doctor en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Estos datos se recopilaron en 1990 en el trabajo de campo en la Trinidad Tenexyecac, siendo estudiante del propedéutico del doctorado en Antropología de Universidad Iberoamericana. El trabajo de campo y las orientaciones para la investigación han sido una acción del Dr. David Robichaux. Los datos aquí presentados forman parte de la investigación intitulada: Alfarería utilitaria: problemática de la tecnología tradicional, la pequeña producción y la distribución en el mercado", tesis de maestría para obtener el Grado de Maestro en Ciencia en la especialidad de Medio Ambiente y Desarrollo Integrado del Instituto Politécnico Nacional.

de un marco económico regional capitalista mexicano. Esta pequeña producción se basa en mercancías como ladrillos, tejidos de palma, tejidos de telar de cintura, bordados a mano, etcétera. Asimismo podemos incluir las actividades de costureras y anudadoras de rebozos, actividades para ser empleadas por parte de la familia rural con el afán de obtener trabajo y poder vivir de las ganancias.

De acuerdo con esta perspectiva conceptual acerca de la pequeña producción rural a partir de los autores mencionados, dos aspectos son el hilo conductor en la investigación de la alfarería utilitaria en La Trinidad Tenexyecac. El tradicionalismo en la producción de mercancías y la organización sexual del trabajo alfarero.

2. Tradicionalismo o producción de mercancías

Los estudios sobre la producción alfarera siempre han enfocado a ésta como una técnica tradicional rústica (Thompson 174:88, Diskin y Cook 1975:226, Medina y Quezada 1975:92) y como una actividad secundaria que se combina con el trabajo agrícola (Cook y Binford 1995:31). Los productos se destinan a fiestas religiosas o bien al autoconsumo doméstico de los pueblos mestizos rurales e indígenas. Pero si se analiza la pequeña producción de cazuelas de La Trinidad Tenexyecac, no como un rezago económico, sino más bien como una pequeña producción de mercancías utilitarias. Es cierto que para algunos productores es una actividad complementaría a la agricultura, pero para otros habitantes es la única actividad productiva de la cual vive económicamente la familia. Estos cuentan con talleres de tipo tradicional, por las herramientas que emplean, pero también algunos utilizan equipo eléctrico, como máquina para moler la arcilla.

El taller es la unidad productora donde la fuerza de trabajo primordial es masculina, mientras la femenina desempeña un papel secundario. El padre de familia tiene el mando en la producción de estas mercancías; él sabe cuánto debe producir semanal, mensual o anualmente, de acuerdo con las necesidades de la familia. La producción de los padres de familias aumenta con la división sexual del trabajo así como por la contratación de fuerza de trabajo externa; esto conduce a una visión mercantil de la producción de cazuelas que ha traspasado esa barrera del

tradicionalismo, para convertirse en una pequeña producción de mercancías incorporadas al sistema capitalista periférico regional.

La técnica tradicional alfarera persiste como base, pero reconocemos que es mutable, ya que ha variado a partir de la tecnificación; es decir, con la diversidad de tamaños de las piezas, la especialización en una forma destinada a una función específica y con la introducción de la técnica de vidriado, engretado o coloreado a partir de pigmentos industriales fabricados con cobre y plomo[2] (Kaplan 1977). Por lo tanto, los productores alfareros de La Trinidad Tenexyecac han desarrollado una nueva modalidad productiva, basada específicamente en una pequeña producción de mercancías especializadas; las cazuelas de barro de diferentes tamaños compiten con otras, se comercializan, se distribuyen y se ponen a la venta dentro del mercado inmerso en el modelo de desarrollo económico capitalista regional e interregional.

Por esa peculiar forma de organización social y de trabajo, distribución, intercambio y comercialización que presenta la producción de cazuelas en La Trinidad Tenexyecac, se retoma aquí el concepto teórico de Cook y Binford (1990:31-33) de la "pequeña producción de mercancías que se combinan a la vez, con la producción agrícola de subsistencia y trabajo asalariado con base doméstica". Pero este concepto teórico no es aplicable del todo al caso de un cierto número de alfareros, quienes se dedican únicamente a producir y comercializar por carecer de tierras cultivables.

3. El padre de familia en la pequeña producción de cazuelas

Uno de los aspectos principales dentro de la pequeña producción alfarera de La Trinidad Tenexyecac, es que el hombre o padre de familia invierte su fuerza de trabajo en el sustento de su propia familia doméstica, ya que

2 La alfarería tanto las técnicas como los productos han permanecido inmutables. A diferencia de otros pueblos productores de alfarería como en la localidad de Tzo?ontahal (sic), Chiapas que "las mujeres alfareras no se dedican a largos períodos de tiempo a la producción alfarera o lo hagan únicamente para una fiesta especial, de todas formas se consideran alfareras". (Nash 1975:29)
La utilización de estos productos industriales en la alfarería tales como el engretado cambia la fisonomía de los artefactos en pro de la función e incluso con este sistema de engretado se presentan problemas en detrimento a la salud de los usuarios.

él se adapta al trabajo pesado y emplea el tiempo necesario que esta actividad requiere. Si necesita colaboración para aumentar la producción, contrata fuerza de trabajo o recurre a la ayuda de la mujer. El alfarero transforma la materia prima e instrumentos de trabajos para fabricar cazuelas con el fin de competir con otras mercancías de barro a través del intercambio comercial.

Podemos plantear preliminarmente una tipología artesanal basada en el padre que se pondera como productor, acaparador o comerciante, según las variantes que ofrece el modelo de la pequeña producción alfarera o de mercancías de La Trinidad Tenexyecac. De este modo se distinguen:

a) Agricultores-artesanos y comerciantes, dedicados a producir en sus tierras agrícolas, pero que poseen un taller de alfarería y producen personalmente; además utilizan mano de obra asalariada y comercializan la producción en conjunto.

b) Agricultores-artesanos y comerciantes-acaparadores, que además de desempeñar las actividades anteriores se autodirigen y velan por la producción del taller. La producción se basa en la compra de la fuerza de trabajo y en la compra de la producción de otros alfareros, así como en la reventa de la producción acaparada a los compradores foráneos. En esta clasificación tipológica de la producción de los talleres, el padre, dueño, productor y comerciante, contrata la fuerza de trabajo de hijos y sobrinos.

c) Artesanos o productores sencillos (dueños-operadores del taller) que venden su propia producción en los mercados o al acaparador o comerciante a cambio de mejor precio y, que si se encuentran en suma urgencia económica, la venden en crudo a los acaparadores. Los hombres además de ser productores alfareros deben ser comerciantes de su propia producción para ganarse la vida. Los productores simplemente tienen sus compromisos con compradores porque pueden llegar a buenos arreglos económicos para ambos; uno de estos es la venta de todo el lote de la producción alfarera.

d) Solamente artesanos-asalariados que venden su fuerza de trabajo en los talleres de alfarería. Pueden ser parientes o simplemente trabajadores.

e) Los acaparadores de la producción del pueblo que son personas con capital invertido en mercancías y que constantemente compran y revenden cazuelas de barro, sin ser personalmente productores. Incluye a hombres de otras familias no productores que se dedican a comprar y comercializar la alfarería. Estos compran cazuelas a varios productores y las revenden a los comerciantes de otros estados de la República que llegan a La Trinidad Tenexyecac. Compran cazuelas de diferentes tamaños, pero especialmente las grandes para mole, usadas en fiestas religiosas. Manejan un capital invertido en cazuelas de barro, además de contar con efectivo para comprar cazuelas en cualquier momento y estar dispuestos a negociar el precio y regatear con los productores. Usualmente algunos productores recurren a ellos para pedirles dinero por adelantado, vendiendo de antemano la producción de la semana; esta operación se llama venta en crudo; es decir, vender lo que se está produciendo durante la semana. La comercialización de cazuelas en crudo representan un precio más bajo que el de las cocidas. Las casas de los acaparadores se convierten en bodegas de cazuelas.

3.1 La mujer en la división sexual del trabajo alfarero

El trabajo alfarero femenino en la Trinidad Tenexyecac es secundario. Por ejemplo, cuando llegan los camiones a comprar alfarería, las mujeres ayudan a trasladar las cazuelas, pero no a negociar el precio o la venta de las mismas. Las mujeres, los niños y los púberes siempre están presentes como observadores. Las esposas o mujeres de los productores casi nunca ayudan a trabajar de lleno en el proceso alfarero, sólo cooperan en algunas etapas y actividades. Ellas están al frente de los quehaceres del hogar y cuidado de los demás miembros de la familia: lavan, planchan la ropa y van de compras al mercado local. Dentro de este tipo de organización de trabajo, se considera la alfarería como una actividad extenuante para la mujer y aunque hay mujeres que saben trabajarla prefieren manufacturar pequeñas piezas, ya sea en la casa o en el taller, más que otra cosa con el fin de estar junto al marido. Ellas se dedican acompañar a los hombres en los momentos de la quema, de la engretada y durante la comida. El proceso de quema requiere de más de ocho horas, entonces, las mujeres se quedan el tiempo necesario hasta que termine la jornada. En esta etapa de horneado las mujeres colaboran trasladando la leña a la boca del horno.

Es factible encontrar a las mujeres vendiendo alfarería en el mercado de San Martín Texmelucan o en Tlaxcala. Las mujeres son buenas revendedoras y tienen toda la paciencia para vender alfarería durante todo un día de mercado, por ello los hombres suelen ir acompañados de su mujer. Cuando los hijos son adolescentes se incorporan al trabajo alfarero, o bien tienen derecho a obtener una producción individual o a trabajar como peones en algún taller de un pariente o amigo. Los hijos pequeños acompañan siempre a las madres o van a la escuela.

La colaboración de las mujeres o las esposas jóvenes consiste en cargar las cazuelas desde el taller hacia el patio, para iniciar el secado de las mismas y alisar la cazuela con una tela o esponja húmeda; también suelen engretar o trasladarlas para que las engrete el hombre. Cuando las cazuelas están en el molde u oreándose en el patio y se fracturan por el exterior, las mujeres las "curan o resanan" con barro. En la temporada de lluvia, la mujer y el hombre están atentos a cubrir o a llevar el barro dentro del taller, así como la leña y las cazuelas que están en el patio.

4. Consideraciones finales

A diferencia de otras culturas donde esta actividad es patrimonio exclusivo de las mujeres, el proceso alfarero en La Trinidad Tenexyecac es faena del padre de familia. La producción artesanal de cazuela de barro exige una jornada de más de nueve horas diarias, en las que la mujer llega a ayudar sin que esto exija dominio o subordinación. El tipo de proceso de trabajo en este modelo de producción mercantil simple, que requiere: comprar la arcilla, excavar, trasladar, secar, moler o cribar; así amasar con los pies las pellas de barro, modelar, cargar y descargar el horno, así como sostener el peso de las cazuelas para trasladarlas, exige un esfuerzo extremo, análogo con la conformación ósea y muscular propia de los varones; son éstos quienes solventan con la producción y posteriormente comercialización de las cazuelas.

El productor jefe familiar enfrenta los avatares del cambio en los procesos modernos de producción artesanal; es decir, la dependencia a productos químicos industriales que él no produce y son de importancia fundamental para el acabado de la mercancía alfarera; contradicción pragmática no por la nueva materia prima para el proceso, sino por el alto costo de un producto químico en relación a su toxicidad.

Así también en el orden económico, el productor o padre de familia apenas se satiface con obtener semanalmente una precaria ganancia con la producción de cazuelas. Sin embargo, el origen y popularización del mole, la tecnificación, la especialización alfarera y su transporte comercial son las determinantes históricas regionales que condicionan su adquisición y mercado. Por lo tanto, la condición en el aumento de los costos de producción repercute en detrimiento de su ganancia, quedando así condicionada a la tendencia capitalista regional entre comerciantes e intermediarios que monetarizan con gran plusvalía el esfuerzo honesto de un padre de familia que trabaja y vive inmerso en la herencia cultural propia de su tierra tlaxcalteca.

5. Bibliografía

1. Arias, Patricia. *Nueva rusticidad mexicana*. Consejo Naciona para la Cultura y las Artes. México. 1992.
2. Diskin, Martin y Scott Cook. *Mercados de Oaxaca*. INI-SEP. México. 1975.
3. Carrasco Rivas, Guillermo. *Categorías 'emic' en la alfareria de La Trinidad Tenexyecac*. Ponencia presentada en el XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas. México. 1993.
4. Cook, Scott y Leigh Binford. *La necesidad obliga. La pequeña industria rural en el capitalismo mexicano*. Consejo Naciona para la Cultura y las Artes. México, 1995.
5. Medina, Andrés y Noemí Quezada. *Panorama de las artesanías otomíes del Valle del Mezquital*. IIA-UNAM. México. 1975.
6. Novelo, Victoria. *El artesanado mexicano en crisis (1921-1834)*. Boletín 9, época II, INAH. México. 1974.
7. —. *Las artesanías como alternativa al "subempleo" en la agricultura*. Reunión anual de la American Anthropological Association. México. 1974.
8. —. *Artesanías, sociedad y cultura*. Instituto Chiapaneco de Cultura. México. 1993.
9. —. Artesanías y capitalismo en México. SEP-INAH. México. 1976.
10. Thompson, Richard A. *Aires de Pogreso. Cambio social en un pueblo de Yucatán*. INI. México. 1974.
11. Kaplan, Flora. *La pérdida de mercados en la cerámica*. América Indígena. Vol. XXXVII, No. 4. México, 1977.

Reproducción social en familias obreras de Teziutlán

*Olga Lazcano**

Somos los "originales"

La incorporación al trabajo fabril de obreros de origen campesino trae como consecuencia un cambio drástico en la organización de su vida cotidiana. Dicho proceso repercute sobre la organización familiar desde el punto de vista económico y en las relaciones que se implementan en el proceso de cambio del núcleo familiar. El caso de la maquiladora de confección de "Originales Finos" es un ejemplo de la incorporación de trabajadores de origen nahua a procesos industriales de la zona de Teziutlán, Puebla, que presentan un proceso de cambio de sus unidades domésticas desde la migración de sus comunidades de origen, y a la reelaboración cultural sufrida al incorporarse a la organización de trabajo industrial.

El supuesto base seguido en esta investigación es que no hay rompimiento entre la esfera intralaboral y la esfera extralaboral, que la vida cotidiana de los obreros es un continuo donde las relaciones fabriles repercute sobre su vida familiar.

La fábrica de "Originales Finos" en el momento actual se ha especializado en la elaboración de "camisa" tanto de vestir como sport para hombre. A partir de la década de los años 70 se empezaron a contratar trabajadores hombres como operarios. Dicha fábrica cuenta con aproximadamente 350 trabajadores, de los cuales 250 son mujeres y 100 son hombres que oscilan en una edad promedio de 30 años.

* Universidad de las Américas-Puebla, Departamento de Antropología.

Las repercusiones en la vida familiar de los procesos de cambio de los trabajadores de ambos géneros de la maquiladora se reflejan en lo que Mellassoux (1984) llamó su reproducción social. Esto quiere decir que la familia como institución social cambia en sus aspectos de organización del gasto familiar, conceptualización del espacio doméstico, artefactos necesarios para la vida doméstica, relaciones familiares, tiempos dedicados a la familia, organización de las unidades nucleares, el estado civil de los miembros, el número de hijos por unidad doméstica, y la concepción de legitimidad o ilegitimidad de los hijos en relación a manutención y seguridad social.

Los siguientes estudios de caso son ejemplos del proceso de cambio en el orden familiar de los siguientes trabajadores:

El caso de Delia

Delia nació hace 41 años en Chinaolingo, fue la primogénita de 12 hermanos. No le refiere al padre diciendo que tomaba mucho y que por tal causa perdía con frecuencia sus trabajos haciendo sufrir a su mamá por sus necesidades económicas y por malos tratos. Ella y sus hermanos tuvieron que trabajar desde niños para ayudar a su mamá en el gasto familiar. El trabajo en la maquiladora la ayudó para independizarse junto con un hermano, compraron una casa que es el máximo tesoro que ella refiere haber tenido aunque las escrituras de la misma aparezcan a nombre de su hermano, justificando que por eso es el hombre de la casa ya que ella nunca se casó.

> Mi papá nunca tuvo tierra propia, pero trabajaba de jornalero. Cuando ya no le alcanzó para mantenernos nos fuimos a vivir a Teziutlán en donde trabajó de velador de una tienda de unos españoles que se llamaba "La Negrita" pero cuando se murió el dueño lo echaron pa'fuera. Mi mamá siempre estaba de mal humor, nos pegaba re'duro a mis hermanos y a mí y se ponía peor cuando mi papá no tenía trabajo, pero cuando se puso todavía peor fue cuando atropellaron a mi hermanito Enrique que tenía en ese entonces 7 años, era el tercero de nosotros, mi mamá quedó como loca y así tardó muchos años, yo me tuve que hacer cargo de mis 5 hermanos porque hasta ahí éramos 6 y me las veía yo re'duras

porque también teníamos que trabajar. En esa época tenía 12 años y mis hermanos y yo trabajábamos en el "Beneficio de Café", escogiendo y separando los tipos de café que habían, era re'aburrido y acabábamos rete cansados por eso tuvimos que dejar la escuela, y soy re'burra. De por sí que ni me gustaba y nada más llegué hasta tercero. En ese lugar trabajé hasta los 16 años y tuve la suerte de entrar a "Originales Finos". Entré desde abajo, acarreando los amarres de una máquina a otra, pero bien que me fijaba cómo manejaban las máquinas. Después me pasaron al departamento de plancha, como era duro y aburrido ya estaba yo re'chocada, hasta que al fin me dieron mi máquina y ahora soy de las más rápidas, pues ya 24 años ahí ya dan experiencia.

Soy soltera, ¡ni lo mande Dios que me case! Yo veo a las de "Originales" a las que no les pegan, las engañan y con una bola de hijos que ya corren para acá, ya corren para allá, que la comida, que el trabajo, que el marido, que los hijos, las pobres están bien fregadas.

Vivo ahora con mi hermano el que trabaja en teléfonos, a ese hermano yo le ayudé con sus estudios ya que él terminó la secundaria, me quiere mucho y me llevo muy bien con mi cuñada y mis 4 sobrinos. Nadie se mete conmigo ni yo con nadie. Siempre apoyo a mi hermano en todo, ya hasta compramos la casa en la que vivimos ahora y pues poco a poco la estamos arreglando. Para eso debe uno de ayudarse, después de todo vivimos juntos y no me importó que las escrituras quedaran a nombre de él, después de todo somos una familia.

Llego tan cansada a mi casa del trabajo que lo bueno es que por primera vez tengo un cuarto para mi sola en donde tengo todas mis cosas y mi cama y en donde puedo dormir a gusto. Y todavía recuerdo que en esta misma casa hace poco tiempo me tocaba dormirme en la sala y se sentía un frío inaguantable, pero me construí mi cuarto y ahora estoy muy tranquila, y recuerdo que antes de entrar a "Originales" me acostaba en el suelo porque no teníamos nada, pero la suerte nos ha favorecido porque con estas várices qué me iba a estar acostando en el suelo, por eso es que agradezco trabajar en este lugar y veo cómo muchos de nuestros compañeros siempre se están quejando de la fábrica, pero yo me aguanto y digo aquí hasta que me muera.

A veces me duelen mucho los brazos y las piernas, pero me aguanto porque el trabajo es primero, porque si falto me descuentan el día y no están los tiempos como para ganar menos y yo le estoy pagando

sus estudios a dos de mis sobrinas porque es mi obligación, porque somos una familia.
Aparte de mi hermano y sus hijos también siento que mi familia son algunas compañeras de trabajo que tampoco se han casado, pero como decimos con ese horario de trabajo qué marido nos iba a aguantar, pues entramos a las 8 de la mañana y salimos, se supone que a las 6 de la tarde pero muchas veces salimos hasta a las nueve y llegamos a nuestras casas a las 10 de la noche, porque yo nunca me hubiera salido de trabajar de ''Originales'' ¡que aunque digan lo que digan es la mejor maquiladora de Teziutlán y a mucha honra!

El caso de Salvador

Nació el 28 de enero de 1962 en Xonacatlán, Puebla, su padre es campesino y su madre se dedica a las labores del hogar. Tiene 9 hermanos donde ocupa el lugar número 6. Estudió la primaria en Xonaclatlán y la secundaria y preparatoria en Teziutlán. El cuenta que tuvo que emigrar a Teziutlán para seguir estudiando y lo hizo con su mamá y un hermano menor, aunque todos los fines de semana regresaban a Xonacatlán para ayudar a su papá en la siembra, sobre todo después que obtuvo un puesto en el sindicato de la CNC y que lo obliga a viajar frecuentemente a México, aunque eso les causa mucho orgullo porque por fin su papá es muy importante y lo respeta mucho en el pueblo. Ayuda a su padre desde los 8 años, empezó con trabajos fáciles, después era empleado para cargar bultos y por último a deshierbar.

Su primera habitación fue en Lerdo 401, una vecindad del centro de la ciudad en la cual alquilaban un cuarto con baño compartido con todos los vecinos, en ese tiempo para ayudarse tuvo que vender ropa en el mercado y el sobrante de dinero que le quedaba se lo daba a su papá porque él dice:

Hay que ayudar a los jefes aunque sea un poco, mi papá ya sabe y cada quincena está pendiente de lo que le voy a dar. Después me ofrecieron un puesto en ''Originales'', bueno eso de que me ofrecieron no fue tan así, mi hermano mayor que ya trabajaba en ''Originales'' me dijo, oye están ofreciendo un puesto en el departamento de diseño, por qué no le entras y me presenté, me hicieron una prueba sencilla, de que si sabía cortar camisa, y desde

luego que sabía porque tuve que aprender cuando no tenía mucho dinero y tenía que hacer la ropa que vendía en el mercado, mi hermano me fue enseñando algo y la práctica lo hace todo y ya llevo aquí 6 años.
Me empezó a ir mejor cuando menos ya tenía un sueldo seguro y ya cuento con Seguro Social que cuando me enfermé lo estrené con una operación de apendicitis y me salió gratis. Mi hermano Armando, el que me metió a la fábrica, también metió a otro de mis hermanos y cuando mi cuñado dejó a mi hermana con sus 4 hijos la metió también a trabajar ahí, todos trabajamos en diferentes cosas, Armando pega cuello, Luis pega costado y María pega etiqueta, ya mis otros hermanos se dedican a otras cosas, el que sigue de Armando se quedó en el pueblo, las otras mujeres ya están casadas y los chicos están estudiando y yo les ayudo porque yo ya no seguí estudiando por falta de dinero y por eso ellos que aprovechen.
Como nos ha ido un poco mejor alquilamos dos cuartos con cocina y baño compartido, pero nos extendimos un poco más. Pero como les dije a todos, cuando nos llegue el aumento hay que alquilar los cuartos de a lado que están más grandes y tienen baño, y así lo hicimos, ya ni da pena invitar a nuestros cuates.
Tuve una mujer de la misma fábrica, ella pega etiqueta, tuvimos un hijo que tiene ahora 2 años, nunca vivimos juntos pero cuando quería me iba a quedar con ella. Ella había alquilado un cuarto para vivir con el niño y podernos ver, pero los problemas empezaron cuando quería a fuerzas que viviéramos juntos, como le dije no soy hombre de una sola mujer y la empezaron a aconsejar, sus padres la recogieron y ahora vive con ellos, antes me traía al niño pero ahora ya no y tiene varios meses que no lo veo, a ella la veo en la fábrica pero como si fuéramos desconocidos y más se enojó cuando supo que andaba yo con una del departamento de planchado y que ahora está embarazada.
Tengo novia desde hace cuatro meses, es de Xonacatlán y trabaja de recepcionista de un hotel, pero no me pienso casar por ahora es mejor estar solterito.

Caso de Armando

Armando es el hermano mayor de Salvador, nació en Xonacatlán hace 45 años, tuvo que salir de dicha localidad por un pleito que tuvo en unas elecciones municipales con los del PRI, ya que ellos son militantes del PPS desde hace mucho tiempo, hubo muertos relata:

Me sacaron escondido en un camión, yo no tuve nada que ver en los balazos, pero como me tenían ganas me involucraron, llegué a Teziutlán sin dinero y sin trabajo, me las vi re'duras. Mi primer trabajo aquí fue de cantinero en una pulquería muy fea, ahí estuve como 3 años pero ya me estaba volviendo bien borracho y mi papá me sacó de ahí. Tenía un amigo que era sastre y me dijo que mientras encontraba yo otro trabajo le ayudara con las costuras, y así fue como empecé a aprender a coser. Un día me enteré que estaban solicitando costureros en ''Originales'' y que me presento, luego luego me contrataron y en mala hora me quedé.

Estoy teniendo problemas familiares, mi esposa me dejó, tenemos dos hijos, uno de 17 y otro de 15. Ella se enojó cuando se enteró que tuve un hijo más con una compañera de trabajo, con la cual ya tenía 1 hijo. Nunca se enojó por los hijos que tengo con otras compañeras y por el último dijo que ya no aguantaba más y se fue con mi hijo menor que quiso quedarse con ella y no me quiere ver a mí para nada. Mi hijo mayor se vino conmigo y estamos viviendo con mis hermanos. A los únicos hijos que reconozco son a los de mi esposa y son a los que ayudo económicamente. Ella trabaja también en ''Originales'' en el área de planchado y cada vez que la veo me pongo muy mal. Ella ya puso la demanda de divorcio, pero yo no lo quiero aceptar.

Todavía me acuerdo cuando se me juntaban mis mujeres y eran unos pleitos de aquellos. Tengo 3 mujeres, las 3 trabajan en "Originales" y aparte mi esposa que me acaba de dejar también trabaja ahí y antes era un lío cuando se juntaban, además porque a veces estaban embarazadas al mismo tiempo, pero como conté anteriormente sólo reconozco a los hijos de mi esposa que son 2, los otros 5 hijos que tengo me dicen papá y a veces me van a ver pero de ellos se encargan sus mamás.

Caso de Raquel

Raquel nació en Teziutlán hace 39 años, su papá trabajaba de jornalero en los ranchos de la región hasta antes de morir, su mamá siempre trabajó de sirvienta hasta que enfermó de artritis y se tuvo que ir a vivir con su hermano mayor que trabaja en la Minera Autlán. Raquel es la tercera de 11 hermanos, 8 hombres y 3 mujeres, de ellos 4 trabajan en la Minera Autlán, 2 en ranchos de San José Acateno, otro es electricista y el hermano menor está estudiando la preparatoria. Sus dos hermanas están casadas y se dedican a las labores del hogar.

Yo salí muy chica de mi casa, a los 15 años ¡me corrieron! porque estaba embarazada, no quisieron saber nada de mí y se enojaron todavía más cuando supieron que el papá de mi hijo era casado. Tuve que enfrentarme a la vida sola y con una hija. Al principio trabajé de sirvienta, pero cuando nació mi hija en ningún lado me querían con la niña, a veces tuvimos que pasar hasta hambre. Ninguno de mis hermanos me quiso ayudar y hasta la fecha no nos hablamos. Una señora que era costurera me ayudó a salir adelante, me tuvo en su casa y yo le hacía el quehacer y la comida mientras ella cosía, y muchas veces me mandaba a entregar las costuras, a veces cuando se le juntaba el trabajo me pedía que la ayudara y pegaba botones y hacía ojales, me fui fijando y aprendí a coser a máquina y luego le ayudaba yo hasta a coser, no me pagaba nada pero con que nos tuviera ahí para mí ya era una gran ayuda.

Mi hija empezó a crecer y empezó a pedirme cosas, que el juguete, que los dulces, y me dije tengo que encontrar un trabajo. Por esos días estaban anunciando por el radio que necesitaban personas que supieran coser a máquina para trabajar en "Originales Finos", me fui luego a ver qué pasaba, me hicieron una prueba para ver si deberas sabía yo coser a máquina, yo estaba nerviosa pero que me dicen que me presentara yo al otro día a las 8 de la mañana, me puse bien contenta y le fui a contar a la señora que me había ayudado, se enojó y me corrió de su casa, me dijo que era una mal agradecida y que me largara a otra parte porque si entraba a trabajar en la fábrica quién le iba hacer el quehacer y que ella no estaba dispuesta a cuidarme a la chamaca, hasta me gritó que lo que quería al entrar a trabajar a la fábrica era que me hicieran otro ''domingo 7'' que eso era lo que estaba buscando. Me enojé y me salí con mi niña, pero no tenía donde ir y busque un cuarto para que pudiéramos vivir. Encontré un cuartucho bien feo y le dije a la dueña que después se lo iría pagando que había conseguido trabajo en ''Originales''. Cuando supo la dueña del cuarto que iba a trabajar en ''Originales'' a regañadientes me lo dejó y le supliqué que me cuidara a mi hija en lo que yo me iba a trabajar y que por eso también le pagaría, tuve una suertota porque sí quiso.

Al principio la portera de la vecindad donde vivía me cuidaba a la niña por el interés de lo que le pagaba, pero yo siempre la encontraba bien sucia y cada rato se me enfermaba, ya estaba yo bien desesperada, le pedí ayuda a mi mamá pero no me quiso ni hablar, para ellos yo es como sí estuviera muerta, y lo que me pagaban no me alcanzaba para conseguir a una muchacha que me

cuidara a mi hija, apenas y nos alcanzaba para irla pasando con dificultad. Cuando la niña entró a la escuela para mi ya era más fácil tener que dejarla ya que las vecinas me la cuidaban hasta que llegaba yo en la noche, siempre me la encontraba llorando y algunas veces hasta golpeada pero qué hacía yo y así se pasaron los años, y ahora ya tiene 23 años, pero me tiene muchos resentimientos de que la tenía que dejar sola todo el día cuando era niña, pero es que el horario de trabajo es así, entro a las 8 de la mañana, salgo a la 1.30 de la tarde a comer, como una torta por ahí cerca de la fábrica porque no me daría tiempo ir hasta mi casa ya que vivimos muy lejos, me hago aproximadamente hora y media de la casa al trabajo, y tengo que entrar nuevamente a las 3 de la tarde para salir a las 7 de la noche, pero en lo que llego a las casa ya dieron las 8 y media. Yo trato de que mi hija entienda que tuve y tengo que hacer ese sacrificio para que ella pueda estudiar algo y salir adelante, pero no me entiende y yo sufro mucho. A pesar de todo está estudiando para secretaria y eso me da mucho orgullo.
Con muchos sacrificios y viviendo en un cuarto feo de vecindad empezamos cuando inicie trabajando en ''Originales'', hemos progresado ya que gano mejor y vivimos ahora en un departamento que tiene baño y cocina y lo más importante que siempre soñamos, un cuarto para cada una.

Caso de Julia

Julia nació en Zacapoaxtla, Puebla, hace 34 años. Teniendo unos días de nacida fue entregada a una tía hermana de su papá, que era la considerada como la tía rica de la familia ya que trabajaba en ''Originales Finos'' y por lo tanto tenía un sueldo seguro.

Yo crecí con mi tía Guadalupe aunque siempre extrañé a mis padres, ellos me dejaron aquí porque no tuvieron dinero para mantenerme. Mi tía siempre ha sido muy estricta y nunca me ha dejado tener novio porque dice que los hombres nada más traen problemas, yo creo que piensa así porque nunca se casó y como ella trabaja en ''Originales'' desde hace 40 años, dice que no se casó porque siempre estuvo ocupada en la fábrica.
Cuando cumplí 15 años me metió a trabajar a ''Originales'' y como tenía mucha relación con el dueño, pues luego entré. A mí ni me gusta la costura pero tuve que entrarle porque mi tía así lo dispuso.

No se cansa de repetirme que es el mejor trabajo para una señorita y luego le digo, pero por qué si a mi me hubiera gustado ser maestra o secretaria y me dice que nunca lo hubiera permitido porque ahí son puras locas, y me ataco de risa, como si en la fábrica no hubiera también y aun en su época, pero de por sí así es de espantada y para ella no hay cosa mejor que la fábrica pero yo no pienso igual que ella y algún día me voy a salir de aquí.
Vivimos en casa propia, de la cual mi tía se siente muy orgullosa de tenerla porque dice que fue el premio al esfuerzo de su trabajo en ''Originales'', como si no hubiera dejado ahí toda su vida.
Casi todo lo que gano se los mando a mis papás porque sé que están muy pobres y cuando menos tengan para que mis hermanos menores puedan estudiar para que lleguen a conseguir un buen trabajo.

Caso de Guadalupe

Guadalupe nació en el municipio de Cuetzalan hace 65 años, emigró a Teziutlán cuando murieron sus padres, quienes eran agricultores. Es la empleada más antigua de ''Originales Finos'', empezó de operaria de máquina cuando todavía confeccionaban toda la prenda, después fue pegadora de botón y ojaleadora, siendo esto último su especialidad y hasta el dueño de la empresa le concedió el título de mejor ojaleadora, y desde hace 25 años es supervisora. Nunca se casó pero adoptó a 2 de sus sobrinos. Dice que seguirá trabajando en ''Originales'' hasta que se muera.

Soy de un pueblo cerca de Cuetzalan, pero nunca me consideré como india, tuve educación y además mi padre era descendiente de hacendado, mi mamá pobrecita sí era de pueblo. Fuimos 12 hermanos vivos, de los cuales quedamos con vida 4. En orden soy la 6°, tuve que trabajar cuando murieron mis padres, porque siempre fui hija de familia, mis 3 hermanos varones y mis 2 hermanas más grandes que yo, ya estaban casados y con una bola de hijos, y vivían de las tierritas que les había dejado mi papá, y los más chicos, 4 varones y 2 mujeres, eran muy latosos, y me dije, yo no los voy a cuidar, prefiero irme a trabajar, y como mi mamá nos había enseñado a las mujeres a coser, porque es indispensable que una mujer sepa coser, si no, no es mujer. Me fui para Teziutlán porque se me hacía la ciudad más bonita y moderna de la región. Afortunadamente para mí, que no sabía ni en qué iba a trabajar,

conseguí en la fábrica de costura que había, porque esta fábrica la de ''Originales'' fue la primera y por eso es la mejor.
Entré como operaria de máquina, al principio no me acostumbraba a coser con muchas compañera, pero poco a poco me fui adaptando.
Llegué a vivir con una tía viuda hermana de mi padre que nunca tuvo hijos. Esta tía nunca estuvo de acuerdo en que yo trabajara, decía que las mujeres fuimos creadas para estar en nuestras casas, que las que salían fuera de ellas es por que íbamos de coscolinas con los hombres.
Empecé a ganar mi dinerito y lo fui juntando hasta que compre mi casa, está lejos y es chica, pero por fin me salí de la casa de mi tía que Dios tenga en su Santa Gloria. Después que me salí de su casa, no me volvió a hablar, hasta poco antes de morir.
Cuando me fui para mi casa, me sentía muy sola cuando llegaba del trabajo, así que decidí adoptar a uno de mis sobrinos. Mi hermano menor, estaba en ese entonces muy fregado, tenía un chorro de hijos y su mujer estaba embarazada, y les dije, yo puedo criar mejor a esa criatura porque tengo unos centavos y ustedes la pueden seguir viendo, para mi fortuna aceptaron y a los pocos días de nacida me entregaron a Julia, desde entonces la quiero como una hija. Ella ha crecido conmigo, cuando me tenía que ir a trabajar a ''Originales'', me la cuidaba una vecina, claro que le daba yo sus centavitos, nadie hace nada por amor al prójimo.
Julia, mi sobrina, siempre está echando pestes contra la fábrica, pero cómo le digo, te aguantas m'hijita, pues de dónde crees que ha salido para la casa, comer y vestirnos, no hay que ser desagradecidos.

Caso de Rogelio

Rogelio es originario de Mexcalcuautla, comunidad nahua perteneciente al municipio de Teziutlán. Nació hace 23 años, sus padres son campesinos, siguen residiendo en Mexcalcuautla, es el séptimo de 13 hermanos, está casado desde hace 2 años, tiene una hija de 1 año de edad.

Crecí ayudando a mis papás en sus tierras, en las mañanas me iba al campo y por las tardes me mandaban a la escuela, nunca me gustó pero me mandaban a fuerza y terminé la primaria.
Éramos pobres pero nunca nos faltó qué comer. Mi mamá le ayudaba a mi papá al parejo en el campo, y a veces nos quedamos

mucho tiempo solos mis hermanos y yo, cada quien jalaba para su lado, a mi me gustaba ir al panteón y jugar ahí, desde ahí se veían todos los que entraban a la cantina y los veía cómo salían bien borrachos, aunque frecuentemente veía salir a mi papá, muchas veces hasta me daba miedo verlo así pero me aguantaba. A veces llegaba tan borracho que estaba bien grosero y le pegaba a mi mamá, cuando éramos escuincles no nos metíamos, nada más llorábamos, pero ahora de grandes hasta sus trancazos le metemos y ya se mide mucho con mi mamá.
Yo siempre tuve la idea de progresar y me llegó la suerte de entrarle a ''Originales'' mero antes de casarme. Mi esposa estudió para maestra en la Normal de Teteles, que es a donde becan a las hijas de campesinos, porque sus papás también son campesinos, y son también de Mexcalcuautla. Así que ya estando en ''Originales'' ya no me sentía yo menos y ya era un buen partido para ella y me aceptó, bien rápido.
Como los del pueblo se dieron cuenta de que ya trabajaba en ''Originales'', me empezaron a tener mucha envidia, y me empezaron a hacer maldad. Me tiraban huevos podridos en la puerta de mi casa. Empecé a investigar que brujo me estaba haciendo la maldad, para ir con otro que les regresara el daño. Y así lo hice, me conseguí a un brujo todavía con más poderes y les regresé el daño y ahora hasta me respetan en el pueblo, ya saben que conmigo no se meten.
Somos católicos y cada 8 días vamos a misa en Aire Libre, que es en donde va el padre de la región a darla. En esa misma Iglesia me casé y hasta la fecha no se ha hecho otra fiesta igual a la que hicimos, hubo cantidad de tomar, y no dimos aguardiente, sino presidente, que ya es una bebida de categoría, todos los que fueron estaban apantallados por eso. Y de comer hubo cantidad, eran las 9 de la noche y todavía estaban sirviendo. A las 10 de la noche nos llevaron a nuestra habitación nupcial y todas las viejas chismosas estaban pendientes de que mi esposa fuera virgen, al otro día para darles satisfacción colgamos la sábana nupcial en el tendedero para que todos la vieran.
Dicen que las costumbres han cambiado mucho, pero a mi esposa y a mí nos gusta hacer las cosas como debe de hacerse como nos lo marca nuestra religión o sea como nos lo marca Dios, para no estar en pecado mortal.
En la fábrica me cuido mucho de mis compañeros, porque como hay tantas envidias, y más ahora que en mi pueblo ya me construí

mi casa de concreto, y la hice bien grande con su sala, su comedor, su cocina y su baño con regadera, y además dos cuartos. Como muchos no tienen regadera en su baño, me tienen envidia de que yo ya me baño todos los días.
Aunque odio al supervisor, me siento orgulloso de trabajar en ''Originales Finos'' que ha sido el triunfo de mi vida.

Caso de Jorge

Jorge nació en Aire Libre, localidad que pertenece al municipio de Teziutlán, hace 24 años, es el sexto de 9 hijos. Es casado y tiene un hijo de 8 meses. Desde hace seis años trabaja como empleado de confianza de ''Originales Finos''.

Cuando estaba estudiando la prepa, tuvimos muchos problemas económicos, ya que mi padre es agricultor, siembra maíz y en ese año hubo muy malas cosechas. Busqué trabajo y conseguí en ''Originales Finos'' un puesto de confianza, de empleado que estuviera a cargo del conteo de tiempos y movimientos de los trabajadores. Me gustó el trabajo y lo acepté.
Vivimos en casa de mi papá, es grande y tenemos un cuartito para nosotros solos. El me da la casa y yo lo ayudo con sus gastos y así todos contentos.
Mi suegro nos dijo que nos iba a regalar un terrenito para hacer una casita, pero hasta que nos casáramos, por eso también nos apresuramos a casarnos. Ellos están muy contentos de que yo trabaje en ''Originales'' y no sea yo campesino, porque eso sí a mí ese trabajo nunca me gustó.

Caso de Araceli

Araceli nació hace 17 años en Teziutlán, es hija de un trabajador de la ''Minera Autlán'', y su mamá es costurera particular, a la cual ayudaba a coser desde los 10 años de edad, primero con tareas sencillas hasta que aprendió a cortar y confeccionar cualquier tipo de prenda. Es la segunda de 9 hermanos.

Soy madre soltera, cuando mis padres se dieron cuenta que estaba embarazada me corrieron de mi casa, para que no diera malos

ejemplos a mis demás hermanas. Salí de mi casa sin dinero y sin nada, unas amigas me tuvieron en su casa en lo que yo conseguía trabajo, afortunadamente entre a ''Originales'' desde antes de cumplir los 15 años, decían que era por un favor especial y como no cumplía la edad reglamentaria para entrar a trabajar a una fábrica me pagaban menos y me tenían de comodín. Pero ni modo, tuve que entrarle así y como estaba de arrimada yo ya me daba cuenta que ya les molestaba a mis amigas, me busqué un cuartillo y ahí viví hasta que mi hija nació, fue muy duro, porque como yo no estaba registrada en el trabajo para poder tener seguro social, ni incapacidad me dieron. Tenía que dejar a mi hija con las monjitas del convento del Carmen, me cobraban por mes como servicio de guardería, así se sostienen ellas cuidando a los hijos de las trabajadoras de ''Originales''.
Sigo de comodín supliendo a los compañeros o compañeras que faltan, ya tengo así 3 años, pero me han aconsejado que luche por tener ya el trabajo definitivo, al fin ya voy a cumplir 18 años y ya no pueden poner pretextos y me tienen que subir al sueldo mínimo ya que eso es lo legal.
Como comodín todavía me pagan menos que a mis demás compañeros, peor cómo saben que necesito el trabajo porque no cuento con nadie se aprovechan. Casi todo mi sueldo se van en pagar a las monjitas y el cuarto donde vivo. Ya me prometió el dueño un aumento, es lo que estoy esperando para cambiarme a un cuarto más grande, para estar más cómoda con mi hija.
Desde luego que no me gusta ese trabajo pero no sé hacer otra cosa y además tengo a mi hija. A veces siento una angustia y un cansancio muy grande y me desespero, pero tengo que esforzarme por darle mejor vida a mi hija.

Caso de Eduarda

Eduarda es originaria de Teziutlán, del barrio de Chignaolingo. Su papá trabaja en la Minera Autlán desde hace 30 años en el área de mantenimiento, su mamá siempre se dedicó al hogar. Es la mayor de 6 hermanos, tiene 38 años de edad y 20 de trabajar en ''Originales Finos'', está casada con un compañero de trabajo y tiene 6 hijos.

Me las veo muy duras ya que los niños necesitan mi atención, aunque mis dos hijas mayores una de 16 y otra de 15 años me ayudan

a cuidar a sus hermanitos. De todos modos mis hijas están estudiando también, quiero que estudien para que no terminen como sus padres de costureros, es mejor que sean secretarias y al terminar nos ayuden.

¡Siempre ando de carreras!, ya que antes de salir al trabajo, que los desayunos para todos, después salgo corriendo para el trabajo y a medio día cuando salgo a comer, corro al mercado que está a la vuelta de ''Originales'' a comprar lo de la comida, porque mi marido es muy exigente y le gusta las cosas fresquecitas acabadas de comprar en el mercado, luego le digo que ya hay refrigerador, pero no le gusta y no se come las cosas.

Lo bueno es que mis hijas mayores recogen a sus hermanos chicos de la escuela y mi mamá me cuida a los 3 más chicos que tienen 3 años, 2 años y 6 meses, si no yo no se cómo le haría.

En la noche ya llego bien cansada a la casa, pero hay que preparar cena y uniformes para el otro día, muchas veces dan las 2 de la mañana y yo todavía lavando o planchando, y al otro día levantarse a las 6 de la mañana, lo bueno es que vivo a la vuelta de ''Originales'', solamente así me da tiempo.

A veces siento que ya no puedo, que el cansancio me está llevando, pero todo lo hace uno por los hijos. Si yo no hubiera seguido trabajando, no nos alcanzaría el dinero, no tendríamos nuestra casa, ni la televisión a color, ni la video, ni el estéreo, ni nuestra sala de lujo para recibir a las visitas, ni mis hijos tendrían su ''nintendo'', ni sus bicicletas y una cosa muy importante no podrían estudiar que para ello estoy haciendo mi mayor sacrificio.

Los trabajadores de origen campesino de la empresa estudiada consideran que al conseguir empleo como obreros significó un ''progreso'' en su vida, ya que consiguieron mejorar su condición económica, estatus en torno a su comunidad o su grupo y esto se refleja en los cambios en la vivienda, en el vestido, en el arreglo personal, expectativa de vida para los hijos y en sus pautas de consumo. (Lazcano 1995)

Al introducirse dichos trabajadores en el área laboral de obreros cambia su concepción de espacio, por ejemplo con respecto a los cuartos que debe tener la vivienda, si antes dormían todos los miembros de su grupo familiar en una habitación, ahora la concepción es que debe de haber varias habitaciones para distribuir a los miembros de su familia. (Leví 1981; Leñero 1986; Trejo 1989; Peñalba 1991)

En resumen los elementos que se repiten en los estudios de caso presentados anteriormente en relación de la reproducción social del núcleo familiar son: tener un salario seguro, sentimiento de progreso, expectativa de casa propia, espacios definidos en las habitaciones de la casa, que los hijos puedan estudiar para no ser obreros, y la tendencia a conformar familias nucleares.

Bibliografía

1. Lazcano, Olga. *Ser obrero en Huejotzingo*. Tesis de Maestría. Universidad de las Américas-Puebla, 1995.
2. Leñero, Estela *El Huso y el Sexo: La Mujer Obrera en Dos Industrias de Tlaxcala*. Casa Chata, México D.F., 1986.
3. Levi, Giovana. *Vida Cotidiana de un Barrio Obrero: La Aportación de la Historia Oral*. Cuicuilco, 1981. 11 (8): 65-73.
4. Meillassoux, Claude. *Mujeres Graneros y Capitales*. Siglo XXI, México D.F., 1984.
5. Peñalba, María Eugenia. *Familia y organización socio-económica de una comunidad en donde se ubicó una fábrica textil a fines del siglo XIX*. Santa Cruz, Tlaxcala, 1991.
6. *La Economía Desgastada*, editado por Alba González Jacome. Universidad Iberoamericana-Universidad Autónoma de Tlaxcala, México D.F., pp. 107-116.
7. Trejo, Raúl. *El mundo del trabajo en la Revista Mexicana de Sociología*. Revista Mexicana de Sociología, 1989. 1(89): 211-255.

Familia y maquila doméstica:
El caso de Santiago Cuaula

*Ma. del Pilar Domínguez Paredes**

El presente trabajo pretende mostrar el proceso de cambio generado en Santiago Cuaula (pueblo integrante del municipio de Calpulalpan, Tlaxcala) a partir de la introducción de la maquila doméstica en 1974, asimismo presenta el impacto que ésta ha ejercido sobre la vida familiar, ya que un sector mayoritario de la sociedad tlaxcalteca lo han constituido las familias de origen rural o semi-urbano que se han incorporado en este proceso de trabajo.

Las familias en Santiago Cuaula han reaccionado desde hace dos décadas a la influencia y crisis económica mediante la diversificación de sus actividades, entre éstas es pertinente mencionar las que son canalizadas hacia la actividad manufacturera, ya que una gran proporción de las familias en el pueblo son maquiladoras. La maquila doméstica en Santiago Cuaula puede ser visualizada como una alternativa o estrategia de sobrevivencia generosa por la cual optan varias de éstas como reacción a la migración, al desempleo y subempleo, ya que ésta les brinda permanencia en el lugar de origen, cohesión familiar, regularidad en sus ingresos económicos y una superación gradual de la crisis a pesar de formar parte de la mano de obra explotada mexicana.

En la actualidad Santiago Cuaula es un pueblo maquilador conformado por varias unidades domésticas que han sido transformadas en talleres domésticos maquiladores, donde se maquila la ropa que se envía constantemente de las distintas grandes fábricas de la ciudad de México,

* UDLA-Puebla

especializadas en producir y comerciar artículos que forman parte de la industria del vestido. Cuando se maquila no se diseña ni se corta la materia prima, solamente se ensambla y se cose en máquinas industriales. (Alonso, 1982)

La contribución familiar es pertinente para que este proceso de trabajo pueda llevarse a cabo. Los talleres domésticos en el pueblo comienzan a tomar aspectos de pequeñas fábricas de ropa, ya que los empleados de los maquiladores tienen un horario regular de entrada, de salida y de comida. Los talleres domésticos no rompen con la arquitectura del pueblo y cotidianamente se ve salir a los dueños de los talleres, ya que viajan con frecuencia en sus camionetas hacia la capital de la República para entregar sus pedidos.

En realidad las familias maquiladoras dependen de los dueños de las fábricas que les envían la materia prima ya diseñada y cortada, por lo que se deduce son explotadas, ya que tienen que someterse a la estructura productiva y a la imposición de las formas de trabajo que los mismos manejan. Los maquiladores en los talleres domésticos solamente se encargan de finalizar el proceso productivo, ensamblando o maquilando las piezas.

El pueblo de Santiago Cuaula ha sufrido cambios desde la introducción de la luz en 1959 y más tarde con la introducción del agua potable. Los cambios más importantes se suscitaron en el interior a partir de 1974 cuando se instaló una cooperativa organizada y coordinada por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). La cooperativa estuvo conformada por varios socios originarios de Santiago Cuaula. Especialmente las mujeres trabajaron confeccionando y cortando ropa de hospital que se necesitaba para el personal que trabajaba en esta institución. Por lo que me informaron las mujeres estuvieron completamente agradecidas por la demanda de trabajo que generó la misma. A continuación el siguiente relato nos muestra las causas del origen y desintegración de la cooperativa:

> ... Rosa Ramírez, una nativa de Santiago Cuaula, invitó a unas amistades que trabajaban en la matriz del Sindicato del Seguro Social de la ciudad de México a una elotada tradicional del pueblo. Estas amistades observaron las necesidades de las familias de este

pueblo y más tarde comenzaron a difundir la idea de formar una cooperativa coordinada por el (IMSS) para que las mujeres empezaran a trabajar en la confección. José Santana estuvo muy interesado para que las mujeres se introdujeran en el trabajo de la confección y varias de ellas entusiasmadas abogaron demandando prórrogas desde 1972 con el fin de que se estableciera lo más pronto posible, ya que sus familias tenían grandes necesidades económicas. Las más interesadas iban con frecuencia hasta la matriz del sindicato hasta que por medio del levantamiento de un acta en 1974 les concedieron la formación de la cooperativa. Durante el periodo que funcionó ésta estuvo exenta de impuestos y el ingeniero Juan Velázquez les ayudó mucho con los préstamos que se necesitaron, así como en la solución de los problemas que surgieron. Los integrantes de la cooperativa empezaron cosiendo en máquinas rudimentarias de pedal, después continuaron con una *ober* y más tarde con tres rectas, las cuales son máquinas industriales. Al comienzo tenían que juntar 132,000 pesos en piezas y se trabajaba muy duro. El Seguro Social facilitó el capital y la ayuda, pagaban los sueldos de los trabajadores pero los socios tenían que retribuir la inversión.Cuando la cooperativa ya estuvo encarrilada tuvo ciento cincuenta personas trabajando para ésta y obtuvo la posibilidad de abrir su propia cuenta bancaria. En la cooperativa se cortaba y se confeccionaba, especialmente se hacían botas para los cirujanos, tapabocas, batas y uniformes para el personal médico y los empleados.

Después de seis años surgieron varios problemas que contribuyeron a que se desintegrara la cooperativa. Primeramente hubo cambios en el comité y consejo de administración del IMSS que coordinaba la relación con la cooperativa, lo cual suscitó una desorganización en los pedidos, ya que se les exigía cada vez más una incrementada cantidad de piezas que no podían terminar; después hubo una escasez de fondos que provocaron una reducción en la producción, así como rezagos en el pago de las rayas; también surgieron conflictos con los distribuidores de las materias primas, con mayor frecuencia con los que les distribuían las telas debido a la mala calidad con la que las estaban haciendo, además el Seguro Social quería comprarlas a precios más bajos, estos hechos ocasionaron a que se finalizaran los contratos con los distribuidores de telas. Por otra parte, había socios que comenzaron a pensar en independizarse además de otros que hacían su trabajo con muy poca seriedad. En general todos estos hechos contribuyeron para que los

> socios de la cooperativa dejaran de trabajar para el Seguro Social. Al finalizar las relaciones con el IMSS los socios buscaron otra fuente de trabajo hasta que los contrató la fábrica *Sorella* que producía ropa de vestir. En realidad los trabajadores no estuvieron suficientemente capacitados para la confección de los distintos modelos que se les exigían, de este modo hecharon a perder una gran cantidad de telas, lo que ocasionó que sus proveedores cortaran relaciones con ésta. Cuando se trabajó para esta fábrica hubo una gran desorganización en la cooperativa que hasta conllevó a su desintegración. Los socios de mayor antigüedad y responsabilidad se repartieron las máquinas, las mesas y los utensilios. Estos se independizaron y comenzaron a montar sus propios talleres en el interior de sus casas, ya que habían adquirido experiencia en estos seis años de trabajo... (Magdalena García Escobedo, nativa del poblado y presidenta de la cooperativa, entrevista realizada en el mes de junio de 1991)

La desintegración de la cooperativa se suscitó en 1980, la cual propició la independencia de varios de los socios, así como la expansión y desarrollo de la maquila en el poblado, ya que varias familias se fueron integrando gradualmente en ésta. En el pueblo se expandió el rumor de que la cooperativa fue impulsada con el objetivo de ayudar a las mujeres para que se incorporaran en el mercado de trabajo con el fin de mejorar sus condiciones de vida, pero durante este periodo es también importante relacionar los intereses que fincaron los grandes capitalistas hacia el desarrollo industrial del país.

Principalmente en el sexenio anterior, de Díaz Ordaz (1964-1970), hubo una gran participación del Estado en los diferentes sectores de la economía nacional ya que se realizó una grande inversión pública en el sector industrial que contribuyó con el 73%. Un aspecto de gran interés en la industrialización lo constituyó el surgimiento de las ''empresas maquiladoras'', las cuales iniciaron sus operaciones en 1965 y que a partir de 1968 empezaron a tener una significación dentro del desarrollo industrial del país. (Delgado de Cantú 1988: 87)

Según Arias (1986) lo que propició el auge de la maquila fue la tendencia del desarrollo de las grandes empresas y la captura del mercado en la década de los 60's. Sin embargo, las políticas de desarrollo industrial contribuyeron a integrar regiones que ya tuvieran una tradición

en la industria textil y poblaciones cercanas a las grandes urbes al proceso de industrialización, ya que éstas han aportado gran parte de la fuerza de trabajo, asimismo han sido elementos importantes para la acumulación capitalista. En la actualidad son innumerables las poblaciones rurales que han contribuido al desarrollo de la industria del vestido al abastecer con regularidad artículos maquilados hacia los centros de control.

Consecuentemente, es posible que otras causas contribuyeran al origen de la confección en el interior del pueblo, ya que desde algunas décadas anteriores algunos nativos se fueron incorporando a este proceso de trabajo a causa de las relaciones que fueron estableciendo con las grandes ciudades cercanas al poblado cuando migraban para emplearse en otras fuentes de empleo al finalizar el ciclo agrícola. Es pertinente mencionar la influencia que ejercieron los nativos que no eran campesinos en la maquila doméstica, ya que es posible que éstos comenzaran a emplearse en este proceso de trabajo, puesto que salían con mayor regularidad del poblado a causa de la falta de tierras.

El siguiente relato nos muestra una estrecha relación con lo que he mencionado con anterioridad, ya que estos hechos contribuyeron al origen de la confección en Santiago Cuaula además de describirnos cómo dos familias se introdujeron en el trabajo de la confección:

> ... El desarrollo y la expansión del trabajo de la confección en el pueblo se propició a través de una nativa que se empleaba en las fábricas de ropa de la ciudad de México. Una ocasión que regresó al pueblo invitó a dos nativos del pueblo, a Don Carmen y a Don Samuel Yllescas para que trabajaran cosiendo piezas de ropa en su propia casa aunque comenzaran con máquinas de pedal, después de visitarlos ambos aceptaron y así fue como comenzaron. Don Samuel ya conocía algo sobre la confección de la playera, entonces partió a consultar varias fábricas de la ciudad de México con el fin de que alguna de éstas le otorgara piezas de ropa para que las pudiera ensamblar en su casa, ya que se había difundido el rumor de que muchas familias de varios lugares cercanos ya lo hacían. Una fábrica aceptó otorgarle las primeras piezas y al regresar a Cuaula comenzó a trabajar con su esposa. Al principio solamente le otorgaron treinta piezas, después cien, más tarde más de cien. Doña Magdalena, otra nativa del pueblo que más tarde fue la

presidenta de la cooperativa que estableció el IMSS comenzó cosiendo vestido en su casa para las fábricas de la ciudad de México... (Paula Yllescas).

El incremento de piezas que las fábricas fueron otorgando a las familias que se integraban en este proceso de trabajo propició que se fuera requiriendo con mayor frecuencia de la completa mano de obra de la familia. Con el paso del tiempo estos hechos contribuyeron a la transformación de las unidades domésticas en talleres familiares maquiladores debido a que toda la familia contribuía en este proceso de trabajo.

Es probable que algunos de los talleres familiares que existen en la actualidad comenzaran siendo *unipersonales* como nos muestra el relato anterior cuyas características eran las siguientes: un jefe de familia recogía el material cortado proveniente de una fábrica de la ciudad de México, lo cosía en su hogar y lo regresaba terminado en una fecha determinada. En este tipo de taller suele haber una o dos máquinas que no son ni siquiera de tipo industrial. (Alonso, 1982)

Según varios nativos del lugar con la penetración de la maquila en Santiago Cuaula se suscitaron cambios favorables; por ejemplo se propició en el pueblo el mejoramiento económico de las familias, ya que éstas obtuvieron la posibilidad de aumentar sus ingresos económicos y de poder obtener una entrada monetaria regular; por otra parte, el sexo femenino se fue incorporando gradualmente en ésta, lo cual propició un cambio en los roles sexuales tradicionales entre las parejas; asimismo un continuo progreso y modernización en el poblado, ya que todos los residentes del lugar comenzaron a hacer un uso favorable de los servicios públicos que la misma expansión de la maquila necesitó.

Situación ocupacional precedente a la introducción de la maquila

La mayoría de las familias anteriormente a la penetración de la maquila se dedicaban a cultivar el campo, ya que eran propietarias de pequeñas extensiones de tierra de temporal. La tenencia de la tierra se sostenía principalmente de dos formas, ya fuera en posesión privada o ejidal.

También algunas de éstas criaban poco ganado vacuno y bovino, así como animales de corral. Toda la familia ayudaba en las labores agrícolas.

Principalmente las mujeres deshierbaban y quitaban lo que le perjudicara a la cosecha, a pesar de este trabajo que hacían con regularidad, la mayoría de ellas conocían bien el trabajo en el campo porque además araban, surcaban, ponían la semilla o empleaban la yunta de comiles. La producción en el campo era para el consumo familiar, solamente si la cosecha anual había sido buena y ameritaba que el excedente se comercializara entonces éste se destinaba a la venta.

Las familias campesinas se dedicaban a sembrar maíz, frijol, haba, calabaza y alverjón. La poca cebada que producían sí era destinada hacia el mercado. Algunas familias se ayudaban del producto extraído del maguey, pues cuando éstos maduraban los raspaban con el fin de sacar el agua miel para comercializarlo. Varios nativos que no tenían tierras se empleaban como jornaleros agrícolas, operadores o se insertaban en el sector de los servicios.

Durante el fin del ciclo agrícola era frecuente que los jefes familiares y sus hijos trabajaran en los escasos tinacales que quedaban en el municipio de Calpulalpan con el fin de poder obtener mayores ingresos para el sostenimiento de la familia ya que la ocupación en el campo no cubría sus completas necesidades económicas; algunos partían como trabajadores a las fábricas de la ciudad de México o se incorporaban en la maquila, también migraban temporalmente a la ciudad de Tijuana a instalar las "torres" de luz eléctrica.

Por lo general las mujeres permanecían en la comunidad o se iban integrando en la confección de la maquila de las poblaciones cercanas como trabajadoras asalariadas o como jefas de familia en sus propias unidades domésticas que comenzaban a transformarse en talleres unipersonales y que más tarde se transformaron en talleres domésticos familiares maquiladores.

Principalmente las generaciones más viejas de algunas de las familias maquiladoras que por tradición han tenido tierras han continuado en la actualidad conservándolas y cultivándolas, debido a que la tierra representa una tradición ocupacional así como una fuente de seguridad para afrontar con menor presión la crisis económica. Por lo general las

generaciones nuevas de las familias campesinas, así como las familias que nunca han sido dueñas de tierras (no campesinas), son las que con mayor frecuencia se han incorporado a la maquila. En realidad la extension de superficie que las familias campesinas poseen (menos de cinco hectáreas) es insuficiente para que todos los miembros de la familia se ocupen y sobrevivan de esta labor ya que éstos han incrementado en número.

Emergencia y expansión de los talleres domésticos familiares

La mayoría de las familias maquiladoras comenzaron en este proceso de trabajo comprando una máquina *recta u ober industrial estándar* de modelo atrasado, más tarde con un pequeño capital de sus ahorros fueron comprando más máquinas de diferentes puntadas. Los talleres domésticos pueden tener tres, cinco o más máquinas, dependiendo de las inversiones, años de trabajo y crecimiento realizado por cada familia maquiladora.

Las máquinas industriales más comunes y usuales para los maquiladores son de diferentes tipos, por ejemplo tienen *rectas* que cosen las letillas y los cuellos, según los residentes del lugar "dan la puntada de seguridad"; *bastilladoras* que hacen los dobladillos; *obers* que unen a las piezas y hacen la "costura en cadena" y con menor frecuencia llegan a tener o a usar botonadoras, cortadoras, encintadoras u ojaladoras. Poco a poco se van desechando de la maquinaria vieja y se van comprando modelos más actualizados que en realidad continúan siendo atrasados. Este tipo de maquinaria poco tecnificada contribuye al desgaste del trabajador, ya que la intervención de éste se intensifica. (Leñero, 1984)

Creo que es relevante mencionar que las familias maquiladoras son propietarias de sus propios medios de producción y que asimismo pueden emplear la fuerza de trabajo de otros. Se suscita esta situación porque estas familias son dueñas, por lo general, del lugar donde residen, de las máquinas que maquilan y de las materias primas que necesitan en este proceso de trabajo (aceite, agujas, hilo, refacciones). También éstas pueden absorber gastos que se les pueden ir presentando. Las familias maquiladoras no son proletarias, no pertenecen a una organización laboral, ni tampoco a sindicatos. Mantienen una semejanza con las

trabajadoras a domicilio de la maquila del vestido en la metrópoli mexicana. (Alonso, 1982)

Las familias maquiladoras difícilmente pueden entrar en la economía subterránea, ya que es mayor la dificultad de permanecer en la clandestinidad por residir en el medio rural. En las zonas urbanas se presenta esta situación con mayor frecuencia, debido a que el gobierno respeta y refuerza la clandestinidad con el objeto de no incrementar el desempleo abierto, lo cual propicia la expansión de la maquila domiciliaria. (Alonso, 1996)

Los talleres domésticos familiares en Santiago Cuaula son de tipo *semiindustrial*, ya que guardan una semejanza con los de la población de Huexotla y de igual forma con los talleres de los altos de Jalisco, pues éstos se caracterizan por tener una fuerza de trabajo familiar y otra contratada. Este tipo de taller opera con máquinas eléctricas viejas aunque sean de potencia elevada. Estos talleres por lo general les maquilan a las fábricas del Distrito Federal que son propietarias de judíos o libaneses (Arias, 1986; Arias y Durand, 1988; Domínguez, 1996). Por el contrario, en Santiago Cuaula no se observan *talleres industriales* que superan a los semiindustriales en la productividad, en la organización del trabajo y en el caballaje de la maquinaria empleada. La maquinaria en este tipo de talleres trabaja a base de series y tiempos con una escasa fuerza de trabajo.

Como ya lo he mencionado anteriormente, a pesar de que las familias maquiladoras son propietarias de sus medios de producción y emplean la fuerza de trabajo de otros en sus talleres domésticos manifiestan una subordinación y dependencia frente a las fábricas de la ciudad de México a las cuales les maquilan, ya que éstas no son dueñas de la producción que se maquila (piezas de ropa que pueden ser blusas, playeras, pants, shorts o truzas), por consiguiente no pueden comercializarla.

En realidad las *familias maquiladoras son asalariadas*, ya que sus ingresos dependen de la cantidad de piezas que les maquilan a las fábricas con las cuales guardan estrecha relación. Las condiciones laborales del maquilador domiciliario indican un nivel de explotación mayor que en las zonas metropolitanas, puesto que los salarios por pieza son menores, la dependencia es más afectada por un mayor número de intermediarios, como consecuencia la capacidad de autodefensa es menor. (Alonso, 1982, 1996)

La fuerza de trabajo que los propietarios de los talleres (familias maquiladoras) emplean mantienen una posición de dependencia frente a éstos, ya que la fuerza de trabajo empleada contribuye a acelerar la entrega de las piezas a las fábricas, a incrementar la demanda de piezas por los dueños de los talleres y a aumentar los ingresos de éstos. De este modo podemos observar una jerarquización de relaciones de poder entre todos los miembros que hacen posible que se lleve a cabo este proceso de trabajo.

Principalmente las familias maquiladoras retribuyen a sus trabajadores que emplean de diferentes formas, ya sea a través de un salario directo dado bajo la forma de dinero en manos de quien ha vendido su fuerza de trabajo (Del Re, 1986), a destajo por la cantidad de piezas que maquilan o en pocas ocasiones por día. Por lo general son muchachas las que trabajan como empleadas en los talleres domésticos familiares, ya que su edad oscila entre los dieciseis y veinticuatro años, aunque no faltan mujeres menores de los cincuenta años, madres o solteronas que son maquiladoras. Los salarios pagados a los empleados de los talleres domésticos familiares son los más bajos en la industria y no incluyen prestaciones sociales.

Por lo general los días de trabajo son de martes a sábado (solamente los sábados trabajan hasta el medio día). Los días más pesados son los jueves y viernes porque la mercancía se entrega a las fábricas el sábado. El horario de trabajo comienza a las 7: 00 a.m y termina las 7: 00 p.m., en total se trabajan once horas diarias. Solamente descansan una hora para salir a comer.

La *cooperación familiar* en los talleres domésticos actúa como una unidad de producción y es necesaria para que este proceso de trabajo pueda llevarse a cabo, ya que por lo general todos los miembros de la familia aportan su fuerza de trabajo (Villalobos, 1978). En el medio rural es mayor el porcentaje de hombres que se integran junto con el resto de la familia a la maquila del vestido, a diferencia de los talleres domésticos de las zonas urbanas. Los hijos e hijas se incorporan desde la niñez al menos en las tareas más fáciles y rutinarias de la costura. (Alonso, 1996)

En los talleres domésticos existe una especialización en la división del trabajo, por ejemplo los patrones que son una pareja con hijos cumplen las tareas de mayor estatus (coordinación y organización del taller, además de emplear su propia fuerza de trabajo), así como sus

obligaciones familiares debido a que mantienen en el trabajo a su parentela, además de intentar conservar a los mejores trabajadores. El rol del jefe de familia es el de mayor importancia, ya que es el propietario, administrador, coordinador y vendedor de su fuerza de trabajo; por el contrario, la jefa de familia le sustituye en estatus solamente como coordinadora y vendedora de su fuerza de trabajo. Ambos cumplen su trabajo como jefes de familia y padres, por consiguiente podemos observar su rol intra y extra familiar.

Consecuentemente, los hijos pequeños de los dueños de los talleres se encargan de desebrar las piezas y voltearlas al derecho, acomodarlas o empacarlas. Los padres de los niños pueden pagarles una pequeña cantidad de dinero en retribución de su trabajo o regalarles ''buenos domingos''. Cuando es muy grande la cantidad de trabajo se contrata a niños asalariados que hasta pueden ganar 170 pesos a la semana. Las mujeres viejas desebran o planchan, acomodan las piezas y las atan con un cordón para que después puedan empacarlas. Los hijos que son adolescentes o mayores de edad, con mayor frecuencia se encargan de maquilar, además de ser elementos indispensables para el crecimiento de los talleres domésticos familiares. No se visualiza una marcada diferenciación sexual en la división del trabajo.

Los parientes cercanos que aún no se han insertado en la maquila y que presentan necesesidades económicas por lo general acuden a familiares que son maquiladores. Sus parientes los contratan como empleados y es frecuente encontrar en los talleres domésticos la misma situación. Es común trabajar entre sobrinos, primos o cuñados. Después de un tiempo, cuando los familiares necesitados quieren independizarse, rentan las máquinas que van desechando sus parientes, quienes primeramente les ofrecieron trabajo como asalariados y son dueños de los talleres.

Por lo general en este proceso de trabajo se muestra la reciprocidad entre parientes. Estos hechos propician el surgimiento de un nuevo taller. La estructura económica también ha estimulado que se manifiesten las tradiciones culturales en el trabajo, que se fomente la cooperación y las relaciones que se establecen entre la ciudad y los poblados rurales. (Arias y Durand, 1985)

La dependencia y explotación que se mantiene con las fábricas de la ciudad de México ha propiciado que varias familias maquiladoras tengan la esperanza en que algún día puedan llegar a independizarse, volviéndose autónomas y dejando de ser asalariadas cuando por fin llegue el soñado día de reunir el suficiente capital para realizarlo, y de esta manera poder gozar de la total ganancia a través de la comercialización de su propia producción.

Consideraciones finales

La aparición de las actividades manufactureras en el medio rural tiende a modificar sin pausa la estructura económica y social local. Como podemos visualizar el poblado de Santiago Cuaula nos muestra la transición de la producción agrícola a la manufacturera, por consiguiente ha propiciado cambios en la estructura interna de la familia y en las relaciones de parentesco. El poblado continuamente ha buscado nuevas vertientes de diversificación económica, ya que no dependen primordialmente de los recursos agropecuarios.

Consecuentemente, se manifiesta un incremento en la incorporación del sexo masculino y femenino en este proceso de trabajo, y este último al incorporarse gradualmente en la maquila propició un cambio en los roles sexuales tradicionales de las parejas, ya que la mujer del poblado comenzó a aportar su fuerza de trabajo para el mercado; por el contrario, el sexo masculino como ya lo he mencionado anteriormente comenzó a aportar su fuerza de trabajo precedentemente a la del sexo femenino cuando migraba con el fin de obtener mayores ingresos económicos. Por otra parte, los valores culturales familiares continúan expresándose al interior de los talleres domésticos familiares.

La situación de subordinación y dependencia con las grandes fábricas de la ciudad de México ha impedido la emergencia y consolidación de una *pequeña burguesía manufacturera* en el interior del poblado. Finalmente, la tradición tlaxcalteca en la industria textil y maquiladora, así como la pequeña extensión superficial del territorio regional la cual propicia la condición minifundista de la agricultura han acelerado la incorporación de la población en este proceso de trabajo.

Bibliografía

1. Alonso, José Antonio. "Las trabajadoras a domicilio de la maquila del vestido en la metrópoli mexicana y sus relaciones con el capitalismo dependiente" en *Estudios sobre la mujer I*, SPP, México, 1982. pp. 459-469.
2. —. *Impacto de la reestructuración neoliberal en las familias maquiladoras tlaxcaltecas*. Familia 2:1996: 3-8.
3. Arias, Patricia. *Maquila, pequeña industria y trabajo a domicilio en los altos de Jalisco*. Relaciones 7 (28): 33-60, Estudios de Historia y Sociedad. El Colegio de Michoacán, 1986.
4. Arias, Patricia y Jorge Durand. *El impacto regional de la crisis*. Relaciones 6 (22): 43-63, Estudios de Historia y Sociead. El Colegio de Michoacán, 1985.
7. —. *Santa María de las Esferas. Estudios sociales*, vol. I. Universidad de Guadalajara, 1988.
8. Delgado de Cantú, Gloria. *Historia de México. Formación del Estado Moderno*. Alhambra Mexicana, México, 1988.
9. Del Re, Alisa. "Estructura capitalista del trabajo ligado a la reproducción" en *Estudios sobre la mujer*. Secretaría de Programación y Presupuesto, INEGI, México, 1986.
10. Durand, Jorge. *Auge y crisis: Un modo de vida de la industria textil mexicana*. Relaciones 7 (28): 61-84, Estudios de Historia y Sociedad. El Colegio de Michoacán, 1986.
11. Leñero, Estela. *El huso y el sexo: La mujer obrera en dos industrias de Tlaxcala*. Centro de Investigaciones de Estudios Superiores en Antropología Social, 1984.
12. Villalobos, Gabriela. *La mujer campesina: Su aporte a la economía familiar y su participación social*. América Indígena, 1978, 38 (2): 405-446.

Familia y televisión, una mirada sistémica

*Luis Alfonso Guadarrama Rico**

Introducción

El propósito de este reporte es ofrecer un primer acercamiento al estudio de la estructura y dinámica familiar, como posibles prefiguradoras de las pautas de interacción con la televisión, para tratar de explicar cómo interactúan y se mueven estos elementos del sistema familiar en escenas en las que está implicada tácita o virtualmente ''ver televisión''.

En la primera parte del documento refiero los principales hallazgos que varios autores han hecho sobre ángulos distintos de la recepción televisiva. Después, planteo una serie de inquietudes que me han generado los estudios que a la fecha he revisado y, con base en ellas, presento los resultados de un estudio llevado a cabo en tres familias.

Las conclusiones de esta primera mirada son: a) la estructura y dinámica de las familias constituyen referentes importantes para orientar preguntas de investigación acerca de la interacción con la televisión; b) pese a la disponibilidad de aparatos de televisión y de espacios físicos distintos, las familias definen territorios para la interacción televisiva en los que se manifiestan los pliegues y repliegues del poder que cada uno de ellos tiene; c) las rutinas de los miembros de las familias no sólo explican las pautas de interacción televisiva sino que permiten trazar las posibilidades que cada uno tiene para ocupar territorios y tiempos con la televisión; d) el contenido televisivo convoca e interpela diferencialmente

* Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública

a los miembros de la familia de acuerdo con la historia de cada uno, género, generación, rutina y ubicación jerárquica que ocupa dentro de la familia; y e) los momentos y formas de interacción televisiva están demarcados potencialmente por las rutinas de cada miembro, pero también son una función de la dinámica construida históricamente en el núcleo familiar.

1. Antecedentes

Trabajos recientes han puesto en claro que la televisión se encuentra inscrita en la vida doméstica y que, por lo tanto, ''ver televisión'' exige cierta compatibilidad con los ritmos de actividad de sus miembros y quizá constituye el eje de gravitación de los intercambios personales.

James Lull encontró que las familias emplean la televisión para evitar comunicarse o conversar con cierta profundidad sobre aspectos particulares, cuestión que hace pensar en este medio masivo como un regulador de la comunicación entre los miembros de las familias (Lull, 1980: 197-200). Irene Goodman —quien trabaja desde una perspectiva sistémica— señala que cuando la televisión constituye un medio empleado para evitar o interrumpir la comunicación en la familia, ha de interpretarse como un síntoma de desequilibrio en el sistema familiar y no como una conducta social aislada, dado que ''ver televisión'' y la comunicación interpersonal, forman parte de una dinámica interaccional incrustada en la cotidianidad de la propia familia. (Goodman, 1983: 405-424)

Por su parte, Gray encuentra que en los matrimonios de estructura patriarcal, los hombres suelen sentarse a ver su programa favorito de televisión, mientras que las mujeres no pueden hacerlo, en parte, porque los miembros masculinos toman precedencia y, también, porque la atención de las mujeres se divide entre la pantalla y las peticiones de los esposos e hijos. (Gray, 1987)

Martha Renero pone en el centro de su atención a la madre de familia como ''el agente social de más peso en el ámbito doméstico y por ende, sostiene que la interacción madre-hijos es el proceso más influyente en la recepción televisiva de estos últimos'' (Renero, 1992: 33). En un reporte de investigación Nora Segura concluye que ''la centralidad de la

mujer en el hogar la convertía en la televidente más propensa a lo largo del día y probablemente la persona mejor informada sobre los hábitos y rutinas de otros miembros''. (Segura, 1992: 180)

Como podemos apreciar, en estos últimos años, tanto la televisión como el televidente no sólo han sido objeto de integración para tratar de dar cuenta de un proceso interactivo, sino que además ''ver televisión'' se ha contextualizado cultural, socialmente y en el ámbito cotidiano de su unidad básica: la familia. Los estudios referidos —en mi opinión— han explorado tanto las formas de interacción, como los papeles o roles que algunos miembros de la familia dejan ver o connotan en el proceso de recepción; sin embargo, parece haber un gran ausente en una buena parte de las investigaciones encontradas hasta ahora: la familia.

Poco se ha dicho sobre las características de esta unidad básica en la que ocurre la recepción televisiva y sí —en cambio— se perfilan formas de consumo, centralidad de la madre; interacción madre-hijos; consumo de programas según géneros, etc. Pero ¿de qué tipo de familias se trata? Desde luego se dan indicadores acerca del nivel socioeconómico; de la urbanidad o ruralidad de las familias, o bien se habla de grados de permisividad vigente en los padres, pero ¿la estructura de la familia? ¿la dinámica que le constituye y da cuerpo? ¿la edad de los padres y por lo tanto la generación de familia de la que se habla? ¿el número de miembros que originalmente componían a la familia y los que en el momento de la investigación la componen? ¿las ocupaciones de cada miembro de la familia? ¿su edad y el marco de sus intereses? Se da por sentado que es suficiente con decir que se trata de una familia urbana o rural, de nivel socioeconómico alto, medio o bajo, independientemente de su estructura y dinámica.

¿Cómo construir y dar cuenta de estos cimientos y pisos del edificio para después arribar, nuevamente, a la centralidad de la recepción televisiva en y desde la familia? En el campo de la psicología, varios autores[1] han estudiado los procesos de organización y modalidades de relación interpersonal, estableciendo como punto de partida la clarificación de la estructura y tipología de la familia de la que se trata. En las

1. Ver Andolfi, 1997; Hoffman, 1987; Cusinato, 1992; Minuchin, 1994.

siguientes páginas se presentan los elementos conceptuales en los que se apoyó el presente estudio.

2. Marco Conceptual

2.1 La familia, un sistema

La familia, vista desde este enfoque, es un sistema abierto; entidad dinámica que está en proceso de cambio continuo, lo mismo que sus contextos sociales, es decir, recibe y envía descargas del medio extrafamiliar o, si se quiere, recibe presión del exterior originada en los naturales requerimientos que le demanda el contexto socio-histórico para acomodarse a las instituciones sociales significativas que influyen sobre los miembros familiares. Al mismo tiempo, está sometida a presión interna originada por la evolución de sus propios miembros y subsistemas. Por ello, este grupo relacional primario siempre ha sufrido cambios que guardan cierta correspondencia con las modificaciones que suceden en la sociedad a la que pertenece y de la cual forma parte. Sus funciones, en lo interno, son la protección psicosocial de sus miembros y, en lo externo, como lo marca Minuchin, "la acomodación a una cultura y a la transmisión de esa cultura". (Minuchin, 1994: 78)

Esta unidad ha de ser vista como totalidad en tanto compuesta por formas de vida diferentes, donde cada parte cumple su papel y, como lo indican Minuchin y Fischsman, "el todo constituye un organismo de múltiples individuos, que en sí mismos son una forma de vida". (Minuchin y Fishman, 1993: 26)

En razón de estas características, es indispensable entender que la familia es un sistema social en transformación que presenta muchas fases en su evolución natural a lo largo del tiempo y que en esa dinámica, la familia y por ende sus miembros buscan adaptarse a través de la negociación de nuevas reglas familiares, en las que aparecen nuevos subsistemas y se trazan también nuevas líneas de diferenciación, no sin distintos niveles de conflicto. De esto se desprende que a la familia es necesario conceptualizarla e investigarla como un sistema que posee una estructura en movimiento, sistemas de coacción, subsistemas y límites. (Ver Minuchin y Fishman, 1993)

3. Metodología

Las familias analizadas en este documento son dos, ambas con domicilio en la Ciudad de Toluca, Estado de México. La razón por la que fueron elegidas estas familias se debió a las características diferenciales que presentaban en cuanto a su estructura y dinámica familiar.

Con base en el marco expuesto y las categorías descritas, se procedió a llevar a cabo el estudio basado en entrevistas en profundidad,[2] dirigidas a uno de los miembros de la familia, quienes se constituyeron en los informantes de sus propios escenarios. A cada informante clave les fue solicitada la información que permitiera documentar la estructura prevalenciente, su dinámica familiar, rutinas diarias (incluida la televisión), los espacios de la casa-habitación y el equipamiento doméstico. Para efectos del reporte de investigación, los informantes asignaron nombres y apellidos distintos de los reales. Tanto la estructura como la dinámica familiar fue representada mediante un genograma.[3]

El acopio de información fue realizado del 20 de octubre de 1994 al 15 de febrero de 1995. De esta manera, se tuvo oportunidad de contar con elementos para analizar posibles cambios en las rutinas y pautas de interacción, como consecuencia del periodo vacacional decembrino, aspecto que por ahora dejamos pendiente para un reporte más amplio.

4. Resultados

En primer término, presentamos los genogramas de cada una de las familias y, después, se procede a integrar el análisis de la información,

2. Taylor y Bogdan hacen referencia a tres tipos de entrevistas en profundidad. Aquí se empleó el segundo tipo, dirigido "al aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente. En este tipo de entrevistas nuestros interlocutores son informantes en el más verdadero sentido de la palabra. Actúan como observadores del investigador, son sus ojos y oídos en el campo. En tanto informantes, su rol no consiste simplemente en revelar sus propios modos de ver, sino que deben describir lo que sucede y el modo en que otras personas lo perciben". (Taylor y Bogdan, 1984: 103)

3. De acuerdo con McGoldrick y Gerson, el genograma es "un formato para dibujar un árbol familiar que registra información sobre los miembros de una familia y sus relaciones..." (McGoldrick y Gerson, 1993: 17). Es decir, constituyen representaciones gráficas de una familia y permiten explorar su estructura y, digamos, "poner al día" el cuadro familiar. Aunque los genogramas en terapia familiar son empleados fundamentalmente para estudiar árboles familiares de por lo menos tres generaciones, ello no impide su aplicación en otras áreas del conocimiento.

con énfasis en las pautas de interacción entre los miembros de la familia y entre éstos y la televisión.

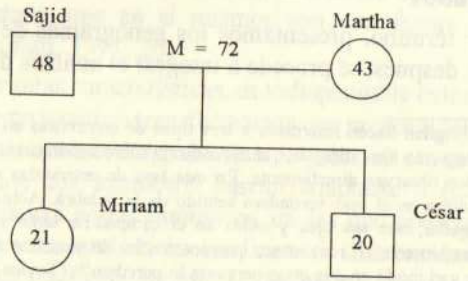
4.1 Las familias

4.1.1 La Familia Betancourt Junco

En el genograma de la página siguiente se puede apreciar que la estructura familiar está constituida por cuatro miembros. La pareja está casada desde el año de 1972, tienen dos hijos, una mujer y un varón, de 21 y 20 años, respectivamente. Ambos padres poseen trabajo remunerado, estudios de nivel superior y sus dos hijos cursan estudios superiores.

Las rutinas de cada uno de los miembros están organizadas alrededor de sus propias necesidades y ocupaciones. En esta estructura familiar, el sistema de coacción está conformado por las actividades laborales de los padres y el estudio de los hijos. El subsistema conyugal parece estar caracterizado por la complementariedad y acomodación en torno al sostenimiento de la familia; a partir de la 18:00 horas los padres comparten la hora de la comida y, de allí en adelante, el resto del tiempo permanecen en su casa. Cada uno de los hijos constituye un subsistema, configurado por sus responsabilidades de estudio.

Fig. No. 1 Genograma de la Familia Betancourt Junco



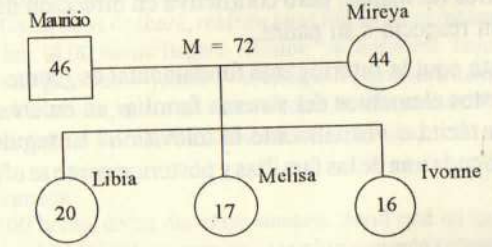
De acuerdo con la valoración de Miriam (informante clave), el clima de interacción dominante en su familia es buena y, en particular, calificó como muy unido entre ella, su hermano y su madre.

Disponen de tres televisores a color, uno ubicado en la sala de la casa; otro en la recámara de Miriam y el tercero en la recámara de Sajid y Martha. Respecto a la oferta de canales disponibles, asciende a 16. Desde el año 1986 la familia contrató el Sistema de Televisión por Cable,[4] mismo que les permite recibir más señales de televisión.

4.1.2 La Familia Fuentes Rubio

Esta familia, como se puede observar en la figura No. 2, está integrada por cinco miembros. La pareja permanece unida desde el año de 1972, procrearon tres hijas, las cuales aún viven en la casa-habitación de sus padres. En el periodo de levantamiento de información, las edades de las hijas se movían en el rango de los 16 a los 20 años. Ambos padres laboran y las tres hijas cursan estudios de nivel medio superior y superior. Así, la organización familiar está asentada sobre las actividades laborales de los padres y las actividades escolares de las hijas.

Fig. No. 2 Genograma de la Familia Fuentes Rubio



La interacción dominante en la familia, de acuerdo con la opinión de Libia, fue calificada de muy unida entre las tres hermanas, con regulares conflictos entre el padre y Libia, y entre éste e Ivonne (Ver figura anterior).

4. TV-Comunal de México S.A. de C.V. es una empresa privada que desde la mitad de la década de los setenta empezó a ofrecer sus servicios de televisión por cable en la Ciudad de Toluca. A la fecha ha extendido su cobertura en los municipios del Valle de Toluca. Ver Guadarrama Rico, Luis Alfonso (1996) "Televisión por Cable, la oferta de los Azcárraga en el Valle de Toluca" en *REDES*. Semanario de política, economía, sociedad, información y cultura. No. 37.

Cuentan con tres televisores a color, uno localizado en la sala de la casa; otro en la habitación de Muricio y Mireya, y el tercero, aunque no sirve, está ubicado en el cuarto de lavado y planchado. Los dos televisores que funcionan (uno en la sala y el otro en la recámara de Mauricio y Mireya) tienen, a diferencia de la familia Betancourt Junco, una oferta de 24 canales.

5. Análisis

Tenemos dos familias distintas en su estructura, dinámica, rutinas, niveles educativos, equipamiento tecnológico, espacio habitacional y oferta de canales de televisión. Sin embargo, hay dos características comunes: disponen de más de un televisor; cuentan con grabadoras y videocasetera; constituye el equipamiento cultural que ha filtrado y configurado el espacio doméstico que habitan los miembros de cada familia.

En la dinámica familiar documentada, en los Betancourt Junco, privaba un clima muy unido entre los dos hijos y la madre. En la familia Fuentes Rubio se documentó una relación calificada como muy unidad entre las tres hermanas, pero conflictiva en dirección de la hija mayor y menor con respecto a su padre.

Hasta aquí la interrogante fundamental es ¿cómo interactúan y se mueven estos elementos del sistema familiar en escenas en las que está implicada tácita o virtualmente la televisión? Enseguida se presentan escenas de cada una de las familias y posteriormente se ofrece una lectura.

Escenas

Familia Betancourt Junco

Primera llamada...
Son las 6:00 de la mañana. Sajid y Martha encienden el televisor de su recámara. Miriam hace lo mismo con el suyo; va al baño a ducharse y...
Martha: ¿Qué quieres que haga de comer para hoy?
Sajid: No sé. Lo que quieras.
Martha: Conste, luego no reclames.
Sajid: Sí.

Martha: ¿Qué te vas a poner?
Sajid: El pantalón beige, con la camisa azul.
Martha mientras plancha la ropa que se pondrá Sajid, mira el programa de noticias "Al Despertar", transmitido por el canal 2 de Televisa.
***
Miriam sale del baño, se vestirá y poco antes de las 7:00 saldrá rumbo a la escuela, sin desayunar. Sajid entra a ducharse y Martha, mientras tanto, baja a la cocina a iniciar la preparación de la comida. Los dos televisores continúan encendidos.
Sajid (al salir del baño): Apúrate que se nos a hacer tarde.
Martha: Ya me voy a bañar.
Sajid: ¿Quieres leche caliente?
Martha: Sí, calienta el pan y pon la mesa.
Sajid enciende la televisión de la sala y, en espera de Martha, enmedio de los preparativos del desayuno, mira-oye la televisión.
Son las 8:30 de la mañana, después del desayuno, Sajid y Martha salen a trabajar.
César despierta hacia las 9:30 de la mañana, enciende el televisor de la recámara de sus papás y busca "More Music", para ver los videos musicales. Quizá desayunará en la sala, con más de "More Music". Más tarde se duchará, realizará sus tareas en su recámara.
Al filo de las 14:00 horas llegará Miriam, su hermana, bajará a comer a la sala para ver —juntos— la televisión; probablemente el canal 16 de Univisión, que a esa hora transmite telenovelas. César saldrá alrededor de las 14:30 rumbo a la Universidad.
***
Segunda llamada...
Son las 19:00 horas, de un día entre semana. Sajid está en la Sala viendo el canal 26 ESPN que transmite exclusivamente programas deportivos. Martha, por su parte, está en la recámara de ambos viendo las telenovelas del canal de las estrellas y —entre anuncios— con el control remoto, da un vistaso a los demás canales.
Son las 21:00 horas del mismo día entre semana. Sajid apaga el televisor de la sala, sube a su recámara y...
Sajid: ¿Qué estas viendo?
Martha: (Con el control remoto en mano) Chespirito.
Sajid: Cámbiale. Eso no me gusta.
Martha: No.
Sajid se acuesta y se duerme. Martha continuará viendo la televisión hasta pasadas las 24:00 horas.

5.1 Segunda lectura

¿Qué tenemos aquí? Un espejo de las rutinas de cada uno de los miembros de la familia, reflejadas en los momentos en los que interactúan con la televisión. También una muestra del subsistema constituido por la diáda marido-mujer, que articulan sus actividades, en función de sus responsabilidades laborales y la complementariedad que de ello se deriva. Por la manaña, las formas de interacción televisiva resultan espasmódicas, no sólo en el caso de la mujer, como lo refiere Hobson, sino también (en este momento retratado por la escena) por parte de este hombre, que conforma una estructura familiar muy particular. (Hobson, 1982)

César, el hijo menor, visto que ingresa a clases hasta pasadas las 14:00 horas, dispone del espacio y tiempo para elegir qué ver y en qué espacio de la casa. Difícilmente será molestado durante los cinco días de la semana. Su preferencia televisiva[5] por ''More Music'' se despliega considerablemente, en su condición de miembro de una familia de cuatro elementos que disponen de tres aparatos y cuyos padres permanecen hasta pasadas las cinco de la tarde en sus respectivos trabajos. Más tarde, en la escena de las 19:00 horas, visto que ambos cónyuges han constituido a lo largo del tiempo una regla para la comida; que disponen de más de un aparato de televisión, en espacios diferenciados, cada uno interactúa con el televisor en el canal de su preferencia. No parece haber muchas posibilidades de conflicto durante este periodo de registro, debido a que Miriam, por una parte, regresará hasta pasadas las 20:00 horas y cuenta con televisor en su habitación; César llegará a casa después de las 21:00 horas.

En la escena en la que Sajid sube a su recámara para dormir, le pregunta a su pareja qué está viendo. La selección programática de Martha no es del agrado de Sajid y le indica que le cambie de canal; Martha, con el control remoto en mano, se niega.

Me parece que la escena deja ver un par de aspectos. De un lado es claro que al llegar a la habitación compartida, se gesta un intercambio y posible negociación con lo que cada uno desea ver en la televisión —así

5. Un par de años atrás no encontraríamos esta preferencia en César por dos razones: no había este tipo de oferta programática en la televisión por cable y, posiblemente, su espectro de intereses no incluía el videoclip.

sea por un tiempo breve— pero el desacuerdo manifiesto hace que emerjan los sistemas de coacción sembrados con anterioridad. De otro, Martha dice que no cambia de canal ni de programa y parece materializado el poder de la negación en la posesión del control remoto del televisor, pero posiblemente también tejido con su propia historia como pareja, dada la dinámica relacional que en ellos priva.

Escenas

Familia Fuentes Rubio

Primera llamada...
Martes por la noche, a eso de las 21:30 horas. En la sala de la casa están viendo televisión Mireya y sus tres hijas. Tocan la puerta, abre Melissa y...
Mauricio: Ya vine ¿Qué ven?
Melissa: Una película.
Mauricio: Cuál.
Melisa: Tiro al blanco.
Mauricio: ¿En HBO? ¿No ya la habían visto?
Ivonne: Sí, pero no importa.
Mauricio: Dénme chance ¿no? (Toma el control remoto de la televisión y, sin más, le cambia de canal).
***
Mireya se levanta y va a la cocina a calentar la cena para Mauricio. Libia sube a su recámra a preparar su ropa para el siguiente día. Ivonne sube a la recámra de sus padres a prender la televisión para continuar viendo la película ''Tiro al Blanco''. Melisa se queda en la sala a ver el programa que Mauricio, su padre, eligió.
***
A eso de las 22:30 horas, Mauricio apaga el televisor de la sala, se dirije a su recámara; encuentra a Ivonne viendo la película y...
Mauricio: Si quieres ya puedes ir a la sala. Ya me voy a acostar.
Ivonne sale de la recámara y acude a la sala a terminar de ver la película.
***
Segunda llamada...
Un día, como cualquier otro, entre semana, por ahí de las 19:30

horas. En la cocina están cenando: Mauricio, Mireya, Melisa e Ivonne.
Libia: Ya vine ¿Todavía no hay luz?
Ivonne: No, todavía no.
Mauricio: ¿Por qué llegaste hasta ahorita?
Libia: Porque me fui a comer a la casa de una amiga, por su cumpleaños.
Mireya (dirigiéndose a Libia): No te vayas a cambiar, vamos a salir.
Libia: Adónde.
Melissa: A la casa de Leticia (una prima a quien usualmente no acostumbran visitar).
Libia: ¿A su casa? ¿a qué?
Ivonne: A ver la novela (Imperio de Cristal) porque no sabemos a qué hora va a llegar la luz.
Libia: Ustedes sin la tele no pueden vivir.
Melissa: Tú cállate, sangrona; como te la vives en la calle...
Durante la transmisión de la telenovela "Imperio de Cristal", la familia solía sentarse en la sala a verla, al tiempo que cenaban y conversaban sobre el capítulo en cuestión y diversos temas.

5.2 Tercera lectura

La primera interpretación que parece saltar o reclamar su lugar es el asunto del "poder", por lo menos en este primer movimiento de la familia, retratado en la primera escena ofrecida. Nótese que es una estructura familiar compuesta por cuatro mujeres y un hombre. Aunque ambos cónyuges tienen un trabajo asalariado, a juzgar por la rutina de trabajo de Mauricio, el padre, se presupone que participa con la mayor parte del ingreso económico para el sostenimiento de la familia, condición que suele marcar pautas de interacción y de distribución de poder diferenciado.

Mauricio hace una pregunta acerca de lo que están mirando sus tres hijas y su pareja en la televisión de la sala; pero más que una pregunta, constituye el preámbulo, la estrategia para dar entrada al ejercicio del poder. Siguiendo a Michel Foucault "El poder, es aquello que dice no" (Foucault, 1979: 168). Pero el "no" del poder tiene matices, formas de representación. Así, el poder delimita, rechaza, establece una barrera, censura. Y estas relaciones de poder están imbricadas en los tipos de relación que se fraguan en la familia. (Foucault, 1979)

En el caso de la interacción con la televisión, para la escena que nos ocupa, podemos observar cómo hay una estrategia que arranca con la pregunta acerca de qué están viendo y el padre señala (con otra aparente pregunta) que ya la habían visto. La petición que reza Mauricio "Dénme chance ¿no?", desde luego, delimita y establece una barrera que bien puede ser reescrita de mejor manera con un "se acabó su tiempo, llegó el mío". No más televisión en este espacio de la Sala.

Las actividades del resto de los elementos de la estructura familiar se acomodan en forma de caleidoscopio, ante el cambio de la posición jerárquica que privaba en la escena, antes de la llegada del padre. Obsérvese, con el apoyo del genograma de las relaciones interfamiliares, quiénes optan por abandonar la escena televisiva: se trata de Libia e Ivonne, las dos hijas que presentan relaciones conflictivas con su padre; en cambio, Melisa, la segunda hija y quien no parece tener conflictos con la figura paterna, se queda en la escena a ver el programa que Mauricio eligió, constituyendo un estilo transaccional de aglutinamiento. Mireya, como parte complementaria del subsistema conyugal, se desplaza a preparar la cena de su esposo, acción sembrada en años de interacción idiosincrática.

Como se anotó en la documentación de la familia, disponen de dos televisores. Pero el espacio de la sala representa un ámbito en el que se ha de ejercer el poder. Parece constituir el lugar que por sus características funcionales y significados en el interior de la familia, convoca a la reunión de los miembros y, al mismo tiempo, en condiciones específicas, es redefinida su capacidad de arropamiento, en función del poder diferencial que se ejerce.

En un estudio, Hope Jensen y otros mencionan cómo operan los contextos familiares de la televisión (Jensen, et al., 1985). Los autores indican que "cuando un aparato (de televisión) está en un área que es abierta a la mayoría de los miembros de una familia, comúnmente surge la pregunta acerca de quién tiene derecho a estar presente y quién tiene prioridad de elegir lo que van a ver" (Jensen, et al., 1985: 34). Aquí, para este caso, la respuesta ha sido clara, pero no en términos de la colocación de las sillas o sillones como lo plantean Jensen y sus colaboradores, sino en el tácito ejercicio del poder.

No obstante, no todo en la familia es poder paterno. Observamos algunos matices importantes en nuestros registros. En la segunda escena,

que corresponde a una noche en la que el servicio de luz eléctrica había sido suspendido por varias horas en la zona donde vive la familia Fuentes Rubio, ante la llegada inminente de la hora de tranmisión de una telenovela que había convocado, literalmente, a los cinco miembros de la familia, habían acordado ir a la casa de un familiar a ver el capítulo de la telenovela. La decisión fue acordada —fundamentalmente— por las mujeres y, aunque no hay mucha documentación acerca de hombres que declaren ver telenovelas (por ser un género televisivo considerado para mujeres), nosotros registramos audiencias, si bien mayoritariamente del género femenino, ciertamente con la participación de algunos del género masculino.

Hope Jensen indica que nos podemos referir a la televisión como un "marcapasos" alrededor del cual se establecen otras actividades (Jensen, 1985). Observamos cómo a través de la escena captada, una telenovela acota el cambio de actividades en miembros de la familia. Esta situación parece reflejar una constante en familias de varios países, por ejemplo, en Estados Unidos de Norteamérica (Leichter et al., 1985); en China (Lull, 1990); en Venezuela (Barrios, 1992); en Chile (Fuenzalida, 1992); en Colombia (Segura, 1992) y en México (Renero, 1992).

Consideraciones

La estructura y dinámica de las familias constituyen referentes importantes para orientar preguntas de investigación acerca de la interacción con la televisión; acercase a estudiar el binomio familia-televisión, implica detenerse a documentar a la familia para comprender el ambiente y parte de la historia que priva en cada una de ellas. De esta manera, es posible que la investigación contribuya a descentrar a la televisión o "ver televisión" para colocar en un primer momento a la familia en el núcleo de la investigación y con base en ello poder explicar tanto la interacción con la televisión como los procesos que se gestan antes, durante y después de encender o apagar el televisor.

La familia, en tanto sistema vivo y abierto, pasa por varios ciclos en los que enfrenta distintas responsabilidades y diferentes formas e intensidades en su vinculación, tanto conyugal como con su descendencia. Este aspecto constituye el punto de partida para comprender el momento en el que nos acercamos a estudiar a cada familia. En los dos

casos referidos en este reporte se analizan dos familias, ubicadas en un ciclo intermedio en el que los hijos de los cónyuges se mueven en un grupo etario que oscila entre los 16 y 21 años, es decir, elementos de la familia que transitan de la adolescencia hacia la juventud; condición que, por un lado, entreteje el surgimiento, construcción y definición de rasgos de personalidad, intereses y valores que permiten dar cuenta de la selección de contenidos televisivos y, por otro, configuran una dinámica interrelacional entre cada uno de los miembros de la familia que ayudan a explicar determinados ejercicios de poder.

Pese a la disponibilidad de aparatos de televisión y de espacios físicos distintos, las familias definen territorios para la interacción televisiva en los que se manifiestan los pliegues y repliegues del poder que cada uno de ellos tiene. No siempre que se dispone de más de un televisor (aún funcionando y en buen estado) conlleva a escenas en las que los miembros de las familias se aislan para mirar la televisión, sino que hay espacios y momentos cotidianos definidos para congregar a todos o a la mayor parte de los integrantes de las familias.

Las rutinas de los miembros de las familias no sólo explican las pautas de interacción televisiva sino que permiten trazar las posibilidades que cada uno tiene para ocupar territorios y tiempos con la televisión. El contenido televisivo convoca e interpela diferencialmente a los miembros de la familia de acuerdo con la historia de cada uno, género, generación, rutina y ubicación jerárquica que ocupa dentro de la familia. Los momentos y formas de interacción televisiva están demarcados potencialmente por las rutinas de cada miembro pero también son una función de la dinámica construida históricamente en el núcleo familiar.

Será objeto de especial atención, para el siguiente reporte, analizar el entorno de los sistemas familiares, definido éste como los acontecimientos socioculturales y políticos desgranados durante el periodo de tiempo en el que fueron documentadas las familias, así como la oferta televisiva drenada a través de los distintos canales, cadenas, y megaempresas que hoy alimentan y componen el mosaico cultural de la televisión. En este sentido, me parece que el entorno de los sistemas familiares permitiría entender la proclividad observada en géneros televisivos particulares como la telenovela, las películas, los deportes y las series de acción; también los entornos podrían ayudar a explicar por

qué determinadas conversaciones emergen en escenas que preceden al encendido de la televisión o que se manifiestan durante la recepción.

Bibliografía

1. Barrios, Leoncio. *Familia y televisión*. Venezuela: Monte Avila Editores Latinoamericana, 1992.
2. Fuenzalida, Valerio. "¿Qué Ven los Campesinos Chilenos en la Telenovela? Del reconocimiento a la reivindicación del televidente" en Orozco, Guillermo (Comp). *Hablan los televidentes...* 1992 (Op. cit).
3. Foucault, Michel. *Micro física del poder*. Barcelona, La Piqueta, 1979.
4. Goodman, Irene. "TV's Role in Family Interaction" en *Journal of family issues*, Vol. 4, Núm 2, 1983.
5. Gray, A. "Behind closed doors: Video recorders in the home" en H. Baerh & G. Dyer (eds), basado en *Women and television*. London: Pandora, Eds., 1987.
6. Guadarrama Rico, Luis Alfonso. "Televisión por Cable, la oferta de los Azcárraga en el Valle de Toluca" en *Redes*. Semanario de política, economía, sociedad, información y cultura. No. 37. Toluca, México, 1996.
7. Hobson, D. *Crossroads: the drama of as soap opera*. London: Methuen, Eds., 1982.
8. Jensen, Hope. et al. "Family contexts of television" en *ECTJ*. Vol 33, No. 1, 1985.
9. Leichter, H et al. "Family Contexts of Television" en *Educational communication and technology journal*. No. 33, 1985.
10. Lull, James. "The social uses of television" en *Human comunication research*. Vol 6, No. 3, 1980.
11. McGoldrick, Monica y Randy Gerson. *Genogramas en la evaluación familiar*. Barcelona: Gedisa, 1990.
12. Minuchin, Salvador. *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa, 1994.
13. Minuchin, S y Fishman, H. Ch. *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós, 1993.
14. Renero Quintanar, Martha. "La mediación familiar en la construcción de la audiencia. Prácticas de control materno en la recepción "televisiva" infantil" en Orozco, Guillermo (Comp). *Hablan los televidentes...* 1992. Op. cit.
15. Segura Escobar, Nora. "Usos sociales de la televisión y de la telenovela. La Familia frente a la televisión: Hábitos y rutinas de consumo en Cali" en Martín-Barbero, Jesús y Sonia Muñoz (Coord) *Televisión y melodrama*. Colombia, Tercer Mundo Editores, 1992.
16. Taylor, S y R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós, 1984.

Universos temáticos en la familia con relación a los procesos de recepción televisiva.

Temascaltepec en un contexto global[1]

Samuel Roberto Gálvez Valencia[2]

1. Introducción

El crecimiento tecnológico ha permitido mejorar la infraestructura de los medios masivos de comunicación (mmc); con ello ha incrementado el acceso de núcleos poblacionales a dinámicas de consumo y significación propuesta por los medios, destacando las de la televisión. En ese contexto las relaciones familiares, al parecer, se orientan por las sugerencias organizadoras de los medios de comunicación de diversas maneras, en especial de la televisión comercial (tvc).

La interacción entre la tvc y la familia ha cobrado importancia en los últimos años, como lo demuestra el incremento de trabajos al respecto. Las temáticas incluidas en el *Journal of families Issues* ilustra esta tendencia.

Explorar esas múltiples y complejas relaciones entre la familia y la tvc requiere de estrategias para explorar procesos comunicativos propiciados por los medios y ubicados en la resignificación de las diversas prácticas de la familia. Por ello, la exploración aquí presentada se inscribe en una discusión del estudio de los públicos. *Grosso modo* los estudios de recepción plantean diversos acercamientos explicativos de los procesos comunicativos. Sin embargo, esta situación plantea el reto de

1 Esta discusión es parte del proyecto Condiciones culturales del proceso de recepción, desarrollado en el Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública, FCPyAP, UAEM.

2 Investigador responsable del citado proyecto.

cómo explorar las prácticas (por ejemplo Jacks, 1994), cómo determinar las estrategias de recepción (Orozco, 1995), especialmente conceptualizando la relación de los medios con las relaciones familiares a partir de las actividades de ésta última. Es decir, de los procesos de mediación que articulan esas prácticas. ¿Cómo explorar los procesos de recepción? ¿Cómo se delimitan los contextos característicos de esos procesos comunicativos?

Aquí se plantea explorar los procesos de recepción (a través de las prácticas) a partir del análisis de los universos temáticos y su relación con las estructuras significativas, como un modo de aproximación teórico-metodológico.

A través de una estrategia de análisis cualitativo se analizan los temas recurrentes en las entrevistas de las familias con el propósito de establecer secuencias de universos temáticos para luego discutir las propuestas de significados otorgados a los medios.

En particular este estudio muestra la relación de las prácticas con los medios en una comunidad con un índice de marginalidad acentuadamente mayor en comparación con otros municipios del Estado de México, en tanto que en general estas familias disponen de aparatos de televisión y en algunos casos de antenas parabólicas y decodificadores, con lo cual reciben una oferta más amplia de programas. En parte esto se ha debido a las dificultades de recepción de la señal de manera convencional.

En cierto modo, la globalización de los medios ha llegado a estas comunidades antes que los servicios educativos. La globalización de ideas propiciados, así como la comercialización de los productos a través de los mensajes de los medios masivos de comunicación, han irrumpido los espacios tradicionalmente considerados en estas comunidades como las familias; así los espacios y las transmiciones ''públicas'' (véase por ejemplo Golding, 1993) promueven formas y alternativas del uso del tiempo libre (y ocasionalmente del tiempo destinado para actividades domésticas o laborales) como las propuestas de televisión, las cuales propician sentidos diversos en la familia. La comprensión de las repercusiones sociales de estos fenómenos encuentran en las prácticas familiares claves y pistas sobre estos procesos.

En cierto modo las actividades educativas de las familias y el manejo de mensajes televisivos confluyen en las visiones circunscritas en ellas; ¿hacia dónde se orientan esas visiones?

2. Planteamiento.

El estudio de la familia y los procesos comunicativos que ocurren[3] a partir de los medios de comunicación y la tvc en particular han proporcionado información incompleta. Diversos estudios (Herrera, 1993, Romeu, 1993, Oxman, 1993) muestran la relevancia de los aspectos asociados a las diversas dinámicas de la familia. En otros casos, por ejemplo Wackman (1977), muestran repercusiones de la familia en diversos procesos sociales y cognitivos de los niños.

En síntesis, el estudio de la familia ha sido una vertiente influyente y provocadora para la comprensión respecto a los medios masivos de comunicación. En los estudios sobre los procesos de recepción (Vassallo, 1994) ha quedado clara la pertinencia de planteamientos orientados a la comprensión de diversas cuestiones, entre las que destacan:

a) La manera de interrelación entre los contextos familiares con los procesos comunicativos. Se ha dicho que el contexto influye en la manera de darle sentido a los mensajes, sin embargo esta situación se ha evaluado con relación a la valoración en los mensajes; en su lugar se ha planteado la cuestión de qué proceso se generan en la familia (desde sus valoraciones) respecto a los mensajes televisivos.

b) Algunas propuestas señalan como foco de esta cuestión la falta de constructos teóricos orientados por criterios comunicativos (Orozco, 1994). También se han señalado aproximaciones (Herrán, 1994) que requieren de contrastaciones empíricas más sistemáticas, es decir, mostrar resultados del análisis de datos acordes con planteamientos conceptuales.

Las respuestas a dichas situaciones requieren de aproximaciones diversas. Este documento pretende mostrar un acercamiento al modo de relacionar el contexto con las maneras de conformación de procesos comunicativos. También pretende enfocar la atención a las relaciones

3 No se plantea aquí dentro del modelo de los efectos, sino como un modo más amplio de significación.

familiares que condicionan los procesos de recepción y con ello contribuir en la delimitación de la ruta por la cual aproximarse a las condicionantes de las estrategias de recepción ocurridas en la familia (en las cuales se desarrollan los niños).

Descripción del estudio. Fueron entrevistadas madres[4] de 51 familias en el municipio de Temascaltepec, con un esquema de entrevista en profundidad; cada una tuvo una duración entre una y dos horas. Cada entrevistada se visitó en promedio en 4 ocasiones. Esta última circunstancia obedeció a las limitaciones de tiempo de los entrevistados, al estilo para contestar y comentar, así como a la distribución alejada entre las casas de las entrevistadas.[5]

Diversas comunidades fueron visitadas con este fin, todas en la delimitación geográfica de este municipio. Las familias fueron contactadas a través de entrevistas previas con sus hijos en las escuelas de las localidades de Telpintla, La Albarrada, Los Timbres, Peñón Viejo, San Mateo Almomoloa, Mesón Viejo y de la cabecera municipal de Temascaltepec.

2.1 Condiciones de las familias

Las comunidades de Temascaltepec se caracterizan por ser una zona rural.[6] En la cabecera municipal la gente se dedica más al comercio (pequeños negocios), son empleados y algunos son maestros, pocos son los que se dedican a la agricultura; en las demás comunidades se dedican principalmente a la agricultura, floricultura, minería, ganadería o pesca (principalmente cultivo de truchas), estas actividades se desarrollan en unas comunidades más que en otras, por las condiciones demográficas de cada lugar. En consecuencia los miembros de las familias, particularmente los padres, desarrollan una serie de actividades en torno a éstas; pese a ello algunas de estas actividades no son suficientes para su manutención, lo cual ocasiona que algunos padres vayan a la Ciudad de Toluca o de México a desempeñar labores como taxistas, pintores o empleados

4 En aquéllos casos en los cuales no se localizó a la madre se indica si fue entrevistado el padre.

5 Las entrevistas se efectuaron entre mayo de 1995 y enero de 1996.

6 Según lo expuesto en Memoria del seminario de información municipal del Estado de México, pág. 143.

en alguna institución; en otros casos la mamá también tiene que emplearse para ayudar en los gastos familiares trabajando en otras casas en labores domésticas.

Tabla Indicadores de marginalidad*. Datos para Temascaltepec.

	Indice	Lugar
Resultados para 1980 por municipio	8.37	100
Resultados para 1990 por municipio.	11.55	107
Cambio de posición		- 7

*Tomado de los datos presentados en Ocampo (s.f.). La información aquí incluida tiene carácter ilustrativo. Los índices de marginalidad adquieren significado con respecto a comparaciones con otros índices construidos de igual forma. Con respecto a los criterios de bienestar, el municipio de Temascaltepec se ubica entre los últimos 20 lugares en el Estado de México.

2.2 Contexto familiar

La manera en que se conforma el contexto de cómo viven y las actividades principales a las que se dedican es una tarea compleja, por lo cual se requieren guías de análisis y de exploración; aquí se siguieron las siguientes: ¿cuáles son las prácticas de recepción de estas familias?, ¿los hábitos de consumo de los mmc?, ¿la legitimidad que le otorgan a los mensajes?, ¿cómo interactúa la familia en este proceso? La formulación de estas interrogantes han servido para elaborar acercamientos sobre las dinámicas y los procesos de recepción de acuerdo a condiciones culturales específicas.

3. Procesos de recepción desde las prácticas

Diversas cuestiones de carácter metodológico representa el estudio de las prácticas comunicativas asociadas a los procesos de recepción, las cuales podrían caracterizarse por dos cuestiones:

a) La dificultad para aproximarnos a las prácticas.

b) La búsqueda de pistas para identificar "formas comunicativas" de las familias con la finalidad de comprenderlas y analizarlas.

Con miras a una mayor comprensión sobre los procesos de recepción se planteó la identificación de momentos[7] a partir de las cuales se presenta la discusión de los resultados.

1) Delimitación de las prácticas respecto a momentos identificables con el uso de los medios.

2) Cómo se articulan esas prácticas con predominancia hacia cierto tipo de valores, generalmente asociados con los usos de la programación.

3) La dinámica entre prácticas comunicativas en un contexto de significados. La exploración de esta cuestión se orienta por la siguiente interrogante: ¿cómo las prácticas comunicativas de la familia consiguen conformar el uso de mensajes televisivos, promoviendo una determinada identificación hacia los mensajes y hacia su grupo de referencia?

Otra dificultad que plantea al definir los procesos de recepción televisiva; como lo han señalado varios autores están determinados por el uso de los espacios y las diversas rutinas en la familia. Por ejemplo Morley (1986) señala:

> ...Mi tésis central está en el cambio de patrones de recepción televisiva y que ésta será entendida a partir del contexto familiar. (pág. 29)

Esas dinámicas familiares están asociadas a formas de ver y comprender el mundo. El encuadre de la familia y los medios desde las prácticas conlleva una situación de carácter cultural. De acuerdo con Barbero (1991) estos procesos y propuestas de masificación a través de los medios de comunicación en contextos culturales y en instituciones específicas como la familia.

> Si la televisión en América Latina tiene aún a la familia como unidad básica de audiencia es porque representa para las mayorías la situación primordial de reconocimiento. Y no puede entenderse el modo específico en que la televisión interpela a la familia sin interrogar la cotidianeidad familiar en cuanto lugar social de una interpelación fundamental para los sectores populares... (pág. 233-234)

7 Y con ello precisar cuáles elementos resultan significativos en la determinación de las prácticas comunicativas.

Con ello se refiere a situaciones de cómo se establecen esas lógicas de articulación de los espacios y tiempos de la forma en que se van construyendo sentidos y resemantizando con relación a prácticas definibles: la fiesta del pueblo, el uso de los medios, la manera de valorar los mensajes, darles uso a las telenovelas. Es en cierto modo una aproximación a lo cotidiano:

> Pensar lo cotidiano no es pensar únicamente las tareas diarias sino todo el funcionamiento del deseo involucrado en la vida cotidiana. Es por eso que no puedo entrever el fenómeno de la telenovela si lo veo únicamente en el sentido de la distracción, de la evación, si no comprendo la dimensión poética que la telenovela representa en la vida cotidiana, la ''inversión'' de deseo y de búsqueda... (Barbero, 1987:205)

Se presenta un acercamiento a las prácticas identificadas y diferenciables a partir de cómo se ''ven'' los mensajes en la familia. Si esta visión se plantea y analiza desde un rol central, como en el caso de la madre o jefa de familia[8] seguramente se determina el manejo valorativo, orientador y guía del uso de mensajes. En síntesis ¿cuáles son los criterios por los cuales en una familia se utilizan los medios? en consecuencia ¿cómo deben usarse —desde la óptica de la familia— los mensajes y en cuáles relaciones familiares?

3.1 Disciplina familiar: una guía de las actividades familiares

Las diferentes familias establecen un sistema disciplinario[9] que regulan las reglas de su casa, las prácticas de los miembros y los valores de los mismos, la disciplina establecida en cada familia corresponde a la idiosincrasia de los padres y a su formación, ésta sin duda crea en ellos una serie de ideas de cómo llevar la disciplina en su hogar y quién la establece.

8 Véase por ejemplo Valenzuela 1993 .

9 Los datos incluidos aquí corresponden a los obtenidos en las entrevistas. Lejos de pretender generalizar se espera contar con la información suficiente para contextualizar los procesos de recepción.

¿Por qué se habla de disciplina familiar? Porque es el contexto donde se establecen relaciones con los diferentes medios de comunicación y la legitimidad hacia ellos.

¿Cómo es la disciplina ejercida en las familias? En las comunidades de Temascaltepec se encontraron particularmente diferentes formas disciplinarias utilizadas por los padres de familia; entre éstas se encontraron orientaciones entre las que destacan: familias donde el padre ejerce la máxima autoridad; familias donde la máxima autoridad es ejercida por la madre; familias en que los padres toman decisiones de común acuerdo; familias en las que se da una negociación entre padres e hijos.

Para tener un acercamiento a la disciplina familiar (y su estilo disciplinario) se establecerán puntos de referencia como la ideosincrasia, valores asociados a la disciplina y su relación con la formación de los padres.

En las *familias donde el padre es quien ejerce la máxima autoridad*, él se siente responsable de la familia, asume las responsabilidades de la casa y como padre de familia tiene derecho a exigir y a mandar; este concepto también es aceptado por la madre, el esposo es quién manda y tiene la última palabra; sobre esto algunas esposas coincidieron en afirmaciones como esta:

> Mi esposo me dice algo, mira esto cómo ves, y yo le contesto según la pregunta... cuando él no está yo tengo que organizar mi familia... las decisiones más importantes él las toma.

En las *familias donde la madre ejerce la autoridad en la casa* parece ser por razones obvias en determinados casos, debido al fallecimiento del padre o viven separados ambos padres de familia; en otros casos el padre sale a trabajar a otro lugar o pasa trabajando la mayor parte del tiempo y por supuesto la mamá pasa más tiempo con los hijos siendo ella quien toma las decisiones de su casa, sobre esto algunas madres comentaron:

> Yo me vine aquí hace doce años, o sea que me dejé con mi esposo, no nos hemos divorciado nada más nos separamos y nos venimos para acá y mi hermano es quien me ayuda.

La preocupación por unas madres empieza por transmitirles desde pequeños la idea de ir a la escuela como una forma de superación y se preocupan cómo van en la escuela y que cumplan con la tareas.

> la educación es la mejor para que los hijos progresen, mi hija está ahorita un poco floja, pero lo que desea es estudiar, llegar a ser alguien, para ella siempre le metemos a la cabeza y ella está de acuerdo, yo voy a la escuela a preguntar cómo va, aquí siempre le reviso la tarea, le ayudo mucho, a veces la he castigado para que mejore.

Por otra parte, se ubicaron *familias donde los padres toman decisiones de común acuerdo*, sus ideas al igual que en las demás familias se enfocan en considerar importante la formación escolar de los hijos como una forma de superación, enfrentar las situaciones difíciles y tener mejores condiciones económicas. Para unos es importante que terminen una carrera o hasta donde sus posibilidades económicas les permitan ofrecerles, el estudiar significa un bien para los hijos. Una señora con nueve hijos comenta:

> a mi me gusta que estudien, les digo que el provecho es para ellos, ya que yo no tuve estudios ni nada porque primero nos costaba pagarlos y ahora que ha habido la posi-bilidad y con tanta familia, pues ya no tengo tiempo de ir a la escuela para estudiar y a ellos les digo enséñense hijos a estudiar. (B6-5)

Familias donde existe una negociación entre padres e hijos, es decir, se respetan y toman en cuenta las opiniones de los hijos, el número de familias con esta postura es muy reducido, sus valores se establecen al respetar las opiniones de los demás sin importar posición social, siempre se debe ayudar a los demás.

Al igual que en las demás familias la escuela resulta ser importante, aunque a veces es un problema la falta de dinero, como señaló una mamá:

> Nosotros que quisiéramos darle lo mejor de todo a él, estoy tanteando a ver si él (su hijo) estudia la telesecundaria, a ver primero

> Dios con la ayuda del otro que está trabajando por allá... yo le daría mucha importancia, pero teniendo dinero para darles, yo quiero, por mientras, que le eche ganas, yo quisiera tener modo para que estudiaran, ya darles fin a todos. (D9-6)

3.2 Medios y organización familiar

3.2.1 Estrategias de recepción

La relación entre los miembros de una misma familia y de una a otra con los medios de comunicación es de forma diferente, las estrategias de usar a los medios y el modo de entablar una relación con estos también es diferente, la relación de los niños con los medios de comunicación se establecen principalmente de acuerdo al valor que los padres le otorgan a estos,[10] de ahí que en algunas familias se condicione el tiempo y los programas vistos o escuchados por los niños en los medios masivos de comunicación, familias donde los padres asuman una actitud activa y comentan con el niño temas relacionados con los medios de comunicación, o se les ve como medio de esparcimiento, educativo; y/o familias que se preocupan por lo que ven y escuchan en estos medios.

Las prácticas de las familias en relación a la televisión y el acceso a ella forman parte de patrones formados por el valor otorgado a este medio, como es el caso de las familias en las cuales *los padres condicionan la relación de los niños con los mmc*. En este caso a los niños se les permite ver televisión sólo si han terminado la tarea, terminado las labores del campo, del hogar o de alguna otra labor asignada; sobre este señalaron algunos padres de familia los siguientes temas. Una mamá:

> Primero que hagan su tarea porque luego por estar viendo ni se concentran. (B1)

Los infantes hacen uso de la televisión de acuerdo a la permisibilidad de los padres como es el caso ya mencionado de las familias que condicionan el tiempo y programas de los niños a ciertas actividades.

De acuerdo a los gustos, al tiempo de cada persona y el valor otorgado a los programas y a la televisión en sí, se encuentran tendencias

10 Aunque no se especifica la relación de los niños con los medios desde la visión infantil.

por estas prácticas entre padres por un lado, madres de familia y niños, aunque éstas tampoco son generales porque como ya se ha mencionado el valor otorgado a los medios está diferenciado.

En otras *familias se acuerda la programación y tiempo de cada miembro de la familia en el uso de los mmc*. En estas se ponen de acuerdo para ver cada uno su programa preferido y los horarios, si los niños desean ver algún programa fuera de su horario habitual tendrán que pedir permiso a los padres, quien a su vez otorga o niega dicho permiso según lo consideren conveniente. De acuerdo a ello las prácticas encontradas de algunas familias con respecto al uso de los medios.

Son muy pocas las familias que consideran a los medios de comunicación, en especial a la televisión, como un medio educativo importante para el desarrollo intelectual de los niños y conocer otras cosas distantes de la comunidad donde viven, al respecto un padre dijo:

> ... la televisión es buena porque hay programas donde se despiertan... yo creo que la televisión es una cosa en medio del rancho, una técnica muy avanzada. (C-18-2)

Las prácticas de estas familias con respecto a los medios de comunicación se dan de acuerdo a lo tiempos de los miembros de las familias, aunque a veces se controlan los programas de los niños por el hecho mismo de que la televisión es considerada como un medio que despierta y les da otra visión de las cosas.

En otras familias *los padres asumen una actitud activa* y comentan lo que el niño ve o escucha en los medios masivos de comunicación, estos son considerados como medios que permiten ejemplificar situaciones en la enseñanza de la familia. De esta forma los padres se dan cuenta de los programas vistos por sus hijos cuando no están con ellos, dándose lugar a una comunicación entre padres e hijos, sobre esto encontramos, una mamá:

> A él (su hijo) le gusta mucho platicar lo que ve en la televisión y a mi me gusta porque así me entero de lo que está aprendiendo... yo sólo le prohibo ver programas muy descarados o con pornografía, no le prohibo ver muchas cosas porque siempre me dice...

además la misma televisión me ha servido para explicarle muchas cosas... (C9-2)

Otras prácticas para ver tvc. Una situación asidua de familias de las comunidades de Temascaltepec es el asistir a otras casas, ya sea de algún familiar o vecino a ver la televisión porque no cuentan con este aparato o bien no se ve y recurren a las casas de aquellas personas donde la imagen de la televisión es mejor debido a que cuentan con antena parabólica (la imágen que llega a estos lugares no es clara y sólo se capta la de algunos canales, debido a ello familias con más posibilidades económicas la adquirieron). Las familias que no tienen un aparato de televisión en ocasiones también recurren a otras casas a verla, aunque sí tienen un radio por lo menos, pero prefieren ver la televisión por la imagen y el sonido de la misma, sobre todo los niños, ellos disponen de más tiempo y mayor gusto por ella. Debido a esto las prácticas de estas familias con respecto a los medios de comunicación difieren más de los que sí cuentan con un televisor porque utilizan más la radio o en dado caso el periódico o revistas, éstas son sus opciones, aunque como ya se mencionó también ven la televisión recurriendo a otros lugares, los siguientes casos ejemplifican cuales son las prácticas de estas familias.

Familia (B2). Cuentan con una radiograbadora, ésta se encuentra en una de las recámaras, los hijos mayores acostumbran a escucharla cuando llegan de trabajar, los fines de semana van a ver los partidos de fútbol por televisión a la casa de su abuelita además de que van allá a limpiar la casa. (B2-4)

3.2.2 Hábitos de consumo

¿Cuáles son los medios de comunicación más utilizados por las familias de las comunidades de Temascaltepec? En primer lugar la televisión es el medio de mayor preferencia tanto para los padres como para los hijos (considerando que se habla de niños de edad escolar), este medio les ofrece mayor entretenimiento a comparación de otros medios como la radio, aunque en su mayoría por los adultos; los niños que escuchan la radio regularmente no cuentan con televisión y su único medio de entretenimiento es éste aunque la mayoría de estos niños acude a otras casas (vecinos, amigos, familiares) a ver la televisión.

4. Universos temáticos y familia

Con los contextos descritos y organizados anteriormente se ha buscado ilustrar cómo las familias manejan los contenidos de los mensajes y se intenta una aproximación a los significados otorgados en el contexto familiar.

Se ha planteado la delimitación de las prácticas y los universos temáticos con el propósito de aproximar explicaciones sobre los procesos de recepción.

Tabla 2. Comparaciones básicas entre los universos temáticos y las estructuras significativas*

Estructuras significativas	Universo temático
A. Principio organizativo del significado.	a. Fija los límites del contenido del significado.
B. Enjuiciar al referente.	b. Se conoce al referente.
C. Concebir al mundo, supone operaciones de funcionalización.	c. Las operaciones se articulan en los medios concretos.
D. La estructura significativa no es observable en sí.	d. Se diferencian las jerarquías organizativas directamente en la práctica.
E. Una estructura implica hacer común un significado.	e. Se encuentra la dicotomía relación medio-mensaje.
F. La estructura refleja la mediación cultural.	f. Es la materialización de las mediaciones, está directamente relacionado con el grupo social.
G. Las estructuras suponen un paradigma coexistente que tiende hacia la institucionalización.	g. Los cambios suponen una reorganización de las estructuras significativas.
H. Supone flujos informacionales rápidos y con una gran movilidad.	h. La información permite la estructura de temas.
I. Las estructuras significativas obedecen a una apropiación de grupo.	i. Refleja de manera directa cómo se sustenta la organización.

* Tomado de Gálvez (1994), pág. 263.

4.1 Universos temáticos y familia

Las dificultades expuestas requieren de conceptualizar a la familia como una institución[11] la cual organiza diversos momentos, temporalidades y temas a propósito de los cuales comentar y discutir. Se ha planteado enfocar la relación de la televisión con la familia en términos de universos temáticos.

De acuerdo con lo discutido más ampliamente en otro documento, (Gálvez, 1994), se consideran universos temáticos como: "... el conjunto de temas y principios organizativos que delimitan y dan forma a las prácticas sociales del grupo, derivados y relacionados con estructuras significativas..." (pág. 262)

Así, incursionar sobre los temas y principios organizativos implica establecer propuestas de significado. En esta sección se incluyen señalamientos de los universos temáticos para mostrar en la siguiente modos de significación inscritos en los procesos de recepción. La tabla 2 incluye comparaciones básicas para definir cada aspecto.

En cierto modo se toma en consideración el análisis de los temas organizadores de la familia para tener referentes concretos y lograr la reducción de dato[12] con la cual proponer explicaciones en torno a los procesos de recepción.

El análisis de las entrevistas se ha hecho considerando el cómo las familias conforman los significados y cómo nos presentan organizadas y jerarquizadas sus visiones. Por tanto la preocupación está centrada en el proceso más que en la frecuencia de las respuestas. Por esa misma razón las tablas presentadas buscan ilustrar cómo a partir del manejo del contenido de la entrevista se logra agrupar las respuestas, mostrando aquí cómo se hizo. Esta pretención se aleja de una presentación de frecuencias y de un análisis estadístico.

Aquí se exponen los resultados en dos vertientes: una en la que se muestran los temas de la familia y otra asociada con las valoraciones del

11 En el sentido de Lourau (1989).

12 Veáse Miles y Huberman (1984) al respecto. Se trata de un nivel de análisis de los datos recopilados en el cual el investigador organiza y les da sentido de acuerdo con categorizaciones y conceptos. El reto consiste en señalar las repercuciones de ese ejercicio.

uso de mensajes. Tanto los temas como las valoraciones permiten ir analizando los procesos de recepción así como plantear explicaciones de las prácticas familiares en torno a los mmc y en particular de la televisión.

Organización de temas. Para explorar la manera en que las familias organizan los temas se planteó la pregunta ¿cuáles son los temas y principios organizativos señalados por las familias con relación a los mmc?

La tabla 3 ilustra los temas alrededor de los cuales gira la televisión. Como se ha descrito anteriormente un contexto muy amplio de los temas de las familias se asocian con el esparcimiento del uso del tiempo libre; sin embargo de manera más detallada junto con los medios se exponen preocupaciones familiares. Aunque la tabla no pretende jerarquizar los temas de la escuela, problemas de los hijos (en los términos expuestos en el intercabio de ideas y de formas de seguir la disciplina) y la buena comunicación entre la familia son relevantes ocupan alrededor del sesenta porciento de las entrevistas.

Tabla 3. Temas a partir de los cuales las familias manejan los mansajes televisivos

Tema
La escuela
Problemas de los hijos.
La buena comunicación entre la familia.
Los roles del hombre y la mujer.
Los medios de comunicación.
Los problemas económicos.
Cuestiones políticas.
Poco tiempo libre.
La superioridad de la familia ante otras familias.

Los diversos temas relacionados con la tvc se asocian al plano de las ideas implícitas en los mensajes. De acuerdo con los contextos descritos en estrategias de recepción estos temas se podrían catalogar como las referencias de negociaciones familiares.

Comparativamente los datos expuestos en lo señalado hasta aquí nos plantean cuestiones de finalidades:

a) Por un lado, en un contexto de globalización, las familias están incorporando ideas a sus prácticas, las cuales son lo suficientemente dinámicas como para resemantizarlas; los temas referentes dejan ver hacia dónde podría orientarse más allá del esparcimiento.

b) La marginalidad de satisfactores de bienestar se acentúan más con respecto a los espacios de difusión de la cultura. Tal vez sea necesario concebir que las familias están propiciando procesos comunicativos con adecuaciones de ideas provenientes de los medios; en cierto modo están utilizando la televisión para sus finalidades.

En síntesis, las familias han derivado los temas significativos de sus concepciones de la tvc como parte de sus rutinas familiares.

En algunas de las actividades de las familias se han afianzado más las rutinas, por ejemplo, a través de los sistemas disciplinarios donde la tvc se maneja como un espacio de control. Ciertamente algunos temas aquí identificados están estrechamente relacionados con programas más que con el manejo del aparato televisivo.

Tabla 4. Temas y actividades relacionadas con la televisión.

Temas referentes a la televisión.	Actividades derivadas de la televisión.
La tv condiciona muchas ideas.	Acudir a otra casa para ver tv.
La tv se asocia con contenidos buenos y malos	Realizar otras actividades para poder ver tv (Condición-castigo).
La tv como medio para saber lo que pasa.	Jugar de acuerdo a lo que pasa en tv (por parte de los niños) o hablar.
La tv es perjudicial.	Dejar de hacer actividades para ver tv.
Se prefiere la radio a la televisión.	Transladar la tv de un lugar a otro.
Ideas contradictorias en referencia a los medios. La tv es un distractor. La tv como motivo de conflicto. Los medios no dicen la verdad y están a favor del gobierno. Los medios sirven para abrir un panorama más amplio. Sin interés de lo que pasa en los medios.	

5. ¿Qué organizan los medios? ¿Qué organizan las prácticas?

Como se ha señalado los universos temáticos se han generado a partir de estructuras significativas correspondientes a las prácticas de las familias. En cierto modo dichas estructuras se han convertido en directrices de los procesos de recepción. Siguiendo con la discusión sobre las estructuras significativas, éstas se definen como sigue:

> ... (la) búsqueda de orden-desorden de la realidad social supone la conformación de una estructura significativa; esta determinación establece la posibilidad de ''capturar'' la dinámica de la resemantización en un momento particular, si se identifica la estructura significativa del sentido de la práctica... así como el universo temático con el que se relaciona. (Gálvez, 1994: 260)

¿Cómo los usos organizan las prácticas? El uso y recurrencia al uso de los mensajes en los contextos familiares está delimitado por varias cuestiones:

* Nociones que tienen los padres del uso de los mensajes televisivos y sus repercusiones a partir de los estilos de disciplina. Creencias sobre la utilidad de varios mensajes.
* Nociones de la homogeneidad de la recepción de mensajes, es decir, la consideración de que todas las familias reciben el mismo mensaje tratamiento diferenciado del uso de mensajes de acuerdo con el tipo de expectativas de los padres.

El papel organizador de los medios en general se ha catalogado como un gran "conductor de sugerencias oportunas" y como compañía "útil". Sin embargo esas sugerencias o propuestas tienen un contexto de significación que les caracteriza. Una primer aproximación al proceso de significación que ello supone se apoya en los universos temáticos y en la conformación de las prácticas descrito en el apartado tres de este documento. Se consideran dos contextos particulares: la disciplina y sus valoraciones y en la recepción de mensajes homogénea.

a) *Disciplina y valoraciones*. La correspondencia entre el estilo de disciplina y las valoraciones para los medios está relacionada por la forma de darles significado a ambos aspectos: el estilo de disciplina familiar se asocia a cuestiones de acción concreta, de prohibiciones sobre acciones, tiempos y condiciones asociadas con acciones.

Las valoraciones sobre los medios, en cierto modo, se refieren a situaciones sobre contenidos, respecto de productos no tangibles por ejemplo las concepciones del uso del tiempo que se refieren a las ideas asociadas al mismo. Se observa cómo la manera de entender la disciplina propone cierto tipo de valoraciones así como las distinciones, que según se organiza de las entrevistas, entre sí.

b) *Recepción de mensajes homogénea*. Se utilizarán datos referentes a los temas que guían a las familias sobre el uso de las telenovelas para señalar cómo la recepción de mensajes es visto por las familias como una cuestión homogénea y de manera simultánea cómo se presenta un tratamiento diferenciado.

En general las familias buscan en las telenovelas un espacio donde recrear su vida cotidiana. En algunos casos se ha señalado esta problemática asociada con el planteamiento melodramático.[13]

En el apartado tres se ha señalado cómo es recurrente la preocupación por acceder a los horarios de las telenovelas y la programación televisiva a través de estaciones de radio. Ello justificado por la forma en que las familias (el padre o la madre) construyen sus agendas de plática con sus hijos. De cierta manera las familias tienen la noción de participar de los medios como si todos participáramos de igual forma. La noción del uso diferenciado al parecer no está presente o bien cada familia lo justifica con diversos segmentos.

La tabla 5 expone las razones representativas de temas relacionados con las telenovelas. No se observa un uso único.

13 Barbero y Muñoz, 1992 .

Tabla 5. Temas relacionados con las telenovelas

TEMA
* Nada más se ve un canal y ahí pasan las telenovelas por eso las ven.
* Gusto por las telenovelas.
* Ven telenovelas mientras hacen las labores del hogar
* No les gusta ver telenovelas (porque no les llama la atención).
* A la señora no le gusta ver telenovelas pero los hijos las ven.
* No ven telenovelas porque no se ve la tv.
* Platican sobre las telenovelas.
* A la señora le gusta ver telenovelas pero los hijos prefieren las caricaturas y se molestan si le cambian de canal.
* No ven telenovelas porque no se ve la tv pero las escuchan por radio.
* No ven telenovelas prefieren otros programas.
* Ven las telenovelas para descansar (dormir).
* Al señor no le gusta que vean las telenovelas porque no le ponen atención al estudio.
* Al señor no le gusta ver telenovelas porque los hijos se ponen tensos.
* A la señora sí le gusta ver telenovelas.
* En las telenovelas pasan cosas malas como que las mujeres terminan en la cama o se matan.
* Las telenovelas enajenan a la gente.
* La señora está de acuerdo que su hijo ve telenovelas porque acude a otra casa y si están viendo eso ni modo que les diga que le cambien.
* Las telenovelas son nocivas para los niños porque después ellos actúan como en las telenovelas.

6. Comentarios finales

La familia como una institución con múltiples modos de conformar significados muestra frente a los medios conflictos y negociaciones respecto a los mensajes en diversos órdenes. En cierto modo las relaciones familiares dejan de manifiesto el acceso a los mensajes de acuerdo con valores y usos del tiempo y de las finalidades de recepción.

Entre mayor es la negociación de los padres con los miembros de la familia en un contexto, con valores orientados al desarrollo personal, es notoriamente más alta la forma en que los mensajes se dinamizan y se propician procesos comunicativos más centrados en la persona más que en el medio. Se aprecia más las cualidades comunicacionales a través de la disposición de las valoraciones de los padres y las madres.

En este trabajo también se ha buscado mostrar las ventajas del análisis de las estructuras significativas para delimitar el proceso de recepción, el cual se identifica con decisiones a propósito de estar o no en contacto con los medios y/o siempre con los mensajes. Durante ese proceso la orientación de la madre resulta destacada según sus esperanzas respecto a los hijos. Sin embargo la exigencia sigue siendo a los hijos y no a los medios (o sus mensajes).

De manera provicional, los datos muestran cómo con la difusión masiva a través de la tvc se propician significados en contextos más allá de la aceptación y conflicto generados en los espacios familiares. Sin embargo la familia ha mostrado dinámicas efectivas en sus prácticas para incorporar nuevos significados y con ello plantear la ''masificación'' de ideas. Se tienen referentes comúnes pero usos diferenciados.

Algunos aspectos se han discutido y se presentan de manera puntual: se ha buscado plantear la recepción de mensajes como un proceso de comunicación, de construcción, de significados (y en consecuencia de referencias semánticas en contextos institucionales). Se tiene un primer acercamiento sobre los temas más útiles para darle sentido a los procesos de recepción en el contexto familiar.

* El planteamiento de universos temáticos en cierto modo se han definido a partir de momentos específicos como la distribución del tiempo de recepción televisiva, espacios y modos de relacionarse, así como de aquéllas valoraciones relevantes de las familias.
* Incursionar sobre las temáticas conlleva a reconocer el manejo de los valores como directrices de los procesos comunicativos, así como sus repercusiones en el modo de operar de la madre o del padre respecto a los medios.
* Se ha buscado presentar un estudio de recepción a partir de criterios comunicativos, en este caso de los temas y estrategias de recepción, que dan sentido a los procesos de recepción de la familia y distinguen jerarquizaciones en estas categorías.

Las exigencias de los padres a los medios está condicionada no tanto por los mensajes sino por el estilo de recepción de las familias, el

cual no es siempre homogéneo, ni constantes en las diversas situaciones propiciadas por los medios, en especial por la tvc.

Ciertamente resulta pertinente reconocer con mayor detalle cuáles son las exigencias de las familias[14] frente a los medios en términos de valoraciones y de acceso a modos de comunicación. Con ello establecer cómo las familias participan o no en los procesos de globalización de ideas (consecuencia de las mejoras en las transmisiones de las señales de televisión y radio) planteada esta situación más allá de los efectos, es decir, de cómo y con qué perspectiva en las familias se negocian los procesos de recepción televisiva y radiofónica principalmente, así como los usos de los mensajes.

Sin duda reconocer e identificar las lógicas de recepción nos remite a discutir en qué sentido se institucionalizan un conjunto de prácticas identificables con los medios masivos de comunicación en contextos familiares. Se ha asumido que las prácticas familiares se identifican a partir de situaciones temáticas en las cuales se hayan de acuerdo con momentos específicos.[15] Por ejemplo, las condiciones simbólicas en las cuales se impulsa la prospectiva de la familia; demandas específicas a los hijos de acuerdo con las formas entendidas como *progreso*; la manera en cómo se desea convivir y constituir significados en la familia.

7. Bibliografía

1. Bernales Matta Sergio. *Las relaciones familiares en el Chile de los 70's. Aproximaciones a la familia*. Proposiciones 26, Ediciones Sur, Chile, 1995. pp. 14-33.

2. Contreras Suárez Enrique, et al. *Heterogeneidad de la pobreza urbana y la organización familiar*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia Tomo I. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993. Pp. 171-184.

14 Seguramente se requiere de identificar momentos de institucionalización (demandante, instituido y demandante) de modos de adecuar los mensajes a las condiciones de cada familia. Esto tal vez condiciona dos procesos de recepción y del manejo de los valores en momentos diferenciados.

15 Es decir, momentos en los cuales se identifican relaciones familiares, ya sea en la entrevista con las madres o con algún otro miembro de la familia, entendida está no sólo como la reunión de individuos sino como el conjunto de convivencias y decisiones respecto al uso de los mensajes de los mmc.

3. Cuevas, J. Adrián: Juárez Alejandra. *Padres que trabajan prácticas de crianza en familias uniparentales regidas por la madre o por el padre: un estudio preliminar*, Memorias Simposio la familia: punto de encuentro de investigación especializada. UNAM, Iztacala, 1995, pp. 20-24.
4. Chimal Rodrígez, José Ernesto et al. *Participación de la Familia: estrategia para elevar la calidad de la educación*. Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo II, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 45-52.
5. Eguiluz Romo Luz Lourdes. *Estudio de la Estructura y el comportamiento de familias mexicanas*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo I. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 185-195.
6. Francoise Lanfant, Marie. *Sociología del ocio*, Península, Barcelona, 1978, pp. 254.
7. Gálvez Valencia, S. Roberto. "Proceso(s) de comunicación en organizaciones vecinales de los damnificados por los sismos: orientaciones para su estudio" en Cervantes Barba, Cecilia y Sánchez Ruiz, Enrique, *Investigar la comunicación*, propuestas iberoamericanas, México, U de G, CEIC, ALAIC, 1994, pp. 245-269.
8. García Canclini, Nestor. *El consumo cultural en México*, Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, México, 1993.
9. García Velazco, María Guadalupe. *La palabra en la memoria, en Oralidad y Cultura*, Colectivo memoria y vida cotidiana A.C., CNCA, México, 1994, pp. 30-33.
10. Golding, Peter, Murdock, Graham. "Unequal information: access and exclusion in the new communication market place" en Tomilson Alan, *Identity and style, Marketing, meaning and the packaging of pleasure*, Routeledge, 1993, pp. 71-82.
11. Gras D., Olga. *Familia: un grito de fin de siglo*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo II, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 48-59.
12. Hans Oudhof Van B. *Modernización, condiciones regionales y vida familiar en el valle de Toluca*, Memorias Simposio la familia: punto de encuentro de investigación especializada. UNAM, Iztacala, 1995, pp. 62-68.
13. Herrera Salas Fernando y Rosete Sánchez Carolina. *Contextos comunitarios, familias suburbanas y regímenes de crianza infantil*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo II, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 9-17.
14. Jimenez H. Estela. *Estudio que demuestra la necesidad de orientar a los padres para mejorar el aprovechamiento escolar del niño*, Memorias Simposio la familia: punto de encuentro de investigación especializada. UNAM, Iztacala, 1995, pp. 35-39.

15. Juárez Neri, Victor Manuel. *La planificación regional y urbana. En busca de nuevos paradigmas*, ponencia preparada para el Segundo Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, Toluca, México 22-24 mayo de 1996, p. 12.
16. Keir, Donna H. *Beyond education: in search of nature*, Wordk in progess, Serie no, 2, Seattle, Washington, 1993, p. 11.
17. Lorau, Rene. *El análisis institucional*, Buenos Aires , Argentina, Amorrortu, 1975.
18. Lull, James. "Home families select tv programmes: a mass observational study" in *Journal pf Broadcasting*, vol. 26, no. 4, otoño, 1982.
19. Martín Barbero, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones*. Gustavo Gil Barcelona 1991, p. 300.
20. Martín Barbero, Jesús y Muñoz, Sonia. *Televisión y melodrama*. Tercer mundo editores. Colombia, 1992. p. 299.
21. Martín Barbero, Jesús. *Procesos de Comunicación y matrices de Cultura. Itinerario para salir de la razón dualista*, México, 1987, Gustavo Gili. p. 212.
22. Martín, Serrano Manuel. *La producción social de comunicación*. Alianza. Madrid 1986. p. 501.
23. *Memoria del Seminario de Información Municipal del Estado de Mexico*, 17,18,19 de diciembre de 1990, Ixtapan de la Sal, México, p.155.
24. Mercado Maya, Aída. *Condiciones de crianza del cuidado del niño en madres solteras y divorciadas*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia Tomo II Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 19-31.
25. Montes de Oca Z. Verónica Z. *La familia en la investigación social y demográfica: reflexiones a fin de siglo*. Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia Tomo I. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala 1993. Pp. 91-102
26. Morley, David. *Family television: cultural power and domestic leisure*, Comedia, Gran Bretaña, 1986, p. 178.
27. Muñoz García, Humberto. "Los valores educativos en México" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año XXXVIII, Quinta época, octubre-diciembre de 1993, No. 154, UNAM, FCPyS, División de estudios de posgrado, pp. 159-184.
28. Ocampo Arenal, Emilio. *Indicadores de bienestar e indices de marginalidad en el Estado de México*, Gobierno del Estado de México, IIIGECEM, s.f., p. 435.
29. Orozco Gómez, Guillermo. "La autonomía relativa de la audiencia. Implicaciones metodológicas para el análisis de la recepción" en Cervantes Barba, Cecilia y Sánchez Ruiz, Enrique, *Investigar la comunicación*, propuestas iberoamericanas, México, U de G, CEIC, ALAIC, 1994, pp. 183-195.

30. Oxman Vega, Verónica. *Construyendo <<la otra familia>>: el proceso a una jefatura del hogar femenina asumida,* Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo II, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp.87-102.
31. Palacio A., Rafael. *Un estudio sobre los juegos de poder en la pareja*, Memorias Simposio la familia: punto de encuentro de investigación especializada. UNAM, Iztacala, 1995, Pp. 68-76.(DPAF Desarrollo Psicológico en el ámbito Familiar.).
32. Pedro Morandi. *La familia como fundamento del orden institucional,* Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo II, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 60-68.
33. Pérez Campos Gilberto, et al. *La familia y el discurso científico de la educación de los hijos: genealogía y problemática*. Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo II. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala. 1993, pp. 69-82.
34. Ribeiro Ferreira, Manuel. *Trabajo femenino y vida familiar*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia Tomo I. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala 1993. Pp. 127-138.
35. Riet Delsing. *La familia: el poder del discurso*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo II, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 34-47
36. Rodrígez Dorantes, Cecilia. *Las Mujeres Jefas de Familia: Entre el mito y la Experiencia Vivida*. Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia Tomo I Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 55-66.
37. Romeu Adalid Gabriel. *A propósito de los estudios sobre la familia y el trabajo de la mujer*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo II, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, Pp. 203-232.
38. Sandoval Forero, Eduardo A. *Familia Indígena y Cambio Cultural*. Memoria del Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia Tomo I, Tlaxcala, Tlax. 1993. pp. 9-28.
39. Saucedo Ramos, Claudia. et al. *La participación masculina en el trabajo doméstico, el punto de vista de las mujeres*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo I, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 255-256.
40. Schmelkes, Sylvia. *La desigualdad en la calidad de la Educación Primaria,* Proyecto educativo Oaxaca, México 1994, Pag. 40.
41. Suárez Lozaya, Ma. Herlinda. "Equidad en una sociedad desigual. Reto de la modernización educativa" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales,* año XXXVIII, Quinta época, octubre-diciembre de 1993, No. 154, UNAM, FCPyS, División de estudios de posgrado, pp. 137-158.

42. Valenzuela, María Elena. *Hogares con jefatura femenina: una realidad invisible*, Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia, Tomo I, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1993, pp. 171-130.
43. Vasallo de López, María. "Inmacolata, Reflexiones metodológicas sobre la investigación de recepción" en Cervantes Barba, Cecilia y Sánchez Ruiz, Enrique, *Investigar la comunicación,* propuestas iberoamericanas, México, U de G, CEIC, ALAIC, 1994, pp. 171-182.
44. Wackman, Daniel B., et al. "Los primeros pasos de un consumidor: el papel de la familia" en *Cuadernos de comunicación,* México, Agosto de 1977, No. 26, pp. 30-39.

Organización familiar y la recepción televisiva: Familias de Temascaltepec y Zinacantepec, Estado de México*

*María Elena Piña Nava***

Introducción

Los estudios cualitativos realizados sobre la recepción televisiva han permitido conocer una serie de factores que determinan las prácticas de expectación, los usos, aprendizajes, negociación, apropiación y significación que le confiere el niño a los programas televisivos (Morley, 1986; Fernández, 1991; Renero, 1992; Orozco, 1990), buscando entender la compleja interacción entre el niño y la televisión. Esta línea de investigación ha considerado al receptor como un "agente activo" (Charles y Orozco, 1990) de lo cual también se parte en este estudio, considerando además que "no existe una sola audiencia —ni una independencia del proceso de negociación— sino muchas audiencias o una audiencia segmentada... las cuales no nacen sino se hacen de distinta manera" (Orozco, 1990:114), con ello se pretende en este trabajo caracterizar a un segmento de la audiencia televisiva para encontrar y discutir algunas de las formas que entretejen la relación de ver la televisión.

Para este objetivo el segmento de esta audiencia está considerada por grupos de familias de contextos específicos donde se establecen patrones singulares en la interacción con la televisión, considerando a la familia como una institución social donde el niño está sujeto a una

---

* Este documento es parte de una versión más amplia del trabajo de investigación, denominado: Condiciones culturales del proceso de recepción de mensajes, inscrito en una línea temática Estudios de Fenómenos comunicativos, UAEM.

** Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. UAEM.

socialización en la cual ocurre la telespectación familiar a partir de una serie de factores tales como los roles sociales, relaciones de poder, actividades rutinarias, procesos de comunicación interpersonal que caracterizan el ambiente hogareño (Lull, 1990); con referencia a lo anterior se ha propuesto exponer cuáles son parte de esas formas de ver la televisión a partir de la organización, roles familiares, la organización en el uso de la televisión; tratando de comprender la dinámica de la familia y su relación con la televisión.

1. Organización y estructura familiar

Como parte de esa red de explicaciones en la interacción niños-televisión (como se ha hecho referencia en párrafos anteriores), se ha buscado conocer cómo tiene que ver la estructura y organización familiar en la relación del niño con la televisión. Con respecto a esto se encontró que el ejercicio en el uso o resguardo de este medio permitido por los padres da lugar al contacto con la televisión, las diferentes reglas y modos de acceso a este aparato hace específicas y particulares las relaciones del niño con la televisión en cada hogar.

1.1 Sobre el contexto de las familias

Para conocer la organización, la estructura, roles y actividades de grupos de audiencia se seleccionaron 12 casos de familias, seis de la comunidad de Temascaltepec y seis de Zinacantepec, Estado de México. Se entrevistó a los padres de familia para conocer cómo es la organización, los roles, las actividades de los miembros y comprender a través de estos factores la recepción televisiva de los niños, las entrevistas se realizaron entre mayo y diciembre de 1995, sirviendo de base para la discusión de este trabajo a través del análisis cualitativo por medio de una categoría propuesta por Orozco (1994) "Estrategias de Recepción" que permite entender las rutinas y prácticas con los medios.

Para ello se va a contextualizar algunas de las características de estos grupos de familia, señalando aquello que resultan de interés así como los roles de los miembros, sus actividades y la forma como ven televisión.

a) Temascaltepec

Las comunidades de Temascaltepec son una zona rural; la cabecera municipal del mismo nombre cuenta con mayores servicios en comparación de las otras comunidades visitadas del mismo municipio, éste se ubica a 66 Km. de Toluca, la capital del Estado.

Las actividades económicas varían en cada comunidad de acuerdo a las condiciones demográficas del lugar, esto permite a los miembros de las familias, particularmente a los padres, desarrollar una serie de actividades en torno a éstas como la agricultura, floricultura, minería, ganadería, pesca, algunos al pequeño comercio y otros menos como maestros de educación elemental, pese a ello algunas de estas actividades no son suficientes para la manutención de la familia. Debido a esta situación algunos padres emigran a la ciudad de Toluca y México, principalmente a desempeñar labores como taxista, pintor, empleado (su regreso a casa es cada ocho o quince días); en otros casos la madre también tiene que emplearse para ayudar a los gastos familiares, trabajando como servidora doméstica fuera de la comunidad donde vive regularmente o ayuda en las actividades que desempeña su esposo.

Las formas de entretenimiento en este lugar son principalmente la radio y la televisión y en algunos casos sólo la radio. No cuentan con algún centro recreativo, sin embargo la participación en algún evento religioso o escolar resulta ser también una forma de esparcimiento.

b) Zinacantepec

Por otra parte en Zinacantepec cuentan con la mayoría de los servicios, en especial la cabecera municipal, su cercanía a la ciudad de Toluca (17 km.) permite un desplazamiento en poco tiempo (20 minutos en promedio en comparación de Temascaltepec con hora y media de camino en promedio), donde diferentes miembros de familias desarrollan actividades (económicas, educativas) aunque otros también las realizan en su comunidad. Sólo algunas familias se dedican a la siembra de maíz, regularmente los padres desempeñan otras actividades como obrero, carpintero, herrero, plomero, taxista, albañil, empleado o tienen algún negocio pequeño como tienda de abarrotes o papelería.

En este lugar tienen otras formas de esparcimiento, además de la radio y la televisión, como parques, la visita de algún circo, la renta de películas, los video juegos expuestos en cada vez más negocios, las ferias; lo que significa un mayor número de formas de distracción para estas familias.

1.2 Con respecto a los roles familiares

Se ha considerado que cada uno de los miembros de la familia tiene un rol específico para el funcionamiento del hogar. Algunas de estas funciones de sus miembros en calidad de actores sociales en el mundo occidental, considerados por género y edad según Bernales (1995) son:

El hombre. En términos generales se le define como a una persona cuya identidad está puesta en lo laboral, ya sea como médico, profesor, campesino, albañil, carpintero; del cual se espera en relación con la mujer protección, le ofrezca a su pareja el fruto de su trabajo, aunque por la situación actual esto último ha variado, por la incorporación de la mujer al trabajo remunerado.

La mujer, por naturaleza ha sido esposa y madre, pareja sexual única del hombre, cuidadora y educadora de los hijos, responsable de las tareas domésticas (Riet Delsing, 1995); su rol de esta época, de ser mujer y madre, no se ha perdido pero se ha incorporado al mundo público en condiciones más desiguales que el hombre, puesto que debe conciliar el trabajo y la maternidad.

Los hijos son los receptores del amor paternal, se preparan en el seno de la familia para la vida en sociedad, en términos generales los niños que viven con oportunidades o es desvalida se da de acuerdo a la relación entre los ingresos económicos, condiciones de empleo, la presencia de ambos padres o no, el ser hijos deseados, la responsabilidad de su crianza y la presencia o ausencia del padre en el hogar. En la vida actual la crianza en niños de temprana edad se mediatiza a través de salas cuna y jardines infantiles, situación que resulta ventajosa para la vida moderna aunque no se cuenta con una cobertura suficiente en los sectores más pobres. El papel de los hijos es ser estudiante, este rol es aceptado por los padres u estimulado, pero además trabajan o realizan otras actividades no remuneradas (trabajo doméstico) dependiendo del sexo,

del nivel de ingreso y del tipo de familia a la cual pertenecen (Riet Delsing, 1995).

Aunque la estructura de las familias se va modificando de acuerdo a su evolución y a las formas que asume cada uno de los miembros, es decir, la familia ha sido considerada en el mundo occidental como "patriarcal" (Weedon citado en Riet Delsing, 1995); sin embargo, como lo Señala Verónica Oxman (1995), hoy en día se hace aún más visible la "otra familia", la monoparental con jefatura de hogar femenino.

De acuerdo a lo anterior se encontraron grupos de familia "biparental" (familia donde viven ambos padres de familia con los hijos) y "monoparental" (familia donde vive uno de los padres —varón o mujer— con sus hijos) con jefatura masculina, con jefatura femenina y una jefatura ejercida por ambos padres, considerando como "jefatura del hogar" según Valenzuela (1995) a quien asume una jerarquía en la familia, hay una persona más importante que ejerce la autoridad y de la cual depende el resto, quien no sólo es responsable económicamente de la familia sino además es proveedor de todo tipo de cuidado y afectividad. (Cecilia Rodríguez, 1993)

De acuerdo a esta organización se encontraron en Temascaltepec y Zinacantepec grupos de familias con roles y jefaturas ejercidas en el hogar. (Ver cuadro 1)

Si se observan los dos cuadros se puede constatar cuál es la organización predominante de cada comunidad, si bien en ambas comunidades se encontraron los mismos patrones de jefatura familiar, en Temascaltepec existe un mayor número de familias con autoridad ejercida por el padre, él por lo regular es responsable de la manutención y de las decisiones importantes de la familia, por ello es considerado como autoridad máxima en el hogar. En estos casos la madre se dedica al cuidado de los hijos y los quehaceres del hogar que incluyen en ocasiones las actividades primordiales del lugar (las del campo), los hijos van a la escuela y ayudan en la casa y/o actividades de la familia.

En segundo lugar se encuentran los casos de familia donde ambos padres toman decisiones de común acuerdo, en su mayoría los dos trabajan, por ello se considera que ambos tienen la misma autoridad y a veces el padre también se hace cargo del cuidado de los hijos. Los niños

Jefatura de los padres en Temascaltepec (cuadro 1)

Rol	Familia	Jefatura ejercida por el padre		
		Papá	mamá	hijos
	A2	Agricultor. "El señor tiene la última palabra".	La señora se dedica al hogar.	Van a la escuela. Ayudan a la mamá a cocinar (las niñas), los niños ayudan en el campo.
	A4	Trabaja en el campo. "Se le debe el respeto al padre como máxima autoridad".	Es ama de casa, se dedica al hogar exclusivamente y al cuidado de sus hijos.	Ellos ayudan al papá en las actividades del campo, las niñas en las actividades de la casa y ambos asisten a la escuela.
	A6	Tiene una carnicería, es atendida por él. "El señor dispone de organizar las actividades de la familia".	La señora se dedica al hogar.	Los hijos mayores ayudan al padre en la carnicería, los menores estudian y ayudan en la casa.
Jefatura ejerida por la madre				
	A3	Él trabaja en México. (Regresa los fines de semana a su casa).	La señora es conserje en la escuela donde estudian sus hijos en la misma comunidad, además realiza las labores de la casa.	Ellos asisten a la escuela y ayudan en las labores del hogar entre ello dar de comer a los animales de corral y cuidarlos.
Jefatura ejercida por ambos padres				
	A1	El señor se dedica a pintar casas. Cuando no esta su esposa, él cuida a su hija la más pequeña.	La señora es empleada doméstica, sale a trabajar un día la semana.	Los niños van a la escuela y ayudan en las labores del hogar (Tender camas y lavar trastes, en tiempos de hongos las niñas los recogen para venderlos).
	A5	El papá se dedica al campo	La mamá ayuda al esposo en las labores del campo y al hogar.	Los hijos asisten a la escuela y ayudan a los padres en las labores del campo.

de este grupo de familias asisten a la escuela y ayudan en actividades encomendadas dentro del hogar (aseo de la casa, labores del campo).

Jefatura de los padres en Temascaltepec (cuadro 2)

Rol	Familia	Jefatura ejercida por el padre		
		Papá	mamá	hijos
	B2	El papá trabaja en una fábrica.	La señora es ama de casa. "A veces prefiere resolver algunos problemas sola de sus hijos porque el papá es más estricto con ellos".	Ellos ayudan en los quehaceres de la casa, un menor trabaja en un rancho (desyerbando milpas) además asisten a la escuela.
Jefatura ejerida por la madre				
	B1	Él trabaja en una fábrica, en ocasiones lo mandan a otro lugar.	Es ama de casa, esta a cargo exclusivo de sus hijos. Como ella es quien esta más tiempo con sus hijos debido a que su esposo a veces tienen que salir pos su trabajo las decisiones de ella son las de mayor peso.	Van a la escuela y ayudan a la casa, los más grandes trabajan y una de las menores ayuda a un familiar en los quehaceres de la casa y luego va a la escuela.
	B3	No vive con la familia.	Trabaja como moduladora en los radiotaxis, es la única encargada de su familia (vive separada).	Asisten a la escuela y ayudan en los quehaceres de la casa.
	B5	Trabaja como plomero (no siempre tiene trabajo).	Ella vende nieve y hace el aseo de una escuela.	Van a la escuela y ayudan en los quehaceres de la casa sobre todo las niñas.
Jefatura ejercida por ambos padres				
	B4	Se dedica a hacer ataúdes de madera.	Es ama de casa y en ocasiones ayuda al esposo a forrar cajas.	Ayudan en ocasiones a los papás y asisten a la escuela.
	B6	El papá trabaja en una fábrica.	Es ama de casa, se dedica sólo a las labores del hogar.	La niña mayor va a la escuela y ayuda en la casa, los otros son muy pequeños aún.

Por último, sólo en un grupo de las familias entrevistadas, la madre es quien tiene la jefatura de la familia por ser ella quien regularmente está

más al pendiente y cuidado de sus hijos debido a que su esposo regresa sólo los fines de semana a su casa y además ella tienen un trabajo, colaborando también para mantener a su familia, debido a estas características se considera las decisiones de ella son las de mayor peso en la familia.

En cambio las familias estudiadas en Zinacantepec predominan con jefatura ejercida por la madre, en su mayoría ellas trabajan y además se responsabilizan de sus hijos dado que son madres solas o su esposo pasa poco tiempo con la familia, los hijos asisten a la escuela y ayudan en las actividades del hogar.

Después siguen las familias donde ambos padres toman decisiones de común acuerdo, el padre trabaja y ella (la madre) en ocasiones ayuda al esposo en sus actividades laborales o sólo se dedica al cuidado de los hijos, debido a esta participación por parte de la madre existe una igualdad en la autoridad familiar, los niños regularmente ayudan en las actividades domésticas y asisten a la escuela.

Por último, se encontró una familia con jefatura ejercida por el padre, en esta situación la madre sólo se dedica como ama de casa y el padre aporta el gasto familiar, además se le considera de carácter más estricto al de la madre, por ello asume la autoridad en la familia, los hijos menores asisten a la escuela y ayudan en las labores de la casa.

Estos roles establecidos en las familias tienen que ver sin duda en la relación del niño con la televisión porque de ello es sabido quién y cómo se le permite ver al niño la televisión.

2. Parentalidad y medios

Conforme a lo anterior se buscó conocer cuáles son las prácticas de ver televisión establecidas en cada hogar, de lo cual se encontraron algunas rutinas establecidas en los hogares que tienen que ver además con el sentido que le dan a este medio.

El cuadro siguiente establece algunas estrategias de recepción seguidas por grupos de familias en Temascaltepec, encontrando en su mayoría que los padres de esta comunidad permiten ver la televisión a sus hijos sólo después de que hayan terminado sus tareas escolares y los

Factores que determinan las estrategias de recepción (Temascaltepec) (cuadro 3)

Fam.	Rutinas de recepción	Cómo es considerada la T.V.
A2	Los niños asisten a la casa de la abuelita a ver televisión cuando la mamá los deja, pero prefiere que se queden a ayudarle en los quehaceres de la casa.	No tienen televisión, cuando asisten a otro lugar lo hacen como una forma de diversión.
A4	Les gusta ver televisión pero casi no la ven porque no tienen pero en ocasiones la madre les permite ir a otra casa a verla, el padre es más estricto en este sentido, no le gusta que asistan a otra casa.	Para ver televisión tienen que asistir a la casa de algún familiar, cuando se encuentra el padre en casa no permite que sus hijos vayan no le gusta que vayan a otro lugar.
A6	El padre tiene la televisión en su negocio (una carnicería) cuando lleva la televisión a su casa es cuando el resto de la familia la ve.	La televisión es considerada como un medio de entretenimiento, cada quien ve los programas que le gustan.
A3	La mamá ve televisión con sus hijos después de haber terminado los quehaceres de la casa.	Consideran a la televisión como un medio de entretenimiento.
A1	Los hijos pueden ver la televisión sólo después de haber terminado sus tareas escolares sino no se concentran. Es el único medio con el que cuentan.	La televisión es entendida como una forma de entretenimiento, cuando hacen la tarea deben tener el televisor apagado.
A5	Cuando terminan las labores del hogar pueden ver la televisión junto con los padres.	Consideran que los niños aprenden cosas a través de este medio en el sentido de que les muestran una visión más amplia de situaciones no presentadas en su comunidad.

quehaceres de la casa principalmente; otra característica encontrada es que en algunos hogares no cuentan con aparato de televisión sin embargo, los niños asisten a otras casas a verla aunque también se regula la ida a otros hogares, esta situación hace que cada niño tenga un acceso y modo diferente de ver la televisión, de esto se hablará más adelante.

Estas familias en su mayoría consideran el hecho de estar frente a la pantalla como una forma de "entretenimiento", "diversión", pero para otras significa también un medio que les abre otra forma de conocer situaciones no dadas en su comunidad, útil para la misma familia.

Factores que determinan las estrategias de recepción (Zinacantepec) (cuadro 4)

Fam.	Rutinas de recepción	Cómo es considerada la T.V.
B2	La mamá le preocupa que sus hijos vean la televisión mucho tiempo por ello les permite ver la televisión después de que hayan terminado su quehacer como una forma de controlar este tiempo.	La considera como una forma de distracción la cual debe darse preferentemente después de ayudar en casa.
B1	La señora prohibe en ocasiones ver la televisión a sus hijos, solo la ven por ratos cuando ella también la ve.	Considera que la televisión quita el tiempo y evita que realicen otras actividades.
B3	Señala que sus hijos ven la televisión en la mañana y en las tardes, no controla de ninguna forma el tiempo ni los programas vistos por ellos porque no esta con ellos la mayoría del tiempo.	Considera normal que vean la televisión porque sirve como un medio de entretenimiento.
B5	La madre deja ver la televisión a sus hijos por las mañanas porque ella misma la prende, por las noches la ve también junto con ellos y su esposo, ella misma señala que no les las prohibe.	Es un medio que les entretiene y les divierte.
B4	Ven la televisión por la tarde, en las mañanas no se las permite ver porque primero deben ayudar en la casa como una forma de descanso.	Consideran que esta bien que vean televisión por un rato, piensan que este medio afecta, los vuelve "idiotas" cuando están frente a ella por mucho tiempo.
B6	La mamá permite ver la televisión a sus niños en la mañana y en la tarde, no hay un horario exclusivo, cuando los niños quieren ver la prenden, salvo que los manden a realizar algún quehacer la tienen que apagar.	La mamá señala que a veces si le gusta que la vean y a veces no con el fin de que le ayuden en actividades de la casa.

En el caso de los grupos de familia de Zinacantepec las estrategias de recepción se caracterizan en: familias donde se les permite ver televisión sólo después de haber terminado los quehaceres de la casa; familias donde los niños que ven televisión en la mañana y en la tarde (indistintamente, a la hora que ellos decidan) y familias donde tratan de prohibirles la televisión porque debido a ello no realizan otras actividades, sin embargo se les permite ver por ratos. Estos grupos de familias consideran a la televisión como un medio de entretenimiento, diversión y descanso, pero con una intención diferente, es decir, para algunos es una forma de entretenimiento, pero ese entretenimiento evita que no ayuden en la casa o realicen alguna otra actividad, pero para otras familias significa algo común por lo cual es una situación que no es cuestionada ni regulada porque es "algo de todos los días".

De esta forma se van estableciendo prácticas en relación con la televisión, dadas por las condiciones mismas del entorno donde viven, roles de los miembros, actividades y la forma de entender a este medio, los que las hace tener una forma singular de ver televisión.

Discusión

Ante los datos obtenidos es importante advertir y discutir la importancia de conocer cómo se lleva a cabo la relación del niño con la televisión a partir de la organización, actividades de la familia y de la forma como se piensa y utiliza la televisión, la relación de estos factores permiten ir vinculando la forma como se construyen "grupos de audiencias"; por lo cual se buscó hacer un estudio en dos comunidades, al ir relacionando estos factores se encontraron complejas formas de acceder a la televisión sin embargo se puede dar cuenta de algunas posiciones frente a este medio.

Estos dos grupos de audiencia seleccionados tienen una misma oferta televisiva, a través de ella establecen una serie de rutinas de recepción, las cuales se asemejan y difieren a la vez aún en una misma comunidad considerado por la relación televisiva experimentada en cada hogar, esto significa que cada familia establece una forma específica de ver televisión, sin embargo se presentan constantes que determinan a grupos de audiencias y las caracterizan.

Algunas de estas características que distinguen a grupos de familias de las comunidades estudiadas es la forma de entender al medio televisivo; como se ha observado, para algunos grupos de familia la televisión significa sólo una forma de esparcimiento como el caso de Zinacantepec; sin embargo para otros significa además un modo de ''aprender'' y ''conocer'' situaciones más allá de lo que ellos pudieran presenciar en su comunidad, como es el caso de familias de Temascaltepec; es entonces que la televisión no siempre es vista del mismo modo, ante esta situación se puede decir que se van dando grupos de audiencias con ciertas estrategias de recepción.

Las estrategias de recepción de estas familias son consideradas en parte por la misma experiencia que guardan con los medios como se había señalado anteriormente, lo cual lleva a que establezcan o no reglas para ver televisión y a la vez se den una serie de rutinas; por ejemplo, en el caso de Temascaltepec el acceso a la televisión se da de acuerdo a la prioridad de actividades familiares, es decir, al niño no se le permite ver televisión si no ha realizado sus ''tareas escolares'' y/o ''quehaceres de la casa'' como fue señalado por una madre: ''no habiendo nada que hacer que la vean, pero cuando hay trabajo, hay que trabajar''.

En familias de Zinacantepec se encontraron dos prácticas contradictorias de acceso a la televisión: para algunas de estas familias ver la televisión significa ''quitar el tiempo'' porque así a ocurrido en su familia, de acuerdo a ello al niño no se le permite ver televisión sino hasta que haya terminado sus labores escolares o bien se le permite hacerlo pero si se ofrece que realice algo tendrá que apagar el televisor, como lo explicó una señora: ''a veces sí me gusta que la vea y a veces no porque me tiene que ayudar a cuidar a su hermanita y si la está viendo le digo que la apague''. Por otra parte grupos de familias de esta comunidad no regulan estrictamente el acceso a la televisión, pues es considerando una forma de entretenimiento y descanso cotidiano como fue señalado por una mamá: ''yo no les prohibo ver televisión, la prendemos desde las siete de la mañana, luego le cambiamos, en las tardes también cuando llegan de la escuela para descansar''.

Estas reglas se ven establecidas en las familias a veces más por el padre, por la madre o por ambos, y en ocasiones no se ven tan presentes estas reglas sobre todo en las familias donde ambos padres trabajan, pues

su atención está más presta en situaciones de mayor relevancia de la familia que si el niño ve televisión o no, aunque esto tampoco deja de ser motivo de preocupación, pero resulta ser menos esencial. Es importante reconocer estas formas de estructura familiar porque de ello depende la atención y cuidado de los padres ante el niño.

Por otra parte, las actividades de los miembros son también un factor que tienen que ver en esta relación (niños-televisión) sus actividades varían de acuerdo a las condiciones del entorno donde viven; por ejemplo, en el caso de los niños, ellos tienen una serie de actividades como es el de ayudar en las labores del hogar, éstas varían por las condiciones de lugar de cada comunidad, en el caso de los niños de Temascaltepec, ellos ayudan en las labores domésticas, éstas consisten en el cuidado de animales de corral, específicamente por los varones; las niñas ayudan en la comida, en el aseo de la casa y en ocasiones en pequeñas actividades del campo.

A diferencia de las familias de Temascaltepec, las actividades del niño en las familias de Zinacantepec se caracterizan en ayudar en el aseo de la casa por parte de los niñas, los niños en ocasiones ayudan en las mismas tareas a la de las niñas o ayudan ocasionalmente en actividades ejercidas por el padre como la carpintería, herrería u otros trabajos.

Esta situación hace diferentes a los niños de Temascaltepec y Zinacantepec en su tiempo libre y en su tiempo relacionado con la televisión, puesto que los niños que salen de su casa a realizar alguna actividad como es el caso de los niños de Temascaltepec (una mamá señaló: ''Se va por allá a cuidar los animales y regresa a las ocho, no ve todo el día'') tienen otras posibilidades de ver televisión en comparación de aquellos donde sus actividades son dentro de su casa como los niños de Zinacantepec (una señora dijo: ''Ellos cuando regresan de la escuela comen y directamente se van a la televisión luego ya me ayudan'').

Si se combinan estos factores se puede pensar que cada familia tiene un rasgo característico de ver la televisión, sin embargo las constantes presentadas por algunos grupos de contextos específicos permiten comprender la relación que guardan grupos de familias de estas dos comunidades con la televisión y el fin que cada una de ellas le otorga de acuerdo al contexto, aunque esta relación de factores no es única si se

considera permite entender y conformar aspectos que expliquen cuáles son las formas en que se ve la televisión.

Consideraciones finales

A través de este documento se presentan sólo algunos de los factores de las múltiples y complejas formas de acceder a la televisión, el tratar de explicar y encontrar situaciones regulares de familias en el uso de este medio ha sido complejo. La organización y estructura de las familias parecen homogéneas en ambas comunidades en el sentido de que establecen patrones regulares de autoridad familiar pero esa homogeneidad se difiere en que la televisión no es siempre vista con el mismo fin, ni de la misma forma.

Sin embargo, a través del análisis cualitativo de esta información se ha mostrado algunas diferencias y similitudes de grupos de familias en las formas de acceso y uso de los medios, lo que ha permitido conocer los patrones que siguen los núcleos familiares y envuelven la recepción televisiva, como en el caso de Temascaltepec y Zinacantepec donde la organización familiar, las actividades, y la forma de utilizar el televisor, llevan a establecer formas regulares de contacto con este medio —la televisión—, aunque estas características encontradas no se pueden generar para todos los grupos de familias, esto permite comprender y establecer características que van formando esa red de explicaciones de la forma en que se da la recepción televisiva.

Bibliografía

1. Bernales, Matta Sergio. *Las relaciones familiares en el Chile de los 90.* Proposiciones. Aproximaciones de la familia. Ediciones Sur, Chile, 1995.
2. Charles, Creel Mercedes y Orozco Gómez. *Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios.* Trillas, México, 1990.
3. Delsing, Riet. *La familia: el poder del discurso.* Proposiciones. Aproximaciones a la familia. Ediciones Sur, Chile, 1995.
4. Fernández, Collado Carlos et al. *La televisión y el niño.* Colofón, México, 1991.
5. Lull, James. *Inside Family Viewing. Ethnographic research on television's audiences.* Ed. Routledge, London and New York, 1990.

6. Morley, David. *Family Television. Cultural Power and Domestic teisure,* Editorial comedia, Londres, 1986.
7. Orozco, Gómez Guillermo. *Notas metodológicas para abordar las mediaciones en el proceso de recepción televisiva.* Cuadernos No. 2, junio 1990.
8. —. *Recepción televisiva. tres aproximaciones y una razón para su estudio.* Cuadernos de comunicación y Prácticas sociales. UIA, 1990.
9. Orozco, Gómez Guillermo, Cervantes y Sánchez Ruíz Enrique (Coords). *La autonomía relativa de la audiencia. Implicaciones metodológicas para el análisis de la recepción. Investigar la comunicación.* Propuestas Iberoemericanas. Universidad de Guadalajara, México. 1994.
10. Oxman, Vega Verónica. *Construyendo la otra familia: El proceso a una jefatura de hogar femenina asumida.* Proposiciones. Aproximaciones a la familia. Ediciones Sur, Chile, 1995.
11. Renero, Quintanar Martha. *La mediación familiar en la construcción de la audiencia. Prácticas de control materno en la recepción "televisiva infantil" en Orozco Guillermo (Comp.). Hablan los televidentes. Estudios de recepción de varios países.* Cuadernos de comunicación y prácticas sociales No 4., UIA, México, 1992.
12. Rodríguez, Dorantes Cecilia. *Las mujeres jefas de familia: Entre el mito y la experiencia vivida.* Memorias sobre el Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre familia, Tomo I, Universidad de Tlaxcala, 1993.
13. Valenzuela, María Elena. *Hogares con jefatura femenina: una realidad invisible.*Proposiciones. Aproximaciones a la familia. Ediciones Sur, Chile, 1995.

La familia y el cambio social en comunidades marginadas:

Caso San Mateo Almomoloa y Los Timbres, Temascaltepec, Estado de México*

*Claudia López Soriano***

Introducción

Los estudios comunicacionales de carácter cultural han venido adquiriendo cada vez mayor relevancia. Sin embargo dada la complejidad y diversidad de estos se contempla la necesidad de explicarlos desde una perspectiva que tome en cuenta las especificidades locales sin olvidar el contexto general en el que se desarrollan. Ello ha puesto de manifiesto que estos estudios requieran de espacios de reflexión a partir de las relaciones comunicativas como la expresada por las audiencias ante los medios de comunicación masiva.

Estas relaciones se articulan en problemas centrados no en los medios de comunicación, sino en un panorama social donde se prevén transformaciones, es decir, se considera que con la inevitable globalización de los mensajes a través de la programación de cada país, el ambiente social tendrá transformaciones en el orden cultural, con lo cual tenderán a modificar los contenidos y fronteras ideológicas de cada región.

Por tanto se trata de presentar reflexiones establecidas a las relaciones entre cultura y cambio social vinculados con los medios de comunicación.

---

* Este documento es parte de una versión más amplia del trabajo de Investigación denominado Condiciones culturales del proceso de recepción de mensajes, inscrito en una línea temática Estudios de Fenómenos Comunicativos, UAEM.

** Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM.

Se propone documentar esta relación a través de una institución que durante mucho tiempo ha perdurado, la familia. La pertinencia de enfocar dicha relación en ella se determina porque se considera que generalmente el individuo nace, crece y se desarrolla en el seno de una familia, la cual le va a transmitir a sus integrantes toda una serie de valores y acciones que el individuo manifestará en sus prácticas cotidianas y en su interacción con los mensajes transmitidos por los medios; por tanto permite establecer cómo es la interacción entre medios-familia y cambio social; además de identificar en qué forma es transformada la cultura del individuo a partir de su vinculación con los medios; de esta manera se trata de identificar en forma única los procesos de cambio que dentro de la vida social de las familias mexiquenses se han verificado con los medios de comunicación.

Con la idea de reflexionar este aspecto se delimitó al municipio de Temascaltepec, específicamente a las comunidades de San Mateo Almomoloa y Los Timbres, para ello se seleccionó y se analizó a seis familias donde, desde una perspectiva de acercamiento, se pretende hacer observable dicha reflexión. Para ello se parte de la definición de cambio social:

> El cambio social es la alteración apreciable de las estructuras sociales (los patrones o pautas de acción e interacción social), incluidas las consecuencias y manifestaciones de esas estructuras que se hallen incorporadas a las normas (reglas de comportamiento), a los valores y a los productos y símbolos culturales. (*Diccionario Internacional de las Ciencia Sociales*:1984: 130)

Esta definición abarca tanto lo que se refiere al comportamiento humano como a lo que se refiere a los símbolos con significado cultural producidos por él. En este sentido autores como Serrano (1977) reconocen cuatro modelos que corresponden a las teorías del cambio social, una de ellas es el modelo articular, el cual aborda a la tecnología y la cultura de manera disociada, es decir, este modelo opera como disociador y articulador respecto a la tecnología y la cultura.

El modelo articular se sustenta en que la innovación y cambio cultural serán presentados como dos sistemas que es preciso ajustar porque los efectos de cada uno de ellos se dice obedecen a determinismos diferentes.

Abundando en este aspecto es conveniente señalar que el ajuste según este autor cobra importancia porque considera surge una disonancia entre la tecnología y la cultura, dicho modelo trata de reducir o resolver la disonancia, para ello tiene que ajustarse uno de estos aspectos (la innovación y la cultura). O bien modificando el objeto por el cual las opciones son incompatibles.

En este marco la innovación opera necesariamente en el cuadro de las restricciones tecnológicas; el cambio cultural necesariamente en el cuadro de las restricciones culturales. Lo anterior se observa en las familias ante ciertos hechos que pasan en la televisión y los cuales se plasman en la vida cotidiana, por ejemplo:

> no me gusta mucho que vean las telenovelas,porque tienen muchas cosas que ellos no deben de ver, por ejemplo a veces se están besando, luego mis hijos chiquitos se dan cuenta cómo se están besando, cómo están actuando, y luego ellos dicen mami yo quiero un besito como el de la tele. Mami a ver dame un beso como en las novelas, luego le digo no así no se dan besos, se besa bien... (San Mateo A. Familia 2)

Este ejemplo remite a cómo la mamá trata de ajustar lo presentado por la tv, diciendo ''se besa bien'', esta expresión trata de modificar el objeto del cual están hablando y que es incompatible de acuerdo a la cultura de la señora.

Con base en lo anterior se considera que este modelo permite observar los factores determinantes para el cambio social en las familias de las comunidades antes mencionadas.

Entre los factores determinantes considerados son: los hábitos de consumo hacía los medios por parte de la familia así como la estructura familiar que se da en las localidades y específicamente la idiosincrasia operante en las familias de esas comunidades. El primer aspecto apela a que las familias utilizan la televisión y la radio en su vida cotidiana, por ello se considera que esta utilización de alguna manera modifica la cotidianeidad de los sujetos ya sea en sus actividades o ideas. Al respecto Serrano señala ''el microscopio y el telescopio quebrantaron la fe en la imagen visual del mundo natural, en no menor medida que la imprenta quebró la imagen

verbal del saber'' (Serrano:1977:13). El segundo se relaciona a que algunas ideas de la familia se ven alterados por lo que se ve y se escucha de los medios de comunicación, como la radio y la televisión. Por lo tanto aquí van a intervenir los valores de la familia y las prácticas de ésta.

Estos aspectos ayudan a identificar por qué la radio y la tv articulan un cambio social, esto es, cómo los sujetos sociales vinculan una articulación de sentidos a los contenidos programáticos expuestos por los medios a su vida cotidiana; en este panorama los sujetos determinan los cambios en acciones diarias, por ejemplo, el trasladar día con día el televisor de la casa al lugar del trabajo del sujeto social.

Los objetivos de este documento son exponer la pertinencia de observar en qué grado, en qué situación, los medios masivos de comunicación son factores del cambio social en la familia; esto es, en qué situaciones o acciones específicas de la vida cotidiana los integrantes de ésta articulan los medios de comunicación (radio y televisión) y cómo a partir de estos parecieran innovaciones para el cambio social.

Estos planteamientos conducen a la necesidad de reflexionar y explicar el cambio social en comunidades marginadas, porque casi en cualquier lugar se encuentran los medios de comunicación, por tanto los sujetos de alguna manera conviven en mayor o menor medida con ellos. Lo cual conlleva a procesos de transformación reflejados en las prácticas cotidianas de éstos. Ante esta situación existen pocos estudios que palpen el cambio social entre los públicos y los medios de comunicación de zonas no urbanas; asimismo se considera importante porque permite señalar que el cambio social no es tan lineal, ni unidereccional, ni está determinado por un grupo o acción política.

Ahora bien, la cuestión de familia y medios de comunicación ha sido abordada desde numerosos estudios entre los que se destacan: los estudios de recepción, donde dicha vinculación se da entorno a cómo los medios de comunicación están inscritos en la vida familiar y a partir de ahí se propician procesos de recepción. En este sentido dichos estudios no explican el cambio social de esas comunidades, ya que estos tratan de observar cómo los contextos sociales determinan el proceso de recepción, esto es, abordan las condiciones bajo las cuales el receptor se desenvuelve y se desarrolla y cómo éstas determinan su interacción uso y apropiación de los mensajes transmitidos por los medios.

1. El Estudio

El estudio se llevó a cabo en el municipio de Temascaltepec, está situado al sur del Estado y al suroeste de Toluca, la capital del Estado. La villa de Temascaltepec, cabecera del municipio del mismo nombre, está ubicada a 146 kilómetros de Toluca. Temascaltepec representa el 2.43% de la superficie estatal con 547.50 km^2 (Monografía:Temascaltepec:1980). Esta región se considera no urbana y zona marginal porque los indicadores socioecónomicos tienen valores inferiores a los del contexto de la capital.

Para el presente documento se delimitó a las comunidades de San Mateo Almomoloa y Los Timbres. En estas localidades se eligieron tres familias de cada una de las localidades, las cuales son familias representativas para este documento. El acercamiento se realizó mediante entrevistas y algunas observaciones a las familias. Con esto se pretende de alguna manera exponer y observar cómo el receptor realiza ciertos ajustes para llevar a cabo el cambio social.

2 Contexto sociocultural de las comunidades

2. I. Las comunidades

Lo social y su cultura. La aproximación al conocimiento específico de la incidencia de los medios de comunicación para el cambio social en familias de comunidades marginadas, se considera implica el partir de las condiciones de existencia de sus integrantes para después determinar en qué momentos y acciones se da el cambio.

Es evidente que la institución familiar es una de las bases para una sociedad, entre las principales funciones de ésta es la de otorgar a sus miembros seguridad y protección, tanto social y económica; lo cual depende de la posición estructural que ocupa la familia en un espacio social, con base en ello la familia tiene mayores o menores posibilidades de acceso a diversos tipos de recursos. De acuerdo a lo anterior la dinámica familiar está íntimamente relacionada con las formas económicas y las pautas de cada grupo de participación.

La dinámica considera en este documento es principalmente la cultural porque se estima que a través de ésta se da sentido a las prácticas cotidianas de unos sujetos, es decir, a partir de la cultura las sociedades

humanas se conocen, reconocen, expresan y cambian a sí mismas y al mundo donde habitan; por tanto "... incluye todas las actividades materiales e ideales de todos los hombres... sin importar el grado de complejidad y desarrollo alcanzado". (Canclini, 1987:18)

Aspectos generales de las comunidades

Comunidades	Actividades productivas	No. de habitantes	Servicios	Festividades	Estado de la vivienda	Servicios domésticos
San Mateo Almomoloa	Agricultura	300 hab. aprox.	Sólo algunas casas cuentan con energía eléctrica y agua potable. Escuelas: dos primarias, telesecundaria y un kinder.	Se dan en referencia a onomásticos de los santos: 15 de mayo día de San Isidro Labrador y 21 de septiembre día de San Mateo Apóstol.	Las viviendas, en su mayoría, son de madera o de adobe.	Algunas viviendas cuentas con aparatos eléctricos como refrigerador, licuadora, televisión y/o radio.
Los Timbres	Ganadería y al comercio de la carne	100 hab. aprox.	Cuentan con agua potable y energía eléctrica. Escuelas: primaria (multigrado) y ésta presta uno de sus salones para el kinder		Las viviendas son de tabique o adoquín.	Las viviendas cuentan con aparatos eléctricos como refrigerador, televisión, radiograbadoras y algunas casas con antenas parabólicas

2.2 Indicadores de la vida familiar

La familia se encuentra inmersa en una serie de procesos de cambios que se producen en todas las esferas de la sociedad. Las transformaciones en la economía, la política, la demografía y la cultura en general repercuten inevitablemente en las formas de vida y organización familiar.

En este sentido se exponen algunos indicadores de la vida familiar de las comunidades y en referencia a casos específicos para ilustrar algunas características cotidianas de las familias.

Comunidades	Familias	Integrantes	Estado de la vivienda y servicios	Actividad productiva de la familia	Ideosincracia*
San Mateo Almomoloa	Familia 1	7, cinco hijos, papá y mamá	De madera, con tres habitaciones, de las cuales una de ellas es cocina y dos recámaras, cuenta con energía eléctrica y agua potable. Además tienen televisión y un estéreo.	Agricultura, el cuidado de animales (puercos, borregos, gallinas), el padre trabaja en Toluca.	La sra. con respecto a la escuela considera importante acudir a ella para aprender otra letra más, pero no los obligaría a seguir estudiando si sus hijos no quieren.
	Familia 2	5, tres hijos, papá y mamá	De madera con dos habitaciones, esta casa no tiene energía eléctrica ni agua potable, sin embargo acaban de terminar de construir una nueva casa de madera tipo cabaña campestre, dicha casa no es habitada porque aún le falta el piso, no tiene energía eléctrica ni agua potable, además cuenta con radio de pilas.	Agricultura, también cuidan algunos animales (borregos principalmente), el señor algunas veces sale a la ciudad de México a trabajar	La sra. con respecto a la escuela considera importante el estudio para que sepan más que ella, sin embargo su esposo no considera importante que las mujeres sigan estudiando, nada más la primaria.
	Familia 3	5, tres hijos, papá y mamá	Es de tabicón, cuenta con energía eléctrica y con agua potable, además tiene videocassetera, televisión y radiograbadora.	Al cuidado de animales (puercos, borregos), el señor trabaja en la ciudad de México y acude cada fin de semana a su casa.	La sra. con respecto a la escuela considera que tiene sentido la escuela porque ahí se aprende a leer y a escribir, ella platica con sus hijos acerca de lo que le gustaría que estudiaran, en cambio el sr. considera que sus hijos estudien lo que ellos quieran.
Los Timbres	Familia 1	16, 14 hijos, papá y mamá	Es de tabicón, cuenta con cinco recámaras y una cocina, tienen agua y energía eléctrica, cuentan con una televisión y dos radiograbadoras.	A la ganadería y al comercio de carne en la cabecera municipal.	La sra. considera importante el estudio porque la vida cada día es más difícil.
	Familia 2	16, 14 hijos, papá y mamá	La casa es de tabicón, cuenta con cuatro recámaras y una cocina, tienen agua y energía eléctrica, cuentan con una televisión a color y una grabadora.	A la agricultura y al comercio de carne, como repartidor en otras comunidades.	La sra. considera importante el estudiar para que sepan más, no hay diferencia entre la mujer y el hombre para estudiar.
	Familia 3	9, 7 hijos, papá y mamá	La casa es de tabicón, cuenta tres recámaras y una cocina, tienen agua y anergía eléctrica, cuentan con una televisión y estéreo, además están conectados a una antena parábolica que está ubicada en la casa de su hijo, quien vive a un lado de su casa.	Al comercio, tiene una carnicería en la cabecera municipal.	Los padres de esta familia consideran que los hijos deben estudiar hasta donde ellos quieran, ya que la escuela es una forma de conocer, prepararse, tanto las mujeres (aunque estén casadas) como los hombres.

* Este aspecto en su mayoría se sustenta en las amas de casa porque son éstas las que están en mayor contacto con los integrantes de la familia.

2.3 Las relaciones comunicativas

Es sólo mediante el análisis del manejo de mensajes y qué hace el público con los mensajes, cómo se considera acceder al objetivo del trabajo, con estas primeras estrategias se considera aproximarse a cómo es la relación comunicativa entre la familia y después cómo incursionan los medios para la relación, de esta manera observará cómo se determina un cambio social de esas familias.

a) Manejo de Mensajes. Este aspecto se refiere no solamente a los mensajes transmitidos por los medios, sino que también a las ideas transmitidas por la familias, en este panorama el manejo del mensaje está determinado por los padres y específicamente por la madre, quien tiene a su cargo la educación de los hijos así como la economía de la casa; la madre de familia tiene una cierta carga de valores que transmite a los integrantes de la familia. En referencia a ello la madre en algunas ocasiones platica con su hijos, ya sea de lo que tienen que hacer o de lo sucedido en sus prácticas cotidianas; en otros casos los padres (ambos) tienen muy poca comunicación debido a las actividades de cada uno de ellos. Ejemplo ''Casi no platico con ellos porque no tengo mucho tiempo por andar por ahí''. (Familia 1, San Mateo Almomoloa)

En lo referente a los medios, el manejo de mensajes es variado debido a que se vincula con lo que quiere ver el padre de familia o los demás integrantes, además se relaciona con la temática de los programas, donde a partir de estos hacen comentarios o bien ninguno.

b) Qué hace el público con los mensajes. El plantear esta pregunta y responderla se sustenta en que al estar en contacto con un mensaje el individuo o la familia acciona de alguna manera en su práctica social, por tanto, con esta pregunta se interesa saber cuál es ese accionar ante un mensaje y así tratar de determinar un cambio en los valores, productos o símbolos culturales. Cabe mencionar que este aspecto apela estrictamente a los mensajes transmitidos por los medios. En referencia a ello las familias entrevistadas contestaron: hablan de los mensajes entre ellos, con sus compañeros, en la escuela o con la maestra, asimismo incorporan los medios en su tiempo libre, en sus actividades cotidianas; por ejemplo, la ama de casa hace las labores del hogar con la radio prendida ''me gusta escuchar programas de cultura, pláticas, esos programas pasan en la mañana''. (Familia 2, San Mateo Almomoloa)[1]

3. El cambio social a través de lo qué se ve y se escucha

3.1. Qué se ve y se escucha en las familias

Comunidades	Familias	Integrantes	Medios de comunicación	Lo que se ve	Lo que se escucha	Innovaciones a lo que se ve y se escucha en familia
San Mateo Almomoloa	Familia 1	7, 5 hijos, papá y mamá	Radiograbadora y televisión	Las telenovelas tienen cosas que los niños chiquitos no deben ver, por ejemplo "a veces pasan escenas de besos y luego ellos quieren que los bese así y les digo que así no se dan besos. Por otra parte las "caricaturas les enseñan más cosas a un niño, ya que imitan lo que hace el muñequito".	El radio "alegra el corazón tanto a los niños como a los grandes".	El cambio de conductas por parte del niño, por otra parte la señora hace una resemantización de acuerdo a los tipos de mensajes presentados en la televisión. Las telenovelas no y las caricaturas sí.
	Familia 2	5, tres hijos, papá y mamá	Radio am, el radio es de pilas.	No tienen tv y no acuden a otro lugar a verla.	El programa de Kaliman es interesante porque pasan hazañas del personaje, la familia interrumpe actividades para escucharlo "a la hora que va a empezar el programa los hijos llegan, lo primero que hacen es ponerle en la estación, se sientan y ponen atención, no se mueven hasta que acaba", la sra. manda a sus hijos a hacer el quehacer antes y después del programa.	El cambio está determinado en la estructuración del tiempo para las actividades de los hijos.
	Familia 3	5, 3 hijos, papá y mamá	Radio, televisión y videocassetera	Comentan acerca de las películas que ven, por ejemplo "las películas de los ilegales, le platico a mis hijos que los Estados Unidos maltratan a los mexicanos porque ellos se sienten muy güeros". Por otra parte señala que la "televisión es muy importante porque se enteran de las cosas que pasan"	La radio "permite enterarse de las cosas"	El cambio se da en la resemantización de los mensajes, donde ahora se valora más el país "uno tiene la culpa de que nos maltraten por irnos para allá, cuando México nos da todo".
Los Timbres	Familia 1	16, 14 hijos, papá y mamá	Televisión y radiograbadora	La familia opina "me gusta que mi familia vea un ratito la televisión y por eso me la llevo al negocio para que la vea mi hijo... No comentamos acerca de lo que vemos ni hablamos cuando la tv está prendida".	Casi no les gusta escuchar este aparato.	Cambio en la vida interior de la familia, invasión del mundo público hacia el mundo privado.
	Familia 2	10, 8 hijos, papá y mamá	Televisión	La familia considera a las telenovelas como "bonitas" por eso las ven, sin embargo los integrantes de la casa tienen que hacer sus labores correspondientes para poder ver la televisión.	Les gusta escuchar la música de los cassetes, el radio casi no lo escuchan porque no les gusta.	Cambio en la estructuración del tiempo para las actividades, con un uso del tiempo libre disfrutando de los programas.
	Familia 3	9, 7 hijos, papá y mamá	Televisión, estéreo y conexión a una antena parabólica	La familia considera que está bien que sus hijos vean la televisión como una forma de distracción al trabajo escolar "sí porque despejan su mente, se despeja de lo que está pensando". Por otra parte los programas que ven dependen de lo que ve el dueño (su hijo) de la antena parabólica.	La familia casi no escucha el radio porque no saben cómo funciona, solamente la hija mayor y ella es la que tiene el control sobre este aparato, a ella le gusta escuchar más cassettes que el radio.	Cambio en la estructuración jerárquica de la familia, ya que los padres no deciden qué es lo que ven o escuchan, sino más bien los hijos de los seis.

Los anteriores resultados presentados se obtuvieron de las entrevistas y observaciones a las familias abordadas, sólo se muestra aquí, los resultados obtenidos en relación a los objetivos de este documento.

4. Discusión

Si bien es cierto el planteamiento inicial fue determinar en qué grado, en qué situaciones, los medios masivos de comunicación como la televisión y la radio son factores del cambio social. Sin embargo antes de ello es necesario especificar cómo acercarse a ello.

El acercamiento fue a través de la relación medios de comunicación-familia y cambio social, dicha relación se sustenta que aún en comunidades no cercanas a una zona urbana los medios de comunicación se han insertado a la vida cotidiana de los sujetos, en ese sentido se considera que esa inserción provoca ciertos cambios sociales en la prácticas comunicativas de los individuos, esto es, se considera que por medio de la globalización de los mensajes a través de la programación el ambiente social tendrá transformaciones hacía el orden cultural, porque modificará los contenidos y la resemantización de ellos.

Para explicar esa relación se remitió en la explicación del cambio social propuesto por Serrano, el cual está orientado al análisis situado a nivel del proceso de ajuste y a partir del modelo de ajuste desarrolla el modelo articular. Serrano explica lo anterior de esta manera porque considera que el ajuste es un sistema de regulación institucionalizado para introducir un orden, de esta manera el ajuste aparece como una variedad de mediación. Entendiendo a la mediación de acuerdo a este autor como "el sistema de reglas y de operaciones aplicadas a cualquier conjunto de hechos, o de cosas pertenecientes a planos heterogéneos de la realidad para introducir un orden" (1977:49).

Para ello se ha reunido en dos tópicos la discusión: ¿Qué decimos del cambio social y de la familia? ¿En qué forma se ha alterado la vida familiar con los medios?

El primer tópico. La familia se considera como una base para que se genere el cambio social en las comunidades, a través de ésta el individuo va a relacionar su mundo exterior y lo ejemplificará en algunos casos con lo expuesto por los medios; en esta vinculación el sujeto

determinará ciertas conductas, valorizaciones en torno a ellos, con lo cual en situaciones específicas modificará sus prácticas cotidianas y su relación con los demás sujetos. Cabe señalar que las modificaciones que realice el individuo para un cambio, como en este caso tendrán que ver con las condiciones de vida, valores de la familia, de acuerdo a ello encontramos que las comunidades difieren en la utilización de los medios de comunicación, para la comunidad de San Mateo son considerados como medios que enseñan y se conocen otras cosas del mundo:

> a base de periódicos, de la radio, la televisión, son buenos, se entera de muchas cosas, anteriormente no se enteraba uno de nada, por decir uno estaba cerrada de ojos. (Familia 3, San Mateo Almomoloa)

> Los medios les enseñan más, por ejemplo, si un niño no tiene radio ni televisión, como que está más cerradito de ojos, ver tanto un ratito la tele como el radio también porque se despiertan un poco. (Familia 1, San Mateo Almomoloa)

Por otra parte, en Los Timbres es utilizado como medios que distraen y entretienen:

> Es una forma de distracción al trabajo escolar, sí porque en ratos que ella ve la televisión, abre su mente, se despeja de lo que está pensando. (Familia 1, Los Timbres)

En general los argumentos de las familias reconocen como parte de su vida cotidiana a los medios, con ello se acciona un cambio que si bien no es percibido por la familia, sí es observado en las prácticas cotidianas de la gente, ya que dejan de hacer determinadas actividades por estar en interacción con los medios , o por el contrario se interacciona con los medios si se realizan ciertas actividades correspondientes, de esta manera el cambio está implícito en la vida cotidiana.

Estos aspectos se refieren a la penetración de la radio y la televisión para un cambio social, está vinculado por una articulación de sentidos que dan tanto a los contenidos programáticos como a su vida, en este sentido los sujetos determinarán los cambios en acciones cotidianas, por ejemplo

el trasladar diariamente el televisor de la casa al lugar del trabajo del sujeto social.

En lo que se refiere al cambio de acuerdo al modelo articular se observa que el instrumento técnico no sufrió ninguna modificación con la cultura de los individuos, sino más bien los individuos ajustaban lo que veían a su su práctica comunicativa.

El segundo tópico se refiere a cómo los medios han alterado la vida familiar, este aspecto se relaciona con los hábitos de consumo y la estructura familiar.

En la actualidad la televisión y la radio se constituyen como los medios más utilizados en la vida diaria, se les dedica un tiempo y un espacio a éstos; en este sentido éstos medios parecieran como innovaciones dentro de la vida familiar, ya que ahora se ocupa un mayor tiempo dedicado a la programación, dejando de lado otras actividades para después, esto se considera origina por ejemplo un cambio en la comunicación intrafamiliar.

Las modificaciones observadas en este caso se ejemplifican con base en la estructuración del tiempo, con un mayor uso de los medios para el tiempo libre o bien como un medio de aprendizaje. Por otra parte, el consumo de los medios en las familias es grande ya que dejan de hacer actividades para escuchar su programa favorito o bien como medio de compañía.

Con los medios de comunicación se amplia un panorama sobre el exterior de la comunidad, ya que si bien consideran a la escuela como parte importante para salir adelante, no la consideran como un camino para tener una visión general de lo que sucede fuera de la localidad.

La información presentada también señala que la orientación de los contenidos de los medios de comunicación es resemantizada (produce diferentes siginificados), con lo cual y de acuerdo al modelo articular el sujeto regula esta situación y no se ve alterada la tecnología y la cultura.

Consideraciones Finales

A la hora de evaluar la relación medios de comunicación-familia y cambio social es necesario considerar los contextos donde se desenvuelven las familias. Estos contextos ayudan a canalizar un conjunto de elementos donde sea visible el cambio social, ya que se estima que el cambio social no se da en todos los aspectos de las familias sino más bien en aspectos específicos y con contenidos específicos de los mensajes.

La situación en la que interacciona la familia y los medios también forman parte para que los medios sean vistos como innovaciones para el cambio, ya que como se podrá observar con este documento sólo en algunos aspectos es modificada la vida familiar; al respecto y a manera de ejemplo, en la comunidad de los Timbres las familias señalan claramente los roles de la mujer y del hombre (la mujer a la casa y el hombre es el que manda), aunque en una práctica comunicativa sea una mujer la que decide qué escuchar y ver. Por ello se plantea que al abordar este tipo de relación se especifique a qué tipo de cambio y en relación a qué aspecto.

Bibliografía

1. *Diccionario de las Ciencias Sociales*. Edit. Porrúa, 1984
2. Serrano Martín; Martín. *La Mediación Social*, Akal, Editor,1977
3. García Canclini Néstor et al. *Temas de cultura latinoamericana*, UAEM, México, 1987
4. *Monografía del Municipio de Temascaltepec*. Gobierno del Estado de México, 1980.

Notas

1 La estación que escucha la ama de casa es Radio Lobo, dicha estación se encuentra en amplitud modulada y tiene una serie de programas acerca de temas de salud, lectura de cartas que predicen el futuro, entre otros. Cabe mencionar que los temas de salud son expuestos por médicos homeópatas. Asimismo esta estación en su demás programación es musical, con un género tropical, romántica en español.

Indice Temático

Pág.

Introducción 5

Problemas metodológicos en el estudio del grupo doméstico en México. 25

Comparación de la percepción del funcionamiento familiar entre pacientes heterosexuales con VIH-SIDA y pacientes homosexuales con VIH-SIDA. 41

Tipología de familias con padres obesos. 59

Divorcio y estructura familiar. 69

La relación entre la queja presentada por el paciente identificado y su estructura familiar. 79

La mujer y el divorcio. Gave crisis en el ciclo vital. 89

Estructura y dinámica de relación en la familia reconstruida. 105

Psicoterapia familiar vivencial en familias reconstruidas. 121

Familia y esquizofrenia, sus necesidades de atención. 127

Niveles de aspiración en padres e hijos: índices diferenciales entre el decir y el hacer en un videojuego computarizado. 147

Medidas verbales de tolerancia a la frustración en padres e hijos: instrumentos para adultos y para niños. 169

Descripción del ambiente físico en familias de la ciudad de México. 189

Lecciones aprendidas para facilitar el desarrollo del niño. 199

Madres e hijos en la zona rural: creencias y conducta de los padres. 215

Protestantismo y dinámica sociocultural en grupos domésticos indígenas. El caso de los mazahuas del Estado de México 227

Familia y parentesco en los grupos religiosos pentecostales. Una aproximación al tema. 239
Familia y grupos religiosos conversos. 249
Las unidades domésticas de una unidad habitacional obrera. 263
La familia y su organización en el entorno construido. 271
El padre de familia en la pequeña producción y comercialización alfarera. 283
Reproducción social en familias obreras de Teziutlán. 291
Familia y maquila doméstica: el caso de Santiago Cuaula. 307
Familia y televisión, una mirada sistémica. 321
Universos temáticos en la familia con relación a los procesos de recepción televisiva. Temascaltepec en un contexto global. 337
Organización familiar y la recepción televisiva: familias de Temascaltepec y Zinacantepec, Estado de México. 363
La familia y el cambio social en comunidades marginadas: caso San Mateo Almomoloa y Los Timbres, Temascaltepec, Estado de México. 379

Indice de Autores

Aguirre, Ignacio.
Facultad de Psicología, UNAM. p. 147
Araujo de Nares, Carmiña.
Instituto de Terapia Familiar Vivencial "Dr. Daniel Nares Rodríguez". p. 121
Barrientos, Gustavo E.
Departamento de Antropología, Universidad de las Américas-Puebla. p. 263
Cárdenas Narváez, Isolina.
Universidad Iberoamericana-México. p. 41
Carrasco Rivas, Guillermo.
Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. p. 283
Castillo, Ma. Elena.
Facultad de Psicología, UNAM. p. 147
Díaz López, Elizabeth.
ENEP Iztacala, UNAM. p. 69
Díaz Martínez L., Rosa.
División de Investigaciones Clínicas del Instituto Mexicano de Psiquiatría. p. 127
Domínguez Paredes, Ma. del Pilar.
Universidad de las Américas-Puebla. p. 307
Eguiluz Romo, Luz de Lourdes.
ENEP Iztacala, UNAM. p. 89
Gálvez Valencia, Samuel Roberto.
Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública, FCPyAP, UAEM. p. 337
Garrido Garduño, Adriana.
ENEP Iztacala, UNAM. p. 189
Gil Barrientos, Leticia.
ENEP Iztacala, UNAM. p. 79

González Villeda, Alejandro.
ENEP Iztacala, UNAM. p. 59

Guadarrama Rico, Luis Alfonso.
Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública. p. 321

Hermosillo, Angela.
Facultad de Psicología, UNAM. pp. 147 y 169

Hernández Pozo, Rocío.
Facultad de Psicología, UNAM. pp. 147 y 169

Lazcano, Olga.
Departamento de Antropología, Universidad de las Américas-Puebla. p. 291

López Aguilar, Xochitl.
ENEP Iztacala, UNAM. p. 59

López Jiménez, Jorge Luis.
División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría. p. 127

López Soriano, Claudia.
Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM. p. 379

Mancilla Díaz, Juan Manuel.
ENEP Iztacala, UNAM. p. 59

Martínez González, José Antonio.
Instituto de Terapia Familiar Vivencial, "Dr. Daniel Nares R.", A. C., Centro Comunitario de Salud Mental, SSA. p. 105

Méndez, Martha.
Maestría en Antropología de la Universidad de las Américas. p. 263

Montalvo Reyna, Jaime.
ENEP Iztacala, UNAM. pp. 69 y 79

Mota Díaz, Laura.
Centro de Investigación en Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma del Estado de México. p. 227

Olivares, Rocío.
Facultad de Psicología, UNAM. p. 169

Ortega Silva, Patricia.
ENEP Iztacala, UNAM. p. 189

Osorio, Guadalupe.
Facultad de Psicología, UNAM. pp. 147 y 169

Piña Nava, María Elena.
Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM. p. 363

Rascón Gasca, María Luisa.
División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría. p. 127

Reyes Luna, Adriana Guadalupe.
ENEP Iztacala, UNAM. pp. 189 y 363

Reyes Ruiz, Claudia.
División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría. p. 127

Robichaux, David.
Universidad Iberoamericana-México. p. 25

Romero Melgarejo, Osvaldo A.
CUEF-UAT. p. 249

Sandoval Forero, Eduardo A.
Centro de Investigación en Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma del Estado de México. p. 227

Soria Trujano, Rocío.
ENEP Iztacala, UNAM. pp. 69 y 79

Teran, Ivan.
Facultad de Psicología, UNAM. p. 147

Valdez, Guadalupe.
Facultad de Psicología, UNAM. p. 147

Vázquez Palacios, Felipe.
Universidad Iberoamericana-México. p. 239

Vera Noriega, José Angel.
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C., Hermosillo, Sonora, México. pp. 199 y 215

Villarreal Hernández, Diana del C.
ENEP Iztacala, UNAM. p. 79
Viñas Landa, Samantha.
CIP-DEE-UAT. p. 271

Este libro se terminó de imprimir en el mes de marzo de 1997 *en los talleres de COLOR PRINT, ubicados en Garrido #76 Col. Aragón la Villa, Méx. D.F. Tel. 7814432.* Se tiraron 1 000 ejemplares. Se emplearos tipos CG Times (WN) de 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14 puntos. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Socorro Carmen Romero Patiño y Raúl Jiménez Guillén.
Diseño de portada: Alex F. Blanco Meza.

El Cuarto Encuentro Nacional de Investigadores en Familia se desarrolló a través de seis grandes áreas temáticas: a) Problemas Teóricos, en el que se señalan algunas de las dificultades inherentes en la aplicación de conceptos construidos a partir de otras realidades —las europeas—, a amplios sectores de la población rural, el México más indígena, esa parte de la sociedad mexicana que corresponde a lo que Bonfil llama el "México profundo"; b)Psicología y psiquiatría, que aborda los problemas que se generan en la familia cuando uno de sus miembros presenta el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), la tipología de familia con padres obesos y se concentra en las partes de destrucción y reconstrucción familiar: el Divorcio.

Las aspiraciones que los padres tienen para con sus hijos y las aspiraciones que los hijos tienen de sí mismos, así como los niveles de tolerancia a la frustración como un mecanismo reproductor de las conductas de los padres, la influencia del ambiente físico en el proceso de aprendizaje y el papel de los padres como educadores, serán los ejes de la tercera gran área temática: c) educación.

La cuarta área se refiere a la d) Religión, se trata de estudios sobre grupos familiares conversos, esto es que han cambiado de religión y ahora se desarrollan como grandes núcleos protestantes; e) la quinta área temática se vértebra alrededor de los estudios de reproducción económico-social, en ésta destacan los trabajos sobre unidades domésticas realizadas en la Zona urbana de la Ciudad de Puebla; Teziutlán, Puebla; La Trinidad Tenenyecac, Axcotla del Monte y Santiago Cuautla, las tres últimas del Estado de Tlaxcala.

El Encuentro abre una nueva línea de discusión y por primera vez un grupo de investigadores del Estado de México presenta trabajos sobre la organización familiar y los medios masivos de comunicación, en particular la Televisión, constituyendo la sexta área de trabajo.